DOCUMENT RESUME

ED 333 760 FL 800 335

AUTHOR Vejarano, Gilberto M., Comp.
TITLE La Investigacion Participativa en America Latina: Retablo de Papel, 10 (Participatory Research in Latin America: Series, 10).
INSTITUTION Regional Centre for Adult Education and Functional Literacy for Latin America, Patzcuaro (Mexico).
REPORT NO ISBN-968-6078-77-0
PUB DATE Oct 89
NOTE 325p.
PUB TYPE Collected Works - General (020)
LANGUAGE Spanish

EDRS PRICE MF01/PC13 Plus Postage.
DESCRIPTORS *Adult Literacy; Communication (Thought Transfer); Foreign Countries; *Participatory Research; Popular Culture; Public Health; Research Methodology; Rural Areas
IDENTIFIERS *Latin America; *Nicaragua

ABSTRACT

The following papers (titles are translated into English) were presented at a conference on participatory research: "Participatory Research, Popular Knowledge, and Power"; "Participatory Research and Adult Literacy"; "Developments and Perspectives on Participatory Research"; "Popular Education and Participatory Research"; "The Researcher and the Base Work"; "Research and Communication: Parallel Processes?"; Participatory Research Perspectives on Reality, Knowledge, and on Other Social Processes"; "Adult Literacy Methodology, Participatory Research and Adult Literacy in Nicaragua"; "Participatory Research in the Context of a Rural Community"; "Experiences in Municipality Study Cooperation"; "Participatory Research and Public Health"; and "Participatory Research and Popular Culture." (OPF)

****
* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made *
* from the original document. *
****

ED388760

LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA EN AMERICA LATINA

Retablo de Papel 10

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

X This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

"PERMISSION TO REPRODUCE THIS MATERIAL HAS BEEN GRANTED BY

Balken, J.

TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)."

BEST COPY AVAILABLE

FL800335

CREFAL

CENTRO REGIONAL DE EDUCACION DE ADULTOS Y ALFABETIZACION FUNCIONAL PARA AMERICA LATINA

2

La Investigación Participativa en América Latina

Serie: Retablo de Papel 10

LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA EN AMERICA LATINA

Gilberto Vejarano M.
Compilador

CREFAL

CENTRO REGIONAL DE EDUCACION DE ADULTOS Y ALFABETIZACION FUNCIONAL PARA AMERICA LATINA

Pátzcuaro Michoacán México

GILBERTO VEJARANO MONROY. Doctor en Comunicación, Master en Sociología. Fue Jefe del Departamento de Comunicación y Tecnología Educativa del CREFAL de 1981 a 1983.

Primera edición: diciembre, 1983.

Segunda edición: octubre, 1989.

© D.R. Todos los derechos de la presente edición están reservados por CREFAL.

Quinta Eréndira, 61600 Pátzcuaro, Michoacán, México.
Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores y no representan necesariamente el criterio de CREFAL. Se autoriza la reproducción de información si se cita la fuente. Para publicaciones de carácter comercial se requiere la autorización por escrito del CREFAL.

ISBN 968-6078-77-0

INDICE

Pág.

Presentación 7

PONENCIAS:

Investigación Participativa, Conocimiento Popular y Poder: una reflexión personal (Canadá). Bud L. Hall . . . 15

La Investigación Participativa en la Educación de Adultos en América Latina: Algunos problemas relevantes (Chile). Francisco Vio Grossi. 35

Desarrollo y Perspectivas de la Investigación Participativa (México). Anton de Schutter y Boris Yopo (CREFAL). 55

La Participación de la Investigación en los trabajos de Educación Popular (Brasil). Carlos Rodrigues Brandao. 89

El Investigador Propulsor y el Trabajo de Base (Venezuela). Boris A. Lima. 111

Investigación y Comunicación: ¿Procesos Paralelos? (México). Esthela Treviño 147

Conocimiento de la realidad, educación, organización popular y otros procesos sociales desde la perspectiva de la instrumentación en la Investigación Participativa (México). Félix Cadena 161

El Seminario Operacional: Método para la Educación de Adultos (Holanda). Juan L.P. Ooyens. 169

La Investigación Participativa en el contexto de la Educación de Adultos en Nicaragua (Nicaragua). Francisco J. Lacayo. 191

Investigación Participativa en un contexto de Economía Campesina (Holanda). Ton de Wit y Vera Gianotten. . . 225

Algunas Experiencias al colaborar en el estudio de un Municipio (Chile). Yolanda Sanguineti. 279

Investigación Participativa en el Campo de la Salud Pública (México). Aída M. Rodríguez. 289

Investigación Participativa y Cultura Popular: Una experiencia en curso (México). Sergio Martinic y Héctor H. Sainz. 307

ANEXOS 327

1. Cadena Internacional de Investigación Participativa . . . 329

2. Síntesis de las Conclusiones y Recomendaciones de las Mesas de Trabajo 339

Presentación

El Segundo Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa fue realizado por el CREFAL del 9 al 13 de mayo de 1982 en su sede institucional en Pátzcuaro, Michoacán, México, con la colaboración del Consejo Internacional de Educación de Adultos (ICAE) y el apoyo financiero de la Fundación Ford. En el Evento participaron cincuenta y tres especialistas vinculados a los campos de la educación de adultos y el desarrollo rural de ocho países de América Latina, (Brasil, Colombia, Chile, El Salvador, México, Nicaragua, Perú y Venezuela), Canadá, Holanda, India, Francia y Tanzania.

El Seminario tuvo como objetivos:

- Intercambiar, analizar, sistematizar y difundir las experiencias y los avances teóricos en investigación participativa en América Latina.
- Contribuir en el desarrollo de la discusión a nivel latinoamericano sobre la teoría y práctica de la investigación participativa, especialmente en los campos de la educación de adultos y del desarrollo rural.
- Fortalecer el intercambio entre las personas y las instituciones que pertenecen a la Red de Investigación Participativa en la Región y en quienes estén interesados en su vinculación.

El interés mundial por la metodología de la investigación participativa sigue creciendo, con mayor auge en los países del tercer mundo y particularmente en el continente latinoamericano, como una acción metodológica que permita producir cambios radicales en la sociedad. Reconociendo que el término es de reciente uso, sus fundamentos se remontan a los trabajos iniciales de Engels, Marx, G. H. Mead, Dewey, Habermas y Adorno de la Escuela de Frankfurt en Alemania, el Instituto Tavistock de Londres, y Jan de Vries en Holanda. En América Latina se tienen las experiencias más ricas, desarrolladas en los trabajos y aportes, entre otros de P. Freire, O. Fals Borda, D. de Olivera, L. R. Beltrán y Gerace. Aportes éstos que han servido de base para el desarrollo de la fundamentación teórica y práctica de esta metodología.

A partir de la década de los años 70 se han venido realizando eventos internacionales y nacionales sobre el tema en Colombia, Indía, Filipinas, Tanzania, Perú, Canadá, Venezuela, México, Suecía y Yugoeslavia. Aplicaciones concretas de esta metodología se han registrado igualmente en éstos y otros países. También, varios artículos y libros han sido escritos sobre el tema en los últimos años.

En el contexto Latinoamericano el tema es motivo central de discusión y análisis por parte de los científicos quienes han venido analizando no solamente los aspectos ideológicos y abstractos de esta opción metodológica, sino también sobre aquellos referidos a su aplicación práctica, caracterizada como un proceso que integra la investigación social, el trabajo educativo y la acción desarrollada conjuntamente por todos los que están involucrados en esta actividad.

De las discusiones efectuadas en estos foros y reuniones por los participantes, así como de los trabajos y experiencias realizadas, se plantean algunos puntos centrales de esta metodología sobre los cuales será necesario continuar trabajando para lograr mayor precisión y claridad.

En este Segundo Seminario Latinoamericano se partió de las exposiciones introductorias producto del análisis, reflexión y experiencia de los participantes. Otro elemento que aportó ideas fue el documento elaborado por el CREFAL, relacionado con el Desarrollo y las Perspectivas de la Investigación Participativa, y el conjunto de ponencias especiales presentadas durante las sesiones iniciales y las ponencias específicas sobre experiencias concretas, expuestas en las mesas de trabajo organizadas.

La riqueza de los trabajos presentados, y el intercambio de ideas y opiniones en relación con los temas permite algunas deducciones. Primero, reconocer el innegable avance que se ha logrado en relación con los aspectos teóricos y la aplicación práctica de esta opción metodológica, y segundo, el manifiesto interés de quienes están involucrados en este tema para seguir trabajando con el propósito de lograr configurar la personalidad de la investigación participativa. En la medida en que este proceso se articule a otros más amplios, se irá definiendo su papel de apoyo a la organización y consolidación de los grupos de base y los movimientos populares de América Latina.

Por otra parte, del análisis hecho por los participantes sobre las experiencias concretas presentadas, se puede asumir la factibilidad de la sistematización de los procesos de investigación participativa a nivel micro y de su transferencia a nivel macro, en el entendimiento de que esta sistematización tendría únicamente el carácter de marco de referencia para dinamizar la búsqueda permanente de respuestas que sólo alcanzan sentido dentro de contextos histórico-sociales concretos.

El contenido de las ponencias y de las ideas expresadas por los participantes, permite decir que en general, existe consenso sobre las ideas centrales de la investigación participativa, así como sobre algunos problemas y principios comunes que habrán de orientar el trabajo futuro, tales como:

- Considerar este tipo de investigación como una opción metodológica que posibilita la integración verdadera de la gente y de los investigadores, para conocer y transformar su realidad y así lograr su liberación.
- La necesidad de centrar la atención no tanto sobre la definición teórica de la investigación participativa, sino más bien sobre la práctica de la misma.
- Lograr entender que el desarrollo auténtico es un proceso endógeno de la propia gente (de los grupos de base), ya que es a ellos a quienes les corresponde conducirlo, y en donde la investigación participativa adquiere su importancia, como un medio o instrumento viable para promoverla.
- La necesidad de precisar mejor el tipo de acciones a las cuales debe vincularse la investigación participativa.
- La factibilidad de generar un conocimiento popular y el reconocimiento de su validez.
- La necesidad de desmitificar los métodos de investigación y el uso de metodologías colectivas y populares, como el sociodrama, los dibujos y fotografías, etc., para que puedan ser utilizadas por el pueblo.

De las ponencias presentadas por los participantes se seleccionaron doce y el Documento presentado por la institución anfitriona, mismas que se incluyen en esta publicación y las cuales, a consideración del CREFAL, presentaron aspectos representativos en torno a la teoría y práctica de la investigación participativa, así como el planteamiento de ideas para ser consideradas a futuro. Es necesa-

rio reconocer que las ponencias no incluidas también hacen en una u otra forma, referencia a estos aspectos.

En relación con las tesis en las cuales se fundamenta la teoría y práctica de la investigación participativa, Budd Hall y O. Fals Borda, entre otros, ubican sus raíces en la vida misma de las grandes civilizaciones como los mayas, los fueguinos, etc., en cuyas sociedades existió la combinación de la teoría y la práctica de una manera adecuada.

El desarrollo de esta metodología, como lo plantearon varias de las ponencias (Budd Hall, Vio Grossi, De Schutter y Yopo, etc.), ha sido un proceso de carácter colectivo, en el que se han incorporado personas de varios países y disciplinas. Se define como un proceso que integra paralelamente la investigación social, la educación y la acción, en forma lógica, coherente y comprometida.

Otros temas planteados en el Seminario hacen referencia al significado y la naturaleza de la participación, el papel de los investigadores y los grupos en este proceso, la creación del conocimiento popular, su contribución a la organización de la población para la investigación y la acción, y cómo la investigación participativa puede ser útil para trasladar el poder a manos de los grupos y organizaciones de base.

Guy Le Boterf* presentó una tipología de la investigación participativa, caracterizando cada tipo de acuerdo a su finalidad sociopolítica, el origen de la iniciativa, el campo de actuación, el marco teórico, el tipo de participación y la relación investigador-investigado.

El Documento presentado por el CREFAL, elaborado por De Schutter y B. Yopo, hace referencia entre otros aspectos, a lo que se entiende por investigación participativa su ubicación respecto a la investigación tradicional en las Ciencias Sociales dentro del contexto de América Latina.

Se hace también referencia a los problemas de esta metodología sobre los cuales será necesario seguir reflexionando para lograr la precisión y claridad necesarias: la investigación participativa como

---

* Su presentación al igual que la de O. Fals Borda,fueron hechas verbalmente. Los detalles de estas dos ponencias están referidos en el Informe Final del Segundo Seminario de Investigación Participativa. CREFAL, Junio, 1983.

opción metodológica que relaciona la teoría y la práctica, el papel de los investigadores y la comunidad en este proceso, y la importancia de esta metodología participativa en los procesos de desarrollo.

Por su parte, Vio Grossi ofrece elementos que no habían sido considerados en foros anteriores, acerca de la investigación participativa. Parte de una serie de afirmaciones, como por ejemplo, que la referida metodología surge ante la ineficiencia que han demostrado las metodologías tradicionales en el análisis y descripción de la realidad, las cuales han marginado al hombre, de los fenómenos de la sociedad de la cual forma parte. Fenómenos que parecerían ser de un dominio general que pretende extraer un marco de referencia extranjero para sistematizar el conocimiento de la ciencia.

El brasileño Rodríguez Brandao, con base en sus experiencias y el manejo de la teoría, pone de presente que la participación debe ser considerada un proceso siempre visto como una práctica con los grupos, las comunidades o las clases populares y los técnicos o agentes de cambio, o como él los denomina, mediadores. Plantea la necesidad de comprender las relaciones a partir de lo que de hecho ocurre en el terreno real de las políticas más que en el terreno idealizado de los programas. Ver desde el punto de vista de los grupos y organizaciones de base populares y no desde la ética predeterminada de los proyectos de trabajo sobre las comunidades de campesinos, obreros y otras categorías del pueblo.

E. Treviño, Investigadora del CONAFE, México, presenta una serie de consideraciones referentes a los procesos de Comunicación e Investigación, indicando al respecto que la teoría y la metodología que han orientado la investigación, presentan un marcado énfasis hacia el estudio de la audiencia , los efectos de los medios y muy poco en quienes originan los mensajes.

La ponencia de Boris Lima hace referencia a la investigación-acción, la que es considerada por algunos autores como un tipo de investigación que precede a la participativa, y sobre la cual presenta una serie de ideas y planteamientos significativos y orientadores para los promotores, o mediadores como los llama Rodríguez Brandao, activistas políticos o los estudiosos de los problemas inherentes al trabajo de investigación-acción participativa, IAP, en términos de Fals Borda.

La ponencia del mexicano Félix Cadena presenta dos temas

centrales, uno relacionado con la participación social y los procesos de promoción social del desarrollo rural en México. El segundo trata de las interrelaciones de los procesos promotores de la participación social.

El trabajo presentado por J.L.P. Ooyens se refiere a otra de las metodologías en las cuales la participación de los grupos de base y comunidades en el proceso es fundamental. Esto es los Seminarios Operacionales, SEMOP, los cuales surgen como una consecuencia de la difusión de las ideas de P. Freire y otros educadores latinoamericanos sobre la educación de adultos, y, de las reflexiones al respecto sobre alfabetización funcional y la educación en general, así como de experiencias prácticas en los proyectos de la UNESCO.

F. Lacayo, Viceministro de Educación de Adultos de Nicaragua, inicia su ponencia haciendo algunas consideraciones en torno a la investigación participativa, la cual es concebida como un proceso que va más allá del poner a disposición de los investigadores, instrumentos de mayor precisión para el conocimiento de la realidad estudiada. Se debe procurar la devolución del conocimiento a las masas populares para cuestionar la validez de las instituciones del poder burgués y para definir sus auténticas alternativas de organización. A continuación, Lacayo presenta lo que él llama "un instrumento modesto" pero científico y que es un modelo metodológico de carácter participativo que fue aplicado en el municipio del Realejo, Nicaragua.

Los académicos holandeses T. de Wit y V. Gianotten, al servicio de la Universidad Peruana de San Cristobal de Huamanga, Ayacucho, presentaron un trabajo en el cual se utilizó la metodología participativa, en una investigación relacionada con la economía campesina. Intentan los autores esclarecer las diferencias entre las condiciones necesarias y suficientes que definan una investigación participativa como tal, con base en sus apreciaciones y precisiones, fruto de experiencias concretas recogidas en el programa de capacitación campesina y desarrollo rural integrado que realizaron en la Zona Andina del Perú. Incluyen igualmente, algunas ideas sobre educacón popular y la economía campesina dentro del contexto en el que se desarrolló la mencionada experiencia.

La ponencia de Y. Sanguineti señala aspectos del proceso que están realizando sobre el análisis de algunas variables psicosociales del nivel local para introducirlas a nivel regional, en el municipio

de Erongarícuaro en el Estado mexicano de Michoacán. La intención de los investigadores es la de colaborarles a sus habitantes en su autoestudio, para obtener un "modelo michoacano", a través de una metodología participativa, el cual podría ser aplicado con las adecuaciones del caso, en otros municipios de este Estado.

La ponencia de Ma. Rodríguez V., Asesora de la Oficina para la Salud del IMSS, se refiere a la aplicación práctica de una forma de investigación participativa en el campo de la salud, terreno, como dice la ponente, donde el conocimiento popular (uno de los aspectos que esta metodología trata de rescatar), ha sido menospreciado por los profesionales de las disciplinas de la salud, y sobre el cual (el conocimiento popular), la Organización Mundial de la Salud: OMS, recomienda a los países en desarrollo integrar las acciones de salud y los aspectos de la medicina popular para poder así alcanzar los niveles de salud deseables para finales del presente siglo.

Finalmente, la ponencia presentada por S. Martinic y H. Sainz, enmarca la investigación participativa y la cultura popular dentro de una experiencia práctica de un curso. Considera relevante destacar el aspecto de la cultura popular, buscando precisar en qué consiste ésta y del papel que asume o puede asumir en la creación de alternativas de explicación de la realidad.

El proyecto se propone establecer alternativas de trabajo con los adultos que participen en la elaboración del curriculum, y que los padres sean capaces de gestionar y conducir el proceso de educación pre-primaria de los niños, lo que implica su participación en la dirección de la escuela primaria. Se inscribe en el programa Nezahualpilli del CEE, en la ciudad de Netzahualcóyotl en el Estado de México.

Investigación Participativa, Conocimiento Popular y Poder: una reflexión personal

Budd L. Hall

INTRODUCCION

El desarrollo de la teoría y la práctica de la investigación participativa ha sido un proceso colectivo enriquecido no sólo con el trabajo creativo sino también intelectual de cientos de personas de casi 60 países. Es y seguirá siendo el punto de discusión y de debate a nivel internacional de aquéllos que, de una u otra manera, se encuentran comprometidos en las acciones de investigación, educación de adultos, poder y conocimiento populares. Esta discusión se caracteriza por su naturaleza interdisciplinaria y por un cierto grado de emotividad que experimentan los involucrados en el debate. Entre las personas que han contribuido a la situación actual de la Investigación Participativa se encuentran alfabetizadores, organizadores de la comunidad, administradores, científicos sociales de todas las disciplinas, artistas, cantantes, obreros, analistas organizacionales y activistas urbanos.

Este proceso ha sido posible gracias al apoyo y estímulo de un grupo libre y voluntario de individuos que desde 1977 formaron la Red de Investigación Participativa. La Red a su vez, fue apoyada e impulsada desde sus inicios por el Consejo Internacional para la Educación de Adultos ya que el concepto de investigación participativa comparte con la educación de adultos la premisa de "gente-expertos".

La investigación participativa difiere significativamente de la investigación en su forma más tradicional, en el compromiso que la primera se plantea al proponer que todos los involucrados en el proceso se apoderen del conocimiento. Entre otras características, la investigación participativa acentúa el aspecto educativo de la investigación social como punto central del cual emana su conceptualización: se le considera como parte de las tradiciones del movimiento de la educación de adultos. Ralph Ruddock, eminente filósofo de la educación de adultos, afirma:

---

* Este artículo apareció en la Revista CONVERGENCIA, Vol. XIV, No. 3, 1981, y fue presentado por el propio autor en el II Semniario Latinoamericano sobre Investigación Participativa. La traducción estuvo a cargo de Gabriela Briseño.

> Debemos enfrentar algunos desafíos en nuestro conocimiento y en nuestra enseñanza: ¿Cuál es, dentro del sistema, la respuesta apropiada para la expresión y la miseria humanas?... Al referirnos a problemas específicos, tendremos que concentrar nuestra atención en el contexto histórico y local en el cual han ocurrido. Cada uno de nosotros blandiendo o no una posición político-filosófica, debemos aceptar el reto del problema que se nos presenta. ¿Cómo podría ser analizado y comprendido? ¿Cómo se va a resolver? (Ruddock, 1981).

La Red, formada por los que enfrentan tales retos y problemas de la investigación participativa, se compone de cinco (próximamente seis, con la adición de El Caribe) grupos geográficos y autónomos cuyo trabajo e intereses radican en la investigación participativa. (Los domicilios de estos grupos aparecen al final del artículo). Cada grupo es financieramente independiente; trabaja sobre una base voluntaria y entre todos han acordado reunirse anualmente para establecer estrategias comunes y formas de apoyo mutuo. Toda relación entre ellos se establece a un nivel de igualdad que permite encarar problemas similares de tal manera que, de acuerdo con sus diversas experiencias, se puede observar a canadienses que aprenden de sus colegas en Venezuela; o a los de Tanzania aprendiendo de los de la India.

Este, y otros documentos sobre el tema, son el resultado del diálogo y organización de mucha gente. Pocos, si hay algunos, somos autores o creadores de ideas y resultados, tal es la naturaleza colectiva e internacional de nuestro trabajo. Existen, sin embargo, algunos individuos que han sido elementos clave tanto en la organización como en la influencia que han ejercido para el trabajo desde 19??:

Africa:	Yusuf Kasam, Kamal Mustafa, Deborah Bryceson (Tanzania).
Asia:	Rajes Tandon (India); Elieen Belamide (Filipinas); Elizabeth Somanerland (Australia).
Europa:	Jan de Vries (Países Bajos); Helen Callaway (Inglaterra); Paolo Orefice (Italia); Marja-Luisa Swantz (Finlandia).

América Latina: Francisco Vio Grossi (Chile); Ada Martínez (Venezuela); Vera Gianotten, Ton de Wit (Perú); Anton de Schutter (México).

Norteamérica: Ted Jackons; Deborah Berndt, Dian Marino (Canadá); John Gaventa (Estados Unidos).

¿Qué es la Investigación Participativa?

La Investigación Participativa es descrita como una actividad integrada que combina la investigación social, el trabajo educativo y la acción. La combinación de estos elementos dentro de un proceso interrelacionado ofrece tanto a sus seguidores, como a los comprometidos o iniciados, motivos de estímulo y también de dificultad.

Las características principales del proceso incluyen:

- El problema de investigación se origina en el grupo (comunidad, lugar de trabajo, etc.).
- La meta final de la investigación participativa es la transformación estructural y el mejoramiento del nivel de vida de la población. Los beneficiarios deben ser los individuos que conforman esta población.
- La investigación participativa implica que todas las personas de la comunidad o del grupo en donde se está llevando a cabo la actividad, deben involucrarse y llevar el control de todo el proceso de investigación.
- La investigación participativa se enfoca al trabajo con un amplio rango de grupos explotados u oprimidos, inmigrantes, trabajadores, mujeres y grupos indígenas.
- El rol central de la investigación participativa consiste en lograr que los individuos involucrados en el proceso, estén conscientes de sus propias habilidades y recursos, y brindarles el apoyo necesario para su organización y movilización.
- El término "investigador" se refiere tanto a las personas que integran la población (comunidad, grupos), como a los especialistas investigadores.
- Los investigadores especializados, quienes por lo general no pertenecen al grupo o comunidad, deben considerarse como

participantes y educandos de un proceso que conduce a la militancia más que a la división entre guías y guiados.

Orígenes de la Investigación Participativa.

Es necesario reconocer que el nuevo término con el que se ha designado este tipo de investigación, tiene antecedentes históricos y una continuidad en las ciencias sociales. Muchas de las ideas que ahora se están expresando, se remontan a la época en que Engels al alienarse con las clases trabajadoras de Manchester, realizó sus primeros trabajos. Por otra parte, en Francia, no hay que olvidar que Marx hizo uso de la "entrevista estructurada" cuando realizó la "Encuesta Obrera" entre los obreros franceses (Bodemann, 1977). Más recientemente, algunos aspectos de los trabajos de Dewey, George Herbert Mead y del Instituto Tavistock de Londres, han permitido delinear métodos de investigación basados en una epistemología diferente a la positivista.

A fines de los años 50 y principios de los 60, el paradigma de investigación que dominó el ámbito internacional era una versión del modelo Norteamericano y Europeo, basado en el empirismo y el positivismo y cuya característica principal radicaba en la construcción de instrumentos y en un rigor científico definido por la precisión estadística y replicabilidad de los resultados. Este paradigma se extendió gracias a las becas internacionales, intercambios culturales y capacitación a investigadores que tanto Europa como Norteamérica otorgaban a los países del Tercer Mundo. Bajo un matiz de objetividad y credibilidad científicas, los métodos de investigación constituyeron una manifestación más de dependencia cultural.

La reacción de los países del Tercer Mundo surgió inicialmente en América Latina bajo formas diferentes. Seguidores de la teoría como Dos Santos, Frank Amin y Leys, delinearon parte del mecanismo de dependencia económica y cultural. Así en lo que respecta a métodos de investigación, las perspectivas del Tercer Mundo han rebasado los enfoques norteamericanos y europeos, enfoques que, además de haber surgido de contextos culturales muy diferentes, contribuyeron a ahondar la ya entonces existente distinción de clases. La contribución del Tercer Mundo a los métodos de investigación de las ciencias sociales, representa el intento de encontrar nuevos caminos hacia un conocimiento al descubierto que fun-

ciona mejor en sociedades en las que la interpretación de la realidad es posterior (debe suceder) al cambio de esa realidad.

Una experiencia práctica de lo que ahora se conoce como investigación participativa fue el trabajo que se realizó en la Oficina de Ubicación de Recursos y Planificación del Uso de la Tierra de Tanzania. En él, Marja-Luisa Swantz y equipos de estudiantes y trabajadores se abocaron a los problemas de juventud y empleo en la región costera y más tarde en estudios sobre las causas socioeconómicas de la desnutrición en el Kilimanjaro Central. La visita que Paulo Freire hizo a Tanzania en 1971 fue un estímulo para muchos científicos sociales para quienes tal vez esta experiencia realizada por educadores de adultos y trabajadores del desarrollo de la comunidad carecía de interés.

Lo que estaba sucediendo en Tanzania, había comenzado en América Latina en los principios de los años 60. Los científicos sociales latinoamericanos empezaron a explorar formas de investigación más comprometidas, estimuladas en parte, por el éxito de la revolución cubana. Una de las tareas más importantes de Paulo Freire, fue la de difundir las ideas más en boga de la época de los científicos sociales de América Latina, para captar la atención de personas de otras partes del mundo. Su trabajo sobre Investigación Temática (1973), primero en Brasil y más tarde en Chile, es la más clara expresión de esta búsqueda. Otros como Beltrán y Gerace, han explorado alternativas a través de los conceptos de la comunicación horizontal (Beltrán 1976, Gerace, 1973). Fals Borda y otros en Colombia, se han dedicado a la "investigación y acción", mientras Reed y los Darcy de Oliveras, nos dan cuenta de la observación militante (Darcy de Oliveras, 1975).

El Tercer Mundo no está solo
no es el único

Mientras que el término específico de investigación participativa se desarrollaba en el Tercer Mundo, como una investigación que surgía de un mundo con problemas urgentes de solución inmediata y que provenían de una crisis de conceptos no funcionales, en Europa y en Norteamérica se gestaba una nueva conciencia a ese respecto.

La Escuela de Frankfurt fue redescubierta a través de Haber-

mas y Adorno. En la mayoría de las reuniones académicas aparecía "Sociología-Acción" como uno de los puntos de la agenda. En Suiza, los investigadores en desarrollo de curriculum adaptaron metodologías de la investigación política a sus necesidades (Master, 1977). En Canadá, Stinson desarrolló métodos de evaluación en la línea de la investigación-acción para trabajos de desarrollo de la comunidad (Stinson, 1977). En los Países Bajos, Jan de Vries ha explorado alternativas a partir de una firme base filosófica. El Instituto Nacional de Educación de Adultos fue uno de los pioneros en investigación participativa cuando llevó a cabo la evaluación de la Campaña Británica de Alfabetización para Adultos (Holmes, 1976). En Italia, Paolo Orefice y sus colegas de la Universidad de Nápoles han estado aplicando esta metodología a sus invesitgaciones de concientización distrital sobre poder y control. En Estados Unidos, el Centro Highlader de Tennessee ha estado usando enfoques similares a los de la investigación participativa durante varios años y más recientemente en aspectos relacionados con la tenencia y uso de la tierra (Horton, 1981).

Investigación Feminista

Las críticas feministas a la investigación han sido parte de una amplia búsqueda por una forma de trabajo con la gente, de manera que ésta domine en lugar de prolongar el status quo.

Tanto la investigación feminista como la investigación participativa buscan variar el punto central de donde emana el conocimiento. Dale Spender ha descrito así el campo que cubre los estudios hechos por mujeres con respecto a la investigación participativa.

– Su naturaleza multidisciplinaria objeta el ordenamiento del conocimiento por disciplinas académicas; su metodología, acaba con las múltiples diferencias que tradicionalmente las clasifica en teóricas y empíricas y en objetivas y subjetivas. Se puede decir que está en el proceso de redefinir el conocimiento, uniendo el conocer con el hacer (Spender, 1978).

En una publicación reciente sobre un "nuevo paradigma de investigación", Hellen Callaway demuestra que las mujeres se han visto por mucho tiempo, excluidas de la producción de formas dominantes del conocimiento y que las ciencias sociales han sido no solamente "una ciencia" perteneciente a la sociedad de varones,

sino una "ciencia varonil" de la sociedad (Callaway, 1981). En relación con este hecho, Spender convoca a las mujeres "a aprender a crear nuestro propio conocimiento" pues es de crucial importancia y sostiene:

> Que las mujeres debemos empezar a crear nuestros propios medios para producir y validar un conocimiento que sea consistente con nuestra propia experiencia personal. Necesitamos formular nuestras propias unidades de medición, pues estamos destinados a estar en desventaja si insistimos en medirnos de acuerdo con las medidas expresadas para los varones. Esta es nuestra área de *aprendizaje*, entendido éste en un amplio sentido de cobertura y altamente político y revolucionario (Spender, 1980).

Debate y Discusión

Durante el Foro Internacional sobre Investigación Participativa que en abril de 1980 tuvo lugar en Yugoslavia, se revisó gran parte de los niveles teóricos y prácticos que se mencionan a lo largo de este artículo.

El Foro reunió aproximadamente a 60 activistas y practicantes de todas las regiones y, caso raro para seminarios internacionales, casi la mitad de los participantes fueron mujeres. Los objetivos del Foro eran:

- compartir y consolidar experiencias en investigación participativa
- desarrollar lineamientos de orientación práctica
- reforzar los vínculos internacionales entre las redes regionales.
- desarrollar futuras estrategias.

Un gran número de puntos clave o temas surgieron de las deliberaciones. Tanto en las discusiones de trabajo de grupo como en las sesiones plenarias, los participantes demostraron un gran sentido de respeto mútuo y dedicación para estudiar más profundamente y esclarecer los siguientes puntos:

– El Investigador como Educando

El rol del investigador fue uno de éllos, y en particular, el del investigador externo. Se sugirió que tal persona debe comprometerse a ver el proceso de la investigación participativa desde sus

inicios hasta el final; evitar acciones que pudiesen poner en peligro a los miembros de la comunidad, y ver claramente y apoyar la situación de los grupos subordinados dentro de la misma comunidad. Se reconoció que probablemente este tipo de compromisos va en contra de los intereses de clase del investigador profesional pero que, una vez involucrado, el investigador aprende y se desenvuelve junto con la comunidad a lo largo de todo el proceso educativo.

El investigador, él o ella, deja de ser un agente externo al hacer aportes significativos a la comunidad, por ejemplo, construir nuevas realidades y comprensiones; traer informaciones recientes y ayudar a conseguir fondos que permitan el desarrollo de habilidades técnicas. En todos los casos, el investigador externo se ve involucrado muy particularmente en lo que respecta a la creación de una auténtica capacidad para el análisis y acción colectiva así como para que la gente involucrada genere conocimientos nuevos.

Este aspecto condujo a una discusión de cierta consideración sobre el desarrollo y el papel que desempeña el "intelectual orgánico" en la investigación participativa. El término es fruto de Antonio Gramsci, teórico italiano y activista político quien escribió desde la celda de la prisión en 1930. A pesar de que el término suena raro, fuera del contexto general de la obra de Gramsci, la idea no está lejos de lo que muchos educadores de adultos expresan cuando hablan de la "toma de dominio del pueblo mediante el aprendizaje". El término "orgánico" significa que el liderazgo nace y se nutre de la situación real de los trabajadores y campesinos; no tiene que ser un agente externo, aunque alguien ajeno a dicha situación puede facilitar el conocimiento, conciencia y desarrollo necesarios.

Un grupo de participantes en el Foro optaron por una posición en la que el "intelectual orgánico" es en realidad la expresión colectiva sobre la nueva conciencia de la clase trabajadora a través de sus propias organizaciones sociales –por ejemplo, partidos poíticos– y que aunque la investigación participativa pueda ayudar y apoyar a dichas organizaciones, nunca deberá tratar de reemplazarlas. En otro grupo, la posición de los integrantes fue la de ver a los "intelectuales orgánicos" como individuos miembros de la clase obrera/campesina, cuya conciencia y experiencia técnica se logra a través de una lucha activa y en la que la investigación participativa jugaría un papel muy importante. La tercera posición que se tomó entre los participantes considera que los "intelectuales orgánicos"

pueden ser intelectuales de la clase media que han alcanzado esta posición mediante la acción y la lucha, y quienes se encuentran en un continuum que va desde los que están comprometidos solamente en el trabajo intelectual –como la investigación participativa– hasta aquéllos que han podido combinar el trabajo manual con el trabajo intelectual en forma considerable. El consenso general favoreció las dos primeras posiciones, sin embargo, y tratándose de un tema tan discutible, el acuerdo general fue en el sentido de que es de alta prioridad examinar posteriormente la forma en que la investigación participativa se relaciona con el concepto del "intelectual orgánico".

– Naturaleza de la Participación

Los participantes en el Foro usaron el término participación para referirse tanto a actividades a nivel micro –como el aprendizaje de las habilidades de alfabetización– como para actividades macro de organización popular para la lucha de clases a nivel nacional. Se discutió que el rol particular de la investigación participativa está en el proceso de movilización de la gente para su creación colectiva del nuevo conocimiento sobre sí mismos y de su propia realidad, acciones que desde luego se consideran como el componente educativo del proceso.

Se establecieron avances para hacer una diferenciación importante entre lo que se entiende por participación y manipulación. Bajo el disfraz de participación –retórica, slogans, estrategias para "involucrar" a la gente– hay intereses externos que pueden pretender manipular a las comunidades y/o grupos de trabajo con propósitos de domesticación, integración y explotación. Por su parte, la investigación participativa es la línea frontal contra dicha manipulación puesto que se aboca y capacita mediante un análisis crítico y colectivo, en la instancia que establece y mantiene el control y el aprendizaje en las manos de la gente y que explícitamente rechaza la manipulación. Las formas participativas de acción social que conducen a esos análisis colectivos fueron también incursionados. A este respecto se consideró como clave el aspecto metodológico ya que aparece el problema sobre qué tan "colectivo" puede ser un proceso de investigación participativa debido a las relaciones internas de poder que se dan entre las comunidades y grupos de trabajo y el grado de nuevo aprendizaje que los individuos deben emprender dentro del grupo.

– Conocimiento Popular

La creación del conocimiento popular surgió como una meta de la investigación participativa. Para muchos la investigación participativa es un proceso por el cual el conocimiento fresco, reciente y algo informe –o por lo menos no expresado– de la gente común se abre e incorpora en un todo a través de la discusión, el análisis y un conocimiento reflejado (reflejo o replegado) que se obtiene con o sin el concurso de intelectuales simpatizantes y de los que han tenido una visión más amplia y más profunda del problema.

Algunas discusiones enfatizaron la interacción dinámica entre el tipo de tecnología y práctica y experiencia que tiene la gente que vive una situación determinada y el tipo conocido como tecnología y "experiencia oficiales".

La identificación de los diversos medios para controlar este proceso de interacción que están a disposición de la comunidad local o grupos de trabajo fue un punto central para conducir estas discusiones.

Se exploró también la cuestión crítica sobre la forma en que la creación de este nuevo conocimiento está conectada (ligada) con la transformación social. Una posición establece que la investigación participativa, mediante movimientos sucesivos de análisis popular a través del tiempo, puede movilizar a la gente, a partir del momento cuando miraba a contradicciones más periféricas de la realidad local hasta hacerla enfocar con mayor claridad las contradicciones centrales que efectivamente influyen y controlan sus vidas. En el proceso, la gente está más consciente de la forma en que los grupos en el poder pueden distraer su atención hacia resultados periféricos a corto plazo con la intención de mantener el injusto status quo. De esta manera, el enlace entre la acción dirigida a las necesidades a corto plazo y la acción basada en estrategias traerán por resultado el cambio social fundamental.

– Materialismo Histórico

La relación entre materialismo histórico e investigación participativa ha sido proseguida por largo tiempo. Algunos adoptaron una fuerte posición en el sentido de que el método histórico-materialista, en contraste con el enfoque "pragmático", es esencial para el proceso de investigación participativa. Para éllos, el análisis de

clase y la lucha de clases son ideas fundamentales; el conocimiento popularmente creado, en interacción con la metodología histórico-materialista, está considerado como el potencial más rico para el cambio social. Otra posición sostuvo que la investigación participativa debe cubrir una variedad de enfoques analíticos y que el materialismo histórico ha sido en ocasiones un esfuerzo enajenante y elitista. Sin embargo, hubo un acuerdo bastante considerable sobre dos puntos: primero, en que el uso del método histórico-materialista debería ser no-dogmático ya que la investigación participativa es un proceso generador; y segundo, en que el método histórico-materialista se puede emplear en muchas formas estratégicas para temas tales como el estudio de las fuerzas de la clase dominante (estado, corporado) tanto a nivel global como local. Un desafío importante es "popularizar" ese conocimiento, interpretarlo y verlo situado en las mentes y en las manos de la gente a quien ese conocimiento busca para excluir y dominar.

— Autonomía Local y Luchas más Amplias

Los diversos intercambios entre los participantes rompieron algunas tensiones: por ejemplo, la existente sobre el requisito de autonomía local para un proceso dado de investigación participativa y la demanda para una acción social coordinada a niveles nacionales o regionales. Una lucha nacional debe ser más que un agregado de experiencias de investigación participativa a nivel local; las formas de organizaciones populares desarrolladas a partir de movimientos sociales son complejas y variables y además están arraigadas en las condiciones políticas y económicas locales.

Se señaló que en ciertos momentos críticos, un proceso de investigación participativa a nivel local puede de hecho, esconder el progreso de movimientos sociales más amplios al poner de relieve la naturaleza local de los problemas. Algunos participantes expresaron la necesidad de establecer reglas básicas para los diferentes niveles de lucha. De nuevo, se reconoció que la investigación participativa no es ni una panacea, ni una "herramienta" conveniente; sin embargo hubo acuerdo general sobre cómo la investigación participativa puede en ciertas etapas enriquecer organizaciones sociales más amplias.

UNA CUESTION DE PODER

De las discusiones, debates y actividades de investigación participativa surge la cuestión central sobre el poder. A la investigación participativa se le puede juzgar solamente cuando ha tenido o no la habilidad para servir a los intereses específicos y reales de la clase trabajadora y de otros grupos oprimidos. Para John Gaventa del Highlader Research and Education Center de la Región de los Apalaches en Estados Unidos, el poder se describe como sigue: A ejerce poder sobre B cuando A afecta a B en una forma opuesta a los intereses de B. En esta idea, A puede ejercer poder sobre B cuando éste es conducido a hacer lo que no quiere; también A ejerce poder cuando influencia, modela (forma) o determina los más grandes anhelos de B (Gaventa, 1981).

¿Cómo puede entonces la investigación participativa ser útil para otorgar el poder a los grupos populares y grupos oprimidos?

Hay por lo menos tres posibilidades

1.- Desenmascarar los Mitos

Vío Grossi ha dedicado gran parte de sus estudios a la teoría de la investigación participativa como proceso iniciador de la "desindoctrinación" que permite a la gente desatarse de los mitos que les ha impuesto la estructura del poder y que les ha impedido ver su propia opresión y buscar posibilidades para liberarse. En términos marxistas, la investigación participativa conduce al análisis de contradicciones secundarias que existen dentro de la sociedad (¿Como se ve la opresión en "nuestro" mundo?), a la ubicación de contradicciones primarias (¿cuáles son las estructuras escondidas que modelan la sociedad?), y luego, de ahí, al proceso de acción.

En este contexto, la transformación estructural puede ser considerada como la meta estratégica que hay que alcanzar a mediano o largo plazo. Un proceso de investigación participativa que se lleva a cabo conjuntamente con grupos populares (y bajo su control) está destinado a facilitar el análisis de cada una de las etapas que conducen a esa meta.

2.- Creación del Conocimiento Popular

Las etapas de desindoctrinación que Vío Grossi ha esbozado se complementan con documentos de trabajo sobre métodos que han

sido usados durante los últimos años por el Grupo Básico en Investigación Participativa de Toronto. Los documentos describen una variedad de métodos para desarrollar y activar el análisis colectivo. Estos incluyen drama, dibujo, fotografías temáticas (tanto fijas como en forma de fotonovela), video-tape, reuniones, radio y encuestas-entrevista como medio para ayudar a la gente a examinar los estratos más profundos de la estructura social. Dicha acción puede conducir a la sistematización del nuevo conocimiento, conocimiento que no ha sido generado por los productores ideológicos dominantes de la superestructura sino que fue generado por y consistente con las experiencias y la visión universal de la gente común.

Fals Borda ha contribuido a la discusión del conocimiento popular con su trabajo sobre ciencia y gente común (Fals Borda, 1980). El dice que la creación del conocimiento que viene de la gente contribuye a la realización de una ciencia de la gente o ciencia del pueblo que sirve y es entendida por la gente común y no perpetúa ya el status quo.

El proceso de este nuevo paradigma es:

- Revertir información a la gente en el lenguaje y formas culturales en que dicha información fue originada.
- Establecer el control del trabajo por los movimientos populares y de base;
- Popularizar las técnicas de investigación;
- Integrar la información como la base para el intelectual orgánico;
- Mantener un esfuerzo consciente en el ritmo de acción/reflexión del trabajo;
- Reconocer a la ciencia como parte de la vida cotidiana de toda la gente;
- Aprender a escuchar.

La creación del conocimiento popular es una forma de actividad "antihegemónica", un instrumento en la lucha para el control de lo que debe ser la agenda social. En los términos de Gaventa, el conocimiento popular está considerado como una base para impedir que aquéllos que están en el poder conserven el monopolio de determinar las necesidades de las demás, y de esta manera, transferir el poder a aquellos grupos que sí están comprometidos con la producción de conocimiento popular.

3.- Contribuir a la Organización

La investigación participativa se concibe como un proceso integrado de investigación, educación y acción. Cuando se refiere a la cuestión de poder, está más claro que nunca que los dos primeros aspectos no existirían sin el tercero.

Pero la acción podría ser explicada todavía más allá. De los varios años de compartir información y resultados se ha aclarado que la acción más común y la necesidad más crítica es la de organizar, en sus varias fases. Esto quiere decir que hay que apoyar los esfuerzos de los campesinos y de los grupos de mujeres o de trabajadores, comités o vecindarios para la salud, o campesinos, para que se reúnan con objeto de entender todos los temas y discutir las opciones. Quiere decir también, construir asociaciones con otros movimientos sociales y reforzar los lazos entre los varios sectores progresistas. No es sin embargo, un sustituto para la organización de los movimientos populares en sí mismos. Con su acento en el análisis colectivo y en las secciones de trabajo así como con las soluciones, la investigación participativa refuerza el potencial organizativo de los grupos de base que la usan.

¿PODER PARA QUIEN?

Sería un error asumir que el uso simple o incontrolado de la investigación participativa da por resultado un fortalecimiento del poder de los no poderosos que están en la base de la sociedad. Sin control del proceso de la investigación participativa, la experiencia ha mostrado que el poder puede fácilmente acrecentarse para aquéllos que ya están en él. Ha habido una cierta indefinición en algunos de los primeros escritos sobre investigación participativa acerca del tema y esto ha dado por resultado malos entendidos y manipulación.

Investigadores profesionales

La investigación participativa ha servido a algunos investigadores para que formulen ideas y reconozcan que, el conocimiento que de ella tienen es todavía poco profundo. En algunos de mis propios escritos en 1975, que perseguían cada vez mayor exactitud científica, se estimuló, sin intención, a cometer abusos en nuestro trabajo, incluyendo la manipulación de los grupos por los investiga-

dores. La investigación participativa se convirtió en la llave por medio de la cual estos investigadores obtuvieron más poder para sí mismos dentro de su status académico (aún admitiendo que el trabajo académico permite posiciones ideológicas bastante amplias). En estos casos la investigación participativa ha nutrido el proceso de control ideológico dando más poder a las instituciones del Estado para las cuales ellos están trabajando.

En justicia, la investigación participativa ha propiciado también la legitimización del apoyo a varios grupos populares dando por resultado un cambio de habilidades y de recursos que parten de la Institución y se dirigen a la comunidad o lugar de trabajo.

El Estado

Algunos activistas y trabajadores sociales se han posesionado de la investigación participativa como una manera de convencer a la gente para apoyar una posición, una política, que los trabajadores sociales, o los educadores de adultos u otros, sienten que es importante, para servir a sus propios intereses. La investigación participativa puede rebajarse a ser una herramienta muy efectiva que permite introducir ideas predominantes en los corazones y las mentes de una parte de la población que le es particularmente ajena.

Todos estamos familiarizados con el tipo de servicio que las organizaciones de estudio o una comisión usan como excusa para no llevar a cabo acciones y que generalmente están promovidas para tomar el pulso de la gente. Horas de debate, testimonios, pilas de dinero pueden irse como el humo si los problemas no se atacan. Una pregunta permanece sin embargo ¿qué pasa después de que la gente ha hablado sobre estos asuntos, ha hecho alianzas o ha probado oponerse a las fuerzas dominantes del día? ¿Hay alguna relación que consigne cómo resurgirá el poder que tuvo en los últimos tiempos? ¿Es el rol de la educación de adultos no permitir que dichas consignas se desvanezcan y en su lugar dar ese impulso (ímpetu) al aprendizaje y al análisis colectivo que puede ser generado?

Grupos populares y lazos para los movimentos sociales

Bajo las circunstancias de control detentado por los grupos populares, la investigación participativa y sus procesos han producido un poder cada vez más creciente para algunos grupos. En un estudio reciente sobre el uso de la tierra Apalache, realizado por

una coalición de grupos ciudadanos con apoyo del Centro de Investigación y Educación Highlader, se encontró una evidencia dramática sobre las políticas de desigualdad en la tributación de impuestos, estos resultados etán conduciendo a la otra legislación y a la acción en varios Estados.

En el Lago Big Trout del Norte de Ontario, un proceso de investigación participativa habilitó al Consejo de la Banda Indígena para impedir los intentos del Gobierno en el sentido de instalar una línea de sembradíos que iba a dañar los alrededores y que serviría sólo para una minoría. En Noruega, los métodos de investigación participativa fueron usados por trabajadores de la Unión Noruega de Trabajadores Químicos para proteger y controlar la introducción de nuevas tecnologías en la planta.

A menudo se encuentra con que no son sólo el investigador y el grupo de base las partes involucradas, generalmente hay un tercero que es el capital. En algunas experiencias la entidad financiadora ha representado la mayor dificultad para mantener la integridad del trabajo. Algunas políticas de financiamiento de los gobiernos pueden, por ejemplo, desarrollar procedimientos para controlar a determinados grupos sociales como los inmigrantes y nativos. La investigación con grupos populares financiada por el Estado a menudo está sujeta a dicha intervención e influencia. También suele suceder que cuando los investigadores independientes solicitan financiamiento como un grupo intermediario de organizaciones populares, los resultados no son completamente satisfactorios. Esto ha llevado a veces a una situación desagradable donde las debilidades y necesidades de algunas partes de la población se presentan a los financiadores para obtener donativos y el resultado es que dichos financiamientos van a los investigadores y al grupo intermediario pero no siempre a la base real de los grupos a los cuales se pretende servir.

Regresamos a la cuestión del control del proceso y a los lazos de los movimientos sociales. Actualmente los resultados más promisorios para el trabajo podrían encontrarse a través de una mejor integración con grupos que representan intereses básicos progresivos y que pueden estar caracterizados como movimientos sociales. Esto significa trabajar en condiciones en las que el movimiento tiene una habilidad para controlar y formar una organización más amplia y un proceso político independiente de las posibles actividades de la

investigación participativa. Trabajar con dichos movimientos sociales da un canal natural para la movilización y energías creativas de la investigación participativa que nutren una lucha más amplia. Significaría por ejemplo, trabajar dentro del marco del movimiento de mujeres, de las uniones laborales, de las organizaciones políticas de pueblos nativos, de grupos públicos interesados en la investigación, de asociaciones o grupos para tenencia de la tierra o con grupos de trabajadores sin tierra.

Una invitación repetida

En un mundo complejo no hay soluciones simples. Seis años después de los artículos originales de investigación participativa que fueron publicados en Convergencia, no podemos presentar una fórmula simple a través de este trabajo. Estamos sin embargo más convencidos que antes, del valor e importancia de los resultados generados por el concepto y práctica de la investigación participativa. Simultáneamente a lo que escribimos ahora en las postrimerías de 1981, nuevos grupos de sociólogos, sicólogos e investigadores de uniones sindicales están ahora apenas emprendiendo el trabajo de investigación participativa y estableciendo los lazos con la educación de adultos. Dicho apoyo y entusiasmo es una nueva manera de estimularnos para continuar y seguir adelante.

En 1975, extendimos una invitación a los lectores de Convergencia para que se reunieran con nosotros en el diálogo y el debate. La respuesta dió a la investigación participativa su forma actual, perspectivas y redes de trabajo. Una invitación similar se repite ahora, para que más personas como nosotros, podamos trabajar juntos. Algunos trabajos incluirán:

- Reforzar los lazos entre los estudios feministas y la investigación participativa. ¿Cómo podría la investigación participativa estar más enfocada a la humanidad y no en el hombre?
- Traducción de ideas y experiencias al idioma de todos y de todos los días para no sentirnos culpables de tener un control sobre el lenguaje. El descubrimiento de nuevos términos enriquece los debates internos pero la prueba final es ver si en efecto la gente común puede expresar ideas estimulantes y hacer las preguntas urgentes. Hay lugar para gran cantidad de materiales populares.

- Entrenar, capacitar, y decir cómo podemos en una forma más sistemática lograr que la gente maneje con pericia los métodos que la investigación participativa le ha dejado. No sería solamente a través de las formas comunes de seminarios formales o talleres sino también a través de intercambio de personas, comprometidas en sus propios lugares de trabajo, con otros que están en situaciones similares y que trabajan también sobre enfoques creativos.
- Extender la red de trabajo. De muchas maneras la red aún representa a un pequeño grupo de personas. Esto no es intencional, más bien ilustra el tiempo y energía que se requieren para hacer y mantener los contactos con todas partes del mundo. Hay mucho que hacer para fortalecer la práctica en el campo de la educación de adultos y para establecer lazos con otros movimientos sociales que pueden enriquecer nuestro entendimiento y nuestro trabajo . . . movimientos de mujeres, movimientos para la paz, derechos humanos, organización de los pobres en el medio rural, los trabajadores de la educación. . .

Contactos de la Red

AFRICA

Kemal Mustafa, PO Box 5267, Dar es Salaam, Tanzania.

ASIA

Rajesh Tandon, A-2/172 Safdarjang Enclave, New Delhi, India 110029

EL CARIBE

Patricia Ellis, Woman and Development Unit. University of the West Indies, Extra-Mural Department, Barbados, West Indies.

EUROPA

Jan de Vries, Netherlands Study and Development Center For Adult Education. Postbus 351, Amersfoort AJ 3800, Netherlands.

AMERICA LATINA

Francisco Vío Grossi, Casilla 6257, Correo 22, Santiago, Chile.

AMERICA DEL NORTE

Participatory Research Education Group. Room S417.252 Bloor St. W., Toronto, Canadá M5R 1V8.

La Investigación Participativa en la Educación de Adultos en América Latina: algunos problemas relevantes

Francisco Vio Grossi

Algunos trabajos recientes han indagado sobre las relaciones entre la investigación y la educación de adultos en América Latina y otros países del Tercer Mundo. Ellos han tendido a enfatizar la necesidad de ubicar el análisis en torno al desarrollo de las ciencias sociales y al rol que se le asigna a la educación al interior de las distintas concepciones vigentes. Existe un aparente acuerdo en afirmar que este desarrollo ha recorrido un camino que va desde posiciones empiristas hacia formas que buscan el enriquecimiento del proceso de investigación con la integración, no sólo de las percepciones de los propios investigadores, sino que también vinculando dialécticamente al análisis con las acciones de cambio. De este modo, los procesos de encuentro con la realidad adquieren el carácter de investigativos, educativos y transformadores[1].

Esta ponencia intenta ahondar en el análisis de algunos aspectos de estas proposiciones globales. La intención es discutir las proposiciones que se han formulado en la abundante literatura surgida como consecuencia de las reuniones sobre el tema organizadas tanto por el Consejo de Educación de Adultos de América Latina como por organizaciones colombianas, venezolanas, peruanas y chilenas. Además se discutirán algunos aspectos que no han sido suficientemente analizados en dichas reuniones. Se terminará planteando las potencialidades que el enfoque de investigación participativa ofrece para el desarrollo de la educación de adultos en América Latina.

Se comenzará describiendo brevemente las principales proposiciones de la investigación participativa, tanto en el plano metodológico como en la acción. Posteriormente se presentarán los aspectos no bien delineados en la literatura: el de la validez del conocimiento del pueblo vis-a-vis la ciencia oficial, el rol del "investigador", el problema de la participación, de la acción, de la organización y de la comunicación.

---

1 Para una descripción mas acabada de este proceso ver la monografía del autor preparada para la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC) de UNESCO. *La investigación en Educación de Adultos en América Latina. Evolución, estado y resultados.* (Próxima a publicarse). Las ideas expuestas en esta ponencia han sido extraídas del capítulo cuatro de ese trabajo.

Esta temática será discutida tanto desde un punto de vista teórico como a la luz de casos concretos de investigación participativa realizadas en algunos países de la región.

1. Algunas proposiciones teóricas de la investigación participativa

La investigación participativa surge en América Latina, ligada a una cierta constatación de la incapacidad de los enfoques prevalecientes en las ciencias sociales, de contribuir significativamente a un análisis social adecuado[2]. Estos enfoques han sido acusados de constituir "camisas de fuerza" que impiden aproximarse a una descripción más adecuada de la realidad global. El estructural-funcionalismo, al simplificar la realidad social obtiene resultados que son insuficientes, como lo señala Hall[3]. En efecto, al utilizar el sistema de encuestas, a través de cortes históricos, se obtiene un retrato estático, sin pasado, sin futuro: ahistórico. La realidad social, en cambio, es un proceso continuo, dialéctico, que está en permanente evolución. Lo importante no es tanto la descripción fuera del tiempo sino la singularización de las principales tendencias de cambio. Las cifras representan sólo parcialmente la realidad, porque su uso e interpretación dependen del contexto social e institucional dentro del cual se inserta la investigación[4].

Otra vertiente crítica, que podríamos definir a partir del proceso de deshumanización de la investigación social, se entronca en un cuestionamiento similar. En las investigaciones convencionales la realidad social aparece a menudo "reificada en categorías abstractas o en modelos que cuestionan seriamente la naturaleza humana de lo social, o la aparente sofisticación del instrumental utilizado sólo permite ver la realidad como un inasible mundo de unidades,

---

2 Ver Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa. Documento Final. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho. Perú. 9-14 de marzo de 1980.

3 Hall, B. *Creación del Conocimiento; Ruptura del Monopolio, Métodos de Investigación, Participación y Desarrollo.* En Crítica y Política en Ciencias Sociales. Simposio Mundial de Cartagena. Ed. Punta de Lanza. Bogotá, Colombia, 1978.

4 Ibid. p. 399. Ver también Carr-Hill, R. *Developing Educational Services for the needs of Population Groups: testing some concepts.* UNESCO, Paris, (mimeo) 1974.

variables y datos estadísticos"[5]. De esta manera, bajo la ilusión de los números, se esconde, oscurece o mistifica la investigación cuyos resultados son más imprecisos que los de los ensayistas intuitivos. Las ciencias sociales, al adoptar las técnicas de investigación de las ciencias exactas y naturales, se han alejado de su objetivo de estudio que es el hombre en sociedad.

Una forma particular de separarse de este objeto, es intentar descomponerlo en parcialidades para analizarlo. Así surgen disciplinas pretendidamente autónomas, como la antropología, la educación, la economía, las ciencias políticas, etc. Sin embargo, en la práctica cotidiana no hay ningún hecho social que no implique todos esos aspectos simultáneamente. La compartimentalización antes que colaborar, impide la aproximación a la realidad humana concreta que es total.

Vinculado con esto, los enfoques tradicionales son también acusados de alienantes, dominantes u opresivos. Las encuestas, al elaborarse desde las salas de la universidad o del gobierno, se ubican necesariamente dentro de un determinado marco teórico, explícito o implícito, y por lo tanto son unilaterales. Las entrevistas a la población tienen por objeto comprobar o desaprobar hipótesis que ellos no han elaborado y que corresponden a marcos teóricos que quizas no comparten. Se presume que el conocimiento de los encuestados, surgido de la experiencia cotidiana, no les permite analizar su propia realidad. Para acentuar esta impresión, los métodos convencionales crean la ilusión de que la investigación es rigurosa, científicamente infalible y que sólo puede ser llevada a cabo por personas altamente calificadas. De esta manera, el conocimiento de los entrevistadores pretende asumir la condición de "la" ciencia, mientras que el resto del conocimiento es despreciado como vulgar[6].

Otro tipo de crítica a algunos de los enfoques convencionales de investigación, señala que ellos no proporcionan vínculos adecuados con la acción, sino meras elucubraciones teóricas. La investigación, que busca la descripción y la predicción de los fenómenos sociales sólo encuentra su justificación en las "Torres de Marfil". Más todavía cuando se rechazan los principios de la neutralidad valora-

---

5 Rigal, L. *Investigación-Acción: Dimensiones de Aspectos Metodológicos de la Investigación Educativa.* Buenos Aires, (mimeo), 1978.

6 Sobre este punto volveremos luego.

tiva, la acción es un requerimiento necesario de la investigación, como lo señala Cohen[7]. En efecto, para conocer la realidad hay que actuar sobre ella porque no existe conocimiento válido que no se origine y compruebe en la acción[8].

Finalmente, existen críticas que provienen directamente desde el interior de los programas de educación de adultos. Estas, en términos generales, sostienen las inconsistencias entre los principios que los orientan y las metodologías convencionales de investigación. Estos principios, vigentes en la literatura sobre el tema, pueden resumirse en que el proceso de aproximación al conocimiento se centra en el educando, contrario de lo que sucede con los niños en que se centra en el educador. Esto, porque los adultos participan en la vida cotidiana de una manera tal que los habilita para plantear sus necesidades de aprendizaje y para elaborar estrategias de acceso al conocimiento apropiadas a cada realidad[9]. Frente a esta constatación, la investigación en educación de adultos no puede descartar la capacidad de los adultos por tomar parte activa en la investigación.

La investigación participativa aspira precisamente a plantear enfoques alternativos que superen las limitaciones de la investigación social y de la educación de adultos que hemos mencionado. Ella, más que una cantidad de técnicas y métodos precisos, es un conjunto de proposiciones globales que se adecúan a cada caso concreto. Como dice el mismo Fals Borda:

> "Cuando las cosas se definen muy concretamente se rigorizan, pierden su vitalidad y pasan a otro plano más formal que no es la vida"[10].

---

7 Cohen, E. *La investigación participativa en el contexto de los proyectos de desarrollo rural. Algunas consideraciones preliminares.* En Vío, F. et. al. (ed.) *Investigación Participativa y Praxis Rural.* E. Mosca Azul. Perú, 1981, p. 86.

8 Ver al respecto también Taller Nacional sobre Educación de Adultos en Areas Rurales. *Lineamientos Teóricos Metodológicos.* Lima, Perú, 1973, 1974, 1975, (mimeo) pp. 80-114.

9 Kidd, R. *How adults learn.* 2ª Edición. Association Press, New York, 1974.

10 Fals Borda, O. *Reflexiones sobre la Investigación Participativa.* II Seminario Nacional de Investigación Participativa. Caracas, Venezuela, abril 3.5, 1981, (mimeo) p. 28.

Sin embargo, es posible singularizar algunas proposiciones generales que plantea la investigación participativa para superar los obstáculos limitados, tal como lo hizo la primera reunión latinoamericana sobre el tema, realizada en Caracas en 1978:

a) El problema a investigar es definido, analizado y resuelto por los propios afectados. En este sentido, la investigación participativa postula destruir la separación tradicional entre sujeto (el investigador) y objeto (los grupos de la base) para integrarlos en la tarea de develar la propia realidad.

Esta proposición pretende superar el carácter alienante, opresivo y dominante de los enfoques tradicionales. Al mismo tiempo, viene a proclamar la capacidad de los grupos de base para desarrollar su propio conocimiento, con lo cual rechaza la dicotomía: conocimiento vulgar-conocimiento científico, integrándolos en un continuum.

Sin embargo, abre algunas interrogantes relacionadas con la validez del conocimiento popular vis-a-vis el conocimiento científico. En efecto, buena parte de la cultura popular está conformada por elementos transferidos a ella por las culturas dominantes. El conocimiento "oficial", como Fals lo llama, ha impregnado el conocimiento contestatorio emergente. Es necesario establecer los límites y potencialidades que ésta problemática plantea como lo intentaremos más adelante.

En segundo lugar, las afirmaciones presentadas dejan sin clarificar adecuadamente las funciones que debe ejercer el investigador o agente externo del proceso de investigación, sobre lo cual también volveremos luego.

b) El objetivo final de la investigación es la transformación de la realidad social en beneficio de las personas involucradas.

En este sentido la investigación participativa, al vincularse con la acción, se distingue de la investigación aplicada. No se trata de conocer para actuar en cualquier sentido sino de aislar aquellas acciones necesarias y adecuadas para lograr las transformaciones estructurales. Por ello, la literatura habla de praxis, entendiendo

por tal todas aquellas actividades que conducen al cambio estructural[11].

Ahora bien, este concepto de praxis implica también operar al interior del sistema vigente para ir generando transformaciones parciales que conduzcan al cambio estructural.

> "Esto exige la previa determinación de las restricciones concretas establecidas por los grupos específicos de poder que operan en un ámbito dado, así como la comprensión de que las distintas fracciones de clase dominante no tienen por necesidad intereses totalmente convergentes, que estos pueden ser contradictorios y que, en la misma medida de las contradicciones se producen concomitantes grados de libertad"[12].

Finalmente, la investigación participativa postula que la acción debe ser el resultado inmediato y permanente de la investigación. La acción es fuente de conocimientos y es el resultado de los nuevos conocimientos generados. Por eso se habla también de que la investigación participativa es un proceso de acción-reflexión-acción.

c) La investigación participativa es un enfoque que utilizan los grupos sociales sin acceso a las fuentes de poder, esto es, los pobres, los oprimidos, los marginados, etc.

Esta afirmación es consecuente con el rechazo al principio empirista de la neutralidad valorativa. Frente a la necesidad de una opción, la investigación participativa lo hace por los grupos más oprimidos de la sociedad.

d) La investigación participativa aspira a elevar permanentemente los niveles de conciencia de los grupos involucrados acerca de su propia realidad.

En relación a la crítica de ahistoricismo que se le hace al estructural funcionalismo, la investigación participativa declara la necesidad de la adopción de enfoques que permitan establecer con claridad las relaciones de causa-efecto entre los fenómenos sociales,

---

11 Para una buena presentación del concepto de praxis ver Fals Borda, O. *op. cit. Reflexiones.* p. 31

12 Cohen, E. *op. cit.* p. 89.

para así comprender más cabalmente el rol de los oprimidos en la estructura socio-económica y política.

Habiendo, por consiguiente, presentado las proposiciones generales de la investigación participativa, veremos algunas de sus consecuencias en torno a algunas áreas no bien especificadas aún por la literatura en América Latina.

2..Conocimiento popular

Durante los años sesenta y gran parte de los setenta, asistimos a un proceso de valoración del conocimiento científico y tecnológico. Parecía existir una confianza ilimitada en la capacidad de la ciencia por resolver todos los problemas de la humanidad. Los programas de desarrollo eran básicamente concebidos como esfuerzos de transferencia de tecnología y de comportamiento acordes con ellas, desde los centros hegemónicos hacia los grupos más marginados. La educación de adultos debía participar también en ese proceso.

Sin embargo, hoy parecemos asistir a un proceso inverso. Del entusiasmo de los sesenta se ha pasado al desencanto de los ochenta. En diversas áreas se cuestiona la capacidad de la ciencia por resolver los problemas de desarrollo. Ha surgido un movimiento de rescate del conocimiento tradicional. Frente al desarrollo industrial y al crecimiento indiscriminado de las ciudades, la ecología plantea con vigor la coherencia y armonía de la vida natural, como indicador clave de la planificación del medio ambiente. Frente al desarrollo espectacular de la tecnología moderna, se plantean aquellos que dicen que sólo sirve para depredar el ambiente y ensanchar las distancias entre ricos y pobres; surge la tecnología intermedia, adecuada o popular. Frente a los enfoques educativos de carácter tecnocrático aparece la educación popular que pretende articular y sistematizar las experiencias de los grupos de base para iniciar, desde allí, el proceso de investigación. La investigación participativa forma parte también de este movimiento.

Este proceso de revalorización del conocimiento tradicional, "vulgar", popular, ha sido mal entendido por algunos. Ciertos grupos espontaneístas-ingenuos tienden a sacralizarlo cuando sostienen que el pueblo tiene toda la verdad. Sin embargo, ello no es así.

Dentro de la cultura popular hay muchos elementos que han sido depositados allí por el aparato de ideologización vigente. Por siglos el pueblo ha sido ideologizado para que sea capaz de develar su propia realidad y de movilizarse para su transformación. De lo que se trata precisamente es de provocar procesos de desideologización que permitan separar los elementos impuestos desde fuera y que son apropiados para la mantención de status quo, de aquellos que colaboran a una aproximación a la realidad y, desde ese conocimiento, iniciar un proceso de superación de la situación de opresión[13].

Por esto, es preferible establecer la distinción en otros términos. Boris Lima, en un interesante trabajo escrito en ocasión del II Seminario Nacional de Investigación Participativa de Venezuela, distingue entre conocimiento reproductor y conocimiento transformador. El primero le permite al sistema renovarse permanentemente y el segundo aspira a cambiarlo[14]. Fals Borda los denomina conocimiento oficial dominante y conocimiento emergente. El primero se autodefine como "lo científico" y es congruente con los intereses económicos, sociales y políticos de los grupos sociales hegemónicos y se reproduce a través de los aparatos oficiales de ideologización. El segundo se genera en las diversas formas, actitudes, comportamientos, técnicas, estrategias, etc., que los grupos oprimidos han adoptado para defenderse de los intentos de todo tipo que se les ha impuesto por disolverlos y/o neutralizarlos[15]. Ambas especies de conocimientos tienen lógicas distintas y son igualmente válidos para los fines que persiguen. La tarea de la investigación participativa, por lo tanto, es articular, sistematizar y desarrollar ese conocimiento alternativo.

Esta tarea, por otro lado, no debe implicar necesariamente el rechazo a aportes que puedan provenir de la ciencia oficial. Muy por el contrario, no se trata de desarrollar procesos que retrotraigan al pueblo a épocas superadas, sin de activar todos los procesos de generación y adopción de conocimientos que sean útiles para los objetivos que se proponen en cada caso.

---

13 Vío, F. *Investigación Participativa; precisiones de Ayacucho* en Vío, F. et. al. op. cit. pp. 69-80.

14 Lima, B. *El agente propulsor y el trabajo de base.* II Seminario Nacional de Investigación Participativa. Abril 3-5, 1981, (mimeo).

15 *Op. cit. Reflexiones...* p. 33

3. El rol del investigador

Uno de los aspectos menos abordados por la literatura es el del rol del investigador en los procesos de investigación participativa. Pareciera que, al intentar avanzar en la fusión sujeto-objeto de investigación, el investigador pierde una ubicación precisa y pasa a transformarse en un mero espectador del proceso y, al mismo tiempo, en un contemplador del conocimiento endógeno que surge y se desarrolla autónomamente, tensión entre dejar hacer y actuar.

Sin embargo, esta corresponde más a una visión idealista y romántica que a una existencia real.

En cierto sentido, la investigación como proceso de generación de conocimientos es una actividad cotidiana permanente de los grupos y sectores sociales. El hombre siempre necesita responder a los desafíos y obstáculos que le presenta la realidad. A partir de ese proceso de solución de problemas (acción) elabora ciertos principios generales (teoría) que le permiten ordenar su vida. Uno de los elementos que diferencia a este tipo de investigación cotidiana con la investigación participativa es que esta última es un proceso deliberado y sistemático por generar conocimientos[16]. En este segundo sentido, el investigador juega un rol diferenciado, al menos inicialmente.

Boris Lima, en el trabajo recién citado, señala que el sistema vigente "tiende a la exclusión de los trabajadores del proceso cultural y teórico. De allí surge cierta inhabilidad objetiva para hacerse cargo de la plenitud de tareas en los asuntos que le competen. El nivel de conciencia y capacidad organizativa se ve limitado por las condiciones materiales de vida. Suele observarse ausencia de un interés común capaz de generar una fuerza cohesionada y una acción sistemática y eficaz"[17].

Es difícil establecer con precisión la forma como se determinan estos roles. Ello depende de las relaciones específicas del grupo local con el contexto más amplio, de los grados de desarrollo de la conciencia y del conocimiento sobre el uso de determinados métodos y técnicas de observación. Por lo demás, el proceso mismo de

16 Una distinción similar se señala para distinguir la educación informal de la no-formal.

17 *Op. cit.* p. 6

investigación participativa es de carácter permanente en el sentido que, a través de aproximaciones sucesivas a una realidad en continuo cambio, se avanza hacia niveles cada vez más precisos de descripción de lo que acontece y de la forma de conducir el desarrollo de los hechos[18].

El aporte del "investigador" en este proceso se ubica tanto en el plano de la promoción de una dinámica que lo genere como en la entrega de instrumental técnico que permita avanzar en una comprensión más precisa de la situación social e histórica, que dé cuenta de la estructura causal de los fenómenos que se estudian y de la forma de contribur a su transformación.

En este sentido, el problema de los límites de la acción de este investigador y educador, en su sentido amplio, se encuentran en la esfera de las situaciones coyunturales, y no en el de las abstracciones tipo "recetas" que solo conducen a su aplicación mecánica.

En todo caso, existen algunos elementos cuyo análisis puede contribuir a diseñar estos límites en situaciones específicas. Lima en el documento mencionado, señala que el paso de niveles elementales de conciencia al de la conciencia crítica y la consiguiente capacidad de movilización autónoma, puede ser analizado en torno a las ideas de participación, organización y tipos de liderazgo, valorización de lo político, estructura social, ubicación geográfica, modos de producción y extensión de los servicios[19].

Por su parte, Fals Borda nos narra la experiencia colombiana. Los investigadores participativos que desertaron de la universidad para sumergirse entre los campesinos, decidieron abandonar su papel de intelectuales y se enrolaron en la vida del trabajo rural manual. La experiencia fue negativa porque no sólo resultaron malos campesinos, sino que éstos los rechazaron ya que no aportaban ninguna contribución sustantiva. Desde allí, volvieron al trabajo intelectual para tratar de construir un sistema científico alternativo y contestatario a la ciencia oficial que se autodenominó "ciencia del pueblo" pero que resultó siendo sólo una "ciencia para el pueblo". Las causas de ello radicaban más en el dogmatismo de la aplicación de un mar-

---

18 Al respecto ver también Taller Nacional sobre Educación de Adultos en Areas rurales. *op. cit.* y Vío, F. *Investigación Participativa: Precisiones... op. cit.*

19 *Op. cit.*

co de referencia determinado (el materialismo histórico) que en la falta de compromiso de los investigadores. Enseguida la experiencia de Colombia caminó hacia esfuerzos de rescate y sistematización del conocimiento popular para su posterior devolución, con el objeto de separar los aspectos positivos que existen en la cultura campesina de los negativos. Finalmente se desarrollaron técnicas de autoinvestigación y control del proceso de investigación. Por otra parte, el proceso no sólo fue desde los investigadores hacia los campesinos sino también a la inversa. Estos últimos aportaron al conocimiento de los intelectuales, no sólo a través de sus preguntas que les exigían mayor claridad y precisión en el análisis, sino que también a través de descripciones vivas de procesos concretos, uso más afinado del lenguaje, estructuras causales subjetivas de conducta y tecnologías médicas, agrícolas o domésticas[20].

Al producirse esta relación dialógica entre investigador y grupos de base, se crearon las condiciones para que

> "el conocimiento avanzara como una espiral continua en que se procedía de lo más sencillo a lo más complejo, de lo conocido a lo desconocido, todo en contacto permanente con las bases. De estas se recibían los datos; se actuaba con ellas; se dirigía la información en un primer nivel, y se reflexionaba a un nivel más general. Luego se devolvían los datos de manera más madura y ordenada; se estudiaban los efectos de esta devolución; y así indefinidamente, aunque dentro de plazos prudenciales determinados por las necesidades"[21].

4. El problema de la participación

No es la intención de este trabajo abordar toda la complejidad de lo que implica el concepto de participación tanto en la investi-

---

20 Fals Borda, O. *La ciencia y el Pueblo.* Ponencia presentada al Foro Internacional sobre Investigación Participativa organizado por la Red de Investigación Participativa del Consejo Internacional de Educación de Adultos, Ljubljana, Yugoslavia, abril 1980, pp. 25-34.

21 *Op. cit. p.* 34.

gación como en otras áreas. Si bien es cierto que un esfuerzo de esta naturaleza es necesario, porque de tanto hablar de ella el concepto amenaza con perder su fuerza inicial, no es menos cierto que escapa a las pretenciones de esta monografía. Lo que aquí intentamos es sólo enumerar algunos obstáculos específicos que han surgido de experiencias concretas de investigación participativa desarrolladas en América Latina.

Las dificultades surgen desde dos planos; tanto desde el de la participación en la vida social en general, como desde el proceso mismo a nivel local.

La participación no puede observarse sino vinculada a formas particulares de socialización y dice relación con aspectos tales como la adhesión a un sistema específico de valores, concepción de la estructura política de la sociedad, formas que adquieren las relaciones sociales como consecuencia de las relaciones de producción vigentes y, en suma, del proceso de ideologización[22]. De ahí que sea difícil hablar de participación en términos amplios, sino que sólo de las limitaciones y potencialidades que ofrecen las sociedades nacionales y locales específicas.

Los nuevos enfoques de investigación, por otro lado, plantean la participación plena en todo el proceso, desde la definición del tema hasta la validación de sus resultados en la acción. Esta definición tan amplia permite el desarrollo de formas de participación de tipo "perverso". Entre ellas destacan las manipulativas (bajo la apariencia de una participación acrítica se esconde una imposición vertical, que es doblemente efectiva pues se aprovecha de la adhesión de la base social), paternalista, (la participación se hace dentro de los límites establecidos al interior de una relación clientelar) y críticas (aquellas que promueven la búsqueda de las causas últimas de los fenómenos y, desde allí, inician la acción colectiva y endógena de transformación social).

En la experiencia de Haití, estos problemas se manifestaron en términos concretos[23].

Los "islotes de desarrollo" de Haití, son proyectos micro-regionales destinados a promover un proceso de desarrollo autosostenido

---

22 Lima, B. *op. cit.*

23 Ver Pierre, J. y Grandoit, F. *Investigación-Acción en Haití. Capacitación y Primeras Experiencias.* En Vío, F. et. al. *op. cit.* p. 137

mediante una concentración de acciones en un área geográficamente limitada, la que deberá expandirse progresivamente a partir del núcleo inicial de intervención. Para ello, entre muchas otras acciones, se organizan talleres de trabajo que buscan la participación total de la población en el evento educativo.

Los impulsores de estos talleres encontraron una resistencia inicial de los participantes, poco acostumbrados a trabajar en equipo o a construir una exposición colectiva de sus propias experiencias. Esto no sólo puede constituir una herencia del sistema escolar, como lo señalan los autores del trabajo mencionado, sino que probablemente también la consecuencia de la existencia de formas históricas de producción campesina de tipo individual y de mecanismos de desactivación de formas asociativas amplias. Contribuyó también a esta resistencia, el carácter superficial de los contactos de los investigadores, su origen intelectual y social, la excesiva duración de las jornadas de trabajo, una inadecuada proporción entre el número de investigadores y de campesinos y la falta de entrenamiento de aquellos en la difícil tarea de escuchar a los campesinos, antes que hablarles a ellos[24].

En el caso de la tipología de casos desarrollados en el Perú, presentados por Ema Rubín en el Seminario de Ayacucho, surgieron con claridad las diferencias sustantivas marcadas por el grado de participación de los campesinos[25]. Ellas distinguen cinco tipos de investigación de acuerdo a los niveles de participación:

1. La participación a partir de la devolución de la información;
2. Participación a partir de la recolección de datos;
3. Participación en todo el proceso sobre un tema escogido por el investigador;
4. Participación en todo el proceso sobre un tema propuesto por el mismo grupo, y
5. Participación en la investigación a partir de la acción educativa.

El tratamiento que ella hace de estas distintas experiencias se ubica en un esfuerzo por señalar cómo el proceso de generación de

---

24 *Op. cit.*

25 Rubín de Celis, E. *Investigación Científica vs. Investigación Participativa. Reflexiones en torno a una falsa disyuntiva.* Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa en el Medio Rural. Ayacucho, 1980.

conocimientos, y la acción posterior, se va enriqueciendo en la medida en que aumentan dichos niveles de participación. Tanto en el caso del autocenso organizado por la Comunidad Campesina San Juan de Catacaos como en los cursos rurales que apoya el CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado de Perú), y que corresponde a los últimos grados de la escala participativa, los resultados finales fueron óptimos. Este le permitió concluir que

> "el tema o fenómeno de estudio está condicionado por la percepción o sujeción a una teoría sobre la realidad y que ésta teoría está siempre sesgada por elementos ideológicos. (La participación) en la explicitación desde el punto de vista desde el que se realiza la investigación (contribuye) al cambio social en la medida en que los elementos conceptuales de partida tiendan a enjuiciar esa realidad"[26].

5. La acción

Es conocida la afirmación que señala que el mejor modo de conocer cómo funciona una realidad social determinada, es intentar cambiarla. De ese proceso surgen con mayor nitidez las tensiones y conflictos inmanentes al interior del cuerpo social.

Esto, que es válido para estudiar el cambio, también lo es para enriquecer el desarrollo de cualquier investigación. Para conocer una realidad hay que actuar sobre ella porque no existe conocimiento válido que no se origine y compruebe en la acción.

Las vinculaciones entre la investigación y la acción, dentro de los esquemas que estamos presentando, se establecen de manera diversa.

En primer lugar, porque el requerimiento de cualquier investigación es la acción. Ningún investigador, ni menos los grupos de bases, investigan por el mero placer de conocer. El móvil de cualquier esfuerzo de este tipo es, en definitiva, el conocimiento de la realidad para transformarla. En los grupos más oprimidos esta exigencia es doblemente acuciante, por las condiciones en que viven.

En segundo lugar, porque la validez de la investigación la

---

26 *Op. cit.* p. 135.

otorga la acción, es decir, por el proceso de aplicación de nuevos conocimientos para satisfacer las necesidades que los exigían, dentro de un contexto esencialmente dinámico. Las nuevas acciones modifican la naturaleza o las relaciones entre los hombres o de los hombres con ella.

En tercer lugar, la investigación participativa no propone únicamente establecer vínculos con cualquier tipo de acción. Avanza más allá y aspira a aislar, en el análisis de las relaciones causales, aquellas acciones que conducen al cambio social estructural, vs. gr. la praxis, de aquellos meramente coyunturales.

Para lograrlo se han propuesto una serie de modelos alternativos para ser implantados con grupos locales. Estos modelos pueden resumirse en el desarrollo de las siguientes fases:

a) Definición de objetivos coyunturales.

A partir de las percepciones y representaciones de los propios grupos de base, se definen objetivos inmediatos de investigación y de acción. Ellos pueden encontrarse en la esfera de construir un puente, desarrollar una técnica específica o resolver un problema de salud. Ellos son coyunturales puesto que son los puntos de partida de un proceso que, en la dinámica del análisis causal, conducirá a singularizar los objetivos estructurales. La mayor o menor cercanía entre unos y otros dependerá del grado de la conciencia y de la precisión en el análisis inicial.

b) Análisis de los obstáculos locales.

Esta fase, que corresponde a la investigación a nivel micro, permitirá establecer las limitaciones de las situaciones locales para la solución de la problemática.

c) Análisis de los obstáculos extra-locales.

Al ubicar las causas que impiden la satisfacción de la necesidad de los grupos oprimidos más allá del ámbito local, se inicia el proceso de redimensionamiento de dicha realidad local.

d) Elaboración de una estructura causal.

El proceso de ordenamiento de las causas que explican los obstáculos indicados, en torno a una cadena de causalidades, cons-

tituye el acto más propiamente investigativo. Este se concibe como la observación de un conjunto anárquico de hechos y fenómenos sociales a los cuales se les aplica un marco teórico que los ordena lógicamente, los relaciona y entrega una explicación.

e) Determinación del objetivo estructural y sus niveles de viabilidad.

Esto surge de las fases anteriores. El análisis de la estructura causal permite la ubicación del objetivo estructural, de las causales coyunturales, las relaciones entre cada una de ellas y las implicancias que la modificación de cada una de ellas pueda tener sobre el sistema en su conjunto.

Esto permite avanzar hacia:

f) La acción.

Que consiste en actuar, dentro de los marcos establecidos anteriormente y probar las hipótesis elaboradas.

De esa manera se avanza hacia un ciclo superior en el cual existen nuevos niveles de conocimiento que descansan sobre nuevas experiencias de acción.

La investigación y la acción se funden, creadoramente en la praxis.

6. La comunicación.

Quisiéramos hacer sólo un breve comentario sobre este tema que tiene importancia en dos sentidos: en la fase de transferencia de experiencias (o resultados de investigaciones) entre los grupos locales y en la fase de retroalimentación de la investigación misma.

En el primer sentido, cabe hacer presente que existe la tendencia a implantar esta fase desde una perspectiva de "extensión". Esto es, comunicar los resultados de lo descubierto a otros grupos locales a través de cartillas, folletos, audiovisuales o, incluso, obras de teatro. Ciertamente estos medios contribuyen a diseminar lo que fue la experiencia, que de esta forma es más conocida.

Sin embargo, lo esencial de ella es difícilmente transmisible por esa vía. Porque la participación en la investigación es lo que permite apropiarse a quienes tomaron parte en ella del conocimiento generado. En otras palabras, para lograr una plena y eficaz consis-

tencia metodológica el proceso de comunicación debe ser también participativo[27]. En este sentido las experiencias y técnicas de P. Zutter en Perú pueden ser bastante relevantes para este propósito[28].

En el segundo sentido, es necesario destacar el potencial investigativo de la comunicación en sí. Luis Ramiro Beltrán ha hecho proposiciones interesantes acerca de lo que implica el analizar y procesar la forma como los campesinos se comunican entre sí.

PALABRAS FINALES

La investigación participativa, como se ha visto, representa uno de los aportes más relevantes que la investigación en educación de adultos en América Latina ha realizado. Ella representa un esfuerzo coherente por elaborar formas de aproximación a la realidad del subdesarrollo que se adecúen a las condiciones locales, y no a la inversa. Esto ha sido el resultado de un prolongado proceso, aún no acabado, de descolonización intelectual y de compromiso con el cambio social estructural.

Sin embargo, este aporte permanece en su estado inicial. Queda todavía mucho por avanzar en el plano de las experiencias específicas y en el área de técnicas de trabajo de base. Su valor radica precisamente en eso; ha abierto nuevas preguntas desde bases autóctonas y latinoamericanas.

---

27 Sobre el particular ver CIID. *Bibliografía sobre Investigaciones en Comunicación*. Bogotá.

28 Zutter, P. *Cómo comunicarse con los campesinos*. Lima. 1979.

Desarrollo y Perspectiva de la Investigación Participativa

Anton de Schutter y Boris Yopo*

INTRODUCCION

En los últimos años la investigación participativa ha ganado en América Latina un amplio debate sobre sus fundamentos teóricos, metodológicos y epistemológicos, así como de sus alcances y limitaciones.

Los planteamientos presentados en este documento, pretenden apoyar a los participantes al Segundo Seminario Latinoamericano, al análisis de los aspectos mencionados, los cuales conjuntamente con las experiencias aportadas por los asistentes sirvan de base para la estructuración de los avances logrados a la fecha.

Por tratarse de un evento que busca promover el intercambio entre profesionales con experiencia en este campo de trabajo, el documento, más que sintetizar lo conocido sobre la investigación participativa, intenta enfatizar las discrepancias y problemas que se están dando en América Latina sobre esta modalidad investigativa.

1. Relevancia del Seminario.

Este Seminario se ubica en una tendencia global de *precisar* y enfatizar la participación como una estrategia en los esfuerzos de desarrollo y de cambio social en América Latina. Esta orientación tiene especial relevancia para los grupos marginados, si se combina con un esfuerzo de capacitación para la organización.

La participación en la educación de adultos se ha convertido en un elemento clave, no siempre como parte de una estrategia global, sino también como una necesidad de adecuar más los programas en este ámbito a las necesidades reales de los grupos específicos y para lograr aumentar su motivación. En los últimos cinco años, especialmente en el ámbito de la educación popular, la praxis de la participación ha dado mayor consistencia a las acciones concretas establecidas para impulsar programas de desarrollo más integrales.

De especial relevancia son los intentos de lograr mayor coherencia entre los procesos de investigación, inclusive su aplicabilidad

---

* Especialistas en Investigación del Centro Regional de Educación de Adultos y Alfabetización Funcional para América Latina (CREFAL).

a la educación de adultos, en estilos más dialógicos. Entre estas nuevas corrientes la metodología de la investigación participativa ocupa un lugar especial en el Continente.

La investigación participativa busca reconocer y sistematizar el conocimiento popular para facilitar la participación real de la población en la programación y ejecución de las acciones que competen al desarrollo. En este sentido, la investigación participativa no solamente es un trabajo de investigación, sino también un trabajo auténticamente educativo, en el cual los grupos participan en la producción de conocimientos concretos sobre su propia realidad, dentro del contexto socio-económico y cultural en el que están envueltos.

Dentro de esta perspectiva el Segundo Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa se plantea como una respuesta a la necesidad de un intercambio y análisis de los avances a partir del primer encuentro de esta índole en Ayacucho en marzo de 1980. Han surgido nuevos planteamientos, experiencias y críticas. La sistematización de los mismos puede ser aprovechada para enriquecer nuestro trabajo, tanto como el de otros interesados en el tema.

2. Desarrollo de la Investigación Participativa

La Investigación Participativa postula comprender y explicar la existencia de estructuras y procesos sociales desde una perspectiva histórica. El desarrollo no se da desde ahora, o del momento en que se inicia la investigación, sino, tiene siglos. La transformación social, desde este punto de vista será siempre relativa, no obstante, por esto no menos relevante.

Necesitamos comprender la Investigación Participativa como una respuesta histórica a necesidades sentidas, con el objeto de darle un sentido concreto a la participación de los grupos históricamente marginados de la información, inclusive sobre su propia situación y de los procesos de toma de decisiones.

Por lo mismo, la Investigación Participativa no es casual, no es una invención o una idea genial de una persona. Es una conjugación de una crítica teórica epistemológica, una ruptura con los procesos que existen, por un lado y, por otro, el resultado de una reestructuración de elementos innovadores provenientes de diversas experiencias prácticas y de los avances teóricos recientes. De esta

manera se ha convertido en una praxis nueva que se presenta como una opción metodológica y un enfoque estratégico para la acción.

Los elementos que se pueden identificar como los que se han conjugado en la Investigación Participativa son provenientes de diferentes teorías, metodologías y experiencias prácticas. Estas se van aclarando, e inclusive modificando, a medida que la Investigación Participativa se va perfilando a través de su praxis y el análisis crítico. Por su carácter de praxis, la Investigación Participativa tiene un carácter dinámico en su desarrollo histórico y diversificado en los diferentes contextos socio-económicos, políticos y culturales.

Estas observaciones, no nos quitan el compromiso de precisar su fundamentación teórica, epistemológica y metodológica. Es necesario indicar y delimitar con mayor precisión qué es y qué no es Investigación Participativa. El Primer Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa en Ayacucho, el Foro Mundial de Investigación Participativa en Ljublana, los Seminarios Nacionales en Venezuela, las múltiples publicaciones en la revista Convergencia han contribuido a avances considerables en este sentido.

A continuación revisaremos algunas corrientes que han contribuido con elementos y definido alternativas que se han conjugado en parte en esta práxis de la Investigación Participativa.

2.1. Precursores

Budd Hall (1981) siguiendo Bodemana (1977) y Sanguinetti (1981), en su análisis de los orígenes de las experiencias iniciales, que contribuyen a fundamentar la Investigación Participativa, menciona la entrevista estructurada "L'enquete Ouvriere", con trabajadores industriales franceses, de Marx. A pesar de que varios aspectos acerca de la metodología empleada no quedan suficientemente aclarados, el empleo de la entrevista estructurada semi-abierta, es una contribución sustancial que facilita la identificación analítica de problemas y necesidades, a la vez que la cuantificación de algunos aspectos de los mismos.

En realidad es asombroso ver que en todas las ciencias sociales existen esfuerzos para lograr una participación de los sujetos de investigación en el análisis de su propia realidad; la búsqueda de un diálogo para mejorar el nivel de profundización, de la confiabilidad y de la comprensión de los problemas reales; la vinculación a la

acción y la socialización de la información. Sería quizás un esfuerzo demasiado gigantesco revisar todas estas propuestas y contribuciones. No obstante, un trabajo de esta índole aumentaría el carácter interdisciplinario de la Investigación Participativa. Algunos nombres saltan a la vista y valdría la pena mencionarlos y en este Seminario complementarlos.

En la antropología se han presentado casos de los estructuralistas, por ejemplo Levi Straus, (1964) su obra sobre "el pensamiento salvaje" constituye una gran contribución a las ideas sobre el conocimiento popular. Asimismo los trabajos de Margaret Mead, (1969) sobre la cultura popular y la educación informal son relevantes. El trabajo presentado por Huizer y Manheim (1979) "*The Politics of Anthropology, From Colonialism and Sexism towark a View from Below*", demuestra los avances de la investigación, acción e investigación participativa en la antropología. Estas contribuciones sustanciales, al igual que otras relevantes, no las hemos considerado suficientemente.

En las sociología se han mencionado (Hall 1981) las contribuciones del Tavistock Institute en el aspecto metodológico; Dos Santos, Samir Amin y Leys sobre la dependencia. Es imposible buscar ser completo en esta disciplina: no obstante en América Latina es indispensable agregar: Fals Borda, Bosco Pinto, Stavenhagen, González Casanova, Roger Bartran, Gunter Frank, Antonio García, Barraclough y muchos otros. Aparte de Habermas y Adorno de la Escuela de Francfort, valdría la pena revisar Marcuse y Dahrendorf sobre los movimientos de base y la organización social.

Otros sociólogos importantes para la fundamentación teorica de la Investigación Participativa, desde el punto de vista sociológico, son: Bourdieu, Touraine, Lefebvre, Wright Mills. Contribuciones relevantes en la psicología, son: la obra de Adorno sobre el fascismo; de Fromm sobre autoritarismo y democracia; hay que destacar los aportes de Carl Rogers, en relación con la educación y la participación de George Mead sobre la socializaeión: de Lewin sobre la teoría de campo.

En la filosofía tiene especial relevancia el estructuralismo de Bachelard; Piaget en sus aportes para la epistemología, la psicología y la pedagogía; Chowsky en el ámbito de la lingüística y Kosik sobre la dialéctica; Paul Ricoeur sobre la relevancia de la experiencia y la hermenéutica.

En ciencias políticas encontramos muchos trabajos sobre participación y organización. Los trabajos de Gramsci destacan por su relevancia para la Investigación Participativa.

En comunicación social vale la pena analizar los trabajos de Beltran y Mattelart.

En lo anterior hemos mencionado una serie de trabajos analíticos sobresalientes. Sin embargo, vale la pena buscar a nivel microregional, aquellos trabajos nunca editados para un público grande, que contienen la riqueza de la experiencia concreta y por esto pueden ser relevantes.

2.2. La investigación temática.

No se podría hablar de este tipo de investigación, sin antes analizar, aunque sintéticamente, su gestación a partir del pensamiento de Paulo Freire. Su origen histórico se vincula estrechamente a su trabajo de educación de adultos, especialmente en el campo de la alfabetización, método llamado psico-social[1].

Según Freire, ninguna acción puede ser entendida fuera del mundo histórico de las relaciones sociales, cultural y estructuralmente determinadas. Por esto, acción es siempre interacción, comunicación, transformación. No existe sin un sujeto que la intención y un objeto intencionado. Es praxis y como tal, implica una dimensión terminal orientada por valores que se interconectan dinámica y sustancialmente con el contenido de toda acción.

Bajo este enfoque y a partir de estos elementos se plantea, en el ámbito más amplio de la generalización, la clasificación dicotómica entre acciones masificadoras o dominadoras y acciones desmasificadoras o liberadoras.

En las primeras, el hombre, es objeto del propio hombre, sirviendo de mediador instrumental entre éste y el mundo. En las otras, los hombres son dialógicamente sujetos en un mundo objeto. En unas, los contenidos y finalidades son impuestos por un hombre a otro hombre, o por un grupo a otro grupo. En las otras, son buscados y realizados conjuntamente por ambos polos en la acción.

---

1 El método psicosocial de alfabetización de adultos en la vertiente dialéctica de la investigación social, muestra cómo se puede hacer posible el postulado de la unidad conocimiento-praxis-conocimiento, en una actividad concreta.

La investigación temática busca un conocimiento científico de la realidad, pero no un conocimiento puro y neutral de ella. En una primera instancia, la investigación temática busca captar el pensamiento de la comunidad respecto a su realidad objetiva y la percepción de esa realidad. Para este estudio, el lenguaje es la manera más viable para que la comunidad exprese su percepción de la realidad.

La investigación temática puede ser considerada como un proyecto de acción pedagógica que se define estructuralmente como un movimiento trifásico, que parte, investigando una realidad en movimiento, y vuelve a ella, problematizando la tematización dinámica de la misma. Investigación, tematización y problematización se suceden interconexa y dialécticamente, como momentos de un mismo proceso. Si la realidad es concebida como dinámica y relacional el modo de conocerla tendrá que reflejar esa realidad.

Esta acción se funda en una pedagogía dialógica dirigida a una superación constante e inacabada de sí mismo. Por eso inicia el diálogo ya en el propio programa de acción, investigando el universo "temático" del pueblo. Continúa con la tematización de este universo para volver al pueblo en forma de contenidos problemáticos. Reflexión y praxis se plantean entonces en esta pedagogía como polos que se implican conscientemente en superacion continua. La investigación temática en la vertiente dialéctica de la investigación social, muestra cómo se puede hacer posible el postulado de la unidad conocimiento-praxis-conocimiento, en una actividad concreta.

La investigación temática empieza a tomar cuerpo en América Latina en la década de los sesenta, principalmente en países del área andina como Bolivia, Chile, Colombia y Venezuela, y, por supuesto, en Brasil. Posteriormente en Perú adquiere una relevancia especial no sólo para los programas de alfabetización, sino que también como un coadyuvante concreto para impulsar los proyectos de desarrollo rural y reforma agraria.

2.3. La Investigación Acción

Es muy difícil encontrar un concepto específico de la investigación acción. Entre la variedad de trabajos presentados en América Latina como investigación acción se pueden distinguir globalmente 3 tipos:

a) investigación de la acción (que tiene un carácter evaluativo)

b) investigación para la acción (fundamenta la programación de acciones)
c) investigación a través de la acción (ésta se acopla más al análisis de la realidad en base a las experiencias concretas).

También en cuanto a la fundamentación teórica existen diferentes orientaciones: una corriente se fundamenta en el funcionalismo estructural y trabaja con modelos de armonía, integración y modernización. Otra se fundamenta en el materialismo histórico que trabaja modelos de conflictos, movilización y transformación de las estructuras sociales.

Para este debate se propone centrarse en la investigación-acción a través de la acción, y que se fundamenta principalmente en el materialismo histórico. Este tipo de investigación-acción, parte de un compromiso con los grupos populares y cuenta con su plena participación.

2.4. Los Seminarios Operacionales (SEMOPS)

En el ámbito de la educación de adultos en América Latina los SEMOPS han sido y son principalmente en los años 60 y 70 implementados en un gran número de experiencias concretas. Estos fueron promovidos por la UNESCO y realizados por muchas instituciones. Constituye un avance al desarrollo de la comunidad de los años '50 por su mayor sistematicidad y su estrategia de introducción en la comunidad.

Como en los trabajos de investigación participativa se les ha dado poca mención y por su vinculación con la educación de adultos mencionaremos algunos aspectos específicos, siguiendo principalmente, una publicación de Ooijens (1978) donde se señalan las fases de arranque SEMOP. Existe énfasis en las explicaciones del funcionamiento, motivación y estructuración de grupos de trabajo.

En los Seminarios Operacionales se siguen los siguientes pasos: La investigación de la estructura del desarrollo; la investigación de base a nivel de la comunidad; la investigación a nivel individual; la presentación del informe final del estudio del medio. En seguida viene el enlistado de los problemas detectados a nivel de la comunidad y a nivel individual y su traducción en contenidos educativos. En las fases posteriores se implementan las etapas de programación educativa y su aplicación.

Las mayores ventajas se hallan en la integración de una "educación teórica-práctica" (Ooijens, 1978, p. 46.). Su relevancia se encuentra en gran parte en una coordinación de los integrantes de las instituciones que trabajan en la zona. Hasta el momento se han conocido pocas experiencias en las que la participación de los campesinos o grupos marginados ha sido sustancial.

2.5. Alcances y limitaciones de la Investigación Participativa.

Comúnmente se presenta a la Investigación Participativa como una opción metodológica, cuya validez se da por la firme relación entre teoría y práctica, la cual a su vez enriquece constantemente la metodología del proceso investigativo. Para percibir y conocer una realidad, es necesario actuar en ella, ya que no existe conocimiento válido que no se origine y se compruebe en la acción.

La investigación no debe quedar a nivel descriptivo de los fenómenos ,aunque este nivel sea necesario. La descripción tampoco es una mera enumeración de elementos, sino su ubicación dentro de un planteamiento teórico sólido que le concede un significado científico a dichos elementos.

El trabajo de investigación participativa es mucho más complejo que lo que representa un trabajo de investigación formal en la corriente positivista. En efecto, por constituir una acción de carácter interdisciplinario, que pretende además incorporar los aspectos globales de una comunidad, presenta su complejidad en cada momento de la acción en el transcurso del tiempo. Posiblemente, una vez que la comunidad haya adquirido la capacitación y haya aceptado la relevancia de la Investigación Participativa, ésta se podrá transformar en una acción de carácter permanente y sistemático a nivel intracomunal, en cuyo caso se podría ya hablar de Investigación Participativa desde dentro. En todo caso, dado el estado de subdesarrollo de muchos países; especialmente del quehacer educativo como tal, parece todavía un poco utópica esta proposición y habría que pensar siempre en la acción de un promotor externo, pero con un alto grado de compromiso social en su trabajo de investigador, en su fundamentación teórica y en su postura ideológica.

La Investigación Participativa no puede considerarse como un esfuerzo aislado y actuante sólo en una breve fase en el tiempo –como es el caso de otras investigaciones–, sino que se inscribe

en un esfuerzo integrado de desarrollo y cambio social, que tiene muchos más condicionantes que un trabajo de investigación de carácter clásico-matemático. Esta ya podría ser considerada como una limitante seria en su aplicación. La investigación participativa recorre una serie de módulos de acción, desde la formación del investigador, la organización de la comunidad, su dinámica participativa hasta llegar a la formulación de proyectos alternativos de acción, para afrontar adecuadamente los problemas insertos en una realidad concreta. La opción podría ser, entonces, la formación de un equipo interdisciplinario, en cuyo caso los costos operacionales se incrementarían considerablemente.

Otra limitante seria, puede ser que, dado el carácter ideológico de la investigación participativa y su posición eminentemente social que procura una transformación de un orden tradicional de relaciones sociales y de trabajo, sea rechazada por las instancias del poder.

Debido a su complejidad, puede ser muy posible que la investigación participativa no logre grados coherentes de organización y participación de la comunidad, con lo cual se puede frustrar todo un proceso educativo. Existe el riesgo de quedarse en una serie de datos que no se proyectan en acciones concretas y por lo tanto carecen de relevancia. Este peligro no existe en los métodos tradicionales de investigación, ya que en éstos no se produce un diálogo auténtico.

2.6. Problemas de la Investigación Participativa.

No obstante los avances que ha experimentado la Investigación Participativa, todavía subsisten una serie de problemas que es necesario seguir considerando.

2.6.1. Un problema que a menudo enfrenta la investigación participativa, se genera en torno a la definición ideológica y la posición política de los investigadores. Todavía persiste la duda respecto a con qué grado predomina la interpretación ideológica y el enfoque político del investigador en los procesos de análisis.

2.6.2. Subsiste la debilidad metodológica en lo referente al peso y a los momentos en que se introducen los elementos teóricos al trabajo práctico.

2.6.3. Se sigue presentando el problema de la conjugación de los aspectos cualitativos y cuantitativos de la realidad histórica. La diferencia entre una situación dada y una situación esperada es en primer término una instancia cualitativa. No obstante, el conocimiento de los fenómenos y procesos requiere también de un conocimiento preciso, en términos cuantitativos.

2.6.4. La Investigación Participativa es más compleja que la investigación tradicional, ya que involucra activamente a toda una comunidad. Sin embargo, el proceso de diálogo y el conocimiento resultante deben presentarse en tal forma que la misma comunidad pueda comprenderlos y utilizarlos.

2.6.5. La Investigación Participativa es claramente no-neutral. Las actividades que se realizan, obedecen a razonamientos ideológicos y a la interrelación entre la comunidad, los investigadores y el medio que pretenden transformar. Sin embargo el conocimiento objetivo de la realidad es la base para su transformación. Por lo tanto, la descripción necesita un instrumentario que facilite la observación de los procesos y hechos con todo el rigor científico. Más problemático todavía es el empleo del diálogo en el análisis y la interpretación. No hemos encontrado aún un método y un instrumentario que garantice la relevancia, y la validez de los argumentos, ingredientes necesarios para la objetividad.

2.6.6. Los investigadores que promueven la participación organizada en el sentido del proceso de la toma de decisiones que modifican las relaciones de poder, pueden entrar en conflicto con las instituciones que no han adoptado estrategias democráticas en sus programas de desarrollo.

2.6.7. Por su misma esencia metodológica participativa, este tipo de investigación requiere de un trabajo de motivación previa, el cual hasta la fecha no ha sido lo suficientemente estudiado.

2.6.8. Los beneficios para la comunidad pueden llegar a ser cuestionados, en atención a que ni la investigación ni la participación y organización son en sí requisitos suficientes para producir los cambios estructurales. Es justamente la acción de la comunidad y no la del investigador, la que puede producir los cambios.

2.6.9. Debido a su carácter participativo, el proceso de investigación es muy lento. Hay que enfrentar entonces la impaciencia de la comunidad, asimismo de los organismos auspiciadores y de la institución en la que se realiza la investigación.

2.6.10. La preparación del investigador debe ser más integral, ya que tendrá que interactuar con fenómenos sociales, económicos, políticos, culturales y sicológicos. No obstante, todavía no existe una formación académica para la investigación participativa.

2.6.11. La Investigación Participativa no puede satisfacerse con una buena aplicación de un marco teórico, ni con una programación de acciones de transformación social o de dinamización de las organizaciones de base. Necesita adaptar e incorporar las acciones a las limitaciones propias del contexto y conjugarlas en una praxis social.

2.6.12. Dado que la investigación participativa se vincula a la acción, hace que requiera de un marco teórico en dos sentidos. Por un lado hay que considerar que la acción de transformación social tiene un enfoque particular, un fundamento ideológico y un sentido político, con o sin la investigación participativa.

Por otra parte, la investigación participativa no puede actuar aislada de la realidad social, lo cual la coloca desde ya en una posición de compromiso.

2.6.13. Otro problema muy complejo es el poder controlar el rescate del conocimiento popular y producir dentro de la comunidad conocimientos para la acción, y, a través de ésta, elementos que faciliten la interpretación de los hechos y procesos.

3. Investigación Participativa como Opción Metodológica para Unir Teoría y Práctica.

La metodología considera las interrelaciones existentes entre marco teórico y métodos, marco teórico y conocimiento del objeto, y finalmente, la relación entre método y objeto.

3.1. Alternativas dentro de la Investigación Participativa

No es de sorprender que la investigación participativa tienda

más a la diversificación de procedimientos y técnicas, que a un sólo modelo doctrinario. Podríamos mencionar algunas alternativas: La investigación acción (Fals Borda, Moser, Huizer); la investigación militante (Acosta, Briseño, Lenz, Molano) el auto-diagnóstico (Sotelo) la encuesta participante (Le Boterf) la encuesta concientizante (De Oliveira); el Seminario Operacional (De Clerck) El laboratorio experimental (Santos de Morais); el taller experimental (Yopo, Bosco Pinto).

Ya por el mismo hecho de ser una praxis dentro de una estrategia de participación se dará más espacio a la creatividad que a la rígida imposición de un modelo con un instrumentario predeterminado. A pesar de estos hechos, es bien posible indicar, que existe un modelo global con alternativas, por los rasgos metodológicos que estos comparten.

A grandes rasgos se pueden detectar las siguientes características metodológicas:

- El punto de partida lo constituye la visión de la realidad como una totalidad.
- Los procesos y estructuras son comprendidos en su dimensión histórica.
- Teoría y práctica se integran.
- La relación sujeto-objeto se convierte en una relación sujeto-sujeto a través del diálogo.
- La investigación y la acción (inclusive lo educativo), se convierten en un solo proceso.
- El carácter sincrónico y cuantitativo de la investigación tradicional es reemplazado por una orientación diacrónica y una integración de elementos cualitativos y cuantitativos.
- La comunidad y el investigador producen conjuntamente conocimientos críticos dirigidos a la transformación social.
- Los resultados de la investigación son aplicados de inmediato a la realidad concreta.

A través de la praxis de la investigación participativa se observan los siguientes puntos que tienen que ser analizados con mayor detenimiento:

1. Diferentes ambientes socio-políticos, culturales y económicos requieren de diferentes procedimientos y técnicas en la investigación participativa.

2. Problemas distintos (sectoriales, grupos, organizaciones o clases sociales) determinan diferentes enfoques de la investigación participativa.
3. Diferentes tipos de acciones o programas demandan alternativas de investigación participativa adaptadas al carácter específico de las mismas.
4. La sociedad global y la ideología dominante que varía según el tiempo (histórico) y el espacio (ámbito) requiere el empleo de diferentes marcos teóricos para analizar e interpretar los procesos sociales específicos.
5. Los propósitos y objetivos de la investigación participativa dependen de los participantes (tanto del investigador como del grupo con que trabaja). Por consiguiente, tanto la teoría como la praxis dependen de relaciones subjetivas.

Si lo anterior es cierto, las alternativas de procedimiento y técnicas de investigación tienen que variar necesariamente según los contextos sociales. ¿Cuáles son entonces los criterios mínimos, invariables, que integran y fundamentan la investigación participativa, independientemente de sus variaciones en circunstancias específicas?

3.2. Conocimiento Popular, Neutralidad y Objetividad.

La investigación participativa está inmersa en los procesos sociales. Además adquiere su sentido por medio de la praxis social, cualquiera que sea la modalidad que adopte.

La investigación participativa se fundamenta por una parte en la cultura y los conocimientos populares, y por otra parte analiza los procesos históricos empleando las teorías de las ciencias sociales. Esta conjugación de enfoques es la que le da en buena parte su carácter específico.

Esto, ya de por sí, implica cuestionar la actitud despectiva que el poder dominante generalmente adopta frente a la cultura popular. Su carácter de investigación, inserta en la acción, implica a la vez la necesidad de cuestionar una aceptación acrítica del conocimiento popular. En el proceso de análisis crítico, compartido y dialógico se tienen que revisar también los productos de alienación y enajenación que existen en la cultura popular.

El compromiso social, fundamentado en una posición ideológica y con una traducción concreta en los procesos políticos, define

la investigación participativa como una opción metodológica no neutra. En este sentido, a nivel global, no se distingue de las demás metodologías a menos que se defina como neutro todo lo que está en concordancia con el sistema hegemónico. Así el positivismo ha reclamado su neutralidad indicando que otros fundamentos tienen características ideológicas. La última parte es cierta, la primera no.

A pesar de que en la investigación participativa se explica la no neutralidad, ésto no quiere decir que no se pretende lograr la mayor objetividad posible en la producción de los conocimientos de la realidad histórica-social. La objetividad, en tanto intersubjetividad en las ciencias sociales, aumenta en la investigación participativa por el carácter dialógico en el análisis y la interpretación.

3.3. Enfoque Ideológico, Político y Estratégico de la Investigación Participativa.

Comúnmente cuando se habla o se utiliza el término ideología en algunos escritos, son muchas las personas, que se ponen alertas ante dicho término, por las diversas connotaciones de este concepto.

Aquí se toma el concepto de ideología "como un sistema valorativo de ideas y conceptos adecuados a la acción social"..., que "va más allá de la esfera de los intereses y valoraciones particulares, abarcando todo el proceso del conocimiento en una perspectiva histórica total". (Salustiano del Campo 1975, p. 1042). Una parte considerable de los científicos e investigadores son incapaces de sospechar o poner en duda la pureza y neutralidad de la ciencia y la infalibilidad y el apoliticismo de las élites científicas nacionales e internacionales al imponer temas, métodos y criterios. Ellos siguen funcionando como engranajes del sistema, dando clases o conferencias y haciendo investigación ortodoxa, cuyos fines y perspectivas se diluyen en el transcurrir del tiempo o bien cooperan a mantener el "status quo".

Este "cientificismo" es sumametne peligroso, puesto que se constituye en el eslabón medular del proceso de desnacionalización que han venido sufriendo históricamente los países subdesarrollados, con lo que se refuerza la dependencia socio-cultural y econó-

mica, transformándolos en satélites interpretativos de varios polos mundiales de decisiones.

Lo importante para el investigador responsable y comprometido con el desarrollo es ser precavido y estar plenamente consciente del tipo de sociedad que se desea estructurar. De esta manera el trabajo científico adquiere un definido valor social. De aquí que la investigación participativa ha sido definida como un enfoque mediante el que se pretende la plena participación de la comunidad en el análisis de su propia realidad con el objeto de promover la transformación social para beneficio de los participantes de la investigación a nivel de comunidad. Esta actividad es por lo tanto, una actividad educativa, de investigación y de acción social. (Vío Grossi, 1981, p. 69. Esta declaración, implica un esfuerzo por desarrollar un enfoque capaz de resolver la permanente tensión entre el proceso de generación del conocimiento y el uso de ese conocimiento, entre el mundo académico y el mundo real, entre los intelectuales y la gente común, entre la ciencia y la vida, entre la teoría y la práctica. (Vío Grossi, 1981).

Las orientaciones del futuro de la investigación no pueden manifestarse más que a nivel de la práctica científica y de las reflexiones que la acompañan necesariamente. Fundamentalmente es necesario hacer un esfuerzo sistemático hacia el logro de un conocimiento riguroso y objetivamente fundamentado, mediante estrategias[2] plena e integralmente planificadas.

3.4. La discusión sobre los Fundamentos Teóricos en la Investigación Participativa

Es imposible desconocer, para los que se ocupan de la investigación participativa, la relevancia del debate sobre sus fundamentos teóricos.

Parece que entre las variables que intervienen en los debates sobre la materia resaltan, el tipo de sociedad a la que se refieren

---

2 Se entiende por estrategia a un conjunto relativamente coherente de políticas económico-sociales que definen tanto los énfasis relativos que se conceden a diferentes componentes básicos de la actividad económico-social, como la dirección que se les desea imprimir, con la finalidad de alcanzar ciertos objetivos.

así como la formación de los investigadores. Varios comentaristas europeos y australianos muestran sus reservas al empleo de las categorías de análisis y conceptos del materialismo histórico y en algunos casos del modelo de conflicto para analizar la realidad. Proponen una estrategia que atienda necesidades básicas y mejore las condiciones de vida de los grupos desfavorecidos.

Por otro lado, los aportes de América Latina, Africa y Asia, señalan la utilidad del materialismo histórico y dialéctico para la fundamentación teórica y metodológica en la investigación participativa. Como las contradicciones en los países de estas regiones se evidencian con más claridad, los investigadores recurren con mayor frecuencia a modelos de conflicto. Ellos parten para su trabajo, de una crítica del positivismo como fundamentación filosófica y del estructural funcionalismo como fundamentación teórica.

Los que rechazan el empleo del materialismo histórico indican que éste implica el rechazo al capitalismo y la opción por un socialismo autoritario. Parece, no obstante, que la última parte de la crítica no sea tan acertada.

Por más que es importante señalar los aportes y críticas de ambas corrientes teóricas, hay que advertir que los argumentos empleados se centran más bien en el ámbito político e ideológico. Y no llegan a los niveles teórico y metodológico.

Sin embargo la racionalidad de las críticas mencionadas se halla en la relación intrínseca entre ideología, enfoque político y la fundamentación teórica. La fundamentación teórica de la investigación participativa no es casual, sino se rige por la ideología, inclusive la visión de la sociedad y los procesos de desarrollo que pretende apoyar y una visión política. Por los avances en la definición de la estrategia global de participación en la que se inscribe la investigación participativa se ha ido perfilando una gama amplia de aportes a la fundamentación teórica, aparte de las corrientes mencionadas. Por el estilo de trabajo, estos elementos provienen de diferentes disciplinas e inclusive de diferentes paradigmas.

Para el análisis de la permanencia del sistema, el control social, las funciones de las instituciones (religión, educación, etc.) y los movimientos demográficos, el estructural funcionalismo ofrece elementos útiles. Para el análisis de la economía, los conflictos sociales, el desarrollo histórico, las transformaciones sociales, la explotación y la organización social, económica y política, el materia-

lismo histórico ofrece apoyos importantes. La fenomenología ofrece elementos valiosos para el estudio de las experiencias vividas, la cultura, los procesos y hechos sociales, el análisis cualitativo y la construcción de categorías de observación. También corrientes como el interaccionismo simbólico y la etnometodología ofrecen elementos para el estudio de los procesos de comunicación e interacción y el análisis comparativo.

No se puede pretender ser completo en la identificación de elementos teóricos, empleados en las diferentes experiencias de investigación participativa. Sin embargo vale la pena avanzar más sobre estas líneas y analizar críticamente los elementos de la fundamentación teórica a la luz de la consistencia interna y la coherencia con la ideología, las políticas y estrategias de la investigación participativa.

3.5. La Relevancia de la Teoría, Metodología y Praxis como Base del Conocimiento de la Investigación Participativa.

El qué hacer, y cómo hacer frente a una sociedad en crisis estructural[3], ha sido y sigue siendo una de las grandes preocupaciones del mundo contemporáneo, el que, de una u otra manera, cuestiona una realidad que se percibe como anormal. El reto está planteado entonces, pero las más de las veces no se sabe como y qué tipo de respuesta se puede ofrecer.

Este no saber cómo contestar a las situaciones, fenómenos y circunstancias, es lo que pone al hombre en continua tensión, en una permanente búsqueda y cuestionamiento, todo lo cual permite, felizmente, revisar, no sólo la manera de realizar las acciones, sino ante todo, revisar lo implícito, lo que está en el subyacente de las mismas, es decir, la intencionalidad y a qué responde ésta. Al mismo

---

3 Por crisis estructural se entiende aquí un profundo desequilibrio entre las múltiples actividades que vinculan la relación entre los seres y grupos humanos, vale decir, su organización social, su vida económica y política, sus creaciones artísticas, su lenguaje, y, aún su actividad psíquica e intelectual. En esta dinámica se manifiesta todo un conjunto de variables que se relacionan y afectan mutuamente con grados diversos de intensidad. La estructura, en este caso, viene siendo la distribución, el orden y la interrelación de las diversas partes que integran un todo.

tiempo, este conjunto de inquietudes permite revisar las diversas categorías de análisis e interpretación de una realidad determinada. La apología permanente de la simplificación, petrifica la posibilidad intelectual y científica de comprender un problema y de resolverlo. La ortodoxia científica es un factor, sin duda, de limitación intelectual para entender acabadamente lo que ocurre en las sociedades y en el conjunto de sus realidades. A veces el lenguaje y el accionar de las ciencias sociales y humanas es de una pobreza progresiva, por lo que carece de los elementos indispensables para expresar y definir la complejidad de los fenómenos sociales. Las ciencias sociales están produciendo de manera creciente ideas cada vez más simplistas para sociedades cada vez más complejas.

El resultado de lo anterior, es que las clientelas estudiadas ya no creen en el proceso de investigación. Simplemente se auto-marginan o se mimetizan de los investigadores y de los trabajos que éstos realizan. De esta manera, aunque una serie de instrumentos muy sofisticados recojan una enorme cantidad de datos, éstos carecen de validez histórica y social.

Parece entonces, imperiosa la necesidad de establecer criterios más rigurosos de racionalidad científica –especialmente en el campo de las ciencias sociales– y de explicación más profunda para llegar a conocer de una manera más conciente una realidad determinada. De no ser así, la sociedad se encontrará con la repetición o reproducción de los mismos problemas que ya se han descrito en varias ocasiones y a través de numerosos medios de comunicación.

Se impone un trabajo de interpretación de la realidad en profundidad, inseparable de una referencia al orden de los valores, de las normas, de los fines y de las significaciones. Es necesaria la reflexión e incluso a veces, la intuición, y el diálogo (real o virtual, pero siempre constitutivo) entre el hombre que estudia al hombre que es el objeto de estudio. Este exige que sea reconocido como un sujeto capaz de determinarse libremente en su existencia individual, y como sujeto capaz también de creación. (Havet et. al., 1981).

Hay dos razones de índole lógica que dificultan la posibilidad de una síntesis entre la teoría y la práctica social. Por una parte, la función orientadora de la teoría con respecto de la práctica se encuentra limitada por su escaso desarrollo. Por otra parte, traducir las formulaciones teóricas en directivas prácticas que orienten la

acción de modo eficiente, requiere del desarrollo de una teoría sobre la estructura lógica de la acción racional.

Surge la necesidad de plantear el problema del conocimiento científico dentro de marcos y perspectivas nuevas; plantear categorías de conocimientos que se alejan de los planteamientos tradicionales todavía vigentes en la investigación actual.

Lo importante es estar en condiciones de predecir los cambios de un determinado fenómeno sobre la base de la determinación teórica de las interrelaciones entre dichos cambios y sus efectos respecto a otros fenómenos.

El camino para llegar a entender y explicar la realidad social es estudiar las formas específicas de interrelación entre los diversos fenómenos en su proceso de cambio.

Este énfasis de las interrelaciones entre los fenómenos trae como consecuencia la posibilidad de enriquecer el proceso metodológico y de utilización del conocimiento en la planificación de la actividad transformadora de la realidad. Esta actividad a su vez plantea nuevos problemas relevantes para una consideración teórica, iniciándose, de este modo, una interrelación dialéctica entre teoría y práctica.

Hay que concebir el conocimiento en forma tal que se hace posible su instrumentalización en el diseño de la acción transformadora y que esta acción transformadora determina la problemática del quehacer teórico. Esta concepción del conocimiento rompe la antinomía entre teoría y práctica. El conocimiento ya no es considerado como aquello que nos permite alcanzar la verdad absoluta y, por ello, un fin en sí mismo, sino como un medio para la consecución de ciertos fines sobre la base de la transformación conciente y planificada de la realidad. Lo importante no solamente es llegar a tener una concepción de la realidad, sino estar en condiciones de transformarla.

4. *El Papel de los Profesionales y de la Comunidad en la Investigación Participativa*

En la aplicación de la metodología de la investigación participativa, vale decir en la estructuración y el proceso conformado por

la praxis, la formación del investigador y los grados de organización de la comunidad tienen un importantísimo papel que jugar.

Esto es muy evidente al retomar el análisis y la relación que existe entre teoría, praxis y metodología. La actividad investigativa-participativa no debe culminar en una respuesta de orden teórico o meramente cuantitativa, sino en la generación de propuestas de acción expresadas en una perspectiva de cambio social. En la actual situación es muy común observar que, dada la formación del investigador, existe una proliferación y uso indiscriminado de los métodos cuantitativos en las ciencias sociales. No es que se trate de obviar o eliminar reglas del método estadístico, sino de enriquecerlo con una perspectiva social y de acción.

4.1. La Formación del Investigador.

En la investigación participativa, el investigador debe tener una visión global del sentido de su trabajo. Lo que interesa es enfocar el problema desde una praxis acertada de investigación: la investigación como actividad social.

Por las mismas características que posee la investigación participativa, el investigador debe tener una preparación interdisciplinaria más allá de una especialización unidimensional. Con el fin de visualizar la realidad como una totalidad donde se interrelacionan múltiples procesos.

Al tener el investigador una formación y preparación pluridisciplinaria, puede asumir la investigación y la educación como momentos de un mismo proceso, es decir, la investigación social se transforma en un quehacer de aprendizaje colectivo.

Además en este caso la actividad investigativa le permite al investigador no sólo culminar su trabajo con una respuesta de orden teórico sino con la generación de propuestas de acción expresadas en una perspectiva de cambio social.

La interrogante que surge es ver si las universidades, especialmente en el campo de las ciencias sociales, están ofreciendo una preparación de tal naturaleza.

4.2. La Participación de las Comunidades en el Proceso de la Investigación.

El reclamo de participación popular es una manifestación reciente de una antigua y quizás utópica aspiración a una sociedad justa, que ofrezca un terreno y un ámbito nutritivo para los poderes creativos del individuo. Es así que la bandera de la participación ha sido levantada y actualmente figura con regularidad en las declaraciones y programas de las Naciones Unidas.

El problema con palabras emblemáticas, como participación, es su vaguedad y la confusión que promueven. En sí misma, la palabra "participación" (compartir y unirse a) expresa un elemento central de toda vida social, y a menos que se estipule algún contexto social, no señala ningún campo de acción específico, ni enmarca conjunto alguno de tópicos relevantes de investigación. Una de las mejores definiciones de las Naciones Unidas, la describe como "influencia sobre el proceso de toma de decisiones a todos los niveles de la actividad social y de las instituciones sociales". (Geneletti, 1975).

Podría precisarse y ampliarse un poco más dicha acepción expresando que participación representa los esfuerzos organizados para incrementar el control sobre los recursos y las instituciones reguladoras en situaciones sociales dadas, por parte de grupos y movimientos de los hasta entonces excluidos de tal control.

A un nivel más amplio, nacional posiblemente, una política que asuma la participación implica respeto por la diversidad, por la especificidad local; implica descentralización del poder del nivel central al local, para incluir al grupo social marginado. En su lógica extrema, la participación reclama la autogestión y la autodeterminación como principios rectores de la organización social. Sólo una sociedad o una comunidad participativa parece ofrecer las condiciones en las que conceptos como "autodeterminación", "tecnologías apropiadas" y "estrategias alternativas de desarrollo" pueden asumir un significado práctico.

La participación puede concretizarse en la composición colectiva del grupo participante. Se ve reflejada claramente cuando sus integrantes han llegado a conformar una conciencia organizativa y las acciones se realizan dentro de la unidad y la disciplina. El grupo participante mantiene una vida orgánica activa partiendo de un mo-

mento de investigación conciente, para seguir con un proceso de planificación, distribución y control del trabajo de la organización a la cual pertenece.

No hay duda que falta examinar aun más la contribución directa de la investigación a la promoción y al apoyo de la participación popular, y a considerar cómo los conocimientos obtenidos por medio de la investigación pueden ser mejor difundidos entre los miembros de los grupos y movimientos participatorios.

4.3. Estrategia y Grupos Prioritarios de la Investigación Participativa.

La estrategia no es otra cosa que el plan que el investigador se traza para lograr sus objetivos, en este caso, la organización y participación de la comunidad en todo el proceso investigativo, hasta lograr un producto final que vendría a ser la generación de proyectos alternativos de acción, su ejecución y posterior evaluación.

Respecto a la investigación participativa, es necesario enfocarla, esencialmente, como una actividad educativa, buscando y promoviendo nuevas alternativas genuinas de educación, legitimando los valores culturales y sociales de la comunidad donde ella actúa. Es a partir de esta premisa donde este tipo de investigación logra un compromiso con la comunidad y una integración de su quehacer con las estructuras productivas y socio-culturales de dicha comunidad.

Se hace cada día más evidente que los sistemas formales de educación, son poco útiles y prácticos a la mayor parte de los grupos marginados, área social prioritaria de todo trabajo de investigación participativa. Ellos más bien, en un alto porcentaje, juegan un papel de imposición cultural, ya que sus valores, pautas, normas, contenidos y métodos de trabajo corresponden a intereses urbanos o bien a criterios de grupos sociales diferentes. Muchas veces los profesionales formados en los claustros de una universidad, no conciben que la experiencia, la auto-educación y la preparación fuera de los recintos de dicha institución, pueda ser un medio válido para el cambio de la sociedad.

El saber real de la experiencia sobrepasa comúnmente al nivel

de escolaridad y, posee valores y riquezas que el conocimiento academicista generado en un claustro universitario no ofrece.

Por lo general, ha existido un desprecio a las masas populares, a las que se juzga incapaces de asumir responsabilidades como agentes libres y desalienados en el proceso de producción. Pero los trabajadores vinculados a las unidades de producción, como agentes participantes y no como instrumentos, pueden obtener de una nueva situación estructural los incentivos humanos indispensables para que la educación y la capacitación tenga un sentido concreto para ellos. (Chiappo, 1973).

Se ha pensado, por ejemplo, que el campesino rechaza el cambio, que es hermético y poco dispuesto a sugerir soluciones, y que tiene un bajo grado de empatía lo que hace difícil la puesta en marcha de los diversos planes de desarrollo. Sin embargo, se encuentra señalado en varios estudios empíricos, que esto está alejado de la realidad, pues la marginalidad del campesinado es una imposición del sistema. En aquellas sociedades donde la estructura se ha abierto para legitimar y articular al mundo rural, éste se ha teñido de un dinamismo apreciable. Por el contrario, si el campo es desarticulado de la vida nacional, el resultado es la unidimensionalidad y el aislamiento. (Pugh, 1973).

5. *Importancia de la Investigación Participativa en los Procesos y Modelos de Desarrollo.*

Los procesos y modelos de desarrollo adoptados por la mayoría de los países de la Región no se han traducido en resultados satisfactorios para las grandes mayorías. Esto tanto desde el punto de vista social, cuanto económico y de una real participación en los bienes generados. Muchos argumentos podrían ser esgrimidos para explicar la crisis estructural que vive la sociedad latinoamericana.

Se puede argumentar que la falta de un conocimiento adecuado de la realidad socio-económica y cultural del Hemisferio, atenta contra la efectividad de los procesos de desarrollo. Este desconocimiento de la realidad de la sociedad latinoamericana está afectando la viabilidad de las políticas adoptadas y de las consiguientes estrategias para llevarlas a cabo.

De lo anterior podría deducirse que es imprescindible conocer de una manera más profunda y científica esa realidad, con el fin de poder implementar proyectos de acción más efectivos a corto y mediano plazo. Por las características hasta aquí señaladas se piensa que la investigación participativa representa una estrategia metodológica adecuada para superar esta carencia.

5.1. Investigación participativa y los procesos de desarrollo.

Es indiscutible que el concepto de desarrollo ha venido experimentando modificaciones de importancia durante las últimas décadas, con el fin de superar la consideración fragmentaria de crecimiento económico y desarrollo humano.

Para identificar los factores que condicionan el desarrollo no se puede partir solamente del análisis del crecimiento económico, sino que es necesario integrar las determinantes culturales, económicas, políticas y sociales, entendidas éstas en su más amplio aspecto. En otras palabras, los indicadores de tipo económico necesitan ser complementados por otro conjunto de indicadores que ofrezcan una visión en conjunto. Se hace necesario eliminar entonces la exacerbación del convencionalismo o formalismo económico que da un exagerado énfasis a los análisis "costo-beneficio", el cual opera sobre la base de que cualquier beneficio proveniente de los programas gubernamentales puede y debe ser expresado en cantidades de dinero.

Por otra parte se hace necesario considerar que el desarrollo humano no es equivalente al crecimiento de la acción sectorial en aspectos de educación, salud, vivienda y otros, sino que incluye un sistema social que adjudique una clara prioridad a la igualdad y a la dignidad de los hombres, respetando y promoviendo la expresión de la población.

No puede definirse el desarrollo sin antes descifrar y conceptualizar en qué consiste el subdesarrollo. No se puede fundamentar una estrategia para el desarrollo si antes no se hace la radiografía y el diagnóstico del subdesarrollo y se explican las causas que han hecho de muchos países sociedades estancadas o dependientes.

La investigación participativa propone una estrategia enfocada a fomentar la particiapción y a disminuir las contradicciones y la

desigualdad. Esta estrategia se visualiza también en los programas del desarrollo integral.

Por desarrollo integral se puede entender el proceso de *formación*, consolidación y transformación estructural de un determinado sistema social donde el cambio cualitativo en las relaciones de producción y distribución es condición "sine qua non" para lograr un avance armónico de la soicedad en su conjunto.

5.2. Investigación participativa en la educación de adultos

De manera muy generalizada, la investigación de carácter más tradicional, ortodoxa o fundamentalmente de tipo matemático —como la estadística descriptiva o inferencial, excluyen la participación de la población, la cual pasa a ser investigada verticalmente y desde afuera, como un objeto enteramente pàsivo, y no como un sujeto de su acción—.

Pero como se ha visto en la práctica, el paradigma de la ciencia social, crítica de la cual forma parte la investigación participativa, estipula que la diferencia entre sujeto y objeto puede reducirse en la práctica de la investigación. Muchas experiencias en el campo de la investigación-acción tienden a comprobar esta tesis que, en verdad, no es nueva, ya que Hegel había explicado, cómo en el concepto de la vida, el dualismo de sujeto y objeto queda superado por el conocimiento, en una síntesis que se logra al reducir el segundo al primero. De lo anterior se desprende que el trabajo de campo en las diferentes comunidades que conforman una sociedad, especialmente aquellas de carácter marginal, no puede concebirse como una simple observación sistemática, sino también como un diálogo entre personas que participan conjuntamente de la experiencia investigativa, vista ésta como experiencia vital, se utiliza de manera compartida la información obtenida y se prepara la publicación de los resultados logrados en forma táctica y útil para las metas de los movimientos involucrados, llegando finalmente a la etapa de preparar, ejecutar y evaluar proyectos de acción.

Todo este proceso de investigación participativa es, en esencia, un proceso educativo y de auto-formación, donde los participantes (la comunidad y los investigadores) van descubriendo su propia realidad, las características de sus problemas inmediatos y proponiendo soluciones alternativas para solucionarlos.

Consecuentemente, es el hombre-participante quien va forjando su propio desarrollo y el de su comunidad considerada como un núcleo organizado y conciente de su participación. De esta manera puede incorporarse y ser partícipe del desarrollo comunal, regional y aún nacional.

La investigación participativa remarca la relevancia del conocimiento científico como generador de una conciencia crítica de la realidad. En esta dimensión, mantiene un énfasis por preservar el carácter de totalidad de dicha realidad y de sus rasgos más dinámicos, cualquiera que sea la dimensión analítica desde donde se le aborde. Ella asegura la unidad esencial de la teoría y la práctica en el proceso de generación de un conocimiento transformador, esencialmente educativo, enriqueciendo el proceso metodológico.

5.3. La participación y la marginalidad en los procesos de desarrollo.

Los conceptos "participación" y "marginalización" son antagónicos pero están relacionados en el contexto de la dinámica social, en la que se juegan las grandes contradicciones políticas, sociales y económicas.

Para lograr una participación auténtica se requiere la información relevante, organización, ingerencia en la toma de decisiones y, por ende, poder para implementar y controlar las decisiones.

Existe evidencia teórica y empírica que para lograr niveles crecientes de participación social por parte de las capas pobres de la población en las decisiones que las afectan, se requiere su control directo sobre los medios de producción. Expresado de otra manera, el único camino que puede garantizar una participación más plena y creciente por parte de los grupos sociales postergados, es una política firme, tendiente a favorecer una democratización en el control de los medios de producción.

No puede afirmarse que los marginados carezcan de los conocimientos adecuados para manejar eficientemente los escasos recursos que controlan. Sin embargo, como no controlan el contexto socio-económico, político, cultural, en el cual está inserta su realidad específica, no están en condiciones de reaccionar adecuadamente frente a los cambios impuestos por el sistema.

Dadas estas condiciones, la práctica de la participación se ve obstaculizada por la vigencia de una actitud pasiva desarrollada a través de siglos de explotación, Pocas políticas pueden ser más efectivas para impulsar al marginado a niveles de participación más altos que colocar a su disposición organizaciones que defienden sus intereses y la capacidad de manejar los aspectos sociales, técnicos, productivos, administrativos, comerciales y legales.

En relación antagónica con la participación, la marginación social se caracteriza como un proceso en el que se produce la formación de una determinada fuerza de trabajo que, al no ejercer control sobre los factores y medios de producción, ni sobre la riqueza social resultante, ni sobre las decisiones políticas y económicas, no puede gozar de los beneficios que genera la riqueza social: educación, vivienda, salud y otros.

5.4. Organización de base e investigación participativa

En América Latina, donde la marginación es más acerbada en el campo, se viene reconociendo crecientemente la necesidad de la participación de la población rural en la generación y ejecución de los proyectos de desarrollo. Una de las finalidades de la organización es esta participación.

Otra esfera de importancia es la organización de los campesinos con fines de manejar las unidades de producción, bajo diferentes modalidades de asociación. La cooperación en la producción y los servicios, brinda muchas posibilidades para alcanzar mayores niveles de eficiencia en la producción, mejorar la distribución del ingreso, satisfacer las necesidades básicas y lograr crecientes niveles de participación en las decisiones.

Sin embargo, es necesario tener muy claro que el desarrollo y crecimiento de una empresa social no puede ser sólo concebido como el acrecentamiento de su economía; al contrario, supone la aparición de nuevas relaciones sociales que se evalúen con la promoción social y humana que se producen como consecuencia de la vivencia. Lo anterior es imposible sin la transformación de mentalidades y sin la *organización y participación* plenas de la comunidad en la concepción de su mismo desarrollo.

De aquí que sea también importante entender la concepción de

una organización en donde cada sujeto es un ser activo que dirige y ejecuta. Esto es lo que el grupo participante debe ganar en el transcurso de todas sus actividades. Pero como ello es un proceso, este se irá dando por medio de las múltiples medidas organizativas que el grupo adopta para solventar los problemas que se les presentan a la luz de la reflexión colectiva en sus reuniones de gestión y en sus órganos correspondientes. Cuando ellos enfrenten sus problemas colectivamente surgirá la necesidad de dar las adecuadas soluciones organizadas, porque la problemática organizativa se les presentará como problema concreto y no como un problema abstracto y lejano. Por consiguiente ellos mismos tendrán que adaptar su organización a la realidad concreta que se les presenta. Su conciencia organizativa será pues producto de la lucha por superar sus problemas.

El tipo de organización que tradicionalmente han tenido, refleja en los individuos su concepción de la libertad individual en relación con la organización, o sea el primado de la individualidad sobre la organización; todo ello producto de los valores que a lo largo de su vida ha ido adquiriendo.

Pero la necesidad de abordar los problemas colectiva y organizadamente hacer ver la importancia de la subordinación de los individuos a la organización.

Los participantes aprenderán en su praxis, y a través de conflictos, que la disciplina organizativa da vida a la organización y fuerza a la voluntad colectiva.

El dominio de la técnica organizativa puede revertirse en un doble beneficio. Primero, que los proyectos comunitarios cobren racionalidad con el ejercicio práctico organizativo. Segundo, que entre los fines trazados y proyectos habrá un enlace directo que pueda permitir que los productos de su praxis correspondan a los fines trazados.

Esto es porque los grupos sociales, cuando se plantean proyectos para realizarlos organizadamente, también se preguntan qué hacer para realizarlos.

5.5. El papel de la investigación participativa para el planeamiento y las acciones de desarrollo.

Aunque hace más de dos lustros que finalizó la primera década del desarrollo de las Naciones Unidas, los resultados logrados

son exiguos. Las disparidades en la distribución de los recursos y de los beneficios, ha aumentado, al igual que los niveles de desempleo y subempleo. Las condiciones de extrema pobreza en la población rural han persistido y los flujos de la migración rural, con su secuela de conflictos sociales, se han agravado.

Los diferentes organismos internacionales y los intelectuales y políticos nacionales, haciéndose eco de la angustia resultante, tanto a nivel de los sectores afectados por la pobreza como de los que ven amenazados sus privilegios, han reaccionado, generando una serie de concepciones y acciones para solucionar, o por lo menos paliar, los problemas apuntados.

La velocidad en la generación de estas teorías, estrategias y políticas, ha dificultado un análisis adecuado de ellas. Sin embargo, ya se puede distinguir que gran parte de estas investigaciones, de carácter tradicional cuantitativo, son incapaces de proponer planes adecuados y alternativas de acción de acuerdo a las realidades concretas. Esto es debido a que la investigación en las ciencias sociales ha estado sustentada, por las corrientes empiristas y positivistas que no pueden ofrecer una noción de conjunto integral, como es el caso de los fenómenos sociales.

Las frustraciones que ha engendrado el vacilante y débil desarrollo de los países, también ha generado una serie de preocupaciones por parte de organismos nacionales, pero fundamentalmente internacionales, acerca de la formulación de nuevas estrategias de dsearrollo (Liboreiro, 1977). Una de las premisas básicas de estos planteamientos que es necesario conocer más a fondo y de una manera más científica, las necesidades, requerimientos y problemas de las comunidades de base, antes de entrar al campo de la planificación.

La importancia que tiene el análisis de estrategias alternativas para el desarrollo, ha sido considerado en numerosos estudios. Basándose en investigaciones con metodologías diferentes, afirman que son la estrategia y los procesos los que determinan los impactos más significativos de cambio socio-económico en las comunidades marginadas. (Adelman, et al., 1976). Este tipo de razonamiento refuerza el interés en analizar conjuntos de políticas coherentes entre sí, en lugar de recurrir al análisis de medidas unidimensionales, ya que el desarrollo debe enfocarse en términos de estrategias globales y no de enfoques parciales.

La investigación participativa representa concretamente una opción metodológica que se identifica plenamente con la determinación de este tipo de estrategias alternativas para impulsar un tipo de desarrollo integral.

BIBLIOGRAFIA

BOSCO PINTO, Joao. Metodología de la Investigación Temática, IICA-CIDA, Bogotá, No. 101, 1969.

COHEN, Ernesto. La investigación participativa en el contexto de los proyectos de desarrollo rural. Algunas consideraciones preliminares. Primer Seminario Latinoamericano sobre Investigación Participativa en el Medio Rural, 1980.

CHIAPPO, Leopoldo. "Liberación de la educación en la revolución peruana", Participación, Lima, Año II. Nº 2, Febrero 1973.

DARCY D'OLIVEIRA, R. y DARCY D'OLIVEIRA M. The militant observer. A Sociological alternative, IDAC, Geneve.

DEL CAMPO, Salustiano. Diccionario de Ciencias Sociales, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1975, p. 1042.

DE SCHUTTER, Anton. La investigación participativa en la educación de adultos y la capacitación rural. Documento de Apoyo. Taller sobre la Metodología de la Investigación Social de los Programas de Capacitación Rural. CREFAL, Pátzcuaro, Mich., México, 1980.

GENELETTI, Callo. "El concepto de participación: una evaluación", CEPAL/Borrador/DS, Santiago de Chile, 1975.

HALL, Budd. "El conocimiento como mercancía y la investigación participativa". En Orlando Fals Borda et. al., Investigación Participativa y Praxis Rural. Lima, Mosca Azul Editores, 1981.

HALL, Budd y GILLETE, Arthur. Participatory research. International Council for Adult Education, Toronto, Ontario, Canadá.

HAVET, Jaques. Et. al., Corrientes de la investigación en las ciencias sociales, Vol. 1, Tecnos/UNESCO, Madrid, Editorial TECNOS, 1981.

HUIZER, Gerrit and MANHEIM, Bruce (Editors). The Politics of Anthropology. From Colonialism and Sexism Toward a New from Below. Moutos Publishers. La Haya, Paris, 1979.

LEVI - STRAUSS, Claude. El pensamiento salvaje. México, Fondo de Cultura Económico, 1964.

MEAD, Margaret. Research with human beings: a model derived from anthropology field practice. Deadalus, Vol. 98 Nº 2, Cambridge, Mass. pp. 361-386.

OOIJENS, J.L.P. Informe resumido del seminario operacional de educación de adultos para el desarrollo rural, (México). Verhandelinger Nº 16, NUFFIC-CESO, La Haya, Holanda.

PIAGET, Jean. Epistemología de las ciencias humanas. Lógica y conocimiento científico Nº 6., Buenos Aires, Editorial Proteo, 1972.

PUGH, Ramón. "Estrategia del cambio de actitudes en la población rural". mimeo, Seminario Internacional sobre Planificación del Desarrollo Rural Regional, República Dominicana, mayo 9-13, 1973.

SANGUINETI, Yolanda. Factores esenciales de la metodología de la investigación participativa para América Latina. Algunos temas. Año 4, Nº 2, CENAPRO, México, 1981.

TOMASSETA, Leonardo. Participación y autogestión. Buenos Aires, Amorrortu Eds., 1980.

VIO GROSSI, Francisco. "Investigación participativa: precisiones de Ayacucho", en Orlando Fals Borda. Investigación participativa y praxis rural, Lima, Mosca Azul Editores, 1981, pp. 69-80.

VRIES, Jan de. Science as human behavieur: on the epistemology participatory research approach. Studiecentrum ncvo. Holanda. 1980.

YOPO, Boris. El taller de trabajo como método de capacitación, educación e investigación participativa, CEMEDA, San José, Costa Rica, 1980.

ANEXO:

ALGUNOS EVENTOS PRINCIPALES REALIZADOS SOBRE INVESTIGACION PARTICIPATIVA.

1.– Simposio Mundial de Cartagena, Colombia, 1971.
2.– Foro Mundial sobre Investigación Participativa, Ljubljana, Yugoslavia, 1980.
3.– Primer Seminario Regional sobre Investigación Participativa en el Medio Rural, Ayacucho, Perú, 1980.
4.– Conferencia Mundial sobre Investigación Participativa, Helsinki, Finlandia, 1981.

La Participación de la Investigación en los Trabajos de Educación Popular

Carlos Rodrigues Brandao

1.– Algunas cuestiones, algunas ideas

¿Qué es participar? ¿Qué significa *participación*, como un atributo al mismo tiempo político y metodológico en trabajos de educación junto a comunidades, grupos y clases populares? ¿Quiénes participen *de qué*, bajo *qué poder*, para realizar *qué* tipos de procesos sociales, en el nombre de *qué* horizonte histórico? ¿A través de cuáles condiciones la *participación popular* significa algo para el pueblo mismo (el campesino, el obrero, el indígena) y cuáles son las condiciones bajo las que puede significar otro desarrollo de las estrategias y los aparatos de manipulación del pueblo, de las diferentes categorías de gentes del pueblo *participantes* de programas en los cuales la idea de *participación* tiende a hacerse esencial?

Esas reflexiones parten de algunas experiencias de la Educación Popular en Brasil. Parten también de poner en común, en seminarios nacionales o continentales como éste, nuestras experiencias y nuestras teorías. Y este es un primer punto sobre el cual quiero llamar la atención de los compañeros. Llamarla para justificar mi posición crítica frente a la idea y la práctica de la *participación*, y para recordar a todos que, a menos que no tengamos ninguna, es siempre desde el punto de vista de la práctica, de nuestra práctica junto a las clases populares, que pensamos y es, en reuniones como ésta, donde ponemos en común nuestro pensar.

Mi práctica personal *participa* de la de grupos e instituciones de agentes de mediación[1] que no se consideran comprometidos con los *movimientos populares*[2], a través de trabajos de *educación popular*. A lo largo del tiempo de nuestra pequeña historia de educadores, la *educación popular* vino a traducir los diferentes tipos de trabajos realizados por mediadores (maestros, educadores, agentes de cambio, científicos sociales) que participan en la producción y del desarrollo de los movimientos populares. El sentido de lo que es y lo que no es educación popular, se pondrá en claro cuando algunas líneas más adelante yo buscaré hacer oposiciones entre distintos *modos de educación del pueblo* y para o sobre el pueblo.

Cuando se lee sobre investigación participativa, una de las cuestiones que parece estar problemáticamente dentro o alrededor de los planes, es la cuestión de la *diferencia;* de las diferen-

cias. En algunos casos –cada día más raros, por fortuna– la diferencia no existe, y quienes escriben presentan propuestas y métodos como si unos y otros pudieran servir a todos los tipos de prácticas de mediación, en todos los contextos en que nosotros nos encontramos entre comunidades, organizaciones, clases, y movimientos populares. En estos casos la diferencia toma la forma simple de oposiciones del tipo: ciencia oficial (o dominante) y ciencia popular; investigación científica (clásica o tradicional) e investigación participativa; educación no-formal y educación popular. No es raro entonces que el universo sobre el cual se discute y escribe, aparezca dividido entre un par de opuestos en el que uno (el "de los otros", el anterior) es dominante, e ilegítimo; y en el que el otro (el "mio" el nuevo) es para los dominados y por lo tanto, la fórmula legítima.

En esas reflexiones yo quisiera situarme desde un punto de vista muy grato a los antropólogos. Quisiera situarme desde el *ver* lo que pasa; desde el comprender lo que pasa a partir de sus procesos internos y, sobre todo, a partir de las diferencias y oposiciones que el proceso engendra. En este sentido también, quiero asumir el riesgo de defender la idea de que, desde el punto de vista de la causa popular y de la construcción social del poder popular, ideas y prácticas basadas en principios como los de: concientización, participación y transformación social, dicen muy poco en sí mismas. Sólo quieren decir algo sustantivo cuando definen el proyecto de clase que poseen o al cual se someten.

Por lo mismo, quiero expresar más adelante la idea de que lo importante, lo fundamental, no es tanto la participación popular en la investigación, sino la participación política de la investigación en los movimientos y luchas populares.

¿Qué es lo que pasa en lo que nos toca compañeros?

2.– *Las "educaciones" de la educación, las "participaciones" de la participación.*

Ver pues, comprender las relaciones a partir de lo que de hecho ocurre en el terreno real de las políticas, más que en el terreno idealizado de los "programas". Ver desde el punto de vista de las comunidades populares y, no, desde la ética pre-determinada de los

"proyectos" de trabajo sobre las comunidades de campesinos, obreros y otras categorías del pueblo.

Un poco por su propia cuenta, un poco citando a Poulantzas, Anton De Schutter, uno de nuestros compañeros de seminario, escribe algo que podría quizás servirnos de punto de partida.

> "Sin embargo, aunque las alternativas de participación dependen de situaciones políticas y sociales de orden general, mi definición deberá hacerse a partir de cada situación específica, tomando en cuenta el significado y alcance explícitos de cada circunstancia. Es este análisis el que permitirá, en última instancia, descifrar la individualidad histórica del conjunto de una formación social, es decir, (y él cita a Poulantzas, 1968:100), la relación entre la individualidad concreta de las estructuras y la configuración concreta de la lucha de clases'" (De Schutter, 1981:161).

Toda práctica consiguiente gira sobre el eje de la diferencia, de la especificidad de cada caso. Pero la especificidad concreta sobre la cual se trabaja es un cuerpo vivo de relaciones entre personas, grupos y clases; relaciones que tanto son genéricamente sociales cuanto específicamente políticas.

¿Qué es lo que se ve en una comunidad de campesinos aislada a muchas horas de viaje de cualquier otro punto de vida humana? ¿Qué es lo que se ve en una "barriada", en una "javela" de las periferias obreras de las grandes ciudades del continente?

En lo que nos interesa más de cerca, se ve a la gente de la misma comunidad realizándose de distintas maneras. Entre sí las gentes intercambian bienes materiales, producto de su trabajo directo o indirecto sobre la naturaleza; intercambian servicios e intercambian significados. Los unos con los otros –padres e hijos, adultos y jóvenes, hombres y mujeres, hombres y hombres, mujeres y mujeres, los que dan y los que reciben, los que sirven y los que son servidos, los que enseñan y los que aprenden– las gentes del pueblo hacen mover su vida social realizando los unos con los otros un repertorio vasto y completo de tipos de interacciones.

Mientras que se hacen transitar los unos hacia los otros, *intercambian conocimientos,* intercambian *formas de saber* e intercambian valores. Pasan símbolos y significados que, conforme se configuren en cada caso y de acuerdo con el sector de la vida social a que se apliquen (la religión, la salud, la educación-socialización, el

trabajo productivo, la vida familiar, el arte, etc.), constituyen lo que nosotros, desde afuera, clasificamos como: creencias populares, cultura popular, ciencia popular, religiosidad popular, folklore (como en Antonio Gramsci).

Este universo de saber y reproducción popular del saber tiene una calidad que no siempre es reconocida por los diferentes trabajadores sociales: es el articulado. El posee tanto en la tribu indígena de la amazonia brasileña como entre los campesinos del Sur de Chile y entre los obreros de la periferia de la ciudad de México, sus formas sociales, sus propias estructuras y por supuesto sus reglas de organización y justificación a la vida social.

El saber que se comparte en el seno de las clases populares se distribuye por todos los sectores de sus *modos de vida.* Se distribuyó también –tal caso el saber erudito, el muestreo– entre distintos niveles que son desde los conocimientos técnicos y específicos de la producción de bienes (la agricultura, la pecuaria, la artesanía y los oficios populares) hasta la codificación de las diferentes regiones sociales y simbólicas de la vida comunitaria, desde esta codificación de reglas del vivir la familia, el compadrazgo, el grupo religioso, el equipo de trabajo, hasta el compartir significados de explicación cosmológica del origen y el sentido del mundo, de la vida y de sus condiciones concretas de existencia.

Mas que *formas culturales* de "tecnología rústica", de "filosofía primitiva", de "ideología dominada" o de "ciencia espontánea", lo que existe en el interior de los procesos de intercambio de conocimiento en las comunidades campesinas, por ejemplo, son estructuras propias de producción y reproducción del saber popular; son grupos integrados de sujetos reconocidos y legitimados internamente con diferentes tipos de especialistas; de productos y transmisores de los significados y los saberes que constituyen y construyen la *cultura popular,* de las diferentes *culturas de clase* de las clases populares.

En donde existe un sector organizado de cultura popular habrá una estructura social de producción de este sector de la cultura. Habrá agentes, grupos, redes sociales organizadas y un permanente proceso de trabajo social de producción y transmisión del *sabor de la clase.*

El hecho de que toda esa compleja estructura social de trabajo cultural sea invisible a los ojos del agente de cambio (más

preocupado en cambiar la vida del pueblo que en comprenderle) no significa que ella no existe. El hecho de que parezca casi inmóvil a nuestros ojos, no significa que esté inmersa sino, dinámicamente activa y adecuada al ritmo de la vida de una comunidad de campesinos. El hecho de que nos parezca ser "tradicional", y en cierto sentido, resistente al cambio modernizador, no significa que no sea cultural y políticamente "actual" para los que la viven y la hacen vivir[4].

Es a este nivel, en el interior de la vida cotidiana de las clases populares, que existe y actúa una educación de clase. Un modo articulado de reproducción de diferentes formas del saber popular[5]. Un trabajo pedagógico popular que, ni por ser formal y concretizado (como lo es la educación erudita, oficial) deja de ser estructurada y productiva. ¿Con quienes, por los milenios, aprendieron los hijos de los campesinos antes de que a ellos llegara la "extensión agrícola"? ¿Cómo y con quiénes aprendieron y siguen aprendiendo los hijos e hijas de los hombres del pueblo, respecto de las diferentes técnicas especiales de trabajo, como de las explicaciones simbólicas de la vida social?

A este nivel es donde existe y actúa una ciencia popular, una ciencia espontánea[6]. Es en donde la cultura popular incluye formas propias de pensar sobre el mundo y actúa sobre él. Uno de los puntos clave de una reflexión sobre el saber y la investigación sociológica, sea ella *participativa* o no como un modo de saber, es justamente la cuestión de la existencia y la operación en lo concreto de una lógica del saber popular. Una lógica que, por no seguir de la misma manera los principios de las ciencias oficiales, no por eso deja de poseer su propia cientificidad y ser, para sus usuarios, productiva y eficaz[7].

Es por sobre un mundo social y simbólicamente estructurado y complejo de agentes, trabajo colectivo, redes, reglas y principios de *producción* (el momento de la creación) y *reproducción* (el momento de la transmisión) de diferentes modalidades y niveles del saber popular que se superpone desde afuera y actúan: grupos, agencias, instituciones, programas y proyectos con los más distintos intereses de interacción mediadora y transformación de *modos de vida, relaciones de trabajo productivo* o *estructuras de saber* de las clases populares en sus comunidades.

Son programas de *intervención de clase* (realizados por intelectuales –profesionales *eruditos*– y profesionales *populares*) que asimismo se auto-proclaman: de educación, de educación popular, de educación no-formal, de alfabetización, de desarrollo, de desarrollo de la comunidad, de desarrollo social integrado, etc. Sobre comunidades de vida popular, casi siempre caracterizadas por su aparente insistencia en preservar formas de vida, trabajo productivo y saber *tradicionales*[8], los programas de mediación requieren iniciativas de transformación: a) sobre la lógica y los contenidos populares (indígenas, campesinos, obreros) del conocimiento del mundo y la valoración de las relaciones sociales; b) sobre las estructuras sociales de las clases populares en sus comunidades; c) sobre las relaciones sociales y la tecnología ("rústica", "primitiva", etc.) que articula el proceso productivo popular en sus distintas modalidades.

A estos distintos procesos de intervención transformadora suele darse nombres como los de: civilización, educación, concientización, organización de la comunidad, extensión agrícola y modernización. Al producto visible y cuantificable de un conjunto programado de transformaciones suele darse el nombre de desarrollo (con sus diferentes y sucesivos adverbios y adjetivos).

Aunque los agentes de mediación y las instituciones de educación o desarrollo más esclarecidos sean capaces de *ver* y hasta partir de la idea de la existencia de una *cultura popular* en las comunidades indígenas (en donde lo *popular* se dice primitivo o *tribal*,) campesinos y obreros, lo que sólo en muy raros casos se lleva en cuenta es que una tal *cultura popular*[9] no existe por sí, flotando por su sencillo existir a través de los agentes, en la sede social de la clase. Una parte esencial de esa misma cultura indígena, campesina u obrera son sus estructuras sociales de producción y reproducción: a) las reglas de codificación de los principios de su creación, transmisión y uso social; b) los agentes intelectuales populares y sus redes, grupos y jerarquías de *trabajo social del saber;* c) sus mecanismos de resistencia, de manipulación o de otras formas de relación organizada con la *cultura dominante* (que en buena medida invade sobre todo como *ideología* el saber popular) y sus mecanismos y agencias sociales (del grupo de alfabetización, radiofónica de la escuela y la televisión) de producción y difusión diferenciada.

Por estar sustantiva y complejamente *organizadas* según sus con-

diciones subalternas de desarrollo y participación en la vida nacional, las comunidades populares *revisten* a las acciones externas de "desarrollo y organización de la comunidad". Por reconocer los valores y la lógica política de la clase, que el "desarrollo social integrado" cuanto más "oficial" en la sociedad clasista puede ser la modernización legitimada de su condición política y económica de subalternos en las relaciones sociales dominantes, las clases populares no se *integran* en él. Antes lo manipulan como pueden, usando selectivamente los servicios que les traen los distintos profesionales sectoriales del "programa" (agrónomos, médicos, maestros y otros) evitando comprometerse como clase con los intereses políticos de control social que el "desarrollo" clasista oculta para hacerse valer.

Porque ponen conocimientos del trabajo, de la vida y del sentido del mundo que les son propios y les ofrecen tanto su modo de vida como su condición de clase, los indígenas, campesinos y obreros revisten también de modo lógico, organizado y selectivo a la inculcación de saber (valores, conocimientos políticos, significados) de la educación erudita en sus expresiones de ser "para el pueblo". Las clases populares –los niños en las escuelas, los adultos en los "programas" *aprenden*, pero no siempre se *convierten*.

Entre los muchos nombres y propósitos que suelen caracterizar a los diferentes programas de educación y de desarrollo, hay dos, muy poco combinables entre sí, que realizan una diferencia sobre la cual vale la pena pensar. Ellos son: *organicidad*, *modernización* y la señal que aquí indica el *versus* es intencional.

El sentido *político* no será presentado como de beneficio social de algunos programas de mediación sino que realiza el tránsito (transforma) de la organización social, el proceso productivo y el saber tradicional de las comunidades indígenas, campesinas y obreras, hacia organizaciones, procesos productivos y modos de saber *modernizados*.

El trabajo pedagógico objetiva la *modernización* de acuerdo con modelos predeterminados por los polos de decisión de los programas y realizado por sus agentes de promoción en las comunidades populares.

El sentido político no será definido explícitamente como *político* a través de políticas sociales como de la misma *educación*, de otros programas de mediación, es lo de participar del proceso de tránsito (transformación) de la organización política, la participa-

ción en el proceso social de producción de bienes (el trabajo) y el saber tradicional de las clases populares hacia movilizaciones y modos de saber y poder *orgánicos* de esas mismas clases. El trabajo pedagógico objetiva la *organicidad* –de acuerdo con un proceso que se genera y realiza *en* y a *través* de la política práctica– de las clases populares.

En un reciente encuentro de Educadores en que participé en Punta de Tlalca, Chile, se simplificó temporalmente la cuestión denominando *educación no-formal* a la práctica pedagógica que a través de transmitir conocimientos instrumentalizadores (los de la alfabetización, por ejemplo) inculca valores de *modernización* sobre las clases populares. Valores que son la versión popularizada, para los subalternos, de las ideas que legitiman –pero dominantes y dominados– el órden social helenista, según los horizontes históricos y los intereses políticos del polo de control de la sede social.

Por oposición, *educación popular* es la práctica pedagógica que participa a través de diferentes situaciones e instrumentos de proceso de un *saber orgánico* de las clases populares (cuando los campesinos aprenden a partir de su propia política, a leer su propia historia) que sirve a la producción del poder de las clases populares.

No hay ninguna duda de que ese par de opuestos simplifica relaciones, fuerzas y situaciones bastante más complejas. Aún no perdemos la costumbre de dar nombres a nuestros conceptos simplificados que no siempre representan lo que en realidad ocurre en la sede social.

Pero aquí por lo menos no hay un sólo par de opuestos que deje "todo el mal" de un lado y traiga "todo lo bueno" para el otro.

En donde parece no haber más que "el programa de educación y la comunidad"; en donde no parece haber más que "educadores y educandos" o "educadores-educandos y educandos-educadores", hay un campo complicado y tenso de relaciones de poder, conflictos y resistencia que se expresa a través de la educación. Pero se expresa también a través de símbolos, estructuras de relación, situaciones prácticas y procesos que tienen que ver con la reproducción del saber.

3.– La idea del campo de relaciones del saber.

Que no se tomen las ideas presentadas aquí más que como un ejercicio de pensar de lo que suele ocurrir en la práctica, sobre el campo de relaciones de la misma práctica pedagógica en las comunidades populares. Todo lo que comprende este pensar está sintetizado y, por lo tanto, esquematiza una realidad mucho más viva, compleja y abundante en contradicciones.

A no ser en los casos de los grupos tribales aislados por completo de la sociedad regional, todas las comunidades de vida y trabajo de indígenas, campesinos y obreros existen dentro de formaciones sociales inclusivas. Son parte de ellas. La misma realidad de una comunidad campesina no se da sino a través del conjunto de sus relaciones de producción de bienes, servicios y significados con otras comunidades y con otros segmentos de la sociedad, siendo uno de ellos la misma sociedad política: el Estado. A través de medios de comunicación de masas o de agencias de mediación de servicios a saber: la escuela, la iglesia, el puesto de salud y otros. Los espacios populares son continua y crecientemente involucrados por mensajes, símbolos e ideas que les llegan desde afuera. Algunos de esos procesos por los que hacen que "las ideas dominantes de una época sean las ideas de su clase dominante"; es porque agencias y aparatos de imposición de diferentes tipos y niveles del saber dominante (el saber "oficial", el "científico", el "erudito", el "civilizado", el "racional") actúan directa (con intencionalidad de propósitos de inculcación de ideas, valores y costumbres) o indirectamente sobre diferentes momentos y situaciones de la vida concreta de campesinos y obreros que se puede decir que el saber popular contiene "partes" dominantes: conocimientos, valores, maneras de pensar y de sentir.

Pero campesinos y obreros no son robotizados pasivamente por modos de saber que no son los suyos y que se les imponen en la escuela, en la oficina y en todas las otras regiones que sus vidas atraviesan.

Ellos participan activamente en la producción de *modos de saber* que les refleja su condición de clase y su *modo de vida*. Ellos actúan activa, lógica y selectivamente sobre el conocimiento que se les impone y lo rechazan o lo aceptan.

Sus lugares y sistemas de vida y trabajo (trabajo productivo

trabajo social, trabajo religioso, trabajo ritual) no son espacios vacíos. Son espacios socialmente estructurados y políticamente legitimados según los principios de relaciones internas de saber y poder.

Una tribu primitiva, una comunidad campesina, una villa obrera son campos de vida subalterna, pero con una relativa autonomía de producción y reproducción de su propio saber lo que llamamos "medicina rústica", "religiosidad popular", "ciencia del pueblo" son formas vivas y activas de trabajo popular en sus articulaciones propias de las prácticas de la salud, de la religión y del conocimento científico y tecnológico.

Cuando un programa de educación no-formal o una organización oficial de proyectos de desarrollo llegan a una comunidad campesina, invaden un campo popular de relaciones correspondientes: educación, trabajo, organización vecinal, salud, etc. Los trabajos mediadores impuestos (mismos cuando se supone "llevarse en cuenta los valores de la comunidad") sufren la resistencia no de una *cultura popular* o de un *saber popular*, sino de una estructura de redes, y organizaciones populares de servicios paralelos. Lo que parece ser entonces un problema del programa en la comunidad, en verdad es uno de los efectos del trabajo social organizado de oposición y resistencia.

Siempre que las gentes de la comunidad estén en condiciones de vivenciar el sentido político de intervención y control social bajo la prestación de los servicios del "programa", podrán hacerle frente con las armas de lo que un antropólogo llamó "el poder de los flacos".

No son raros hoy día los casos en que en una misma comunidad campesina actúen programas de educación no-formal (de extensión agrícola, cursos oficiales de alfabetización) y de educación popular. Si los grupos de mediación y los agentes de la educación popular dirigen su práctica al fortalecimiento de la organización popular y del congruente poder autónomo de las clases populares, es posible que ocurran situaciones de conflicto entre los dos "tipos" de educación. Aunque el conflicto pueda no expresarse abiertamente, las relaciones entre un lado y otro serán francamente concurrentes, ya que sus objetivos políticos a través de la educación serán diferentes y, no es raro, antagónicos.

a) De un lado la inculcación de modos de saber legitimadores del sistema dominante e instrumentalizadores de formas de

participación popular en la práctica de las relaciones de clases ("el obrero patrón", el buen campesino", "la santa madrecita", "el jefe de familia ejemplar"); de otro lado la propuesta de modos de saber que traduzcan para los grupos populares su propia práctica y su progresiva movilización y organización de movimientos populares autónomos de participación social.

b) De un lado el esfuerzo sistemático para la realización del proceso de modernización de las estructuras y las reglas tradicionales de la vida popular; del otro lado la participación en el tránsito de las formas tradicionales de vida social (las que estructuren la vida subalterna) para formas progresivamente orgánicas (las que estructuren la conciencia) la práctica de clase.

c) De un lado la participación entendida como el ponerse el pueblo dentro de las "organizaciones" propuestas por el "programa" y "reorganizarse" de acuerdo con su modelo y bajo su control —cuando las formas tradicionales de vida comunitaria sufren la consecuencia de formas externas, controladoras y presentadas como necesarias al desarrollo; de otro lado la participación entendida como el fortalecimiento del mismo orden comunal y el apoyo que a través de sus experiencias, de sus prácticas de organización para la afirmación de sus derechos y sus luchas se originan internamente— con la contribución y la asesoría de los agentes de la educación popular, los *movimientos populares y de clase*.

d) De un lado el programa llega a una comunidad de indígenas en las montañas, que años atrás fue expulsada por terratenientes de sus buenas tierras en los valles, trata de proponer un plan cooperativo de desarrollo "en las montañas", con lo que legitima la expropiación que sufrieron: de otro lado trata de ponerse *también* con las armas de la educación, a su lado, para apoyarla en la lucha por sus tierras originales en dode sí hay lugar para un "plan de desarrollo".

En juego pueden estar no dos, sino tres modos diferentes y diferencialmente antagónicos de reproducción del saber y relacionamiento entre saber y poder. Dentro de este campo de relaciones políticas de la educación, la ilusión de algunos educadores populares es la de ofrecerles un proyecto alternativo que concientice y orga-

nice los grupos populares de modo que dejen de actuar subalterna y tradicionalmente (reproducción de la condición de dominados) sin actuar como subalternos reciclados (modernizados).

Pensemos esas relaciones de otro modos. La educación de clase –o si quisieramos, los modos articulados de producción y reproducción del saber popular– tiene su origen en las clases populares de ellos mismos. Aunque contengan en sí valores y reglas de vida y trabajo dominantes, son un *trabajo social* cotidiano de campesinos, de obreros. Reproducen sus vidas y los símbolos colectivos de sus vidas.

La educación que representa los proyectos e intereses dominantes tiene origen en los polos de poder de la sociedad. Los educadores y otros profesionales que ahí actúen son –con grados personales mayores o menores de libertad– mediadores del poder dominante a través de una práctica pedagógica.

La educación popular ejercida por intelectuales individuales o colectivos que se presentan como comprometidos con las clases populares –a veces en sus ilusiones, a veces en una práctica real– no proviene de un polo de poder autónomo de clase. Hace tiempo esa ilusión se murio.

Así mismo, la educación se presenta como "un servicio de las clases populares" o un servicio "de la producción del poder popular", termina por hacerse en la práctica no más que una experiencia avanzada de la educación dominante; o se hace una práctica de instrumentalización y producción de la organicidad del saber popular.

Esto significa trazarse como horizonte del trabajo pedagógico la formación y el fortalecimiento de las *organizaciones de clase*, de los *movimientos populares*. La práctica que entre sí y frente a los aparatos controladores se hacen los integrantes de los diferentes movimientos populares (que van de las comisiones populares de salud a movimientos clasistas de campesinos u obreros) es lo que los educa de hecho. Es lo que produce no sólo intelectuales orgánicos sino la propia organicidad del saber popular (algo como la producción de la conciencia de clase).

Creando círculos de cultura para la alfabetización y post-alfabetización; participando en grupos de mujeres de pobladores, de comisiones de lucha por derechos populares: participando en cursos de formación sindical; reflexionando con grupos y movimientos populares las más distintas situaciones de su propia práctica los

agentes de educación popular abandonan la idea de producir programas de conducción y politización "concientizadora" de campesinos y obreros, y se ponen al servicio de contribuir, con las armas del saber –redefinido por su propio compromiso– con la creación de un saber orgánico de clase. Algo como la conciencia emergente de que nos habla Orlando Fals Borda 14.

La *Investigación Participativa* es un instrumento de esa práctica de *mediación* del compromiso. Pero antes de pasar a ella permítame , lector, un esquema de síntesis:

EDUCACION DE LA CLASE	EDUCACION POPULAR	EDUCACION DEL SISTEMA DOMINANTE
Procesos articulados, aunque no formales y centralizados, de reproducción de diferentes modos de saber de las clases populares en sus comunidades de vida y de trabajo.	Procesos de participación, a través de prácticas pedagógicas en la formación, fortalecimiento e instrumentalización de las prácticas y los movimientos populares.	Programas de instrumentalización y capacitación de personas y grupos populares bajo control externo, subordinados o no a proyectos de desarrollo comunitario o social e integrado.
↓	↓	↓
Con el interés de reproducir el saber popular tradicional o para transmitir formas orgánicas emergentes de saber popular cuando la comunidad empieza a organizarse desde el punto de vista de las organizaciones de clase.	Con el interés de hacerse una agencia de apoyo al tránsito del *saber popular* al *saber orgánico*, o sea: del saber de la comunidad al *saber de clase* en *la comunidad*.	Con el interés de producir el tránsito de los modos populares de saber tradicional hacia modelos *de saber modernizado* según los valores de los polos dominantes de la sociedad.
↓	↓	↓
Para la reproducción del orden social tradicional o para la construcción de su organicidad.	Para el apoyo de la producción de los movimientos populares de clase en la comunidad.	Para el bloqueo de la producción de movimientos de clase y para la reorganización de la vida comunal bajo control externo y dominante.

EDUCACION DE LA CLASE	EDUCACION POPULAR	EDUCACION DEL SISTEMA DOMINANTE
A través de la progresiva creación de movimentos populares: asociaciones de pobladores asambleas del pueblo, movimientos de campesinos, sindicatos autónomos, partidos obreros y campesinos.	A través de la formación de grupos comunales de servicio y apoyo a los movimientos y organizaciones populares.	A través de la formación de grupos y asociaciones comunales que "renueven" el orden tradicional y se opongan a los movimientos populares: Clubes 4 Hache (4H), grupos de madres y de jóvenes, comisiones comunales controladas.
La producción del *poder popular* a través de un nuevo *saber popular* (Gramsci diría: "de una nueva cultura").		La reproducción del *poder dominante* a través de un *saber del sistema* (Gramsci diría: "la ideología de las clases hegemónicas").

4.– De la investigación participativa a la investigación popular.

De todas las tipologías y de todos los nombres que hay para eso, creo que apenas una oposición sustantiva es fundamental ejemplo: ¿Porqué no comenzar por ella en esas reflexiones que quieren discutir alguna idea sobre las condiciones de la participación de la investigación en las prácticas populares?

Si la afirmación de la *participación* parece estar en la raíz del objetivo, es necesario discutir diferencias a partir de ella. Hay que analizar algunos conceptos como: participación, organización, transformación y, al verlas desnudas hacer su crítica.

Pocas palabras son tan caras para los gobiernos autoritarios como la *participación*. Pero su sentido nada significa mientras tanto no sea sustantivado por las condiciones y el horizonte político de la meta de la participación.

a) En algunos casos la investigación se propone ser participativa porque gentes del pueblo son invitadas a participar del proceso de producción de conocimientos científicamente articulados sobre su propia realidad social, sobre sus condiciones de vida. Porque, por otra parte, la investigación no parte de los intereses que suelen tener los agentes del

programa de educación o desarrollo, sino de los intereses y de las necesidades de los comuneros. Finalmente, ella quiere ser participativa porque el producto del trabajo colectivo de producción del saber es devuelto al pueblo: vuelve a él como conocimiento articulado (una forma sencilla de los datos, una autoforma); como base para nuevas discusiones, ahora por supuesto más instrumentalizada; como beneficios sociales o económicos derivados también de los que la investigación reveló como problema de la comunidad.

b) En otros casos la idea de *participación* en parte se invierte, la cuestión es que la investigación misma se haga un instrumento participante de los trabajos populares de organización de su vida política autónoma. La investigación se plantea desde el punto de vista de las necesidades de los movimientos y organizaciones populares, de sus luchas y de la construcción de marcos más fuertes de la participación popular en el proceso político. Es porque la investigación se hace participante de los trabajos y de la vida política de las clases que ella puede abrirse a la experiencia de agentes populares en las distintas etapas de la realización de sus trabajos asesores de producción de una ciencia y un saber popular.

Tomemos un ejemplo y pongamos los pies sobre la tierra. Volvamos a los campesinos indígenas a los cuales quitaron sus tierras fértiles. Supongamos que en el seno de ellos empiece a nacer la semilla de un movimiento campesino-indígena de lucha por sus derechos, por la recuperación de sus tierras.

Como parte de un programa de desarrollo social integrado puede iniciarse allí un trabajo de investigación participativa. Algunas personas cuidadosamente no comprometidas, entre los comuneros, con el movimiento campesino, podrán ser invitadas a participar en las reuniones de planteamiento de las "necesidades'. Algunos comuneros participan; se hacen reuniones en donde la opinión de los campesinos siempre se toma en cuenta. Todos juntos preparan el material, discuten las técnicas y, juntos, agentes y campesinos, aplican los cuestionarios, trabajan los datos y redactan un informe final. La investigación produjo conocimiento sobre necesidades comunales respecto a las condiciones de trabajo, de la vida familiar,

de la vivienda, de la salud, de los valores y el saber popular, fueron respetados y en todas las etapas del trabajo hubo participación campesina.

Otro grupo de educadores trabaja con el movimiento de campesinos, allá se discuten tres veces por semana las cuestiones de la lucha por la tierra. Se trazan planes, se buscan caminos. En distintos momentos se solicita a los educadores populares que aporten datos y reflexiones de su conocimiento científico erudito al servicio del movimiento popular.

En un momento de la lucha se descubre lo importante que sería el tener a la mano: a) los documentos oficiales y otros sobre todo lo que toca a la cuestión de las tierras; b) la historia popular producida por la memoria social de los campesinos respecto a cómo se dió la gresca de la pérdida de la tierra y cómo, desde un pasado casi perdido de la memoria de los más viejos, hubo momentos de lucha y resistencia por las tierras.

Juntos alrededor de un *problema campesino* con que se comprometen los educadores, se discuten las alternativas de la producción de este conocimiento *necesario orgánicamente* en un momento de lucha. Se acuerda que los educadores y más algunos historiadores, irán a los archivos y a las bibliotecas en búsqueda de material para la reconstrucción de la historia oficial de la cuestión de las tierras. Mientras tanto otros educadores juntamente con los campesinos estarán haciendo una investigación en la comunidad sobre la memoria indígena de la tenencia de las tierras. Cuando la doble investigación está lista, su material es incorporado a las discusiones del movimiento de los campesinos en todas las comunidades de la región. Un libreto sencillo se encargó a un grupo de educadores para que los ricos datos de la investigación fueran difundidos también por escrito, para los que saben leer. Una parte de la utilidad de esos libros se dió en algunos círculos de cultura de alfabetización. En los dos casos se hizo una investigación participativa y no cabe duda de qué esta fué útil para cada una de sus situaciones.

En el primer caso se obtuvieron datos sobre las condiciones actuales de vida de los campesinos. Se partió de que la pérdida de las tierras es un hecho consumado y ahora hay que tratar de mejorar la productividad del trabajo y la calidad de la vida de los campesinos en su situación definida. Los indicadores sirvieron a un

proceso *de integración social.* A un esfuerzo de integrar a las comunidades en un plan regional de desarrollo.

En el otro caso se obtuvo *historia.* Datos que fueron para el análisis de procesos políticos y que sirvieron como material político y pedagógico determinado por un momento para el movimiento de los campesinos por sus tierras.

En todo caso la cuestión de las tierras puede resolverse con la educación, así como la educación se cree que puede resolverse con la tierra. En un caso, la investigación parte de un programa que aunque discutido en, y con la comunidad, es un proceso de hecho decidido entre agentes de mediación y tomadores externos de decisiones. Tras de servir *socialmente* a la comunidad, es posible que la investigación haya sido un instrumento político, a más del servicio del "programa" y de sus decisiones. Es posible también que algunos de nosotros contestemos a eso, pero los terratenientes que ocupan los valles indígenas por cierto lo encuentran muy bueno.

En otra dimensión, al inicio de un trabajo con los campesinos es posible que tal tipo de investigación sea un primer paso necesario de un largo proceso en donde el progresivo compromiso de los educadores con la causa indígena los haga avanzar poco a poco en la dirección de ponerse al servicio de su causa y hacer de eso el Norte de su educación.

En el otro caso el "programa" existe en la vida social de la comunidad, en sus movimientos y en el horizonte del proceso de producción de su *poder popular* a través, también, del descubrimiento de un *saber popular* emergente y orgánico. Un saber que reflexione la propia práctica orgánica de los campesinos. Tras servirles *socialmente* (produciendo material para los círculos de alfabetización), la investigación sirve *políticamente* a su lucha.

En un caso lo *participativo* significa que la comunidad participa de todas las etapas de la investigación del programa de desarrollo. En el otro lo *participativo* significa que la investigación participó de un momento de la práctica popular de articulación simultánea de su saber y su poder. El que las gentes de las comunidades participaran en ella –sobre todo en sus momentos de decisión e integración en la práctica del movimiento de los campesinos– fué una consecuencia de que la investigación es un momento y a la vez un instrumento de su propio trabajo popular, con la participación activa de los educadores-investigadores.

Así es como una *investigación participativa* al servicio de la *integración* de la comunidad, bajo el control de un programa de educación y desarrollo puede poco a poco llegar a ser una *investigación que participe* de la movilización popular bajo el control de los movimientos de las clases populares, así también ese es el camino por el cual la *investigación participativa* (investigadores, educadores *con* el pueblo) llegará a ser un día una *investigación popular* (pueblo *con* educadores-investigadores).

Al final de esas notas muy sencillas en las que se busca estar más próximo a la tierra y la práctica cotidiana del educador popular que de los cielos teóricos y de la ciencia, hay un último punto a señalar.

Lo sustantivo es el proceso lento y difícil de producción y acumulación del poder popular. Todo lo demás es transitorio e instrumental. Eso vale para la *educación popular* frente a la *educación de clase*. Eso vale para la *investigación participativa* frente a la esperanza histórica del momento en que la ciencia del saber popular incorpore como modos de *investigación popular* todo lo que nuestra ciencia comprometida puede aportar a ella.

NOTAS A LA PONENCIA

1. Llamo agentes o instituciones de *mediación* a los intelectuales individuales o colectivos que realizan cualquier tipo de *práctica política* a través de *servicios sociales sectoriales* (salud, educación, habitación, extensión agraria) *entre* clases sociales. El que sean *agentes de mediación* está en el centro de decisiones y elaboraciones de los trabajos "sobre", "junto con" o "para" las clases populares, por lo menos inicialmente que no esté en el seno mismo de las clases populares "para ellas", "a su servicio", "en contra de ellas", pero no *de ellas*.
2. *Movimientos populares* son los que se generan en el seno mismo de las clases populares en la medida en que, tanto a nivel ideológico, como a nivel político, realizan momentos del tránsito de un *modo de vida tradicional* hacia un *modo de vida orgánico*. Así, cuando surgen grupos, comisiones, gentes de movilización a través de los cuales se articulan los diferentes instrumentos colectivos de las luchas populares. En principio hay movimientos

populares cuya expresión es *la comunidad,* como las asociaciones de pobladores, los grupos de jóvenes militantes, las comisiones populares (y autónomas) de la salud, de educación, etc. Hay movimientos populares cuya expresión es más bien *la clase* en sí misma y en sus luchas de frente, como los movimientos campesinos, los partidos obreros, los sindicatos autónomos y otras organizaciones movilizadoras de la participación popular en el proceso político.

3. Quisiera remitir al lector al estudio de Anton de Schutter: *Método y Proceso de la Investigación Participativa en la Capacitación Rural,* Mosca Azul, Lima, 1981. La cita que Anton de Schutter hace de Nikos Poulantzas es de *Pouvoir Politique et Clases Sociales de L'Etat Capitaliste* (Paris, 1968).
4. Parece rara la idea de que un saber, una cultura, un conjunto de símbolos y valores *tradicionales* puedan ser ideológica y políticamente activos y resistentes a su captación por formas de saber, pensar y sentir dominantes. Pero diferentes estudios antropológicos, sobre todo para el caso de sociedades bajo colonización extranjera, apuntan *como* el apagarse de los colonizados a sus culturas, a sus creencias y símbolos tan resistentes a los intentos colonialistas de "modernización", son formas inteligentes y articuladas de resistencia tribal, comunitaria o nacional a procesos de destrucción de la *identidad* y de la organización tradicional. No son raros los casos en que de los valores aparentemente más tradicionales salte el pueblo para la lucha y la revolución. Ver entre otros, el trabajo de Georges Balendier, *Sociologie Actuelle de L'Afrique Noire,* Paris, 1966.
5. Sobre este asunto trabajo actualmente en una investigación con campesinos en Brasil. Una investigación (cuyo grado de ser participativa está por discutirse) sobre las estructuras y los procesos sociales de producción y reproducción del saber popular. También sobre la cuestión de la *memoria social* en la producción de la *historia popular.*
6. Aquí hay que tener en cuenta una visión más concreta sobre la idea de lo *espontáneo* en la cuestión del saber popular. Mi pequeña discusión está muy lejos de agotar el problema, pero lo quiero ver desde otro tipo de mirada. Se puede decir que ese saber es espontáneo no porque sea culturalmente ingenuo, ni articulado, sino porque no está formalizado social ni institucio-

nalmente como el saber y, por supuesto, la ciencia burguesa. Por no ser políticamente centralizado y jerarquizado como lo es el saber erudito. Ver la diferencia entre la producción del saber en una universidad y en una comunidad indígena. Ver la diferencia entre la organización del saber en la Iglesia Católica (como un sistema social) y en el catolicismo popular de las comunidades campesinas. Comparar los procesos que van desde la invención científico-tecnológica hasta el uso social de sus productos en los medios eruditos-oficiales con el nivel correspondiente entre indígenas campesinos.

7. Sobre esa cuestión de la lógica del saber primitivo hay una cantidad razonable de estudios en la Antropología. Un ejemplo, el libro de Claude Levi Strauss: *El Pensamiento Salvaje* (hay por lo menos en francés, en portugués y en español). La sola lectura de este y otros libros revela lo que muchas veces la propia práctica del educador popular le oculta. La extraordinaria riqueza de contenido y la poderosa lógica operativa del saber primitivo.
8. El *saber tradicional* tiene aquí, entre otros sentidos –como el que abarca toda la ciencia y las tecnologías populares– el que ello dé la idea de *censo común*.
9. En términos continentales la idea de *cultura popular* tuvo uno de sus orígenes en los Movimientos de Cultura Popular y los Centros Populares de Cultura de Brasil, en la década de los 60. En la creación de uno de ellos, el de Recife, en Pernambuco, participó Paulo Freire y parte de su pensamiento pedagógico-político se generó ahí. La Editorial Greal, de Brasil, va a publicar en 1982 un libro organizado por Osmar Favero, con los documentos de aquel tiempo. *Educacao Popular e Culture Popular: Memoria dos Anos 60*.

El Investigador Propulsor y el Trabajo de Base

Boris A. Lima

INTRODUCCION

El tema que nos ocupa quizás tenga poca importancia para el lego o personas poco versadas en trabajos de base con los grupos populares. Pero sí ha de resultar significativo para los experimentados "promotores", activistas políticos o estudiosos de los problemas inherentes al trabajo de Investigación Acción. Es decir, aquella en que el conocimiento y la intervención dirigida a producir modificaciones en la realidad estudiada se produce simultáneamente. En este tipo de investigación el conocimiento que se obtiene sobre un objeto se revierte o devuelve inmediatamente con la propia participación de la población involucrada.

Hemos comenzado el desarrollo de este papel de trabajo, formulando un conjunto de interrogantes que tienen que ver con la Investigación-Acción, en tanto formulaciones teórico-epistemológicas y en su operativización concreta como proceso:

¿De cuál investigación acción hablamos?

¿Cuál técnico o agente externo?

¿En base a qué y cuándo abandonar el proyecto de investigación acción?

¿Como debe plantearse el problema?

No es fácil hallar respuestas satisfactorias y únicas a estas interrogantes. En la medida en que vamos enfrentándonos al tema surgen nuevas dudas: ¿Puede resolverse el problema de la separación y, en caso afirmativo, de qué clase de separación se trata?

Este trabajo intenta iniciar el estudio sistemático de una importante etapa dentro de los proyectos de investigación acción. Se trata de la interrupción parcial y/o total de la relación agente externo trabajo de base, aquella que a nuestro juicio no ha sido estudiada en la literatura especializada. Los aportes técnicos mayores se han hecho desde la perspectiva procedimental, sobre todo dirigidos hacia los modos de acercarse o insertarse al trabajo de terreno, pero no así cuando se trata de la separación o abandono del trabajo concreto, el trabajo organizador y concientizador que viene desarrollando un activista, un investigador o facilitador en un proyecto específico.

El interés central del trabajo, es dar forma a ciertas ideas, con el deseo de que puedan ser útiles a las muchas personas que tienen responsabilidad directa en la realización de proyectos de base; igualmente recibir de ellas sus aportes y críticas y lograr así sistematización más elaborada sobre la temática.

No nos ocuparemos de estudiar los elementos fortuitos que pueden provocar una desarticulación del trabajo (apatía de la comunidad, rechazo de la población, problemas policiales, represión política, desorganización o fracaso del grupo promotor o auspiciador, etc.), sino del proceso ordinario, aquel que paulatinamente se va desarrollando hasta obtener algunos logros en sus objetivos, pero que en determinadas circunstancias ha de plantearse el hecho de que la población de base, por sí sola, sin ayuda externa, de manera autónoma y autogestionaria dirija su proceso. En la primera parte se examina, pero de manera apretada, cierto referente epistemológico y teórico de la investigación acción, abordando de inmediato los términos en que opera la relación agente-población a fin de sacar algunas conclusiones sobre ciertos criterios e indicadores. Estamos conscientes de que las categorías y conceptos involucrados no han recibido el tratamiento extenso y profundo que ameritan (los cuales se dejan para otra oportunidad). La parte final y más importante se aboca a la presentación de cuadros que además de graficar la información y las evoluciones, las condensa y les da cierta dinamicidad.

Es en el modelo de I. A. Crítica, en donde nos detenemos para plantear, basados en los principios y propósitos de la organización, participación y desarrollo de la conciencia, formas de comprensión respecto al momento en que el facilitador visualice la autogestión organizativa y política que indique la posibilidad precisa de retirada.

Antecedentes de la investigación-acción

Conviene antes de iniciar la temática, referirnos brevemente a los pioneros y posteriores seguidores que nos permitan hoy día hablar de investigación-acción, investigación participación, investigación militante.

Indudablemente que los primeros activistas sociales y científicos sociales que abordaron la Investigación Activa, no se orientaban

por propósitos transformadores, ni propugnaban un cambio radical de las estructuras, como actualmente se visualiza en las nuevas tesis. Su intención apuntaba sólo hacia algunos ajustes de corte marginal. Puede apreciarse con toda facilidad y objetividad en los experimentos de Kurt Lewin, de Gisela Konopka y otros psicólogos sociales, un avance significativo en la comprensión y tendencia a incorporar la población en proyectos de organización y desarrollo de programas de interés colectivo. En síntesis, sus aportes respecto a la participación, comunicación y cooperación permitieron la definición de nuevos procesos de aprendizaje y de acción social.

En mayor o menor grado los estudiosos de las ciencias sociales, volcaron su interés al análisis de los factores que inciden en el desarrollo social, cuyo éxito está directamente relacionado con la participación activa de la población involucrada. Dentro de esta perspectiva, encontramos los aportes de Garfinkel sobre el estudio de lo cotidiano, de Soltax sobre la antropología social, así como las técnicas del cambio social dirigido de Lippit y otros, hasta llegar a las modernas técnicas de educación popular, encuesta participación, metodología de inserción, investigación militante y demás desarrollos que introducen elementos conceptuales marxistas.

Lo anterior da lugar por una parte, a una enorme lista de procesos y de modelos de investigación, cuyos límites entre sí, a veces resultan difusos, pero al mismo tiempo existen otros métodos con características radicalmente antagónicas, cuyo análisis ahora no pretendemos acometer.

La noción de investigación-acción

La idea primaria de la investigación participativa establece una estrecha interacción entre la teoría y la práctica, entre el proceso de investigación y la acción interventora. Procesos estos cruzados por la participación intensa de la población objeto del trabajo en una perspectiva política. Hay diversas formas de concebirlas y denominarlas, tales como: desarrollo comunitario, investigación participativa, investigación autogestionaria, ciencia social participante, métodos de acción, educación recíproca interactiva, investigación acción, etc. Según se dé énfasis a algunas técnicas y procesos.

Hay que hacer notar que no sólo se trata de diversas denomi-

naciones, sino que los paradigmas que sirven de sustrato a este conjunto metodológico y teórico pueden variar desde el estructural funcionalismo hasta el materialismo dialéctico y que pueden expresar perspectivas filosóficas, teóricas y políticas diferenciadas.

En un sentido amplio, una noción que abarque esas diversas perspectivas podría ser: modalidad de trabajo científico entre la población de base y un investigador propulsor, constituída por un conjunto de procedimientos operacionales y técnicos, apoyados en ciertos marcos conceptuales provenientes de los principales paradigmas de conocimiento. Esta modalidad implica elaboración y producción de conocimientos al tratarse de investigación, pero al mismo tiempo implica intervención en una realidad dada, propugnando modificaciones intencionales, ya que tiene como norte la acción.

La investigación-acción envuelve no sólo procedimientos, hipótesis, estadísticas o técnicas de recolección de información e interpretación de las mismas, sino que se distingue por su fuerte y estrecha relación con los seres humanos. Esta relación se expresa en la decidida participación del objeto investigado, en la abierta comunicación entre el objeto de conocimiento y el sujeto cognoscente, hasta tal punto que a veces se vuelven uno solo. Esto último nos hace destacar igualmente la presencia del investigador, que suele ser un agente externo provisto de algún caudal teórico-técnico y un conjunto de posturas ante la sociedad que informan sus propósitos: bien en el sentido de ajustar, integrar, eliminar disfuncionalidades o por el contrario, propugnar el avance y la transformación.

De la noción general dada, se desprende un conjunto de parejas dialécticas: teoría - práctica, abstracto - concreto, particular - general, lo especulativo - lo pragmático, lo científico - lo empírico, la investigación - la acción, el trabajo individual - el trapajo participativo, el sujeto - el objeto; o dicho en otros términos el trabajo del agente propulsor y el trabajo de la población. Todas estas relaciones están presentes a lo largo del proceso. La investigación y la intervención se dan simultáneamente, pero en un proyecto concreto uno de estos aspectos puede privilegiarse en detrimento del otro, no obstante, lo característico y singular es que en la Investigación-Acción los resultados científicos se logran en la práctica y las operaciones prácticas también revierten en contenidos teóricos.

Algunos aspectos de la relación: trabajo agente propulsor-trabajo población

Ajena a nuetra voluntad, existe diferencia, entre el investigador y los trabajadores, entre el técnico y la población, entre el facilitador y el grupo. Esta burocratización en el trabajo de masas o en las organizaciones clasistas, es un producto de la división social del trabajo. La producción capitalista tiende a la exclusión de los trabajadores del proceso cultural y teórico. De allí surge cierta inhabilidad objetiva de las masas trabajadoras, para hacerse cargo de la plenitud de tareas en los asuntos que le competen. Esta problemática es tema analizado duramente por Gramsci: "El obrero tiene en la fábrica misiones meramente ejecutivas. No sigue el proceso general del trabajo y de la producción; no es un punto que se mueva para crear una línea. Es un alfiler clavado en un lugar determinado y la línea resulta del sucederse de los alfileres que una voluntad extraña ha dispuesto para sus fines. El obrero tiende a llevar este modo de ser suyo, a todos los ambientes de su vida; se acomoda fácilmente en todas partes, al oficio de ejecutor mental, al papel de "masa" guiada por una voluntad extraña a la suya: es perezoso intelectualmente, no sabe ni quiere prever más allá de lo inmediato, y por todo ello le falta criterio en la elección de sus jefes y se deja ilusionar fácilmente con promesas; quiere creer que puede conseguir algo sin gran esfuerzo por su parte y sin tener que pensar demasiado"[1].

Esta condición alienada no ha sido determinada por la propia voluntad, ni características intrínsecas al trabajador, sino por las condiciones objetivas que imponen las relaciones de producción capitalista, iniciadas en la propia enajenación del trabajo. Estos impedimentos tienen un carácter histórico.

Las condiciones materiales de vida engarzadas a estas determinantes históricas, hacen que el nivel de conciencia y capacidad organizativa de las masas se vea limitada. Suele observarse ausencia de un interés común capaz de generar una fuerza cohesionada y una acción sistemática y eficaz.

En una sociedad como la capitalista, es virtual la existencia de

---

1 Antonio Gramsci. Pequeña Antología Política, Ed. Fontanella, Barcelona. 1974. p. 23.

roles diferenciados, pero esto no es obstáculo, para estrechar cada vez más la búsqueda de un entorno de identidad entre el sujeto y el objeto de conocimiento, como lo propugna la investigación participativa. La reacción normal de empíricos y pensadores suele ser la de obviar este problema teórico y práctico, pero el mismo en verdad exige esfuerzos imaginativos, implica avocarse de inmediato a la comprensión de los diferentes niveles y fases de la relación, que de ninguna manera es similar a la clásica investigación descriptiva o nomotética que sólo busca la explicación de lo observado.

La relación y desarticulación entre el trabajo-investigador propulsor-trabajo-población, es dinamica, es interdependiente y complementaria. Varía según los múltiples elementos intervinientes en el proceso (fines, fases, tiempo, grado de desarrollo, factores políticos, factores estratégicos, etc.). Resulta imposible reducir el desprendimiento o separación que aludimos, a un modelo único, este proceso no puede suponer univocidad. En primer lugar los roles serán contrapuestos, si se es técnico de un modelo de Investigación Acción Reproductora, que si se es agente propulsor de un modelo de Investigación Acción Crítico Transformador.

Los fundamentales paradigmas de la investigación acción

¿En qué se diferencian?

La Investigación Acción Reproductora también pudiera denominarse Socio Tecnológica pues sigue la misma lógica de la tecnología propia de las ciencias naturales[2]. El paradigma tecnológico de las ciencias naturales se traslada a las ciencias sociales, para ver en términos instrumentistas la relación entre el hombre y el mundo. Se persigue el control, tanto del hombre como del medio, se enfrentan los problemas sociales como aspectos relacionados en el ámbito de las relaciones humanas. La Investigación Acción Reiterativa no se orienta al descubrimiento de las contradicciones básicas y estructurales, ni los conflictos de clase, de allí que cualquier proyecto de mejoras que intente será de carácter reformista, sin llegar nunca a cuestionar la reproducción de las relaciones sociales existentes, sino que se orientan a la búsqueda simple de un nivel

2 Cfr. Heinz Moser. La Investigación Acción como nuevo paradigma de las Ciencias Sociales. Simposio Mundial de Cartagena. 1977.

mayor de eficiencia. Los fenómenos son vistos segmentariamente, a partir de la división de la realidad, que impide la visión global de los problemas económicos, sociales y políticos. En estos procesos están ausenten tanto el análisis macro social global, como un proyecto socio político de conjunto en favor de la población. En verdad sirven a la reproducción de las relaciones sociales de dominación.

La Investigación Acción Crítica o Emancipadora, persigue desaparecer las fronteras entre ciencia y política, no para superar la resistencia al cambio entre los trabajadores, sino para transformar esa resistencia pasiva en una oposición activa. En ella el investigador no es un experto que a priori lo conoce todo, sino que ha de apelar a la inserción, para hacerse parte de la comunidad o grupo estudiado. El grupo deja de ser un simple objeto de observación o de manipulación. El hombre objeto es transformado en sujeto de conocimiento y sujeto del cambio. Este paradigma pone énfasis en el contexto histórico en que se realiza la acción, se esfuerza por mantener el conocimiento dentro del escenario en que nace, para confrontarlo con la práctica social (la devolución del conocimiento), mediante tácticas y estrategias de cambio. El propósito es ir de las masas a las masas a través de los cuadros de avanzada. Hay un interés práctico político. Político emancipatorio.

El Investigador Propulsor

¿Cuál agente o investigador?

El concepto de agente externo identifica al individuo activo, capaz de generar una acción, de desarrollar entre la población el sentido de asociación, al mismo tiempo de programar y ejecutar nu proceso investigador. El ámbito de su actividad será mayor o menor según nivel y grado de conciencia que posea de la realidad social. Deberá conocer bien el medio en que se desenvuelve, identificarse con las aspiraciones y demandas de la población; capaz de investigar, estimular, educar, informar; poseer una cierta capacidad técnica, ser un organizador, apto para crear las condiciones más favorables para la acción-reflexión de las masas y desarrollo e incremento de su conciencia crítica.

La relación entre el agente que preferimos llamar propulsor y la población, no es inmediata sino que suele estar "mediada" por

la presencia de una serie de factores propios del contexto social donde ambos polos operan. Su establecimiento y posterior evolución hacia un proceso de mutua identificación, participación y crecimiento exige no sólo de su formación teórico-metodológica o su definición política, sino también de su validación en el terreno de la acción.

Algunos factores a considerar

La investigación-acción hace referencia a proyectos desarrollados con la población. Su éxito depende no sólo de la naturaleza misma del proyecto, sino fundamentalmente, del tipo y calidad de la relación agente-población y de como ésta se adecúa a lo largo de la experiencia. Nos parece oportuno presentar algunos factores que sirvan de marco referencial al momento de plantearse la separación del agente del trabajo directo sobre el terreno. En este sentido consideramos dos tipos de factores: los elementos condicionantes y los principios orientadores, que son básicos a la investigación acción.

Elementos condicionantes

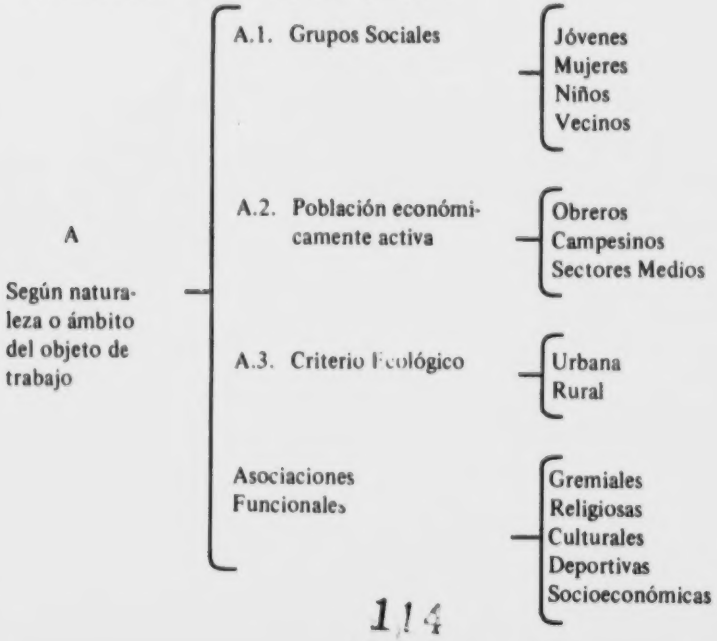
Por elementos condicionantes vamos a entender sobre todo aquellos que existen a priori o al momento mismo de iniciar un proyecto, son de carácter institucional y están relacionados con lo que en el campo de la administración pública se conoce como estructura, pues constituyen las premisas institucionales sobre las cuales se erige un proyecto. Entre múltiples aspectos, podrán considerarse las siguientes:

A. Condicionantes derivadas de la naturaleza del objeto de trabajo del proyecto.
B. Según el tipo de problemas o necesidades que prioritaria o fundamentalmente se atienden, a partir de una decisión institucional.
C. Según sea el carácter de la procedencia del agente o facilitador del proyecto.
D. Según la naturaleza de las tareas que se exigen al agente externo.
E. Según la fase del proyecto que previamente se haya dispuesto obtener.

Estos elementos no ofrecen mayor complejidad, por lo que nos limitaremos simplemente a enumerarlos, dando así una visión panorámica. Lo que sí es cierto es que ellos gravitan respecto al momento en que el "facilitador" debe plantearse su retiro del espacio o ambiente en que ha venido trabajando.

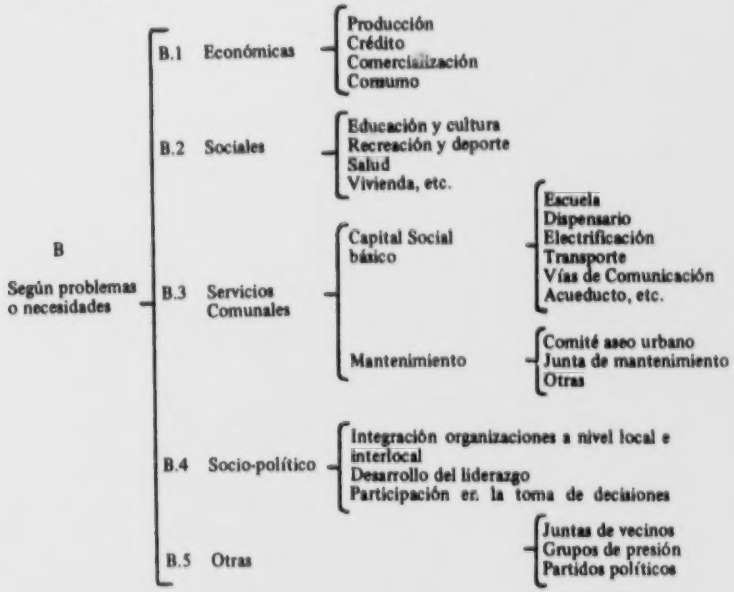
A. Naturaleza o ámbito del objeto de trabajo

Cuando se inicia un proyecto, éste presentará características diferentes según se trate de un barrio, un conglomerado rural, un grupo de obreros, campesinos, mujeres, niños, etc. El ámbito de trabajo importa desde la perspectiva de la consolidación y desarrollo de la organización así como del proceso de desbloqueo ideológico. Es innegable que en la adquisición de una conciencia crítica repercuten "significativamente" las experiencias previas tenidas y que éstas suelen ser más ricas y problematizadoras en los sectores de la producción directamente incorporados al proceso productivo, el proletariado. Veamos algunos ejemplos:



B. Según necesidades o problemas

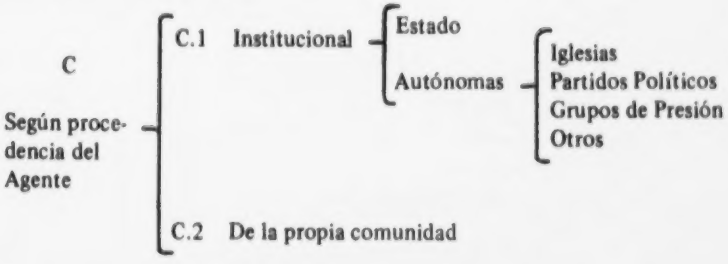
Este item hace referencia al fenómeno o tipo de demanda social que inicialmente llamó la atención prioritariamente y que al resultar ser intervenido como tal, da origen al proyecto. Por necesidades sentidas entendemos aquellas que el proyecto afectado percibe y define como carencias, bien sean éstas de índole económica, social, política, cultural, administrativa, etc.; a manera de ejemplo podemos citar: asistencia, incremento del ingreso individual y/o colectivo, formación de un mercado interno, red de comercialización, distribución de tierras, incremento de actividades cooperativas, fortalecimiento de organizaciones, adopción de nuevas formas de participación, generación de proyectos culturales (teatro, danza, expresión popular), deportivos, educativos y muchos otros que tienen que ver con los múltiples matices y manifestaciones de lo cotidiano.



C. Procedencia del agente propulsor

En páginas anteriores habíamos señalado algunas características que definen al llamado agente propulsor. Nos interesa ahora destacar su procedencia como de un sector social distinto al que se pretende intervenir a través del proyecto. Como tal, el agente propulsor puede ser representante institucional, tanto del Estado y de sus instituciones ejecutoras de programas de atención social, como del conjunto de organismos autónomos privados, no estatales, aquellos que pueden considerarse como los propios de la "sociedad civil" vale decir políticos, grupos de presión, sindicales, asociaciones civiles u otros.

Existen casos específicos, en los cuales el agente propulsor emerge del mismo sector social, pero ha recibido una formación que le permite no sólo reconocer, sino desarrollar los proyectos impulsados por los grupos populares.

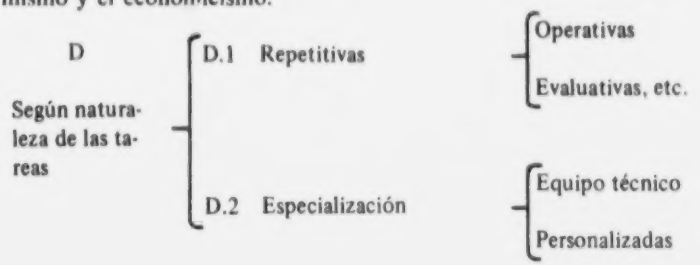


D. Naturaleza de las tareas que se comparten

No hay duda de que cualquier proyecto que se adelante involucra la realización de un conjunto de tareas, cuyo margen de acción dependerá de la naturaleza y magnitud de las mismas. En este sentido, se deberán diferenciar aquellas actividades que exigen poca creatividad por parte del agente y la población, tales como, las denominadas operativas o de realización mecánica. Ej.: limpiar una área, arreglar una tubería, construcción de acueductos, etc., de aquellas tareas que requieren no sólo el desarrollo de capacidades y destrezas sino fundamentalmente, implican dotar a la población de un instrumental técnico teórico que permita la comprensión objetiva de la situación social e histórica. Muchas de estas tareas tienen que

ver con el proceso de develamiento y comprensión causal, objetiva y crítica de los problemas. Esto plantea la necesidad de contar con un equipo técnico-profesional y político capaz de dar cuenta del sentido de totalidad en su verdadera dimensión.

Otra tarea fundamental que deberá realizarse es la generación de nuevas formas organizativas lo suficientemente amplias, que puedan además representar densos sectores populares, luchar por sus reivindicaciones más sentidas, y las esenciales, hasta superar el reformismo y el economicismo.



E. Fase del proyecto que se adelanta

Cuando se inicia un proyecto, cualquiera que sea su naturaleza, supone el cumplimiento de una serie de fases o etapas, que van desde la motivación primaria para darle forma al proyecto hasta su evaluación.

A lo largo de su implementación la relación trabajo-agente propulsor, trabajo de población, oscila desde una máxima dependencia correspondiente a las primeras fases de su operativización, hasta una independencia funcional asociada a los momentos finales del proyecto. En este sentido nos parece oportuno señalar que cualquier proyecto de Investigación Acción Crítica debe propender a la realización de actividades orientadas a la adquisición de una organización fuerte, consciente y eficaz, que permita la práctica transformadora de los grupos populares sin la presencia del agente propulsor como requisito indispensable para la planificación de futuras acciones.

Según fase del Proyecto	E.1	Primera:	Promoción
	E.2	Segunda:	Desarrollo de la organización
	E.3	Tercera:	Capacitación, movilización de la organización
	E.4	Cuarta:	Ejecución del proyecto

Principios orientadores

Se trata de los principios substanciales a esta modalidad de investigación centrada en el trabajo con colectividades. Ellos operan a través de todo tipo de investigación acción a la vez que van dando horizontes al trabajo mismo, actúan como propósitos a lograr en el trabajo con la población. Han de considerarse cinco grandes principios u objetivos:

1. Centrarse en las necesidades humanas.
2. Centrarse en la participación.
3. Centrarse en la organización.
4. Centrarse en el conocimiento y la concientización.
5. Centrarse en la intencionalidad.

Las necesidades

Las necesidades son aspiraciones, deseos conscientes hacia determinados objetos o asuntos. Este objeto tiene la característica de ser un producto social, es decir producto de las relaciones entre los hombres; no importa que sea una mercancía, una actividad cultural, una reivindicación material, una reflexión, el amor, un modo de vida o pertenecer a una organización.

Para introducirse y desarrollar un trabajo exitoso dentro de los sectores populares es necesario tomar en cuenta las aspiraciones, los problemas que ellos confrontan; pues a partir de la relación directa que existe entre el objeto de necesidad y la necesidad misma, es que se mueven las energías y las voluntades que hacen posible el desarrollo social.

Las necesidades pueden distinguirse y clasificarse de múltiples maneras, pero vamos a mencionar sólo algunos ejemplos:

Las necesidades existenciales o primarias que se basan en el instinto de autoconservación, entre las que se tienen aquellas que equivocadamente llaman naturales porque se dirigen a la reproducción física y biológica, como las necesidades de actividades, tener contacto social, de cooperación.

Existen las necesidades espirituales o de orden sociopsicológico, tales como: necesidad de aprender, de organizarse, de pertenecer a la directiva de un sindicato, de cultura, etc. Es decir que no se restrigen a la sola supervivencia, por ello más amplia y acumulativamente se les podrá denominar necesidades "necesarias", porque son parte de la vida normal de los hombres pertenecientes a una sociedad. En este rubro ya se ha entrado en los linderos de las también llamadas necesidades humanas, o sea aquellas en que los impulsos de autoconservación no juegan mayor papel.

Partiendo del concepto de necesidades humanas que tienen un carácter esencialmente cualitativo, encaminadas a aumentar la riqueza no material del hombre (descanso, recreación, amistad, reflexión, realización), por cierto, las necesidades más insatisfechas por el sistema capitalista, se llegó a las necesidades del "reino de la libertad", del desarrollo pleno de todas las capacidades y sentimientos de los hombres; se llega al concepto de "necesidades radicales", para el desarrollo ideopolítico de los hombres. Este tipo de necesidades de desarrollo pleno a pesar de ser creadas por el propio proceso capitalista de producción, no pueden ser satisfechas por los trabajadores dentro del entorno existente, es por ello que acertadamente Agnes Heller las llama radicales.

Es obvio que todo esfuerzo que se haga por su satisfacción implica luchar por una sociedad sin desigualdades, sin explotación, luchar por la transformación social.

Participación

La participación se constituye en el principal rasgo distintivo de la investigación acción respecto a la investigación convencional. Por ello se da el proceso mediante el cual el investigador propulsor y la población se envuelven en una misma tarea, la de indagar

sobre los problemas sociales de la población, así como respecto a los destinos que se den a los resultados del trabajo investigativo, que habrá de incidir definitivamente sobre el colectivo.

Para la investigación acción crítica, la participación tiene que ver con el investigador externo, de manera que deje de ser el dominador, el que decide y monopoliza el conocimiento, para transformarse en el facilitador del proceso de emancipación popular. Se busca que el investigador autoritario o paternalista vaya reduciendo su hiperactividad, mediante su "inserción" en el proceso social, de manera que la población adquiera dominio y comprensión de sus propios procesos, hasta convertirse en un "sujeto de campo".

Para entender la participación desde el lado de las colectividades es necesario tomar en cuenta las restricciones de algunos factores que impiden aquella o que la hacen distorsionada, que la colocan al servicio de intereses contrarios.

La falta de participación de la población, se pone en evidencia no sólo a nivel de las decisiones políticas, sino también en todo aquello que tiene que ver con su colaboración y cooperación en los asuntos vinculados con su vida cotidiana. Como consecuencia directa de la ausencia de la población en el poder consensual, es por lo que hay insuficiencia de organizaciones de base capaces de convertirse en canal o vehículo de democratización y de representación eficaz de sus intereses.

El problema de la participación no puede verse desligado del proceso de socialización ideológica experimentado y orientado hacia:

- Adhesión a un sistema de valores imperantes.
- Adhesión y respeto a la autoridad.
- Relaciones interpersonales en términos jerárquicos.
- Actitudes conservadoras.
- Ignorancias, etc.

En última instancia, participación y proceso de ideologización conforman una unidad desarrollada a través del sistema escolar y de los medios de comunicación de masas con objetivos claramente definidos.

Pero por otra parte, la participación asume el carácter de medio para iniciar el proceso de socialización del poder, vale decir, la decisión del pueblo en todos los aspectos de la vida social. La búsqueda de la participación a través de la investigación-acción, puede plantearse en términos de una máxima incorporación, lo

cual supone se dé en todas las fases del proyecto, desde su propia concepción hasta la evaluación; o bien puede referirse a determinadas fases. La participación plantea la incorporación activa de todos los pobladores en actividades de solidaridad y colaboración, como tal debe ser hecho por ellos y para ellos. El destino último de su identificación con el proyecto puede ser: a) Manipuladora, centrada en torno a sentimientos de solidaridad dentro de una perspectiva acrítica, exige una actitud participativa-sumisa al poder del agente o de sus representantes dentro de la organización; b) Paternalista, enfoca la integración en el orden social existente buscando el desarrollo de actividades, fatalistas, de resignación; la población se visualiza como objeto sometido a los intereses y designios del "benefactor"; c) Emancipadora, engloba todas aquellas acciones orientadas a lograr la participación de la población en el proceso de transformación de sus necesidades, medio-ambiente y de la sociedad en su conjunto. Es esta participación la que exige no sólo realización de actividades, sino también su reflexión crítica, en tanto inicio de la formación de una conciencia objetiva de su realidad, superándose así, las simples interpretaciones masificadoras y alienadoras.

Organización

La factibilidad de atención y solución de las necesidades sentidas a nivel de las comunidades locales, pasa necesariamente, por la formación de organizaciones de base de carácter social, económico, cultural y político, a través de las cuales las demandas son canalizadas y la mayor incorporación de la población se hace real y efectiva.

El proceso de organización puede iniciarse en torno a las necesidades sentidas de la población y debe pretender la definición de las necesidades objetivas que se visualizan como necesarias y posibles para el nivel de estructuración del grupo.

La organización que se conforme deberá ser, además de expresión del grupo social del cual emerge, lo suficientemente flexible para adaptarse a nuevas situaciones y definir los temas en correspondencia con el momento coyuntural.

El principio de organización hace referencia fundamentalmente al propósito de:

- Crear estructuras de base.
- Fortalecer las ya existentes.
- Integrar y coordinar las organizaciones para el cumplimiento de las funciones y para convertirse en canal de las expectativas, necesidades y participación de la población.
- Servir de canal estructurante de un proyecto histórico alternativo por mediación de las necesidades radicales.

Por último diremos que sin organización las tareas de movilización resultan con frecuencia estériles.

Conocimiento

La investigación-acción crítica se funda en el hecho de que el pueblo es el actor principal del cambio y, para que éste pueda cumplir su rol protagónico, debe necesariamente elevar su nivel de conocimientos. La comprensión objetiva de su situación social, de su responsabilidad y de su capacidad, requiere necesariamente del manejo teórico y técnico de informaciones en un grado más profundo que el simple "sentido común".

Importa destacar que no siempre la investigación-acción se orienta a la producción y socialización de conocimientos, sino que en torno a este principio su objetivo puede variar. Encontramos así, proyectos centrados exclusivamente en la producción de conocimientos con fines de teorización sobre algún aspecto de la realidad, hasta en otro polo, proyectos centrados en la acción con mínimo interés científico. El grado y amplitud estará en relación directa con el tópico que se desea conocer y la definición del proyecto en cuestión.

Igualmente, la naturaleza del proyecto dependerá del tipo específico de conocimiento que se desarrolle: instrumental, técnico o teórico, así como si su difusión y creación se lleva a toda la comunidad, a sus líderes y/o representantes o en su defecto, puede ser reducido a los llamados grupos de avanzada o cuadros políticos.

En síntesis: para nosotros la Investigación Acción Crítica es aquélla que se orienta a la producción de conocimientos, resultado del proceso de reflexión realizado a partir de las acciones, actividades y/o experiencias de los grupos populares. Este conocimiento tiene como meta, no la simple acumulación del saber sino la ope-

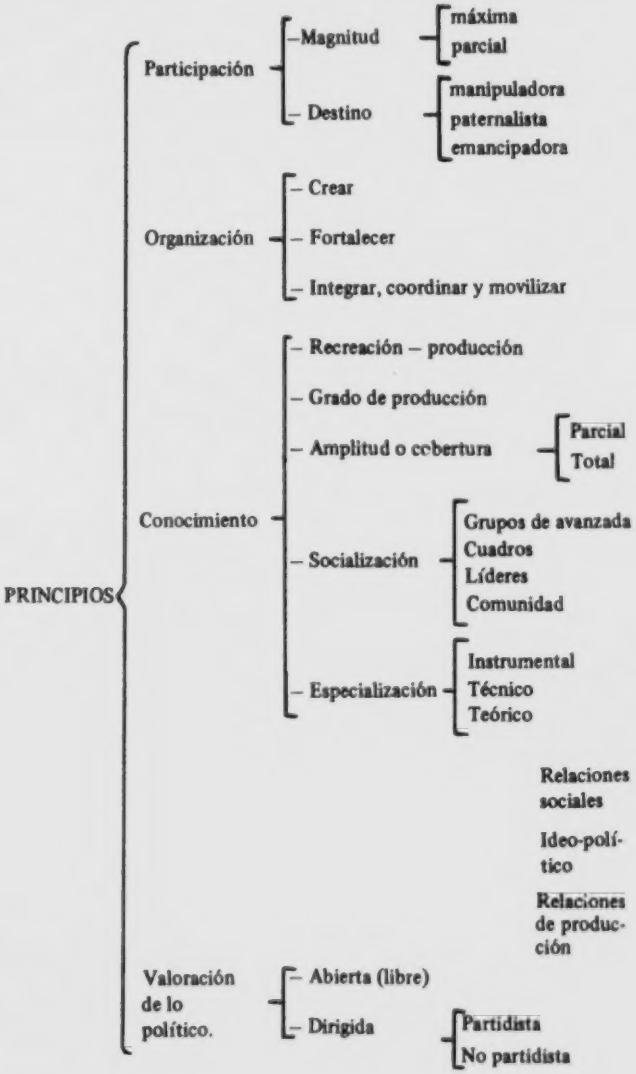
rativización del develamiento de la situación social en la cual está inmerso el grupo o la organización. Exige que el objeto del proyecto (grupo u organización social) supere su condición de objeto en sí mismo, para asumir el papel de sujeto y pueda enfrentar su rol histórico de transformación. Tal paso requiere una máxima socialización no sólo del conocimiento previo a las actividades (vale decir técnico-instrumental y teórico) sino del posterior, que permite no sólo evaluar la acción sino iniciar y profundizar el proceso de toma de conciencia (el conocimiento se da antes y en la acción misma). Este proceso de adquisición de conocimiento sobre sus relaciones sociales y existenciales indefectiblemente ha de conducir al desarrollo de una conciencia de clase.

La intencionalidad política

Estar envuelto en acciones es estarlo en el plano de las intenciones. Acción implica intencionalidad. Y ésta lleva de una forma u otra a producir cambios en las formas de trabajo, en las formas de vida, en las relaciones sociales y en las formas de pensar. Estos cambios se orientan o bien hacia la homoéstasis o hacia la transformación social. Lo cual a su vez afecta el terreno de la lucha por los intereses y posiciones sociales, es decir, el espacio de la lucha de clases: en otras palabras el terreno de lo político.

El logro de los objetivos propuestos por la Investigación Acción tanto la Reproductiva como la Crítica, requiere de la definición y estructuración de programas de acción en los cuales el aspecto político queda involucrado. La explicitación o no de lo político, va a depender de la intencionalidad última del proyecto, de los objetivos inmediatos, del grupo u organización de base con que se trabaje, de las circunstancias y dinámica propia del proyecto. El interés estratégico del proyecto puede pasar por la incorporación abierta de la población sin distingo de identificación política, hasta la conducción dirigida y controlada, sea ésta de carácter partidista o no.

ESQUEMAS SINTESIS DE LOS PRINCIPIOS ORIENTADORES



El trabajo que presentamos se ubica en la perspectiva metodológica de la Investigación Acción Crítica, que sirve de vehículo importante para la capacitación, organización, conocimiento, acción y desarrollo de la conciencia de los grupos populares. Hemos desarrollado algunos factores –a título de ejemplo– que sirven de marco referencial para analizar el mejor momento para modificar los términos de la relación trabajo investigador propulsor-trabajo grupo popular. También hemos desarrollado algunos principios de la Investigación Activa señalando diferentes matices según fines perseguidos. Es evidente que, los proyectos inscritos, dentro de la perspectiva de Investigación-Acción suponen algo más que estos principios.

Para terminar esta sección diremos que lo expuesto hasta estos momentos como lo siguiente, son reflexiones, producto de permanecer largo tiempo en el trabajo de terreno y de habernos planteado en más de una ocasión problemas e interrogantes sobre estos aspectos.

El flujo de relacionamiento

El interés en torno a la definición de proyectos para la promoción, organización, educación, desarrollo de conciencia y movilización de los sectores populares, reviste vital importancia para las organizaciones partidistas o aquéllas preocupadas por dar respuesta a las demandas de la sociedad más que a los interesados en la investigación por el conocimiento mismo.

La factibilidad de que los grupos populares dejen de ser objetos para transformarse en sujetos, que pasen de ser masas a ser iniciadores, exige de algo más que voluntarismo y entusiasmo; se requiere de un instrumento que dé forma y oriente su proceso desde un nivel caracterizado, para decirlo con palabras de Gramsci, por un "elemento difuso, de hombres corrientes, medios, que en su participación ofrecen disciplina y fidelidad, no espíritu creador y altamente organizativo" (...) hasta transformarse en (...) "el elemento cohesionador principal, que centraliza en el campo nacional y convierte en eficiente y poderoso un conjunto de fuerzas que, abandonadas a sí mismas, no contarían nada o casi nada; este elemento tiene una fuerza altamente cohesionadora, centralizadora y disciplinante"[3] evocadora del partido como maximum organizativo.

3 GRAMSCI, Antonio. Pequeña Antología Política. Libro Filosofía 5, Barcelona, 1974, p. 46.

SINTESIS DINAMICA

GRADO DE RELACIONAMIENTO	CLASE DE NECESIDAD	NIVEL DE ORGANIZACION	CARACTERISTICAS DE LAS LUCHAS Y PARTICIPACION	NIVEL DE CONCIENCIA	NIVEL DE REFLEXION (EXPLICACION DE LA EXPERIENCIA
INICIAL	PRIMARIAS (INMEDIATAS)	POBLACION DE BASE	ESPONTANEA	ELEMENTAL	BAJO
INTERMEDIO	TRANSICION SOCIOPSICOLOGICAS	CUADROS DE AVANZADA	SISTEMATICA	PRECRITICA	SEMITEORICO
SUPERIOR	IDEOPOLITICAS	ORGANIZACION POLITICA	POLITICA	CRITICA	TEORICA

El Cuadro Nº 1 pretende presentar la dinámica explicativa que confronta el nivel de relacionamiento trabajo agente propulsor-trabajo población a partir de la objetivación de los principios y fines buscados por la investigación acción transformadora[4]. Debemos aclarar que no se trata de un cuadro etapista, sino de un recurso gráfico que permite expresar el movimiento histórico.

Este relacionamiento va desde un grado inicial a un grado superior, graduación vista a través de las *Necesidades,* desde las cuales sólo es posible comunicarse y lograr la movilización de los asalariados, más ampliamente de los sectores populares. Este tópico precisamente parece ser otro principio básico, inherente al trabajo con los sectores populares. Se consideran las necesidades Primarias o Existenciales, las de Transición hacia las necesidades Humanas y las necesidades Radicales o Ideopolíticas.

Difícilmente se logra organizar, movilizar algún sector popular, si no se hace a partir de las necesidades primarias, de las demandas más urgentes o de las necesidades sentidas, como preconiza la vieja teoría del desarrollo de comunidades. A partir de ellas (que es diferente a quedarse en ellas) se hará posible ascender al planteamiento de demandas más trascendentes.

El flujograma también permite observar el escalonamiento de las diversas *Formas de Organización,* partiendo de las más simples y espontáneas, directamente relacionadas con las necesidades elementales, para convertirse en el madurado líder (Cuadro de Avanzada), antesala del nivel más estructurado, el de la Organización Política, poseedora de la mayor congruencia organizativa y estratégica.

La acumulación progresiva de *Formas de Participación* del pueblo, van desde aquellas improvisadas luchas por la subsistencia, acciones inestructuradas, propias de las urgentes presiones para sobrevivir, volviéndose cada vez más sistemáticas y reflexivas, hasta que la espiral lleva a la Participación Sistemática y luego a la Participación Política propia, más consciente, orgánica y planificada.

---

4 Los lectores más aguzados podrían tomar los contenidos de estos cuadros, si prefieren, como un resumen o explicitación esquemática de cómo y cuáles son los propósitos más importantes que se persiguen en un proyecto de Investigación Acción Emancipativa y en qué grado son alcanzables.

La población objeto, se hace sujeto, en el tránsito que va desde el grupo receptor impregnado por la *Conciencia del Cominado* y por lo tanto elemental, reivindicativa, alienada, para ir haciéndose más reflexiva y propender a la *Conciencia Crítica* que le permite percibir e instrumentar su rol histórico.

El nivel de *Conocimiento* o de Reflexión sobre la situación social que involucra a los sectores populares es la búsqueda de explicación de los hechos, que por aproximaciones sucesivas van desde los propios del sentido común centrados en las vivencias inmediatas, para pasar a las interpretaciones focales, sectoriales, teniendo como destino un nivel teórico, sistemático, esencial y estratégico.

Primero debe leerse el cuadro horizontalmente, pues al grado inicial, corresponde la lucha por la satisfacción de las necesidades primarias, emprendidas por la población de base disgregada, lucha que se expresa en un tipo de participación espontánea e inmediatista, congruente en un nivel de conciencia elemental y un nivel explicativo inferior que denominamos bajo. En esa lógica se lee el segundo grado intermedio y el grado mayor.

Posteriormente la lectura puede hacerse de manera vertical, para ver el proceso ascencional y acumulativo a que se aspira.

El Cuadro No. 2 es el mismo cuadro anterior pero desagregado, que explica por sí mismo cómo los principios de la Investigación Acción Crítica, se expresan en el trabajo cotidiano con las organizaciones de base.

Elementos políticos de la relación agente-población

Acción significa la modificación intencional, sea ésta un proceso o una situación social, implica un referente político que se orienta a equilibrar un determinado funcionamiento social o en forma contraria busca su transformación. El trabajo concreto, en terreno, que es de acción popular, no está ni puede entenderse desligado de lo político.

Lo político ha de ser abordado en su estrecha vinculación con la búsqueda y/o detentación del poder. Lo político envuelve desde el uso de mecanismos clásicos y brutales de represión para preservar el dominio, hasta el uso de teorías, ideologías o estrategias que actúan al nivel de las ideas, de la conciencia o del plano emocional,

CUADRO DE SINTESIS DESAGREGADO

clase de necesidad	nivel de organización	características de la lucha y la participación	nivel de conciencia	nivel de reflexión
PRIMARIAS, INMEDIATAS – Necesidades elementales naturales. – Requerimientos básicos de la población. – Carencia de recursos para la subsistencia. – Necesidades imprescindibles para mantener el equilibrio biológico y social.	**POBLACION DE BASE** – Población en general según posición en el aparato productivo. – Población económicamente activa incorporada al aparato productivo o potencial. – En la organización de la "clase en sí". – Genera formas elementales de organizaciones de clase. Ej. organizaciones de base de la clase trabajadora independientemente de su estado de conciencia: el embrión de un sindicato, cooperativa, junta vecinal, círculo femenino, etc. – Constituye el terreno donde los hombres se mueven espontáneamente. – Genera organizaciones históricamente necesarias para la estructuración y movilización de las masas.	**PARTICIPACION ESPONTANEA** – Actividades de subsistencia centradas en las formas más negativas de la vida: alimentación, viviendas, ingresos, etc., conducen a la reproducción del sistema socio-económico establecido. – Presión de la urgencia, de la desesperación, inmediatista, libre, sin racionalidad, explosiva, emotiva. Ej.: huelga por mejor salario, lucha por un servicio público, para obtener un crédito, ferias, manifestaciones, etc. – La participación se queda en el mundo de la necesidad elemental, de la reivindicación económicista. – Participación activa durante el proceso de lucha; ésta se torna inactiva al lograr parcial o totalmente la demanda. – Repetición de formas de presión tradicional – La participación de los cuadros es desorganizada, improvisada, asistemática, intermitente, sin planificación.	**CONCIENCIA ELEMENTAL** – Ingenua, mítica, alienada. – Discontínua, incoherente. – Nace de la acción y de la urgencia. – Relación meramente reivindicativa, asistemática y aglomerada. – Concepción disgregada que se genera por reacción ante la vivencia de la escasez o la explotación.	**BAJO** – Centrado en las vivencias. – Explicaciones de corte moral, religioso. – Legitima el orden social existente y las diferencias sociales. – Da origen al llamado sentido común que ve las cosas como "naturales", producto de una voluntad "sagrada". – Búsqueda de soluciones caritativas, paternalistas, asistencialistas.
TRANSICION (socio-psicológica) – Además de las necesidades naturales de carácter básico que recurrentemente emergen, aparecen otras del plano socio-psicológico. – Insatisfacción ante el status quo. – Necesidades derivadas de la conciencia social. Algunas no se satisfacen con objetos materiales. – Necesidades de organización, movilización, participación. – Resentimiento confuso y global contra los "privilegiados". – Débiles luchas por la obtención del poder en algunas instituciones, tanto de carácter productivo, como socio-político, cultural, etc.	**CUADRO DE AVANZADA** – A partir de la experiencia elaborada, tienen mayor nivel de conciencia y capacidad de gestión. – Líderes naturales y situacionales en ampliación. – Agrupamiento de masas en torno a líderes. Auge del movimiento populista. – Emergen directivas de organizaciones. – Se inicia el proceso de transformación de los intereses individuales en intereses colectivos. – Se comienzan a conformar programas de organizaciones auto-gestionarias para atender demandas reivindicativas sentidas con perspectivas a mediano plazo.	**PARTICIPACION SISTEMATICA** – Parten de luchas esporádicas para alcanzar el primer nivel de estructuración organica. – Acciones colectivas localizadas y limitadas a los intereses inmediatos sin cuestionar su génesis. – Reivindicaciones económicas sin mayor perspectiva política. – En períodos posteriores al logro de las reivindicaciones elementales no abandonan el frente de lucha su actividad adquiere otra naturaleza. – La participación comienza a ser reflexionada y se da con cierta racionalidad. – Generan otras formas de acción que no son de carácter inmediatista, tales como: estructurar grupos de capacitación, grupos culturales, desarrollar medios de comunicación (periódicos), etc. – Sistemáticamente se auto-eleva y es llevada a las demás personas, al nivel de conciencia y de organización. – Planifican movilizaciones.	**CONCIENCIA PRE-CRITICA** – Elaboración de conciencia clasista. – Conciencia empírica dirigida hacia una comprensión sectorial, no total. – Surge como el producto del cuestionamiento y acción sobre la situación pero dentro de la lógica del sistema. – Conciencia de corte pragmático. – Busca avanzar en su conciencia política y la de las masas con las cuales trabajan, hacia una conciencia crítica mediante la reflexión de la experiencia y de las acciones. – Esfuerzos por combatir y mediatizar la conciencia falsa. – Vivencia de un vacío político. Conformación de un espacio político abierto.	**SEMITEORICO** – Comienza el proceso de análisis. – Interpretaciones positivas impregnadas de la ideología dominante. – No se cuestiona la génesis de los problemas. – Interpretaciones focales, parciales, no globales. – Adopción acrítica de explicaciones tales marginalistas, tercerista, etc. – Acciones de naturaleza sectorial.

BEST COPY AVAILABLE

cuadro de síntesis desagregado: signo

– Protestas dentro de las coordenadas del sistema. – Pulverizadamente dicotomizan y relacionan las necesidades del consumo con las de la producción.		– Crean sistemas de resistencia permanente corrigen la discontinuidad. – Articula el espontaneísmo de las masas. Su experiencia pasada le sirve de base para actitudes realistas (menos fluisionistas) sobre el movimiento de masas y su duración. – Se vuelven cautos y cuidadosos. Los grupos sociales comienzan a desarrollar formas de pensamiento y acción. Alcanzan cierto grado de planificación de las acciones. Hay coordinación. – Intervienen en el trabajo de las luchas espontáneas para organizarlas y hacerlas coherentes. – Articulan acciones programáticas en perspectiva parcial y no total. – Concertan las acciones para evitar estallidos definitivos.	– Tiende puente hacia la conciencia revolucionaria.	
IDEO-POLITICAS – Ideologías y políticas. – Definición y conformación de un modelo alternativo de sociedad. – Conjunción de un planteamiento histórico con una estrategia política. – Asunción del poder (parcial, total) económico, social y político.	ORGANIZACION POLITICA – Luchas reivindicativas con una clara conciencia y posición de clases. – Obreros-intelectuales conformación marxista para realizar la transformación social a partir de la lucha de clases. – Es una conformación de relaciones de fuerza política. – Búsqueda de egemonía política. – Estructura de partico de masas. – Consenso para egemonía. – Organización para el estudio científico y comprensión teórica global de la sociedad. – Desarrollo de estrategia comprensiva y totalizadora. – Propugna unir las masas trabajadoras, los cuadros de vanguardia y los dirigentes revolucionarios. – Lucha de clases a nivel económico, político e ideológico.	PARTICIPACION POLITICA – Participación global que marca todos los terrenos. – Va más allá de la simple agitación política. – Supera las reivindicaciones de necesidades de consumo. – Participación planificada, continuum y organizada – Es consciente: hay coordinación, planificación y sincronización. – Requiere perfeccionamiento. – Busca intervenir en la sincronización del trabajo de los cuadros avanzados para ligarlos al proyecto global de sociedad. – Promueve acciones revolucionarias en las masas. – Participación dirigida a cuestionar la esencia del modo de producción capitalista. – Logra de una práctica colectiva y organizada único modo de contrarrestar la influencia de la ideología dominante con la sistemática educación crítica. – Tareas de educación popular orientadas a que la población asuma y comprenda el modelo alternativo de sociedad.	CONCIENCIA CRITICA – Conciencia de sus verdaderos intereses de clase. – Comprensión teórica, científica, global. – Conciencia para sí. – Interpretación crítica realista, producto de la conciencia de las contradicciones sociales. – Persigue desarrollar conciencia transformadora y radical en los cuadros de avanzada. – Conciencia de un programa global de acción. – Método pedagógico para llevar a las masas la concepción global.	TEORICO – Construcción conceptual sistemática. – Sustitución de interpretaciones mágicas, superficiales, parciales, por comprensión global y causal de la situación social. – Comprensión estructural e histórica de la realidad. – Relación creadora de las demandas coyunturales con el marco estratégico. – Definición de una estrategia global de acción. – Planificación concertada de un bloque de fuerzas.

BEST COPY AVAILABLE

buscando el consenso, legitimación, y el apoyo de las bases. La lucha por el poder se expresa por la acción ideológica a través del Estado y en la conformación de una hegemonía por la acción de las organizaciones de la sociedad civil, de los partidos en su interés por convertirse en una real y efectiva herramienta que viabilice la estructuración de un bloque histórico capaz de asumir el poder.

Hablar de lo político a nivel de la investigación-acción es penetrar en el mundo de la lucha de clases en íntima relación con las formas económicas ideológicas y propiamente políticas expresadas en el seno de las organizaciones de masas. Cuando nos adentramos al nivel del trabajo directo, de terreno, descubrimos que las clases fundamentales son estructuradas y a la vez estructuran una variada gama de organizaciones, que responden a los más disímiles intereses. Compatibilizar esos intereses en función de generar un movimiento social capaz de garantizar la participación de los sectores populares en una estrategia propia orientada al establecimiento de un bloque histórico, es tarea ardua y responsabilidad no sólo de los cuadros políticos sino de todos aquéllos que comparten una concepción crítica e histórica del mundo. Esto constituye punto medular de la investigación-acción, en tanto, un marco teórico y metodológico.

La acción sobre las organizaciones generadas por los hombres en sus relaciones sociales, en su praxis cotidiana, lleva a ciertos grados de diferenciación. En primer lugar, se encuentran las organizaciones que se constituyen en torno al proceso de trabajo, derivados de los factores directamente vinculados con la producción y las relaciones de producción; son los sindicatos en sus diversas gamas. En este espacio organizacional la asociación se estructura por el efecto de relaciones no voluntarias. Es el ámbito de los intereses derivados de la posición que se ocupa en el proceso productivo, el plano de la determinación económica. De la comprensión teórica general y de la estructuración particular que se da al interior de las clases sociales fundamentales en coyunturas concretas y en función de sus propios intereses económicos, se arriba a la alianza de clases. El estudio de las fracciones, capas, categorías, estratos sociales, producción por ramas y otros, llevará a la estructuración y caracterización de diversas singularidades organizativas, importantes para el análisis de la diferenciación y movilización social y las vías para el desarrollo de la conciencia de clase.

Pero además de este tipo de diferenciación y organización so-

cial, a nivel concreto real, de las demás relaciones sociales (consumo, distribución, etc.) encontramos un conjunto de acciones colectivas que se articulan en torno a intereses de orden político y social, surge así una variada gama de grupos, asociaciones, etc., que responden fundamentalmente al plano de las relaciones voluntarias: corporativas, reivindicativas, culturales o de vocación directamente política.

El desarrollo del sistema capitalista trae consigo, aparejado el incremento organizativo de las clases populares, en especial a nivel de los sectores más desposeidos que se concentran en los barrios y suburbios. El auge de los llamados grupos populares de rescate de la cultura, rescate ecológico, movimientos femeninos, grupos deportivos, grupos de jóvenes, organizaciones de amas de casa, juntas de vecinos, etc.; tienen un origen espontáneo y un carácter más sentido de satisfacción defensivo en torno a sus reivindicaciones, sus necesidades de infraestructura y consumo.

La mediación entre estos tipos de organizaciones y la comprensión de la clase social en sí, pasa por un proceso complejo cuya duración guarda estrecha relación con el nivel de conciencia y capacidad organizativa de cada uno en particular. La factibilidad de generar un movimiento social lo suficientemente fuerte como para constituirse en una fuerza social articuladora de los diferentes grupos, exige la existencia de un conjunto de individuos capaces de tomar iniciativas e imprimir formalidad y efectividad a las acciones populares y en muchos casos, este papel es desempeñado por el agente propulsor: la Investigación-Acción apunta al logro de una homogeneidad en las organizaciones populares, sean estas provenientes de sectores marginales, proletarios y/o interclasistas. La efectividad política dependerá del nivel de cohesión, el grado de organización, cantidad y calidad de la participación, conciencia de la problemática y creación de bloques de fuerzas sociales capaces de imprimir unidad y movilidad.

El variado juego de organizaciones que se dan entre y al interior de las clases fundamentales, exige de formulaciones teóricas que contribuyan a su análisis y comprensión. La dinámica social contradictoria y su concreción en diversidad de grupos y organizaciones requiere de elementos teóricos que permitan la toma de decisiones dentro de un conocimiento científico respecto a las tendencias estructurales y coyunturales de las fuerzas políticas en acción

La comprensión del análisis político en relación a lo científico y lo espontáneo de la acción de las masas, el efecto de la espontaneidad y el papel de la vanguardia a nivel de la movilización social, lo político como sistema unificador, etc., constituye parte de la problemática del ahora y el aquí con que necesariamente se enfrenta la Investigación-Acción.

En páginas anteriores, se desarrolló la temática referente a los tipos de organizaciones populares y su relación con las variables categorizadas como principios de la Investigación-Acción, nos interesa ahora la confrontación del aspecto referido al momento de retirada del agente externo, se trate éste de un técnico o un político; pues en todo tipo de investigación-acción crítica, aún dentro de la "militante", llega un momento en que los grupos sociales están lo suficientemente maduros para autogenerar formas de pensamiento y acción orientadas a romper con la hegemonía política e ideológica de la clase dominante.

Para nosotros, son los mismos cuadros de avanzada, la vanguardia obrera, los que deben alcanzar su propio destino histórico y esto invariablemente pasa por la educación en la acción, por la enseñanza en la experiencia. La transformación adviene por el trabajo sistemático, por la lucha del pueblo, por la asunción propia del programa revolucionario. Ellos y no los agentes políticos externos deben establecer la relación estrecha de la estrategia global de transformación con la progresiva adaptación a su grado de organización, a su escenario de trabajo, a sus condiciones reales, al nivel de su conciencia en procesos de corto y mediano plazo.

Resulta indispensable mencionar que partimos de una idea fundamental: un agente propulsor en el desempeño de sus funciones institucionales, formado dentro del paradigma de la investigación acción emancipadora puede perfectamente contribuir conscientemente a elevar el nivel organizativo, de conciencia y de comprensión reflexiva de la población de base. La acción racional, reflexiva de las masas en el logro de sus reivindicaciones básicas constituye un escenario ideal para comenzar a definir una forma orgánica de participación política, cuya expresión más desarrollada, se tiene en la Organización Revolucionaria. El paso de una acción espontánea a una acción conscientemente política exige una serie de mediaciones, hábilmente alcanzadas por el agente propulsor. Uno de los vehículos para la adquisición de conciencia de clase, además del

Partido y del Sindicato son las organizaciones voluntarias populares, campo neto del trabajo de un técnico propulsor. Lo último supone desarrollar toda una vivencia en torno a lo cotidiano, cuestionarla en tanto pone de manifiesto las fuerzas conservadoras que luchan por mantener un determinado modelo de orden y organización social y esto no es privatorio sólo del Partido sino de cualquier movimiento social que impulse el ideal de cambio y transformación. El papel de las organizaciones voluntarias en el desarrollo de niveles mayores de conciencia es de suma relevancia para la conformación de bloques de fuerzas. La democratización y el logro de una real y efectiva participación de los hombres en la vida nacional no depende de los partidos políticos exclusivamente, pasa por ellos, se articula a ellos, cobra magnitud y poder dentro de la estructura partidista, pero se gesta, se desarrolla y madura en los llamados movimientos sociales de carácter popular y espontáneo.

Esta realidad nos obliga a reinvindicar las funciones que puede desempeñar un agente propulsor dentro de una acción concertada en la búsqueda de la transformación social.

En el trabajo con las masas el agente propulsor sea técnico o activista político (mejor si es combinación) debe tener claridad del ámbito y alcance de su responsabilidad, para evitar acciones que lleven al aborto de un proceso, al sacrificio o a frustrar la motivación y empeño de la población. En este sentido, un agente externo en función de Investigador Activo tiene espacio claro en los dos primeros grados de relacionamientos descritos y graficados en el cuadro Nº 1. Dentro de estos linderos emplea sus destrezas investigativas y sus capacidades socio políticas para darse en y junto con la población. Ir más allá de estos bordes es entrar en el terreno de la estricta Investigación Militante[5] y asumir las funciones del cuadro

5 La Investigación Militante ha de entenderse a dos niveles: el de la investigación clasica explicativa hecha por hombres militantes para acceder a la estrategia y táctica del partido y la investigación dirigida al trabajo directo con las masas, con el propósito de llevarlos en la estrategia y táctica del partido. Es la que podríamos llamar Investigación Activa Militante. Sin pretender hacer mayores consideraciones señalamos que para algunos autores (Anton De Schutter) investigador militante, supedita los hallazgos de la Investigación a la estrategia del partido y se trata de desarrollar proyectos activos sólo en la perspectiva lineal e inmediata de acrecentar conflictos y contradicciones.

del partido que va más allá de buscar e imprimir un sentido político al trabajo popular.

Ahora bien, el momento de la desincorporación del agente propulsor implica un corte, un salto en el replanteamiento de la relación. A partir de allí, será por medio de otros correajes, es decir mediante instancias de corte estrictamente político, como habrá de articularse el trabajo de base ya maduro, con el encuadre teórico de la totalidad social que sólo puede ser dado por la organización política de clase, en la perspectiva de construcción del socialismo científico.

El objetivo en proyectos de investigación acción es una política comprensiva, en que la asistencia teórica y estratégica, se combina con el propósito de formar cuadros que estén en posibilidad cierta de elaborar políticas y no sólo de aplicarlas dependientemente, pero con el cuidado de que éstas a su vez engranen en una perspectiva de conjunto, articuladas a otros proyectos estratégicos en los cuales el tiempo, la coyuntura y la acción estén en permanente retroalimentación.

Indudablemente que estas consideraciones remiten a un nudo político mayor, que por ahora no pretendemos abordar, se trata de la caracterización y singularización tanto teórica como práctica, del partido de Vanguardia y del partido de Masas; estas dos formas de partido, según las palabras de Gramsci "parecen hacer abstracción de la acción poltica inmediata como tal: el constituido por una élite de hombres de cultura, que tiene la función de dirigir desde el punto de vista de la cultura, de la ideología general, un gran movimiento de partidos afines (...) y, en el período más reciente, el partido no de élite sino de masas"[6] Para nosotros las masas constituyen algo más que un conglomerado de fuerzas, conforman la base real de cualquier movimiento social y como tal, cuanto más organizadas, conscientes y preparadas, estarán en mejores condiciones de dar sus aportes para una nueva sociedad.

Para terminar las ideas que queremos transmitir, nos apoyamos en las palabras de Mandel: "La lucha de clases se ha llevado a cabo por miles de años sin que aquellos que luchaban estuviesen conscientes de lo que hacían. La lucha proletaria existió mucho

6 IBID, p. 42.

antes de que apareciera un movimiento socialista científico"[7]. Pero la unión de las masas populares, los cuadros de avanzada y el núcleo político revolucionario, es un proceso que pasa por la transformación de la lucha elemental (alimentada por las necesidades inmediatas surgidas de las contradicciones del modo de producción capitalista), en una lucha de clases de nivel superior.

Precedentemente hemos destacado la interconexión de las dispersas formas y estudio de lucha de clases, con las formas de organización de clases. Ahora quisiéramos hacer énfasis en la relación de estos elementos con la conciencia de los hombres, conciencia que es forjada en el entrelazamiento de las demandas populares, la organización y la lucha de clases en la acción concreta, en el desarrollo de las múltiples organizaciones de la sociedad civil, sean éstas voluntarias o no. Para complementar la idea de la dinámica de la conciencia de clases, véanse los diagramas formales (A, B, y C) que hemos adaptado de un esquema que aparece en la obra citada de Mandel, respecto al proletariado.

La lucha la organización y la conciencia elemental, han surgido directamente de la acción y "únicamente la experiencia surgida de esta acción es capaz de desarrollar y de acelerar la conciencia. Se establece como una ley general de la historia que por medio de la acción de las grandes masas son capaces de elevar su conciencia"[8].

Para los cuadros de avanzada (vanguardia obrera) encauzados en la organización continua, desarrollan su conciencia por la influencia de la teoría que alumbra la comprensión de la totalidad social, pero según el autor citado, lo hacen en menor medida, pues el factor clave está dado por el conocimiento práctico adquirido en la lucha. El Núcleo Revolucionario, propietario de la conciencia global, podrá fortalecer y hacer avanzar esta conciencia sólo en la medida que sea capaz de establecer vínculos con la lucha de clases concreta. Esto invita a recordar aquello de que una teoría divorciada de la práctica es absurda, a lo que agregaríamos, más todavía que una práctica emancipadora que carezca de una base teórica científica. El trabajo con los cuadros de avanzada que son los líderes naturales desarrollados, es difícil de hacerlos avanzar hacia una

---

7 Ernest Mandel. La Teoría Leninista de la Organización. Ediciones Combate. Pasto, Colombia, 1972. p.19.
8 IBID. p. 19.

acción colectiva estratégica, porque no se mueven ni por "una convicción pura", como es la del núcleo revolucionario, ni por una simple acción espontánea. Por ello es necesario engarzar las diferentes instancias a que hemos aludido y por lo que se hace imposible e inútil el trabajo de un agente propulsor, cuando el trabajo popular ha alcanzado un grado superior de desarrollo y no está articulado a un proyecto estratégico, ligado a algún núcleo revolucionario.

PROCESO DE DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL
Y LA CONCIENCIA DE CLASE

DIAGRAMA A

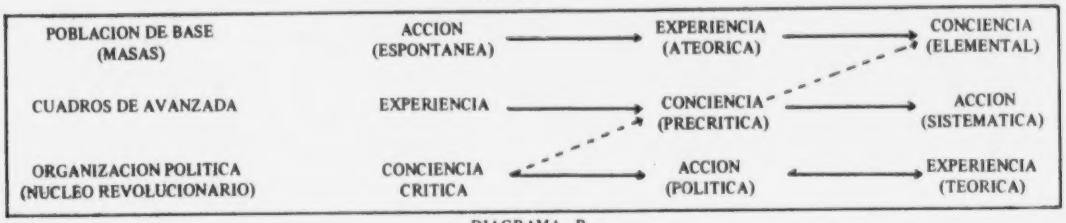


DIAGRAMA B

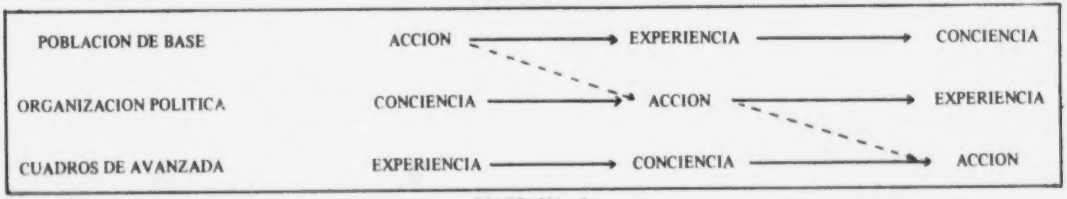
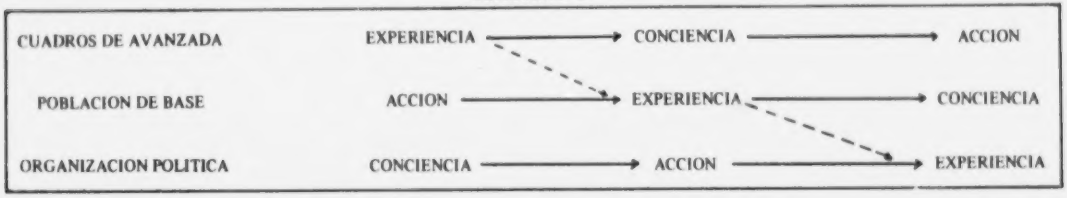


DIAGRAMA C



Investigación y Comunicación: ¿Procesos Paralelos?

Esthela Treviño

INTRODUCCION

El desarrollo de la investigación sobre comunicación en México, se inició a mediados de la década de los 60, por lo que es relativamente reciente. Los temas principales de la investigación empírica, fueron esencialmente los mismos que se iniciaron en Estados Unidos, en los períodos de 1930, 1940 y gran parte de 1950, por Lewin, Lasswell, Lazarsfeld y Hovland; estos estudios perseguían dos objetivos principales centrados en los medios masivos: (1) el recuento y la descripción de la audiencia; y, (2) la medición de los efectos directos en la misma.

La naturaleza de los estudios que se realizaron, se definió por tres condiciones relacionadas entre sí:

a. por las necesidades operativas que imponían los nuevos medios;

b. por los intereses especiales de los gobiernos, anunciantes y seudo-propagandistas; y,

c. por los intereses de quienes los manejaban.

Por otra parte, la relación entre la prensa diaria y periódica y los anuncios comerciales, originó también gran cantidad de estudios acerca de la composición social de los grupos de lectores. De ahí que las investigaciones hayan sido mayormente auspiciadas por instituciones públicas y comerciales, y que, como Gerbner (1958) bien lo señalara, la investigación "administrativa" predominó sobre la "crítica". Por lo tanto, las investigaciones empíricas se centraron, fundamentalmente, en: la conducta, en los intereses y estructura de la audiencia, en la efectividad o poder persuasivo de los medios y, en los efectos sociales de los medios masivos. En otras palabras, las investigaciones se han centrado en el estudio de la audiencia y los efectos de los medios y casi nunca en el estudio de quienes han originado los mensajes.

Esta orientación de las investigaciones tiene su paralelo en las teorías de comunicación imperantes que, a grosso modo, describen a la comunicación como un proceso, en donde lo más importante, es determinar si se produce el efecto deseado (por el emisor) en el receptor; de no ser así, se procede a ubicar las fallas y a encontrar

la manera de lograr una respuesta favorable a la intención dominante del emisor.

Factores que determinaron nuevos enfoques

Hoy día, muchas de las investigaciones realizadas y que se realizan, siguen estos enfoques; sin embargo, hay algunos hechos que marcan el inicio de nuevas tendencias en la investigación, tanto en el campo de la comunicación como en la educación. Sólo mencionaré los que considero más relevantes (sin implicar el orden de importancia):

Primero: el paso del paradigma dominante del desarrollo (como lo llamara Rogers -1976-), fundamentalmente econónico, no sólo provocó la redefinición de las causas del subdesarrollo y de lo que debería entenderse por desarrollo, sino la redefinición o reconceptualización de los modelos y procesos de la comunicación, que se ligaban estrechamente a él.

Segundo: por medio de los resultados de las investigaciones, se concluyó que los medios, y la comunicación en general, no habían servido, en mayor grado, como vehículos del desarrollo (Beltrán, Bordenave, Braun, McAnany, etc.) sino que por el contrario, su tendencia era opuesta a los cambios sociales-estructurales.

Tercero: el desequilibrio existente, entre los países y dentro de los países mismos, referente al flujo de la información, dio paso a la controversia –aún no resuelta– de lo que se ha denominado como Libre Flujo de Información. Este movimiento, asimismo, llevó al cuestionamiento y proposición –por varios países, entre ellos Colombia, Costa Rica y Perú– de la importancia de establecer Políticas Nacionales de Comunicación, inexistentes, explícitamente, en muchos de los países de América Latina (con excepción, tal vez, de Perú).

Cuarto: el surgimiento de programas y proyectos, tanto educativos como socioeconómicos principalmente para el medio rural, con objetivos específicos de promover el cambio social, provocó la necesidad de diseñar y desarrollar nuevas estrategias y métodos adecuados de comunicación que, por una parte, resolvieran las grandes restricciones y carencias en materia de recursos humanos y materiales de los países; y, por la otra, permitieran fincar la efectivi-

dad de la enseñanza en el desarrollo de habilidades analíticas, críticas y evaluativas (de la realidad).

Quinto: la aplicación de modelos alternativos de educación, principalmente las modalidades de educación no formal y de educación a distancia o abierta, influyó para diseñar programas educativos mediante la utilización de los medios masivos, pero bajo la concepción y condición, de establecer un mayor vínculo entre la educación y los programas de desarrollo nacionales.

Sexto: el hecho de empezar a considerar a la participación social como condición indispensable para la promoción y logro del cambio social, determinó que las organizaciones internacionales y los organismos nacionales, promotores y auspiciadores de los programas del desarrollo, establecieran esta condición como una política primordial y, llegaron a explicitar que para la asignación de recursos humanos y materiales, tendrían prioridad los proyectos que definieran, como objetivo central, la promoción y ejecución de los programas por medio de la participación social.

Estos eventos dieron lugar a una serie de modificaciones en los modos de plantear y concebir los procesos de comunicación, educación, investigación y desarrollo o cambio social, que han influido en el conjunto de operaciones que necesariamente se derivan de ellos; a su vez, estas modificaciones han desencadenado la necesidad de producir cambios en las definiciones, aunque éste ha sido —sorprendentemente— un proceso mucho más lento, como lo explicaré más adelante.

Por ahora, es conveniente analizar las modificaciones que se han dado y que empiezan a influir decididamente para que se dé un cambio general en las tendencias de las áreas de estudio citadas. Sin embargo, en esta ocasión limitaré el análisis a los campos de la investigación y la comunicación.

Comunicación

En el campo de la comunicación, se están dejando de lado los modelos verticales, limitados al envío e intención de provocar efectos deseados de y por medio de la información controlada o manejada de acuerdo a intereses unilaterales. En sustitución, se están promoviendo modelos horizontales, multilaterales, de interacción

mutua, que satisfagan las necesidades intrínsecas individuales de comunicación, como lo son las de identidad, de sobrevivencia ambiental –determinadas fundamentalmente por factores socioeconómicos– y las de participación determinadas –por los factores anteriores y los políticos y culturales–.

Asimismo, en los sistemas de comunicación, en vez de proporcionar información en forma indiscriminada, se está considerando el conjunto de factores que constriñen y determinan las posibilidades de su acción; de éste se destacan: la herencia e intercambio cultural, las barreras geográficas, la composición socioeconómica de la población y, las normas y políticas legales de las instituciones y organizaciones sociales, que definen la programación y ejecución de acciones específicas de desarrollo, así como las políticas de comunicación que necesariamente se derivan de las políticas de desarrollo.

Los modelos horizontales de comunicación, se sustentan en el principio de la participación y se han desarrollado, básicamente, en dos fases relacionadas entre sí y que se han difundido y aplicado con gran interés, en varios países de América Latina.

La primera fase, se refiere al diseño de procedimientos o técnicas que promuevan la interacción y participación de los miembros de un grupo o comunidad, propiciando su involucramiento en los procesos de toma de decisión, implantación, ejecución y evaluación de las acciones o programas de beneficio para las comunidades.

La segunda, se refiere a la enseñanza acerca de los medios de comunicación, para que los miembros de una comunidad, (a) no sólo tengan acceso a los mismos (y todo lo que ello implica), sino que posean la capacidad de usarlos y operarlos para satisfacer sus propias necesidades, tanto de información como educativas); y, (b); para que los individuos aprendan a desarrollar sus habilidades de análisis, crítica y evaluación, acerca de la información que reciben de los medios y desarrollen, a su vez, una conciencia que les permita luchar contra las tendencias ideológico-políticas (que se les atribuyen a los medios), de las cuales, las más importantes son: la alienación y pérdida de la identidad sociocultural; el consumismo que reduce las posibilidades de autoexpresión; y, la internalización de valores y sistemas culturales ajenos que atenta contra la identidad.

En este sentido, se pugna porque los medios de comunicación se enmarquen dentro de los siguientes criterios: de trabajo intensivo

a diferencia de los de capital intensivo; interactivo y no unilateral; e, intensivo en contraposición al extensivo, en el sentido de darle mayor prioridad a las acciones de detección y satisfacción de necesidades de información específicas y particulares, en vez de adoptar sistemas de cobertura amplia por satélites para el envío de información generalizada e indiscriminada que, generalmente, aprovechan los que están ubicados en los estratos socioeconómicos más altos.

De todo esto se ha derivado que, a la comunicación, se le considere como un proceso social en el que grupos o comunidades de intereses comunes y de una identidad socio-cultural propias, desarrollen, por la participación, sus estrategias de comunicación, por medio de las cuales puedan promover el cambio social y sean un instrumento para ello.

Desde luego que esta concepción no anula el que las instituciones u organizaciones sociales también se sirvan de los medios y de sus propias estrategias de comunicación para promover el cambio, y aún para modificar roles y comportamientos de quienes pretenden beneficiar. Sin embargo, si ha de evaluarse la efectividad de la comunicación, tendrá que evaluarse, como afirma Felstehausen (1971), "...no sólo sobre la base de si la nueva información influye en el comportamiento de los individuos, sino si ese comportamiento influye de tal manera, que cambie las normas y funciones de las instituciones..."(1).

Si para el desarrollo de estrategias de comunicación participativa, es necesario identificar y considerar un conjunto de factores que ayuden a predecir y planear las estrategias idóneas, ¿qué instrumentos o métodos prometen esa posibilidad? El instrumento que ha prevalecido, es el método de la investigación empírica.

Investigación

La investigación, en el estudio del desarrollo, se ha diseñado sobre conceptos y premisas que varían, de acuerdo al modelo subyacente; los modelos que han prevalecido a partir de la década de los 70, y que surgieron en Estados Unidos, son los que Havens (1972) ha denominado como:

a. el de equilibrio;
b. el psicodinámico;

c. el difusionista: y

d. los de conflicto (estructuralistas no marxistas y marxistas).

a. El modelo del equilibrio, sostiene que pueden cambiarse las conductas y, consecuentemente, el desarrollo se dará por los cambios de comportamiento dados. Los conceptos que se manejan, son: los de modernización, aprendizaje, actitudes, valores y socialización, entre otros. (Homans, Parsons, Eisenstadt).

b. El modelo psicodinámico, parte de la premisa de que la socialización temprana de los niños, condiciona sus actitudes y comportamientos en la madurez, lo cual puede impedir que se dé la innovación: entonces, el desarrollo ocurrirá por medio de nuevos patrones de socialización. Conceptos: experiencias de la infancia, personalidad, atraso y modernización. (Hagen, McClelland).

c. El modelo difusionista, sostiene que la sociedad está dividida por dualismos primarios (riqueza-pobreza), que tienen su raíz en el uso de tecnologías modernas vs. tradicionales, por lo que el desarrollo se logrará a partir de insumos de capital y tecnología. Conceptos: productividad, crecimiento tecnológico, curvas de difusión, modernización. (Rogers, Rostow, Levy).

d. Los modelos de conflictos no marxistas, trabajan sobre las siguientes premisas: no se pueden predecir eventos o resultados históricos; la formación de clases no se relaciona necesariamente con los medios de producción; los partidos representan intereses de clase que buscan el equilibrio; los conflictos de clase condicionan la magnitud del cambio que pueda darse. Conceptos: pluralismo, conflicto, dualismo, cambio estructural, reformas institucionales, poder. (Prebish, Dahrendorf, Heilbroner). Los marxistas, en cambio, sostienen que los modos de producción condicionan las estructuras de clase y, que los cambios en los modos de producción, darán como resultado cambios en las estructuras de clase; las causas del subdesarrollo no se dan por las características individuales sino institucionales; el desarrollo se dará por los cambios en los modos de producción. Conceptos: imperialismo, concentración de recursos, poder, conciencia de clase, lucha de clase, desarrollo. (Dos Santos, Sunkel, Fals Borda, Barán, Stavenhagen2).

En México, como en otros países latinoamericanos, las investigaciones para el desarrollo, adoptaron los enfoques citados, con menos ocurrencia de los modelos conflictuales. Cabe aclarar que, la aplicación de estos modelos en la investigación, no es excluyente

unos de otros, sino que en las investigaciones intervienen variables que proceden de los diferentes modelos y que se conjugan en un estudio particular.

Pero, en general y, desde otro punto de vista, las investigaciones han constituido un instrumento de control de los planificadores de programas de desarrollo en el sentido de que son quienes determinan cuáles son las técnicas y elementos idóneos para producir efectos y cambios por ellos deseados, en las conductas, valores y normas, de grupos o comunidades, que se traducen en las variables definidas a estudiar. Esto se manifiesta más claramente en las investigaciones evaluativas, en las que, quienes las conducen, determinan qué es lo que ha de evaluarse y cuya finalidad, generalmente, es la de aceptar y conservar el estado de cosas, pero con cambios cuantitativos y cualitativos que no afectan el sistema.

En otras palabras, cabe decir que los métodos de investigación, son procesos paralelos a los modelos de comunicación vertical y, su objeto de estudio, se ha centrado en los receptores o beneficiarios de los programas, que conciben, desarrollan y ejecutan, diversas instituciones u organismos públicos y privados.

Es cierto que las investigaciones sociales, no sólo se han concretado a describir variables socioculturales, políticas y económicas, sino también a la detección de las necesidades y problemas más agobiantes (de información, económicas, educativas, etc.) de los investigados para, sobre esa base, crear las estrategias más adecuadas que ayuden a satisfacer las primeras y a resolver o minimizar los segundos. Pero también es cierto que la investigación establece, a priori, necesidades a manera de hipótesis para proceder a comprobarlas, ya sea que existan efectivamente, o que se determine su inexistencia. Esto se explica por el hecho de que las investigaciones son un instrumento necesario para los programas que se van a operar, y que ya se han concebido y planeado de antemano.

Casi nunca surgen programas (que no se habían planeado en primera instancia) como necesidad, a partir de las investigaciones, sino que el procedimiento es a la inversa: las investigaciones son consecuencia de los programas que van a implantarse. De ahí que, si se va a implantar un programa para mejorar o incrementar la producción (valga el ejemplo), por medio de la investigación se van a determinar una serie de factores relevantes que pueden influir

para el éxito o efectividad del programa; como, por ejemplo, la capacidad adquisitiva, el conocimento sobre técnicas y recursos materiales que poseen los productores, el carácter de analfabetismo (funcional o inexistente) etcétera .

Si bien los modelos citados, son el resultado de los cambios que se propiciaron por la necesidad de redefinir el desarrollo, necesidad que emergió por el fracaso de los paradigmas económicos, los métodos de investigación desarrollados bajo esos modelos, no han contribuido, tampoco, a producir cambios significativos en el estado de cosas; el nuevo argumento para explicar la situación es: que el problema es precisamente, de método; en otras palabras, que los métodos siguen siendo verticales y siguen considerando a los investigados como objeto de estudio. Esta crítica, aunada a la anterior, ha provocado que se vuelvan a dar cambios, esta vez, en las tendencias metódicas de la investigación.

Consecuentemente, de ella se han derivado los métodos denominados de investigación-acción y/o de investigación participativa, en los que el individuo o comunidad (investigados) son sujetos en la investigación, y no objetos de la investigación. Este cambio en la definición presenta cuestiones importantes. En primer lugar, ¿qué quiere decir ser sujeto en la investigación?

El método de la investigación-acción, considera a los individuos de una comunidad, como sujetos participantes en conjunción con los investigadores, para tratar de resolver problemas o de satisfacer necesidades, paralelamente al conocimiento o detección de los mismos. Bajo este método, los investigadores y la comunidad toman decisiones conjuntamente sobre la prioridad de las acciones a realizar; asimismo, participan en la planeación, implantación y ejecución de las acciones prioritarias. En este sentido, puede decirse que la investigación no es consecuencia de programas previamente concebidos, sino generadora de acciones mediante la participación de los interesados.

En la investigación-acción, los investigadores, como parte de los recursos humanos de diversas instituciones, conservan el poder o la influencia para que de hecho puedan llevarse a cabo las acciones, ya que para la realización de éstas, se necesitan recursos financieros y de infraestructura, que no siempre pueden aportar —con suficiencia— las comunidades, aunque de hecho el aporte de recursos materiales y financieros se considera como un nivel de parti-

cipación. Por otra parte, también se requieren cambios en las normas de las diferentes instituciones que deben involucrarse para el desarrollo y logro de las acciones, lo cual tiene implicaciones necesariamente políticas que no pueden dejarse de lado.

La investigación-acción, constituye un paso importante para producir cambios en las definiciones de lo que va a estudiarse y llevarse a cabo. Por ejemplo, si tenemos una comunidad en donde el cincuenta por ciento de sus integrantes sólo tienen el primer año de primaria, la respuesta inmediata de las instituciones educativas, sería la de establecer un programa de educación básica. Por el contrario, mediante el método de investigación-acción, puede detectarse la misma situación, pero determinarse que ese porcentaje desea satisfacer ciertas necesidades expresadas, básicas y, prioritarias a las de ingresar a un programa escolar; una vez satisfechas, estarán en posibilidades de contemplar otras alternativas como las educativas, por ejemplo.

La investigación-acción es un método sincrónico, es decir, conlleva dos fases: (1) la de descubrir un problema y (2) la de proponer una solución para el mismo, tomando en cuenta únicamente las circunstancias que imperan en ese momento y que se manifiestan, también, en el momento de la investigación, sin considerar las causas históricas que originaron el problema.

El método sincrónico, parte de la premisa, no sólo de que se van a identificar problemas, sino que éstos pueden resolverse. Esto nos invita a preguntar: ¿qué problemas van a exteriorizarse? y, ¿cuáles pueden resolverse? Porque, por una parte, la exteriorización de problemas, puede verse influida por las características del investigador-institución que media con las comunidades y por factotores de cohesión o coerción interna del grupo; y, por la otra, que los problemas que se expliciten, no puedan resolverse. Por ejemplo, si el investigador proviene de una institución educativa, influirá para que afloren problemas relacionados con necesidades educativas; paralelamente para que se omitan problemas relacionados con la producción agrícola, que pueden ser los primarios para una comunidad determinada. Por otro lado, si las comunidades expresan problemas relacionados con la tenencia de la tierra y cacicazgos, es bien difícil que puedan resolverse a corto plazo, suponiendo que la comunidad no coaccione a sus miembros para que aflore el problema, en primer lugar.

La investigación participativa, busca también la integración sujeto-objeto y la integración de investigación-acción.

La investigación participativa, como herramienta para el descubrimiento y solución de problemas inmediatos o a corto plazo (y solubles), trabaja bajo los mismos supuestos que los de la investigación-acción, de ahí que se les trate o defina, en ocasiones, indistintamente. Sin embargo, la investigación participativa postula cuestiones relacionadas con las condiciones que facilitan o inhiben la participación; y pregunta en primer término, qué se entiende por participación.

Una de las dificultades más persistentes, es justamente que no se ha llegado a una definición compartida o aceptada de lo que es o debería ser la participación, aunque se le ha conceptualizado como el involucramiento de los individuos en los diferentes procesos que influyen en la realización de acciones para el beneficio de una comunidad o grupo de intereses compartidos. Y, aún aquí, no ha habido acuerdo sobre cuáles procesos son en los que debería involucrarse una comunidad.

Se ha dicho, en cambio, que la participación no tiene sentido si ésta no apunta a la toma de decisiones y, en última instancia, al acceso al poder, sin el cual no pueden producirse transformaciones sustanciales en la realidad o estado actual de las cosas.

En la investigación participativa, se definen primero, los factores existentes que la inhiben y, las condiciones que, si se establecen la propician. Así por ejemplo, la falta de información constituye un factor inhibidor; la existencia de un grupo de intereses comunes y organizado, representa un elemento facilitador. La falta de conocimiento sobre los contenidos de las alternativas (programas-acciones) que intentan implantarse y de las que se dejan de lado al aceptar las primeras; la situación de desigualdad en aspectos socioeconómicos y políticos; y la falta de integración de los individuos en grupos organizados, son elementos inhibidores o que no permiten que se dé la participación (aunque no son los únicos). Si estas condiciones se resuelven, estará el campo propicio para la participación. Hasta ese momento, y cuando la participación apunte a las condiciones mencionadas en el párrafo anterior, se estará en posibilidades de producir transformaciones significativas, en beneficio de las mayorías.

En ese sentido, la investigación participativa se considera, por

un lado, como un método diacrónico, en tanto que implica el análisis y comprensión de los procesos sociales en el contexto histórico; a este método, el análisis histórico, le concierne el estudio de los elementos y problemas que han intervenido en el desarrollo de un aspecto particular de la sociedad o sistema; y, por el otro, un método sincrónico, o sea, el análisis de los elementos y problemas que intervienen, así como sus interrelaciones, en el estado de cosas actual.

Asimismo, los métodos sincrónicos-diacrónicos, no parten de la premisa de que los problemas pueden resolverse sino que, el análisis diacrónico establecerá, en primer lugar, si existe la viabilidad para resolver los problemas y el sincrónico, la manera de resolverlos. Sin embargo, no profundizaré en esta cuestión, porque excedería el propósito de este trabajo y porque requeriría de bastante más tiempo y espacio para tratarlo.

Por último, quiero recalcar el hecho de que la investigación-acción y/o participativa, representan un serio intento para contribuir a que se produzcan cambios en las condiicones no deseadas existentes, tanto en el medio rural como en el urbano, mediante técnicas de comunicación que propicien el involucramiento y participación en los diferentes procesos y estudios que proceden en el análisis, decisión y ejecución de las acciones tendientes a producir esas modificaciones deseadas.

Es claro, también, que ha habido cambios en algunas de las definiciones de variables y problemas a estudiar, influidos por los que se han dado en las conceptualizaciones sobre comunicación y cambio social (o desarrollo) que, a su vez, se han transferido a la creación de métodos interactivos y participativos en la investigación.

Queda aún, mucho camino por recorrer para atestiguar la significación de los cambios que se produzcan y, decidir, si verdaderamente ha surgido un nuevo paradigma en la ciencia de la investigación social (para el desarrollo).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1 Felstehausen, Herman, "Conceptual Limits of Development Communication Theory", artículo preparado para la 45ava. Convención Anual de la Asociación para la Educación en Periodismo, University of South Carolina, Columbia, S.C., agosto 22-25, 1971. Mimeo.

2 Véase, Havens, A. Eugene, "Methodological Issues in the Study of Development", en *Sociología Ruralis*, Vol. 12, 1972.

Conocimiento de la realidad, educación, organización popular y otros procesos sociales desde la perspectiva de la instrumentación en la Investigación Participativa

Félix Cadena

A. LA PARTICIPACION SOCIAL Y LOS PROCESOS DE PROMOCION DEL DESARROLLO RURAL

1 El proceso eje

Dentro de la concepción nuestra, el proceso que sirve de soporte y que da sentido al trabajo promocional en campo, es el del diseño, ejecución y evaluación de proyectos de desarrollo rural, por lo que habremos de considerarlo como el proceso eje básico (PEB).

Las relaciones sociales que configuran cada fase de ese proceso pueden estar enfocadas a la producción de bienes materiales, o de servicios, y también a la satisfacción de necesidades culturales que sistematizadas dan lugar a proyectos productivos o de desarrollo sociocultural.

Este PEB, para el caso del campo mexicano, está influído en procesos más amplios de la planeación del desarrollo rural y del desarrollo global del país.

Sobre todo a partir de 1977, el Gobierno Federal ha ido instaurando una serie de mecanismos, procedimientos y normas, que buscan articular dentro de un sistema integrado de planeación a todos los sectores, siendo el rural uno de los que más instrumentación han tenido en los últimos años[1].

Incrementar la participación consciente, capaz, organizada, de los productores rurales en todos los ámbitos del proceso eje, es una de las tareas propias de la promoción en el campo.

Lo participativo no se reduce a la vigencia de ciertos criterios, ni es un valor abstracto, o solo una resultante, o la concresión de un momento determinado, como puede ser una asamblea, o elecciones en una democracia formal; se genera y se concreta en determinadas prácticas y procesos. En el caso del desarrollo rural, ello implicará que durante todo el proceso eje estén subsumidos o incidan otros procesos que hagan realidad la participación.

---

1 Así tenemos por ejemplo: Planes Nacionales Agropecuarios y Forestales; Plan Nacional Agroindustrial, Distritos Agropecuarios; SAM; Ley de Fomento Agropecuario; etc.

Estos procesos básicamente son los siguientes:
- *de investigación para el conocimiento de la realidad;*
- *de organización para la conjunción válida de los esfuerzos en la búsqueda colectiva de satisfactores comunes;*
- *de educación, capacitación y adiestramiento;*
- *de comunicación social.*

Indudablemente, la realidad concreta de una comunidad está conformada por varios procesos sujetos a múltiples determinaciones históricas y de toda índole, y al enunciar los anteriores sólo queremos privilegiar aquellos que consideramos como determinantes para el trabajo del personal de campo.

2 La participación en la formulación de proyectos

Ante todo debemos precisar, que para lograr en cada fase del PEB los procesos concurrentes y constituyentes tengan una connotación participativa, implica una especificación respecto del enfoque de tales procesos, *lo cual da lugar a: una OPCION y a un METODO consecuente con tal opción.* Ello habrá de traducirse en acciones programáticas y de instrumentación posteriormente.

2.1 *El conocimiento de la realidad.* Indispensable en cualquier momento del actuar humano, el conocimiento cabal y oportuno de la realidad es decisivo a la hora de formular un proyecto y constituye sobre todo el capítulo de diagnóstico[2]. Esta participación en la investigación para lograr el conocimiento de la realidad concreta local, no encuentra sentido si se hace con técnicas manipuladoras, ni con el simple recurso de tomar como "informante calificado" al productor rural. Requiere la puesta en práctica de una opción y concepción metodológica diferentes, en las que la comunidad rural no es un objeto de estudio de sujetos "investigadores" externos, sino que se autoinvestiga, con el apoyo y colaboración comprometida del promotor.

El *método* que en esta fase asegura tal participación, es el de la INVESTIGACION-ACCION PARTICIPATIVA.

---

2 La alternativa, que requiere también de un conocimiento cabal, oportuno y riguroso, conjunta otros elementos de información, reflexión y teleología.

2.2 *La organización.* Aquí debemos hacer énfasis *en otra opción* y en su método consecuente: *la promoción debe tener como referente siempre a sujetos organizados,* o en posibilidad concreta de estarlo. El trabajo con individuos aislados, que no constituyan una organización, ni forman parte de alguna, creemos que es no sólo estéril, sino contradictorio, como se verá más adelante.

De ahí pues, que el trabajo en ésta etapa implica el identificar las comunidades en que se den procesos de organización suficientes para iniciar ese "autodiagnóstico", o cuando no es posible elegir, el reto se traduce en encontrar las bases sociales mínimas para impulsar ese proceso de organización.

Congruente con la opción de lo participativo, la organización aquí deberá estar conformada por prácticas y mecanismos de tal tipo que den una *organización democrática y autogestionaria.* Sobre esto abundaremos en el apartado siguiente.

2.3 El proceso de investigación de la realidad concreta *generará conocimientos nuevos, y a la vez requerirá de la socialización de otros anteriores.* La opción de llevar a cabo este proceso de manera participativa, conduce a tomar como alternativa metodológica la *educación popular.*

2.4 Los resultados en cada uno de los momentos de la investigación y sobre todo al tener un diagnóstico que dé base a una discusión y análisis para tomar la alternativa que se traduzca en proyecto de ejecución, requieren de procesos y medios de comunicación social colectiva. La *opción* de hacerlo participativamente, nos lleva a buscar una *comunicación horizontal, dialógica y creativa* en todos sus momentos: producción, circulación, consumo y retroalimentación.

3. La participación en la ejecución de proyectos

3.1 Las acciones sobre la realidad, para la ejecución de los proyectos requieren de la acción organizada de los productores rurales; pero para asegurar una eficacia en las tareas y que estos se conduzcan conforme a sus intereses, dicha ejecución deberá estar fincada sobre *organizaciones democráticas y autogestionarias;* de otra manera, la concepción de la respuesta, se irá distorsionando en su consecución y en la distribución de los beneficios o responsabilidades resultantes.

3.2 La participación en la producción, circulación y consumo del bien o servicio objeto del proyecto, tiene múltiples fases específicas y requerimientos diversos en términos de capacidades para allegarse recursos y ponerlos en práctica. Y aquí nos referimos tanto a la acción sobre la naturaleza, como a las estructuras sociales o las internas psicológicas de los productores. Una vez más, la *educación popular*, sobre todo en sus especies de *capacitación y adiestramiento* jugará un papel insustituible.

3.3 La comunicación horizontal y dialógica, como apoyo a las acciones de capacitación, o para socializar los avances y balances en la ejecución del proyecto serán también partes constituyentes de la opción y prácticas consecuentes.

4 La participación en la evaluación de los proyectos

Concebida como un componente esencial y permanente de todo el proceso, la evaluación requiere de la investigación-acción y de la organización autogestionaria, además de una constante posibilidad de socialización del conocimiento. Esta socialización participativa del conocimiento, requiere, como método, de la puesta en práctica de procesos y medios de comunicación social participativa.

A partir de lo anterior, trataremos de enfatizar las relaciones e interacciones entre cada uno de los procesos que son concurrentes o constituyentes con el PEB, a fin de contar con más elementos para una adecuada y eficaz instrumentación de los mismos.

B. INTERRELACIONES ENTRE LOS PROCESOS PROMOTORES DE LA PARTICIPACION SOCIAL

1 La investigación-acción y la educación popular

La investigación-acción, no sólo permite el mejor conocimiento de la realidad, para lograr una adecuada identificación de las necesidades a resolver por las comunidades rurales y de los recursos a movilizar, sino que en sí misma tiene un importante efecto educativo ya que:

a) deja a las comunidades dotadas de un método para continuar e incrementar sus posibilidades de conocimiento sobre la realidad local, en relación a la sociedad global;

b) interioriza valores que permiten un acercamiento crítico a esta realidad;

c) esta práctica, es una de las que más alta transferencia pueden tener a otros ámbitos del quehacer humano;

d) hace operativos como ninguna, los postulados de la educación popular, ya que asegura que el diagnóstico sobre la realidad y la consecuente respuesta, sea formulada de acuerdo y para los intereses de los productores rurales.

2 La organización democrática-autogestionaria y la educación popular

Para el desempeño de las tareas que exige una ODA, se requiere de las acciones de socialización de conocimientos, en términos tales que refuercen dichas prácticas horizontales y participativas; la educación popular, tanto por sus contenidos, como por su forma, favorece la vida autogestionaria en una organización. Por otra parte, la educación popular, no puede, por esencia, cumplir sus cometidos, si no es en términos de trabajar con grupos organizados. Es por esencia opuesta al trabajo con individuos que no pertenezcan a una organización de base.

3 La organización democrática-autogestionaria y la investigación-acción

Si bien el momento fundamental para la investigación-acción es la formulación del diagnóstico, ésta habrá de quedar como una práctica constante para todos los momentos de ejecución que requieran el análisis de algún problema. Por otra parte, sabemos que una organización popular, para que efectivamente se mantenga, requiere, no sólo de estar fincada sobre la búsqueda de una necesidad de interés del grupo sino que la respuesta que va logrando, deba ser alcanzada, para que dé confianza. Es este un punto de relación entre ambas.

4 La organización democrática-autogestionaria y la comunicación participativa

Son múltiples los momentos que se dan de comunicación social entre los miembros de una organización, así como múltiples momentos que se requieren del empleo de medios de comunicación social; el poder entender y aplicar criterios de horizontalidad en cada una de las fases: producción, circulación, consumo y retroalimentación de un mensaje, resulta fundamental; en la práctica diaria de los diversos intervenientes, sean funcionarios o no de la organización, así como en la circulación eficaz de los mensajes en todo el cuerpo organizativo.

5 El logro de objetivos básicos de la educación popular, requiere de la presencia de organización, tanto por las prácticas de reflexión sobre la praxis, como de construcción de los proyectos alternativos de los contenidos que vayan construyendo un proyecto contrahegemónico, acorde con sus intereses.

6 Finalmente, la comunicación participativa, no podrá darse, desvinculada de la existencia de procesos como los anteriores, ya que entre individuos que no estén compartiendo un proyecto que responda a un interés común, válidamente aceptado, con base en una organización democrática, conformada por procesos de educación popular, que se proponen la creación de visiones alternas de las relaciones sociales, poca viabilidad tendría, y se reduciría en muchas ocasiones a una novedad o ritualidad.

El Seminario Operacional: Método de Formación para la Educación de Adultos

Juan L. P. Ooyens

INTRODUCCION

Al finalizar los años sesenta, se han podido observar importantes cambios en la reflexión sobre la Educación de Adultos en América Latina. Lo anterior era consecuencia de la difusión de las ideas de Paulo Freire y de otros educadores destacados de la región, de la influencia de los congresos regionales e internacionales de la UNESCO sobre alfabetización y educación de adultos y de las experiencias prácticas en los proyectos de alfabetización funcional de la UNESCO y de educación de adultos en general.

Se enfatiza cada vez más: a) la necesaria coordinación e integración de los programas educativos con otros proyectos de desarrollo y se supone que la educación de adultos puede jugar un papel integrador importante, sobre todo para los proyectos de desarrollo rural integrado. b) la integración de los programas educativos en el medio donde se realizan las actividades educativas tanto en lo que se refiere al contenido como a la forma de los programas. c) el interés de elaborar programas integrales y globales para atender a los diferentes aspectos de la vida diaria de los adultos. d) la importancia de la participación activa de la comunidad y de otros participantes del programa educativo en la elaboración de los programas. Los adultos no deben ser tratados como objetos del programa. Como sujetos activos tienen que participar en la planificación, la investigación preliminar, la programación y ejecución de los programas. e) la necesidad de tomar en cuenta el conocimiento endógeno de los futuros participantes en la elaboración de los proyectos de desarrollo y de educación de adultos.

Paralela a la evolución de estas ideas, surge dentro del Programa Mundial de Alfabetización Funcional de UNESCO un nuevo método de capacitación para la Educación de Adultos: el Seminario Operacional (SEMOP). Este nuevo método se basa en gran parte en las ideas anteriormente mencionadas. Se enfatiza fuertemente la participación de los seminaristas y de la gente de la comunidad, tanto en el propio proceso de su formación como en la elaboración de programas educativos adaptados a las necesidades y posibilidades de la gente: haciendo uso de un proceso de formación teórico-práctico en el campo mismo.

Después del primer SEMOP organizado por la UNESCO en Tunesia (mayo-junio de 1969), el Centro Regional de Alfabetización Funcional para América Latina (CREFAL) organizó en octubre de 1970 su primer SEMOP con la colaboración de dos funcionarios de la sede de la UNESCO, en el marco de su curso ordinario. Los 126 participantes fueron asignados a cuatro equipos. Dos de ellos trabajaron en comunidades indígenas ribereñas del Lago de Pátzcuaro, cerca del CREFAL, en relación a una empresa de desarrollo conocida con el nombre de Plan Lerma, los otros dos equipos actuaron en la zona de Tierra Caliente, 150 kilómetros al sur de Pátzcuaro, en colectividades rurales que habían sido objeto de una reforma agraria en la época de la presidencia del General Cárdenas. Después de este primer SEMOP, el CREFAL ha organizado otros SEMOPS en los países latinoamericanos, en el marco de diferentes proyectos de desarrollo. En la época 1971 - 1974, CREFAL organizó 26 SEMOPS.

La sede de la UNESCO supervisó también algunas de estas actividades de capacitación en el terreno. También es importante hacer mención de los SEMOPS organizados por la SEP de México en 1978, 1980 y 1981 en el marco de los programas de educación no formal de las Brigadas de Desarrollo Rural y de las Misiones Culturales. Eran resultado de un convenio de colaboración mutua entre el Instituto de Antropología Cultural de la Universidad Estatal de Utrecht y la Dirección General de Educación para Adultos de la SEP. Recién se organizaron también dos SEMOPS en el contexto de programas de cooperación técnica del gobierno holandés y el gobierno colombiano en Mitú, Vaupés en mayo de 1981 y San José de Apartadó, Urabá en enero de 1982.

Personalmente asesoré 22 de estos SEMOPS en América Latina. En esas experiencias se comprobó que los SEMOPS son una alternativa valiosa para la capacitación de personal de nivel medio en materia de educación de adultos aplicado al desarrollo rural.

En esta ponencia se describe en forma resumida qué se entiende por un SEMOP de Educación de Adultos, qué tipo de SEMOPS se han realizado después de 1971 en América Latina y cuáles son los pasos lógicos de un SEMOP.

En seguida se resumen los momentos más importantes de participación dentro de estas actividades de capacitación tanto de los seminaristas, como de las agencias de desarrollo con quienes se tra-

bajó, como de los propios habitantes de las comunidades rurales donde los seminaristas realizan sus actividades prácticas.

En el último párrafo se indican algunos aspectos positivos y negativos de este método de capacitación teórica-práctica.

Se considera de importancia presentar esta ponencia en este Seminario de Investigación Participativa, por ser el SEMOP un primer intento importante de formación de personal de nivel medio, en el cual se enfatiza la importancia de una investigación con carácter participativo (explícitamente no se habla de Investigación Participativa) dentro del propio proceso de capacitación.

1. ¿QUE ES UN SEMINARIO OPERACIONAL?

El SEMOP es un método de formación de educadores de adultos en el cual el participante aprende en la práctica cómo elaborar un programa educativo adaptado a las necesidades de la gente y simultáneamente o derivándose de esta práctica, adquiere los conocimientos teóricos necesarios.

En realidad, el SEMOP, como dice Marcel Le Clerck, es "un procedimiento que integra, en el acto mismo de aprender, las actividades prácticas y su aplicación teórica".

Es un ejercicio de formación que permite a los participantes vivir de un modo abreviado pero en situación real, la secuencia y la sucesión de acciones cuyo conjunto constituye la labor de una educación de adultos vinculada al desarrollo y a la problemática de la gente. Se espera que "los participantes, al actuar como educadores e investigadores frente a situaciones concretas, se planteen problemas, mediante un esfuerzo individual y colectivo de investigación y análisis y puedan descubrir por sí mismos una estrategia de educación adaptada a las actividades de desarrollo y a la problemática concreta de la gente. Adquieran así una experiencia directa de las modalidades de elaboración y establecimiento de un programa "a la medida" basado en los problemas de un medio dado; una experiencia vivida del ensayo de actividades y de la evaluación de los diversos factores que intervienen en los procesos de aprendizaje".

El SEMOP tiene dos etapas definidas y concatenadas. (a) *El Estudio del medio,* que es una investigación inicial mediante la cual se detectan las condiciones y situaciones problemáticas del

medio en el que se van a realizar las acciones educativas, con el propósito de elaborar un programa educativo de acuerdo al mismo, es decir, hacer una "educación a la medida" (b) *la programación* cuyos contenidos se ajustan a las necesidades de la comunidad y de los individuos y se integran o globalizan en relación directa con la vida de los educandos. Incluye la preparación de los materiales didácticos que se van a emplear, aprovechando los recursos que el medio ofrece; dicha programación se pone en práctica mediante una metodología educativa apropiada al adulto.

No se trata pues, de una transmisión abstracta de fórmulas, procedimientos o conceptos mediante conferencias o exposiciones doctrinales o estudio de documentos, sino de actividades concretas, en una situación real.

En el SEMOP se pretende, mediante una praxis lo más creadora posible, en contacto directo con hombres y realidades, pasar a la práctica para no permanecer estáticamente en un mero y frustrante verbalismo.

El método de trabajo del SEMOP es el de la "solución de problemas". Cada paso se presenta en forma de un problema que los participantes deben resolver antes de poder abordar el siguiente.

La metodología educativa que se emplea es activa. El participante descubre por sí mismo, a través de sus actividades prácticas y de su discusión, bajo la guía del asesor del SEMOP, "El por qué y el cómo" es decir, la lógica y la dinámica del proceso que debe ser una buena educación de adultos. Es un ejercicio que permite. a) Conceptualizar, con base en una experiencia vivida, la teoría y el proceso de una educación de adultos adaptado al medio. b) Ejercitarse a sí mismo para la acción pedagógica correspondiente.

Los objetivos de los SEMOPS

Los primeros SEMOPS organizados en América Latina persiguen, sobre todo, la finalidad de difundir entre el personal responsable del desarrollo, las nuevas ideas de la alfabetización y educación funcional de adultos tal cual fueron concebidas por el CREFAL y la UNESCO. Así en los primeros SEMOPS se enfatizó sobre todo la capacitación en los diferentes aspectos de la educación funcional de adultos.

En octubre de 1971, se empezaron a organizar SEMOPS para

facilitar la iniciación de programas de educación funcional de adultos, eran los llamados "Seminarios Operacionales de Arranque". No se quería quedar en una mera capacitación utilizando las comunidades como un tipo de laboratorio.

Así, ahora los seminarios tienen doble finalidad: por una parte, capacitar al personal en la metodología general, como en la investigación aplicada y la programación educativa y por otra, echar las bases de una acción educativa de educación funcional de adultos en la zona de trabajo respectiva.

Así los objetivos del SEMOP de La Piedad, Michoacán, realizados en octubre de 1981, en la cual participaron las Misiones Culturales de Michoacán, eran:

a) Dar al personal que labora en las Misiones Culturales una formación sobre educación de adultos, a fin de que su actividad responda más eficazmente a las necesidades e intereses de los educandos adultos; proporcionar a éstos una mejor fundamentación teórica, e introducir nuevas metodologías para obtener resultados más efectivos en el trabajo educativo.
b) Orientar al personal profesional de Misiones Culturales para que adquieran nuevas técnicas de la educación de adultos y las apliquen en la actividad que realizan.
c) Demostrar que la educación de adultos es un proceso formativo para el desarrollo integral del hombre.
d) Demostrar la utilidad que puede prestarle la educación de adultos al trabajador para cumplir mejor con su tarea de impulsor del desarrollo rural.
e) Obtener el conocimiento más real, mediante la investigación socioeconómica de las condiciones de la zona donde se lleva a cabo el SEMOP.
f) Elaborar la programación educativa para 6 comunidades.

2. PASOS DE UN SEMINARIO OPERACIONAL

La duración de los SEMOPS ha sido en general de cuatro a cinco semanas, tiempo necesario para poder abarcar todas las fases del proceso educativo y para lograr que cada equipo pueda vivirlas

realmente y examinarlas detalladamente con la debida concentración.

A continuación, se presenta el esquema de la educación de adultos como ha sido puesta en práctica durante el SEMOP de La Piedad, Mich., en octubre de 1981. Los pasos que se presentan han sido en líneas generales los seguidos en la mayoría de los SEMOPS en América Latina.

El modelo no es rígido, sino totalmente flexible y aplicable a cualquier medio, siempre que se respeten los principios de la nueva metodología de Educación de Adultos.

Se supone que antes del SEMOP ya se han hecho diferentes actividades preparativas como la selección de las comunidades, la promoción del SEMOP ante las autoridades comunitarias y se han atendido todas con aspectos administrativos.

Pasos del SEMOP de La Piedad:

A *Actividades iniciales*

1.1. Introducción teórica sobre la Educación de Adultos
1.2. Explicación de los pasos del SEMOP
1.3. Explicación sobre la zona donde se realiza el SEMOP
1.4. Justificación de la selección de las comunidades del SEMOP
1.5. Formación de los grupos o equipos de trabajo.

B *El Estudio del Medio*

2.1. Explicación de la importancia del estudio del medio
2.2. Entrevista con los directivos de las dependencias de desarrollo en la región.
2..3 Primera visita informal a la comunidad.
2.4. Entrevista con los técnicos de las dependencias de desarrollo
2.5. Segunda visita informal a las comunidades
2.6. Definición de las habilidades, conocimientos y actitudes necesarias para los adultos.
2.7. Explicación de la importancia de la investigación a nivel de la comunidad
2.8. Elaboración y aplicación de las cédulas de investigación a nivel de la comunidad.

2.9. Presentación de la lista de problemas a la comunidad
2.10. Entrega de la monografía a la comunidad
2.11. Explicación del sentido de la investigación a nivel individual
2.12. Elaboración de un cuestionario para la investigación a nivel individual
2.13. Prueba de los instrumentos de investigación
2.14. Aplicación de los instrumentos de investigación
2.15. Codificación y tabulación de los datos
2.16. Interpretación de los resultados de investigación a nivel individual
2.17. Discusión de los resultados con la comunidad.

C *La Etapa de Programación Educativa*

3.1. Explicación general de la etapa de programación educativa
3.2. Discusión de los contenidos educativos previstos
3.3. Reunión con la comunidad sobre los contenidos educativos
3.4. Preparación de materiales didácticos para la realización de las sesiones educativas
3.5. Explicación del programa educativo a la comunidad y adaptación del programa
3.6. Explicación del papel del instructor y los técnicos en las sesiones de la educación de adultos
3.7. Elaboración de una guía para apreciar la aplicación de una unidad educativa
3.8. Ejecución de una demostración práctica y sesión de conceptualización

3. LA PARTICIPACION

La ejecución de los SEMOPS se caracteriza por la participación activa de diferentes grupos relacionados con las actividades del SEMOP. Se pueden distinguir los siguientes:

- los propios participantes del SEMOP
- las agencias de desarrollo que trabajan en la región
- los futuros participantes del programa educativo o mejor dicho de la comunidad.

3.1. Los Participantes

La mayoría de los participantes de los SEMOPS han sido funcionarios de los Ministerios de Educación o de las entidades responsables de la organización del SEMOP: educadores de adultos, especialistas en materiales educativos, supervisores, etc.

Según la índole de los proyectos de desarrollo y el contexto de las actividades educativas del SEMOP, han asistido a él también técnicos agrícolas, técnicos sanitarios y otros técnicos de las diferentes agencias de desarrollo. Su participación es sumamente importante, ya que ellos son las personas que están a cargo de las actividades concretas en el medio rural. Es importante que se familiaricen con el concepto de la educación funcional de adultos y se den cuenta que la educación de adultos no se limita a la enseñanza de la lectura, escritura y el cálculo, como es el caso en muchos "programas tradicionales" de alfabetización. La participación de los diferentes técnicos es además muy importante ya que la multidisciplinariedad de los participantes facilita el logro de una educación más global.

En algunos SEMOPS había participantes que eran beneficiarios de los proyectos o acciones de desarrollo: miembros de las comunidades. En general, hay que reconocer que su participación ha sido débil en la mayoría de los SEMOPS salvo en los de Casa Grande del Perú (1972), las Guanchias, Honduras (1973), Mitú, Colombia (1981) y el de San José de Apartadó (1982). En general su participación ha contribuído a un conocimiento y comprensión más profunda de la problemática de las comunidades.

Lo ideal es que los participantes en el SEMOP se distribuyan desde el primer día en equipos pluridisciplinarios, cada equipo comprende educadores, técnicos del desarrollo y especialistas de las ciencias sociales, etc. A cada grupo se le asigna una colectividad local que servirá de marco a sus actividades; de este modo, se enfrentará concretamente con los problemas de la vida real.

Incumbe a cada equipo definir su organización interna y escoger sus propios modos de trabajo y su horario. La única limitante es cumplir cronológicamente el programa del seminario. Es preciso que, al terminar éste, cada equipo haya recorrido todos los pasos que entraña el proceso de intervención educativa.

A diferencia del seminario de tipo clásico, en el que se intercambian testimonios relativos a un medio o a situaciones a menudo desconocidas para la mayoría de los participantes, en un SEMOP se da un intercambio de conocimientos, a propósito de un problema concreto, inmediato, surgido en un medio y en una situación que conocen todos los participantes. Hay que resolver un problema preciso. "No basta con los conocimientos. El intercambio de puntos de vista versará también sobre el aspecto práctico y sobre el modo concreto de resolver efectivamente ese problema común para todos los participantes. Y entonces es cuando resulta especialmente fecundo el enfoque pluridisciplinario. Los educadores y los técnicos del desarrollo lo descubren al participar en esa obra común". (CREFAL 1973).

"El ambiente democrático del SEMOP casi siempre ha permitido una comunicación permanente entre los participantes y de éstos con los asesores, que sólo quieren funcionar como guías para la discusión".

3.2. Las Agencias

Para lograr que la Educación de Adultos contribuya al desarrollo, es mejor que ella se integre con otros proyectos de desarrollo.

Durante los SEMOPS se enfatizó la necesidad de un buen estudio del medio. Requisito esencial para cada organización, que va a trabajar en cierta región, es sin duda, lograr la coordinación con las demás agencias de desarrollo conociendo sus programas, sus planes, recursos materiales y humanos. Un conocimiento acabado y actualizado de la situación en relación a la posición y las posibilidades de otros organismos y de los organismos administrativos locales, es necesario para incorporarlo al proceso de desarrollo existente. Al mismo tiempo nuevos organismos tienen la posibilidad de darse a conocer.

"Como método de formación para el desarrollo, el SEMOP va dirigido de hecho a todo el personal medio y a los instructores que intervienen en el proceso de innovación que requiere toda empresa de desarrollo. Implica la participación de los responsables del contenido de los programas de desarrollo –esto es, quienes definen lo que hay que hacer para poder alcanzar los objetivos de desarrollo– y también de los responsables de la difusión, entre la

población, de las innovaciones contenidas en esos mismos programas, independientemente de que sean de orden técnico o de que entrañen modificaciones del comportamiento social de los individuos".

Por esta razón, se considera importante la entrevista con los directivos y técnicos de las dependencias para conocer las estructuras de desarrollo a nivel regional. Por ello se elaboró generalmente un cuestionario para los directivos el cual contiene preguntas sobre los recursos de las dependencias (limitación de recursos, presupuesto, etc.) sobre el plan de actividades de desarrollo, los proble mas con que habían tropezado en la realización de las actividades, el grado de aceptación que habían tenido en las comunidades y su opinión sobre la participación de las comunidades en programas de EDA y de sus propios programas. Estos cuestionarios se aplicaron a todas las agencias de desarrollo que trabajaban en la región.

Con los técnicos se investigaron, sobre todo, las acciones de desarrollo que estaban efectuando y las acciones previstas para las comunidades del SEMOP. Por medio de entrevistas, se investigó:

- la fuerza de cada dependencia a nivel local
- las actividades de desarrollo o mejor dicho los proyectos concretos que tenía cada dependencia en las comunidades de la región del SEMOP.

Se trató de conocer los objetivos específicos de desarrollo a nivel local, los recursos disponibles, los beneficiarios (en forma directa e indirecta), las dificultades, los resultados obtenidos y la coordinación con otras agencias.

A los técnicos se les pidió asimismo información sobre habilidades, conocimientos y aptitudes de que los adultos, según ellos debían disponer para poder participar activamente en las acciones de desarrollo.

Una vez terminada la investigación con los directivos y técnicos, se elaboró un informe completo que fue sometido al control de los propios entrevistados y de vez en cuando discutido en una reunión común de representantes de las diferentes agencias. Por medio de esta reunión se espera contribuir a una mayor coordinación entre las agencias proporcionándoles también la información de las demás.

Este mismo documento será también discutido con las gentes de la comunidad, y tiene doble objetivo:

a) Averiguar si la comunidad conoció el tipo de actividades de desarrollo.
b) Informarles de los objetivos y posibilidades de las diferentes agencias.

También se discutió con los técnicos, los resultados de la investigación a nivel de la comunidad, tratando de contribuir en esta forma a una mejor comprensión de la problemática existente en las comunidades donde trabajaban, y se analizaron con los diferentes técnicos de las agencias y los campesinos, las posibilidades reales de desarrollo. Este trabaio con los técnicos ha contribuido muchas veces a una mejor comprensión de los problemas de coordinación entre las agencias.

Se ha buscado también una significativa participación de las agencias en la etapa de la programación educativa, estudiando y analizando con las diferentes agencias, cuál pudiera ser su contribución en la ejecución de diferentes programas educativos.

3.3. La Participación de la Comunidad

Ya se ha dicho que para el SEMOP es de suma importancia que la población participe en la elaboración de los programas, para evitar una educación alienadora y lograr programas auténticos. Aparte de las razones ideológicas con las cuales se defiende la participación, se puede considerar también como un medio para lograr cambios y como un método para contribuir a la solución de los problemas que la comunidad misma considera importante.

La participación faciiita incluir el "conocimiento propio" en el programa, es más fácil que la misma comunidad determine sus prioridades, es más sencillo motivar a la gente y lograr la concientización de su situación. Es lógico incluir a la comunidad en el proceso de la toma de decisiones; significa que ella también siente su responsabilidad en cuanto a las actividades necesarias para la solución de sus problemas. Además es más fácil hacer uso de los propios medios de la población y garantizar el seguimiento de las actividades del proyecto. Una buena participación puede llevar a un tipo de "countervailing" ante las agencias responsables del proyecto.

Entonces, se debe buscar la mayor participación activa y la intervención permanente del educando en todas las etapas del pro-

grama y en el estudio del medio en especial. De esta manera se espera partir mejor de su realidad concreta y no de una realidad hipotética, supuesta, por el educador. Los diferentes momentos de participación de la comunidad se encuentran tanto en el estudio del medio como durante la programación educativa.

El Estudio del Medio

Durante el tiempo limitado de los SEMOPS, se ha tratado de discutir al máximo con los futuros participantes del programa los resultados de la investigación. Así, la propia técnica de investigación deberá promover la participación de la gente y aumentar la conciencia en cuanto a su propia vida. La mayor participación posible de la comunidad en la investigación puede aclarar mejor los resultados de la propia investigación. Hasta la forma de interpretar los datos se debe someter a la opinión de los representantes de la comunidad. Esto aporta la base para juzgar la validez de los datos recopilados y da más eficacia a la acción educativa.

Durante todo el proceso del SEMOP, se muestra que el buen estudio inicial del medio puede contribuir a lograr una mejor adaptación del contenido y de la forma del programa educativo a las características del grupo y de los individuos, no sólo para mejorar la coordinación entre las diferentes agencias de desarrollo, sino también para establecer las bases de una mayor participación con los adultos en los programas e identificar los obstáculos estructurales e institucionales que pueden dificultar la ejecución del programa y que deben ser tomados en cuenta cuando se prepara la estrategia del mismo.

Los momentos de participación en el estudio del medio durante el SEMOP son muy variados:

- Ya antes de las entrevistas con los representantes de las agencias de desarrollo se realizan una o dos visitas informales a las comunidades. Estas visitas tienen como fin establecer contactos con los líderes de las comunidades, hacer la presentación mutua, recoger algunas informaciones mediante pláticas informales que permitan una primera visión global de la comunidad y facilitar el trabajo posterior.

– Los participantes elaboran algunas cédulas de investigación para conocer la infraestructura, los servicios existentes, la estructura social y económica, ciertos aspectos sobre los patrones culturales de la gente y, los recursos de liderazgo. Para obtener una idea de esta escala amplia de datos se tienen entrevistas abiertas con informantes que pueden tener conocimiento de la materia correspondiente.

En el SEMOP de La Piedad, Mich., se elaboraron 10 cédulas referidas a diferentes aspectos de la comunidad. Después de la aplicación de las cédulas y basándose en los datos recopilados por medio de las dos visitas informales, cada grupo elaboró una monografía de la comunidad, tomando cada uno de los rubros de las propias cédulas.

Una vez elaborada la monografía a nivel de la comunidad, se hizo un nuevo análisis para descubrir los factores favorables y desfavorables a la comunidad.

Se elaboró una lista de problemas existentes con una pequeña descripción de cada uno (situación, causas, consecuencias, según los investigadores).

Una vez terminada la monografía con la lista de problemas, se presentó dicho documento en una asamblea de toda la comunidad y se discutió con ellos los resultados de la investigación a nivel comunal. Se explicó la lista de problemas con el propósito de conocer las prioridades, lograr un conocimiento más profundo de los mismos y buscar con los adultos las posibles soluciones. Además, se esperaba señalar con la comunidad los problemas de mayor interés para ella.

También se discutió en estas reuniones la información recibida de las agencias de desarrollo.

Después de estas reuniones, los equipos terminaron la lista de problemas incluyendo en ella los comentarios y sugerencias de la comunidad para cada uno. Esta lista se anexó a las monografías de las comunidades después de dos semanas y media del inicio del SEMOP y se entregó a la comunidad que fué la primera en conocer los resultados de la investigación. Además, este documento puede ser leído en reuniones educativas posteriores.

Después de haber terminado la investigación a nivel de la comunidad, se realizó la investigación a nivel individual con una muestra de los adultos de la comunidad. En este paso de la investigación

la comunidad participó sobre todo como informante pero se aprovecharon las visitas para explicar el sentido del programa educativo y promover una mayor participación.

Después de la interpretación de los datos recopilados en la investigación a nivel individual, se elaboró una lista de problemas a ese mismo nivel con la descripción correspondiente.

Como en la investigación a nivel de la comunidad, se agruparon los problemas por rubros, (agricultura, crédito, salud, educación, etc.).

Con el conjunto de datos de todo el estudio del medio, se elaboró una lista de problemas detectados a nivel de la comunidad y a nivel individual. De nuevo se discutió dicha lista en una reunión de la comunidad para enriquecer aún más la información, priorizar los problemas y averiguar si no habían quedado algunos sin tratarse.

En los SEMOPS que tenían una corta duración, era difícil descubrir las facciones y los tipos de pleito existentes en las comunidades y entender hasta dónde los cambios que el proyecto promovió estaban relacionados con las causas del mismo.

Los SEMOPS en los cuales participaron representantes de las comunidades en todos los pasos del estudio del medio, comprendieron más fácilmente el alcance del futuro programa educativo. Así en la interpretación de los datos de investigación se tomó más en cuenta la visión de los miembros de las comunidades, y una vez terminado el seminario operacional, los campesinos en general se sintieron más motivados a seguir con las actividades iniciadas durante el SEMOP. En las Guanchias, Honduras, ellos mismos establecieron su comité de desarrollo regional con el fin de buscar una mejor adaptación del programa educativo a los resultados de la investigación.

También en el SEMOP de Mitú, en mayo de 1981 y en el de Urabá en febrero de 1982, se invitó por estas razones a representantes de las comunidades indígenas y campesinos y resultó muy provechoso para los demás participantes del SEMOP en sus actividades prácticas en las comunidades. La investigación y el análisis de los programas se hizo más fácilmente en colaboración con la gente. Se ganó la confianza, paso esencial para lograr una mayor participación en los programas.

Por su participación en todas las fases de la investigación, se hace posible entender un poco mejor los valores y las opiniones que

ellos tienen en cuanto a los diferentes problemas que los aquejan. Según la educación de adultos, los futuros educandos, aunque sean analfabetos, son dueños de una rica experiencia de vida y, por lo tanto, es importante que se entienda la necesidad de afianzar la investigación de esta experiencia. Su participación posibilita por ejemplo, un mejor aprovechamiento de sus conocimientos endógenos, que son importantes para cualquier programa de EDA.

Durante los SEMOPS se enfatiza que el estudio del medio no se realiza solamente al inicio de un programa de EDA, sino en forma permanente durante toda la marcha del programa. En los estudios posteriores hay que intentar descubrir en particular las razones de la no-participación de diferentes formas para descubrir las razones de la resistencia a los programas.

La Elaboración de Programas Educativos

Punto central de las discusiones en los SEMOPS ha sido la determinación de los contenidos del programa educativo. ¿Quién decide cuál es un problema y quién determina el orden de importancia de los problemas? El personal de la institución educativa (donde hay diferentes niveles de decisión) y los representantes de la comunidad (y en este caso es importante saber si los representantes defienden realmente los intereses de su grupo y en especial de la gente más pobre). Se enfatizó que para la ejecución de programas educativos se tiene que tomar en cuenta la situación diaria y los problemas de la gente. La participación de los beneficiarios es necesaria. Trabajando de esta manera se puede elaborar un conjunto equilibrado de contenidos educativos.

La lista de problemas elaborados después del estudio del medio se transforma en una lista de contenidos educativos. En esta lista se presenta también una columna en la que aparecen las organizaciones que tienen que colaborar para que el trabajo del educador tenga la eficiencia requerida y para que exista una mayor coordinación y aprovechamiento de recursos.

Además, se pide a los participantes que señalen las fechas previstas para las actividades de enseñanza y el número de sesiones para cada unidad educativa.

Este programa se discute con las agencias colaboradoras y los

propios miembros de la comunidad tomando en cuenta como criterio: el calendario de actividades de los adultos, la urgencia de los problemás según los adultos, y las posiblidades de las agencias de desarrollo. El documento indica en forma clara cuál sería la participación de la comunidad para cada contenido educativo.

En la discusión del programa educativo con la comunidad surgió muchas veces sobre todo en los SEMOPS donde participaron campesinos, la idea de que los mismos participantes futuros exigen la coordinación de las agencias de desarrollo, ya que ellos forman el centro de las actividades y conocen los diferentes aspectos de los problemas de desarrollo local. La ventaja, es, además que ellos no tienen preferencia por algún programa o alguna especialización y no tienen preferencia "a priori" por ciertas agencias de desarrollo.

No obstante, para este tipo de coordinación es preciso cierto grado de organización de la población local y una manera más definida de trabajo por parte de las agencias que les permita coordinarse de esta manera.

En la elaboración de los materiales educativos se solicita la participación de la comunidad sobre todo en la elaboración de lo que se llama "monografías educativas". La monografía es un documento que tiene todo lo referente al tema (¿Qué es? ¿cómo hacerlo? ¿por qué hacerlo así?). Esta monografía está destinada a los participantes del programa educativo y debe servir como tipo de material educativo y de consulta. Tanto en su forma como en su contenido debe ser adaptada al lenguaje de los participantes. Algunos campesinos con conocimientos técnicos pueden aportar con sus propias palabras la información necesaria.

En algunos SEMOPS se ha enfatizado sobre la necesidad de controlar en forma permanente la adaptación y presentación visual de los materiales educativos y de evaluar en forma permanente con los participantes si ellos comprenden la significación de las imágenes utilizadas.

4 ALGUNOS COMENTARIOS FINALES

Por mi experiencia de los 22 SEMOPS en los cuales he participado en diferentes áreas rurales de América Latina, concluyo qué:

a) El SEMOP es un buen método de capacitación de personal de terreno de nivel medio. Permite ver a los participantes que no se puede hacer un programa educativo uniforme para todos. La investigación muestra que cada comunidad tiene sus problemas y formas propias de aprender de las experiencias.
El SEMOP enfatiza claramente la necesidad de no "llevar" programas para aplicarlos en las comunidades. Sólo del análisis de los datos se puede elaborar un plan de acción "con" los campesinos. Enfatiza la necesidad de que el programa de trabajo debe surgir del medio en que se va a desarrollar.

b) El SEMOP facilita en forma rápida y eficiente la participación de los programas de las comunidades en la elaboración. Además se ve su utilidad en la práctica.

c) Por la propia experiencia en las comunidades se visualiza más claramente un número de factores socioeconómicos y políticos que están obstaculizando la integración de los programas de educación de adultos y de desarrollo del medio rural como es: la falta de posibilidades de un cambio estructural y radical en la situación del campesino. Sobre todo durante las discusiones con las comunidades sobre sus problemas y durante la etapa de la programación junto con la comunidad, se ven mejor las dificultades para conseguir tierra, o crédito, o lo que se puede hacer en el campo cuando la gente no dispone de tierra para practicar lo aprendido.

Así por ejemplo; terminado el estudio del medio en la región de Masatepe, Nicaragua, en Junio de 1972, se comprobó que más del 90% de la tierra estaba en manos de dos personas que tenían lazos políticos muy fuertes a nivel nacional. Todos sintieron que la realización de un programa de Educación Funcional de Adultos dentro de la situación política concreta de aquel momento iba a ser frustrante para los campesinos.

d) El SEMOP permite ver la interrelación de factores y el peligro de un enfoque demasiado sectorial como el de muchas dependencias de desarrollo.

e) En casi todos los SEMOPS se ha enfatizado que la Educación Funcional de Adultos tiene como principio trabajar con las personas o familias más explotadas, las que no han tenido posibilidades para mejorar su situación socioeconómica. Sin embargo se ha observado también que en muchos proyectos de desarrollo

están siguiendo la estrategia de "estar apostando a los fuertes" como dice Wertheim. El vínculo del SEMOP a ciertos proyectos de desarrollo con estas tendencias llevó a discusiones muy fuertes sobre las verdaderas posibilidades de una Educación Funcional de Adultos y las posibilidades de participación de la mayoría de los campesinos.

f) Durante los SEMOPS se ha podido observar que todavía hay mucha gente y técnicos que indebidamente consideran a las comunidades como unidades homogéneas. Esto tiene como consecuencia que los proyectos de desarrollo no están adaptados a la situación propia de los diferentes grupos de las comunidades. En casi todas las comunidades existen grupos de intereses diferentes que se combaten mútuamente. Sin embargo, también debe reconocerse que, como ya se ha dicho, la duración de los SEMOPS en general ha sido demasiado corta para poder profundizar en esta problemática.

g) Por medio de la investigación, los participantes sintieron muchas veces, sobre todo en los SEMOPS con participantes campesinos, la factibilidad de una coordinación a nivel de terreno de las diferentes acciones programáticas de agricultura, de salud, de organización y de alfabetización. "Sin embargo, la coordinación no nace del ponerse de acuerdo los distintos funcionarios sobre una posible acción en terreno, limando los celos institucionales, sino que nace de una planificación hecha por el poder de decisión de la comunidad en la que los diferentes programas apuntan a acciones colectivas concretas. Cada técnico viene a servir los programas de la comunidad y no a servir programas para la comunidad, decretados por instituciones oficiales o privadas". (Julio Salgado, 1982).

h) En la experiencia de muchos SEMOPS se ha podido comprobar que la gente dispone de un gran conocimiento práctico. Se vió la utilidad de hacer uso de ello en razón de la imagen global que la población tiene de su propio ambiente. Significa un contrapeso importante para el enfoque diferente de los expertos de desarrollo que muchas veces se forman una imagen de las realidades desde su propio terreno profesional. En los SEMOPS se ha podido comprobar que, en muchos casos, todavía existen fuertes prejuicios de parte de los expertos "occidentales" sobre el tradicionalismo y el "retraso" de la población rural "analfabeta".

El SEMOP muestra a los técnicos participantes que deben anular esta actitud de superioridad y autoridad y adoptarse una actitud franca y sencilla para adaptarse al ambiente con discreción, características éstas que son absolutamente necesarias para todos los educadores. Se necesitan sobre todo, cambios en los valores, en las percepciones y en la conducta de los profesionales y otros técnicos. El SEMOP los obliga a bajar de sus pedestales y a platicar con la gente.

i) El aspecto más negativo de los SEMOPS era la corta duración que dificulta la suficiente profundidad en los problemas de la comunidad, necesaria para un buen seguimiento.

En muchos SEMOPS no se previeron antes las condiciones necesarias para un buen seguimiento. En este caso la utilización de éste método puede ser hasta peligroso. Se deben prever una cierta infraestructura y recursos logísticos necesarios para el buen desarrollo del seminario y un buen seguimiento.

j) La rapidez con la cual se trataron los temas, de vez en cuando ha hecho difícil la comprensión, reflexión y asimilación por algunos participantes. En consecuencia, no ha causado un cambio verdadero en el modo de trabajo de los participantes. Dependerá mucho de la capacitación posterior.

k) En algunos SEMOPS los asesores proporcionaron durante el estudio del medio, guías o ejemplos de los instrumentos de investigación, pero por la corta duración del SEMOP y el consiguiente apresuramiento de preparación, no había mucho margen para cambiar los instrumentos muy a fondo. Así los participantes vinieron a investigar en las comunidades con cuestionarios preparados y muy estructurados. Lo cual no dejó oportunidad para discusiones amplias por parte de las comunidades.

La Investigación Participativa en el contexto de la Educación de Adultos en Nicaragua

Francisco J. Lacayo

1. Consideraciones preliminares en torno a la Investigación Participativa

La validez de la investigación participativa, no consiste tanto en poner a disposición de los investigadores un instrumento de mayor precisión en el conocimiento de la realidad estudiada, sino más profundamente en la revolución del conocimiento a las masas populares para, mediante él, cuestionar la validez de la acción de las instituciones del poder burgués, las estructuras de dominación dictatoriales, y definir sus auténticas alternativas de organización o consolidar aquellas mediante las cuales portan sus legítimas reivindicaciones económicas y políticas o, más en general, su proyecto clasista.

Concebir la investigación participativa como un instrumento fundamentalmente dirigido a la complacencia científica del investigador, dejando como insumo secundario lo que las masas populares pudieran aprovechar del proceso investigativo, equivale a ubicar al participante popular. aunque en una dimensión metodológica distinta, en el mismo lugar dado a ellos por la investigación tradicional, es decir, como un cúmulo de datos donde centrar un instrumento. Por otro lado, el abandono del investigador de la escena participativa, una vez que ha conseguido una investigación profunda en los aspectos de su interés, refuerza la visión negativa que las clases populares pudieran tener a través de su experiencia, de los intelectuales, cual pudiera ser, de una "élite" que no llega a concretar para con ésta los términos de su alianza, rehuyendo a los compromisos políticos a los que ha conllevado su proyecto de investigación.

De aquí pudiéramos inferir que si, por un lado, la investigación participativa:

a) Tiende a reforzar y organizar el conocimiento de la realidad de las clases populares para su pertinente acción sobre ella a través de las organizaciones que representan sus intereses de clase.

b) Involucra al investigador en términos de un compromiso cada vez mayor de alianza con las clases populares en una actitud permanente.

Es un instrumento idóneo, es una alternativa metodológica que contribuye tanto a salvar el divorcio entre el intelectual y las masas, como a aportar a la devolución del conocimiento científico históricamente conculcado por las clases dominantes a las clases oprimidas para detener la captación de su destino histórico.

2. *La Revolución Popular Sandinista y su dimensión participativa*

La investigación participativa dentro de un proceso revolucionario, es un tema que adopta particular complejidad, dado el carácter original de los objetivos de la misma, conferidos en un momento concreto como un instrumento entre muchos más del proyecto histórico de las clases populares en su lucha por el poder político.

La revolución gestada por el pueblo y la conquista para él del aparato del Estado, nos ubica en la premisa de que un Estado revolucionario es un elemento de expresión política de los intereses de los trabajadores, de ahí que el carácter de la planificación estatal, cada vez más concluyente en la gestión obrera, que sus instituciones de servicio cada vez más correspondientes a la satisfacción de las necesidades de la clase trabajadora, que sus órganos armados cada vez más al servicio de su proyecto histórico, son dimensiones *participativas* por naturaleza. Una revolución en esencia es un proceso participativo por ser un proyecto hecho por y para las clases trabajadoras, de ahí que el carácter de sus instituciones de Estado no puede ser concebido de otra manera sino con la participación popular.

Aunque podría tomarse por aventurado, es necesario observar, que en este sentido, la investigación en un proceso revolucionario, tiene por definición su carácter participativo, en el sentido amplio independientemente de su refuerzo en una metodología de participación. La investigación dentro de un proceso revolucionario, entendida empero, con las realizadas para dar demanda a las necesidades de crecimiento de las masas trabajadoras en cualesquiera de sus aspectos, ya tanto en la planificación de los recursos productivos en empresas, colectivos de producción, cooperativas populares, como en la planificación de la disposición de los servicios o relativas a la organización o a las reivindicaciones alcanzadas.

181

3. La investigación y sus retos en el Programa de Educación Popular de Adultos

La Cruzada Nacional de Alfabetización, representó no sólo el conquistar para los obreros y campesinos nicaragüenses una reivindicación, negada por las estructuras de poder quebrantadas por la insurrección victoriosa de julio; significó además de ello los pilares de una nueva fórmula educativa basada esencialmente en la confianza del pueblo hacia su revolución. Es así que en la actualidad se sostienen más de 24,000 Colectivos de Educación Popular contando con el esfuerzo voluntario de educadores populares del campo y la ciudad. Esta reivindicación bajo esta nueva fórmula no se agota en disponer hacia los educandos el dominio de la lecto-escritura a través de un método científico que contribuye a la comprensión y transformación del educando para sí y para su realidad, trasciende hacia un proyecto político con repercusiones económicas, cual es integrar a los egresados de la Educación Popular Básica hoy impartida al desarrollo económico.

Aquí se comprende la magnitud de los insumos a la planificación que en el campo de la investigación habrán de aportarse para las salidas adecuadas en la integración del egresado del Programa de Educación de Adultos al desarrollo nacional.

Retomando las consideraciones anteriores a propósito de la significación de la investigación participativa en el proceso revolucionario, cabe observar que el reto propuesto por el futuro de la Educación Popular, necesariamente debe contemplar la participación de las bases en las decisiones que acerquen las alternativas más adecuadas.

En este sentido la misma estructura del programa, movida por las iniciativas cotidianas de los beneficiarios del mismo, posibilitalas condiciones principales para incorporar de una forma organizada su participación en la acción investigativa.

4. La estrategia de investigación en el Programa de Educación Popular de Adultos: Participación Permanente.

El programa de Educación Popular de Adultos pese a las proyecciones de su acción sobre un considerable contingente poblacional del país, es un programa modesto. No se permite un despliegue

expendioso de recursos materiales y humanos para atender sus dificultades en la medida en que aparecen; sigue siendo un programa que como en sus inicios al retomar una fórmula insurreccional para vencer sus principales limitaciones, continúa dentro de esa perspectiva, y siguiendo la fórmula simple de combinar lo necesario con lo posible. Con este margen de limitaciones debe comprenderse que sus instancias destinadas a la investigación son igualmente sencillas. Es por eso que el equipo de investigadores del programa debe apoyarse forzosamente en la estructura y las bases del mismo no solamente como infraestructura de implementación, sino como nutriente cotidiano que imprime el norte de las prioridades de la investigación.

Con esta aclaración tiene que entenderse que en la dinámica de las investigaciones realizadas por el programa, existen tiempos distintos, el primero, ya dado, que comprende el aporte de insumos a la planificación para la formulación de las alternativas de continuidad a la Educación Popular Básica y el segundo, marcado por las investigaciones de corte coyuntural, o de corto alcance, cuya realización contribuye a aportar elementos de análisis sobre algunos "nudos" de consideración en la marcha del programa.

Sobre el primer "tiempo" de la acción investigativa, se ha diseñado una estrategia compuesta por distintos componentes:

1. El estudio de base sobre las características demográficas y productivas de los beneficiarios del Programa de Educación de Adultos: que representa un primer esfuerzo por destacar detalladamente qué tipo de inserción, y en qué ramas productivas se desenvuelven los beneficiarios del programa.
2. El estudio de expectativas de los beneficiarios de la Educación de Adultos hacia las alternativas de secuencia a la Educación Popular Básica.
3. El estudio de recursos locales.

Dentro de estos componentes, el primero se prepara para ser ejecutado por las instancias de investigación del programa con el apoyo de las estructuras y bases del mismo en la recolección y codificación de datos.

Sobre los resultados del mismo, una vez analizada la composición demográfica-productiva de las bases de nuestro programa, se preparará el estudio de casos sobre los sectores representativos, tendentes a extraer las conclusiones de las bases sobre sus expecta-

tivas de capacitación, superación tecnicocultural o formación escolar hacia niveles técnicos intermedios; este estudio sería realizado a través de laboratorios de discusión sobre guías semi-elaboradas de estudio.

El tercer estudio sobre los recursos productivos locales está programado para realizarse con las bases del programa como ejecutores directos; en este caso se tratará de relevar a nivel departamental a través de un estudio monográfico, tanto los programas regionales y locales de capacitación existentes como las necesidades y posibilidades de capacitación en los sectores indicados como representativos en el estudio de base.

Es entendible que tanto el adiestramiento para el apoyo en las investigaciones de base, como la capacitación necesaria para la ejecución de la investigación de recursos productivos locales, no serían posibles sin un plan de formación, el que se está llevando a cabo actualmente para la preparación de las bases en las tareas a ejecutarse en el presente y el próximo año.

Los componentes brevemente expresados, son los elementos que permitirán expresar los posibles rumbos de las fase subsiguiente a la Educación Popular Básica, que como se espera tendrá el concurso de las instituciones estatales en acción coordinada en sus distintas áreas de especialización.

Con respecto al segundo "tiempo" de las investigaciones, es decir las de alcance corto e inmediato, han sido realizadas para dar demanda a requerimientos concretos del programa sobre los que ha de darse una respuesta organizativa. Este tipo de investigaciones son una línea permanente en el quehacer investigativo y que en ocasiones ha logrado aportar elementos de análisis útiles a distintos niveles del programa, (investigaciones sobre problemas particulares de deserción en los departamentos, sobre las repercusiones de los movimientos migratorios del corte de café, sobre la estabilidad del programa, etc.).

El programa de capacitación para la investigación, actualmente en diseño y discusión que será llevado a cabo a través de la Dirección de Capacitación del programa, permitirá en lo futuro reproducir la capacidad investigativa del nivel central, haciendo a los Equipos Departamentales los solventadores de sus propias demandas de investigación, con el apoyo constante, la coordinación y la asesoría del programa.

5. La Investigación en la Cruzada Nacional de Alfabetización

La actividad de la investigación para el programa de Educación de Adultos, ha estado presente desde más allá de sus orígenes, como un programa instituido. La Cruzada Nacional de Alfabetización orientó las pautas de la investigación como una actividad de estrecha y necesaria ligazón en la tarea por reivindicar para las masas populares el derecho a la educación; la CNA, representó una escuela amplia de la investigación y fue a la vez, motor y vehículo de investigaciones.

La necesidad de alfabetizar, también fue la necesidad de llevar la presencia de la revolución naciente a todos los sectores marginados de la sociedad, podríamos decir que fue la precursora de las transformaciones hondas que en los años posteriores profundizarían la legitimidad y autenticidad de la misma (la reforma agraria, la creación y consolidación del Area Propiedad del Pueblo, la ampliación y transformación de las atenciones primarias a la población etc.). Esta primera avanzada de la revolución, sería de un apremio impostergable, de ahí que su planificación, antes de basarse en profundos e inagotables discursos teóricos y metodológicos, en prolongados debates técnicos, retomó como orientación de base las enseñanzas estratégicas de la insurrección popular. Antes de aplicar la estrategia organizativa insurreccional, base del éxito de la movilización de más de 100,000 alfabetizadores populares, se tomó para la investigación el primer gran paso de la lucha insurreccional: el conocimiento de las fuerzas enemigas y de las propias fuerzas. Fué así que el primer censo de analfabetas, ubicó efectivamente los centros neurálgicos donde cabría concentrar o distender fuerzas, los departamentos y municipios prioritarios en atención. Esta primera actividad investigativa fue vital para la adecuada aplicación de la fórmula insurreccional. La segunda acción investigativa la constituyó la aplicación de la investigación militante: bajo esta forma los alfabetizadores del Ejército Popular de Alfabetización (rural) y las Milicias Obreras Alfabetizadoras (urbanas), tuvieron acceso a plasmar en sus diarios militantes de su experiencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje; se aprendió a sistematizar la experiencia de enseñar aprendiendo y de aprender enseñando; estos diarios, constituyen hasta hoy, como constituyeron en su momento una fuente rica de retroalimentación a todos los niveles.

La CNA, de la misma manera tuvo presente en su tercera actividad de investigación, el rescate de los valores culturales de todo un pueblo a lo largo de toda su geografía. Las brigadas culturales de la Alfabetización, ejecutaron durante todo el transcurso de la Cruzada, estudios detallados, relevamientos minuciosos de todos los aspectos de nuestro patrimonio cultural, enterrado y menospreciado desde sus propios orígenes; estos resultados movieron posteriormente esfuerzos permanentes por el rescate de nuestras raíces en el arte (danza, música, narrativa, pintura, escultura), en la alimentación, las riquezas arqueológicas, etc.

Durante los cinco meses de movilización masiva de la población, el contingente alfabetizador fue infraestructura de ejecución de estudios básicos, tal como el estudio sobre los trabajadores del campo, llevado a cabo por el Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria, Instituto Nicaragüense de Encuestas y Censos, y Ministerio de Educación, el cual constituyó el primer aporte científico que permitió centrar la acción del Estado sobre la estructura agraria nicaragüense. Es válido comentar que en condiciones distintas, el grado de validez de dicho estudio, apoyado en una muestra de grandes dimensiones, no se hubiera podido obtener, si se atiende al significado de sus costos en un país en virtual bancarrota y a menos de un año de marcha.

Paralelamente a la incorporación de la investigación como tarea necesaria dentro del proceso de la CNA, es importante señalar que desde ese período logran concretarse mecanismos de control y seguimiento que en su acelerado proceso en el área pedagógica y administrativa, logran consolidar un sistema estadístico que avanza con una singular acumulación de experiencias para incorporarse posteriormente con toda su riqueza a la institucionalización del programa de Educación Popular de Adultos. Esta tarea sirve también en su momento y a la fecha, a la profundización de los análisis sobre la CNA y dio pie a la implementación de acciones de planificación.

Al finalizarse la Cruzada Nacional de Alfabetización, ya está en gérmen la nueva y original fórmula educativa que permitirá hacer de la educación popular una acción permanente. Aún antes de la desmovilización de los alfabetizadores, los alumnos aventajados de las Unidades de Alfabetización Sandinistas (UAC), van asumiendo la enseñanza, van aprendiendo a enseñar y aprendiendo.

Esta fórmula va cobrando cohesión durante la etapa de sosteni-

miento, esta es la etapa de transición en la que se da forma al maestro popular, en la que éste adquiere elementos didácticos y pedagógicos que lo ubican como la fuerza fundamental de la próxima tarea de la Educación Revolucionaria. El Colectivo de Educación Popular (CEP). Los elementos básicos estaban dados, el resto dependería de la dialéctica del proceso histórico plasmado en la Educación del pueblo por el pueblo: "aprender haciendo y hacer aprendiendo".

5.1. La investigación en el programa de Elucación Popular de Adultos

La continuación de la Educación Popular de Adultos una vez finalizada la Cruzada Nacional de Alfabetización, necesita una forma orgánica especial que dedique esfuerzos concentrados a esta nueva dimensión educativa, fruto de esa necesidad es la creación del Programa de Educación Popular de Adultos, que se estructura como una instancia administrativa y pedagógica con institucionalidad y descentralización en las distintas regiones del país, departamentos y municipios. Al avanzar y proliferar por todos los rincones del país los Colectivos de Educación Popular, ante la necesidad de dar una atención más cercana y eficiente a los mismos, el programa tiende cada vez a complejificarse, a especializarse al ritmo de la historicidad de las bases.

Dentro de esta perspectiva, se retoma desde un primer momento la investigación como instrumento que apoye las acciones de planificación en dos sentidos:

a) La planificación de acciones remediales de corto alcance sobre nudos coyunturales del programa en marcha.
b) La planificación de acciones a mediano y largo plazo sobre un tema fundamental: el futuro de los egresados de la Educación Popular Básica.

En un primer momento de existencia del equipo de investigación del programa, se comprende que los escasos recursos y la necesidad de formular un tipo de investigación que se adapte a los principios de participación del programa, forzan a definir las acciones de investigación en consonancia con las estructuras de base: será necesario reproducir la capacidad investigativa del núcleo central a todos los niveles posibles para lograr un apoyo organizado

a las demandas estratégicas del programa y para solventar las necesidades de investigación propias de los departamentos y municipios por sus propios recursos.

Hasta el momento, el problema estaba planteado, las líneas generales de la investigación entredichas, la resolución del "cómo", conllevaría posteriormente a un largo camino de búsqueda, con sus naturales tropiezos, errores y aciertos. El planteo de esta problemática, la definición de la naturaleza de la investigación dentro de un programa eminentemente participativo, la visión de los posibles componentes investigativos que aportarán criterios claros a las alternativas de secuencia al programa, son el fruto del primer tiempo de vida del Equipo de Investigación del Programa, en febrero del año 1981.

Cabe señalar que el incipiente equipo de investigaciones adolece de características de estabilidad en la permanencia de los recursos humanos destacados a la tarea; por un lado la permanencia a contratos cortos de sus investigadores, no posibilitan una cohesión interna que garantice la secuencia de los avances y las experiencias ganadas, ésto explicaría más tarde la discontinuidad de las estrategias definidas, los constantes replanteamientos y trayectorias circulares en el avance; para comprender mejor el proceso de búsqueda podrían separarse en "tiempos" los distintos momentos de la investigación y nombrados por sus productos más importantes.

5.2. Monografía de Río San Juan

Esta etapa o "tiempo", nace de las reflexiones preliminares acerca de los rumbos de la investigación, con importantes aportes en los aspectos teóricos, metodológicos y técnicos. En este momento se define la primera estrategia de investigación y los primeros componentes para dar respuesta al futuro problema de la capacitación de los egresados de la Educación Popular Básica, se gana además en la concepción y las características de la investigación dentro de la naturaleza del programa, definiéndola como:

- Participativa
- Amplia
- Formativa
- Permanente
- Integrada

– Cualitativa
– Diferenciada
– Completa
– Trascendente a las expectativas

A través de un instrumento monográfico, elaborado por las bases del programa, se buscaría formular las demandas de capacitación regional, las expectativas de los cursantes respecto a su propia capacitación y a la capacitación necesaria en su comunidad, las necesidades ocupacionales de proyectos de desarrollo regional y otros, se reforzarían de la misma manera discusiones a nivel de Colectivos de Educación Popular mediante guías de discusiones.

El producto final de este momento lo constituye un informe sobre el Departamento de Río San Juan, donde no se llega a desarrollar sin embargo, el modelo de participación de las bases del programa en la monografía.

5.3. La investigación de la deserción en Carazo

En este momento de existencia del Equipo de Investigaciones, se hace patente el primer efecto de la movilidad de recursos; prácticamente no se da continuidad a la ya comenzada experiencia anterior y, sumado a éste la complejificación de las funciones de la Asesoría Técnica, de quien depende el equipo, hacia la planificación, más, por otro lado, las demandas de investigaciones de corto alcance, hacen que el equipo se vuelque hacia la resolución de una demanda coyuntural del programa, sin diversificar las responsabilidades para dar continuidad al proceso iniciado en la etapa anterior. Los resultados se plasman en el logro de un estudio técnico sobre las causas de la deserción de los Colectivos de Educación Popular en el Departamento de Carazo, de algún rigor científico, pero al costo de haber perdido el norte de la demanda estratégica del programa: los egresados y su inserción al desarrollo integral del país.

5.4. La investigación de El Realejo

Este momento se va acercando a finales del año 1981. En él influye la separación de la dirección del equipo de la asesoría técnica, se dan los primeros impulsos hacia la consolidación del equipo con recursos más o menos estables y se emprende la tarea de volver

a los objetivos originales del Equipo Central de Investigación, tratando de separar las investigaciones de corto alcance que demanda el programa, con el norte estratégico asignando el orden de prioridades correspondientes. Se emprende un proyecto experimental tratando de validar la metodología expuesta a la etapa de "Río San Juan", sobre un área de estudio manejable, cual es, el Municipio de "El Realejo", segundo municipio del país, declarado al final de la Cruzada como "territorio victorioso sobre el analfabetismo".

La aplicación del modelo en el municipio, extrae un criterio como enseñanza en su evaluación: los límites de lo posible están por debajo de lo necesario, acto seguido se trata de recomponer las distintas etapas del modelo, tratando de dar un radio de expansión al instrumento monográfico, estas tareas, dan origen a la etapa actual en que se encuentra el equipo, el Plan 82.

5.5. El Plan 82 del Equipo Central de investigación

Este momento continúa el planteo de las últimas conclusiones del Estudio de El Realejo; logrando establecer la separación en la práctica de los distintos alcances en la demanda de investigación del programa, se realiza en las de corto alcance un estudio de los efectos de las movilizaciones de los cortes de café en la estabilidad de los Colectivos de Educación Popular. Paralelamente se dan los últimos toques a lo que se define como la estrategia posible para dar respuesta al futuro de los egresados de la Educación Popular Básica. La estrategia, se planifica en función de lo posible, de los recursos humanos mermados, de la falta de financiamiento del programa, y de la comprensión realista de la implementación de los distintos componentes desagregados de investigación.

Dentro del plan 82, se contempla como base a la planificación de la demanda de la capacitación un estudio combinado de las características productivas y demográficas de los cursantes, de la Educación Popular Básica con las expectativas de los mismos hacia el futuro de su formación en sentido amplio (desde capacitación técnica, hasta superación etc,). Se espera que el estudio combinado posibilite el marco para la implementación de un estudio específico de las expectativas de los cursantes, empleando, bajo un estudio de casos de sectores representativos, aplicando en ellos laboratorios de discusión sobre guías semi-elaboradas.

En el transcurso del desarrollo de estos componentes, se implementará en las estructuras de base un plan de capacitación de doble propósito, por un lado el del adiestramiento en la recolección, codificación y sistematización de información y por otro, la formación básica en metodología y técnicas de investigación, necesarias para el desarrollo del instrumento monográfico que tratará de relevar el nivel regional, las necesidades y posibilidades de capacitación y una profundización a niveles cualitativos de los procesos de trabajo en los sectores ocupacionales representativos extraídos del estudio de las características productivo-demográficas de los beneficiarios del programa de Educación Popular de Adultos.

6. *Monografía sobre el Municipio de El Realejo*

Introducción

La presente monografía del Municipio de El Realejo recoje un trabajo de relevamiento sobre un área de estudio limitada; pero la significación del estudio en cuanto tal se orienta a diseñar un modelo Metodológico, de carácter participativo, que después de evaluarse y depurarse puede constituir un instrumento ágil, modesto pero científico, que pueda responder con un efecto multiplicador, a un nivel más amplio, a las interrogantes que plantea la planificación de las acciones educativas posterior a la etapa de la Educación Popular Básica.

Es pues, la segunda fase de un estudio que se vincula a un objetivo estratégico del programa de Educación de Adultos, que, además de cumplir con lo anteriormente planteado, se propone con igual prioridad, contribuir a la capacitación de las estructuras municipales y departamentales del Vice Ministerio de Educación de Adultos en cuanto se refiere a metodología y técnicas de investigación. Dicha capacitación de las estructuras de base del VIMEDA será parte de un primer momento metodológico y formativo a concretarse en etapas posteriores, para responder de manera positiva a las expectativas de los educandos en relación a su capacitación y superación técnica y cultural.

---

1 Incluye solamente los aspectos relacionados con la educación, ya que forma parte de un documento mayor. *Nota del compilador.*

Existe en el equipo de trabajo, la conciencia de que las alternativas que se proponen actualmente para responder a las demandas vitales de los sujetos del programa, mediante la investigación como elemento de apoyo a la planificación, quizá difieran de las que serían deseables en condiciones óptimas; pero se reconoce también –y no a manera de excusa– que las limitaciones y errores, en que se pueda incurrir, son consecuencia de este primer esfuerzo, que la comprensión misma del programa podrá depurar en la práctica hacia alternativas nuevas más acordes con nuestra realidad histórica.

En este estudio monográfico no se hace exclusivo el tratamiento del universo del programa, a saber: los cursantes, coordinadores y promotores de la Educación Popular Básica, sino que el análisis alcanza al complejo entorno socio-productivo, para tratar de dimensionar con precisión el impacto del programa en la estructura socio-económica del área de estudio y viceversa. No obstante, el universo propiamente dicho de la educación de adultos ha sido objeto de un examen más minucioso, como se desprende del tratamiento más riguroso del mismo, en base a instrumentos técnicos de mayor precisión cuantitativa.

En cuanto al tratamiento conferido a los datos que se refieren al conjunto del área de estudio, si bien no existió la posibilidad de verificarlos estadísticamente, por las características de los recursos humanos y técnicos del equipo, no por ser tratados en la interpretación de tendencias en un nivel más general, adolecen de falta de confiabilidad o rigor. El nivel cualitativo del tratamiento de estos datos ha respondido, precisamente al afán de diseñar un instrumento reproducible, cuya versatilidad haga posible el manejo ágil del mismo por parte de los elementos próximos a capacitarse, combinando lo necesario con lo posible.

El índice de la monografía queda dividido en el área productiva, el área psicosocial y el área educativa con énfasis especial en el programa de educación de adultos.

Sobre este último aspecto, nuevamente se analizan en particular las características productivas de los integrantes del programa y sus determinaciones dentro de la estructura demográfica, las formas de inserción de la población en la estructura del programa (promotores, coordinadores y alumnos) la secuencia de los distintos niveles educativos y la capacidad de retención del programa. Este análisis sistemático del universo contribuye a ubicarlo de una manera precisa

como un subconjunto dentro del conjunto mayor que constituye el área de estudio en toda su dimensión.

Se espera que la presente monografía contribuya a establecer perspectivas para el debate de la causa común de adecuar cada día más nuestras acciones educativas a la realidad concreta de los educandos.

Metodología del Estudio Monográfico

Esta monografía configura la segunda fase de la primera etapa del estudio nacional: "La educación de adultos y su contribución al desarrollo integral de Nicaragua".

La presente fase (segunda) constituye una evolución del preestudio de situación del municipio de El Realejo hacia un estudio que pondera el peso de la estructura de empleo identificada y su influencia en el desarrollo y participación en el programa de Educación Popular Básica.

La primera parte de la monografía localiza los aspectos generales del área de estudio, incluyendo fisiografía, datos biofísicos, su historia temprana y la interpretación de su desarrollo económico hasta el presente, pasando por los factores de cambio que le imprimieron al municipio las características prevalecientes en la actualidad. Este primer apartado se desarrolló básicamente con los datos secundarios de información, contenidos no sin grandes limitaciones en estudios agropecuarios recientes.

La segunda parte constituye el análisis de la estructura productiva. Contiene una discriminación de los distintos sectores y subsectores de la economía, indicando su ponderación dentro del desarrollo actual del área de estudio y la interpretación del impacto de sus tendencias generales en la estructura de empleo de la población.

Para tales efectos, en base a las informaciones del preestudio de situación, se establecieron sub-zonas o microregiones al interior del área de estudio, tomando como criterio el mayor peso de un sector productivo en un área geográfica determinada. De este modo se delimitó:

a) La sub-zona litoral, en la que las actividades del subsector de la pesca y la silvicultura impactan de manera significativa la es-

tructura ocupacional de la población ubicada en dicha área geográfica. Esta sub-zona comprende los poblados: El Realejo (Cabecera municipal), el Reparto Alemania Federal (antes El Toro), Paso Caballos y tangencialmente el Reparto Ramón Antonio López. Este último posee características más bien mixtas, combinando el trabajo en el manglar con las formas de servicios y comercio dependientes de la influencia de Corinto.

b) La sub-zona interior, caracterizada por la determinación del gran sector agropecuario en las formas de empleo e ingresos de la población. Su localización comprende las haciendas en que se concreta la fuerza de trabajo permanente, tales como Ameya, Las Lajas, Sta. Virginia, La Violeta, La Chilena y otras, junto a pequeños asentamientos, como Barricada.

Las informaciones sobre aspectos productivos, basadas en fuentes secundarias e informes de las instituciones estatales de mayor cobertura en el área (MINSA-ACEM), se complementaron con entrevistas colectivas aplicadas a grupos de informantes de cada hacienda o asentamiento.

Los aspectos psicosociales, que conforman la tercera parte de la monografía, van precedidos de unas consideraciones concernientes a la metodología y técnicas empleadas en el tratamiento del tema. Dado que difieren parcialmente de la metodología general, se han ubicado al inicio del apartado para facilitar la comprensión del mismo.

La cuarta parte corresponde a los aspectos educativos. Se ha considerado pertinente ubicarlos fuera del capítulo de infraestructura y servicios sociales para facilitar su análisis en profundidad. En el análisis de la Educación No-Formal se ha destacado la información de un censo de promotores, coordinadores y alumnos del programa, retomando los aspectos productivos del subconjunto. También destaca en el estudio, atendiendo al carácter integral del mismo, el componente organizativo y las formas de aprendizaje consideradas informales.

Como el propósito de la monografía obedece a una perspectiva de investigación amplia, integral, se ha dado un tratamiento diferencial en cuanto a la profundidad conferida a los distintos componentes antes señalados, privilegiando los que corresponden directamente al programa.

Así el estudio de la estructura productiva, como ya se apuntó, presenta un nivel interpretativo en el manejo de las tendencias generales. Se abordan éstas en una perspectiva general para enmarcar en su interior, de manera más precisa, los aspectos educativos. Este recurso permite situar a los participantes del programa, desde su incorporación a la estructura de empleo propia del área de estudio.

Finalmente es útil retener que, si bien un estudio con fines diferentes al presente exigiría técnicas cuantitativamente más precisas, no debe olvidarse que el carácter experimental, por un lado, y multiplicador, por otro, exigen el uso de técnicas de menor precisión estadística, pero más funcionales para su transmisión y mucho más adecuadas en la combinación de los recursos.

Delimitación del Area de Estudio

El municipio de El Realejo, con su doble vocación (marítima por su pasado y agrícola por su presente) se encuentra en el Departamento de Chinandega, en la zona Occidente de nuestro país.

Con sus 100 km^2 de extensión representa tan solo el 2.1% de la superficie total del Departamento. En cuanto a la relación entre las zonas rural y urbana, la cabecera municipal comprende el 10.7% de la superficie total, correspondiendo el restante 89.5% al área rural, que se caracteriza por la presencia de haciendas algodoneras y cañeras, y a una zona litoral, poblada de manglares (1).

Los límites político administrativos de El Realejo son: por el norte, la capital de Departamento, Chinandega y el Municipio de El Viejo; al sur, el puerto de Corinto y el municipio de Chichigalpa: por el este, Chichigalpa y formando una diagonal en dirección Oeste-sur, la costa del Pacífico.

Sin embargo, esta delimitación es difícil de sustentar desde el punto de vista físico o económico. Ni los manglares, ni los cultivos de algodón y caña de azúcar reducen su área a lo que es Realejo.

De ahí que en el intento de establecer zonas homogéneas, según categorías tanto biofísicas como socio-económicas, MIDINRA incluye el municipio de El Realejo en una zona más amplia que comprende también Chinandega, Corinto, Chichigalpa y Posoltega, todos ellos dentro del Departamento, y Quezalguaque, en el vecino departamento de León.

Educación

1. Educación formal

En El Realejo se explicitan los cambios fundamentales en la política educativa que el gobierno revolucionario ha encaminado desde el triunfo en 1979.

Aunque todavía el sistema educativo formal en El Realejo está limitado a la escuela primaria (estudios secundarios y vocacionales se deben cursar en Corinto o Chinandega) con solo el turno matutino funcionando, se puede apreciar una considerable expansión de servicios en estos últimos 2 años: durante el somocismo estaban funcionando sólo 3 escuelas en la Cabecera Municipal, Paso Caballos y Terencio Munguía, en el presente existen 10 escuelas, de las cuales 3 atienden la primaria completa. Estas 10 escuelas estan situadas en la Cabecera Municipal, Paso Caballos, Reparto Alemania Federal, Reparto R. A. López, Terencio Munguía, las haciendas Las Lajas, Ceylán, Ameya, Providencia y Germania y atienden a un total de 728 alumnos lo que representa un número muy elevado de población en edad escolar atendida por el sistema educatvo, si se relaciona con la población de El Realejo que cuenta solamente con 3,528 personas. Además muestran una relación tan favorable como 28 alumnos/maestros. Esta expansión por cierto, fue posibilitada por el gobierno revolucionario en atención a las clases populares como por la ayuda de los maestros internacionalistas que atienden específicamente a los lugares remotos en el campo y por la iniciativa de los sectores organizados de la población que ayudaron en la construcción de algunas escuelas.

Por otro lado aun contando con la alta oferta de servicios educativos formales hay factores que favorecen la deserción de los alumnos: o para integrarse a la educación de adultos o para dejar los estudios por completo. Entre estos factores se destacan la necesidad de los menores de edad de trabajar y contribuir al ingreso de la familia, lo que puede chocar con el horario escolar matutino, la limitación de recursos económicos para materiales escolares, que son gratuitos en la EPB y las vacaciones de los maestros cubanos a mitad del ciclo escolar, que produjeron en el segundo semestre de 1981 un gran flujo de población en edad escolar hacia la EPB.

Los siguientes datos confirman esta observación: una deserción de 27% durante el ciclo escolar en 5 de las 10 escuelas, 171 estudiantes de la EPB menores de edad, de los cuales 117 fueron reabsorbidos por el sistema educativo formal cuando el regreso de los maestros cubanos y el hecho de que la gran mayoría (90% de las 3 escuelas sobre las cuales se poseen datos) de los alumnos de las escuelas primarias están concentrados en los primeros 3 grados. Lo que significa que muy pocos terminan los 6 grados completos de la primaria, probablemente porque muchos salen antes a trabajar para el sostén de la familia.

Ahora hay que considerar en estos datos que la mayoría de las escuelas fueron fundadas hace sólo 2 años, lo que produce una acumulación de alumnos en los primeros grados, fenómeno que seguramente dentro de pocos años habrá cambiado notablemente.

Considerando lo anteriormente dicho se puede deducir que la Educación de Adultos cumple una función suplementaria frente a la Educación Formal.

- En forma constante sólo para una pequeña parte (54 alumnos de población en edad escolar, que abandonan el sistema educativo formal no porque proporciona poca oferta de servicios educativos, sino por las características del trabajo productivo (horario cambiante) que tienen que ejercer estos niños, que provienen mayormente de la población involucrada en actividades silvícolas.
- Para un mayor número de alumnos sólo en forma esporádica en momentos de deficiencias coyunturales del sistema educativo formal como las vacaciones de los maestros cubanos, los que impactaron fuertemente entre los niños de la población asalariada agrícola, la cual se caracteriza por su poca movilidad y menor necesidad de integrar a los menores al trabajo asalariado agrícola para estabilizar la familia como unidad de consumo, y así les permite una asistencia regular a la escuela. Además impactó fuertemente en esta población por la concentración de los maestros cubanos en las haciendas.

EL REALEJO: Infraestructura y Matrícula de la educación primaria, por Comunidades, Octubre 1981.

Infraestructura y Matrícula	ZONA LITORAL				ZONA INTERIOR						
	Cabecera Municipal	Paso Caballos	Alemania Federal	Ramón Antonio López	Terencio Munguía	Las Lajas	Ceylán	Ameya	Providencia	Germania El Rosario	TOTAL
Infraestructura											
– No. Aulas	5	2	2	2	1	3	2	1	1	1	20
– No. Pupitres	142	97	25	20	20	30	10	–	25	–	–
– No. Maestros	6	4	3	2	3	3	2	1	1	1	26
Matrícula											
– Inicial	220	107	45	44	84	82	72	38	22	14	728
H	115	56	20	20	42	41	–	24	13	4	
M	105	51	25	24	42	41	–	11	9	10	
– Actual	162	75	—	—	—	71	60	10	—	—	—
H	78	—	—	—	—	—	33	—	—	—	—
M	84	—	—	—	—	—	24	—	—	—	—

FUENTE: MED, Circuito Corinto - Realejo y encuesta de infraestructura, Equipo Central de Investigación

VIMEDA,

NOTA: En la matrícula de Las Lajas están incluidos 20 niños que llegan de Virginia.

2. Educación no formal

2.1. Perfil productivo del universo de EPB: Maestros Populares y Alumnos.

En la presente monografía se ha venido considerando el supuesto de que las características económicas condicionan en parte el comportamiento de alumnos y maestros populares en la EPB. Es decir, que existe una relación entre la pertenencia a un sector económico y el modo en que se participa en la Educación de Adultos. Un trabajador del campo y una ama de casa pueden tener historias semejantes o diferentes; pero es seguro que sus motivaciones y dificultades para permanecer en la educación de adultos son distintas y sus expectativas también. De ahí la conveniencia de tratar el universo de la EPB, no como un todo homogéneo, sino como un conjunto de subgrupos diversos; para poder de este modo aproximarse a las causas que condicionan la participación en la educación de adultos.

Con esta perspectiva se realizó un censo en el municipio de El Realejo, durante el II Semestre de 1981. Dicho censo cubre el 96% de los alumnos inscritos en la matrícula inicial y el 70% de los maestros populares.

¿Quiénes participan en la educación de adultos? Esta pregunta se puede responder distinguiendo, en principio, dos grandes grupos: los trabajadores (población económicamente activa) y aquellas personas que no tienen un trabajo remunerado como las amas de casa por ejemplo (población económicamente no activa). Según esta división, un 55.8% de los alumnos de EPB y un 62.7% de los maestros populares se ubican como población económicamente activa; mientras que el 44.2% de los alumnos y el 37.3% de los maestros populares pertenecen a la población no activa. Es decir, que para el caso concreto de El Realejo la educación de adultos llega realmente a aquellos a quienes se dirige: los trabajadores.

Puesto que se trata de trabajadores, es pertinente preguntar cómo responde cada uno de los sectores productivos identificados en el área de estudio, al programa de Educación Popular Básica.

Por parte del sector primario, el 48.1% de los alumnos y el 35.3% de los maestros populares proceden de él. El porcentaje de alumnos lo componen un 21.9% del sub-sector de silvicultura y

pesca y un 26.2% del sub-sector agropecuario. El porcentaje de maestros populares que aporta el sector primario está compuesto por un 3.9% del sub-sector de silvicultura y pesca y un 31.4% del sub-sector agropecuario.

Del sector secundario proceden únicamente el 1.7% de los alumnos y el 1.9% de los maestros populares.

En cuanto al sector terciario, aporta un 6% de alumnos y un 25.5% de los maestros populares. Esta participación mayor entre los maestros populares se explica en parte por la presencia de 7 maestros internacionalistas (igual al 13.7% de los maestros populares censados); pero como aquí se trata de ponderar la respuesta de la población local a la Educación de Adultos, cabe tomar por separado al grupo de los nicaragüenses; quedando en 11.8% los maestros populares que proceden del sector terciario.

En conjunto, pues, se observa que la distribución del universo de EPB por sectores económicos sigue las mismas características productivas del Municipio ya señaladas anteriormente. Por otro lado, y parcialmente en función del grado de escolaridad que requieren los distintos trabajos, el sector terciario aporta una proporción mayor de maestros populares que de alumnos. El caso contrario se observa en el sub-sector de silvicultura y pesca: la proporción de alumnos que trabajan en silvicultura y pesca es muy superior a la proporción de los maestros populares con estas mismas actividades productivas.

Habría que añadir, en relación a los alumnos, que por estar comprendido el II Semestre fuera de la temporada de corte, no existe una fuerte movilización que afecte al funcionamiento de la EPB. Además, del total de los alumnos censados, todos residentes en el Realejo, el 71.8% respondió que mantiene la misma actividad a lo lago de todo el año; mientras que el 28.2% respondió que realiza otros trabajos durante el año, en la mayoría de los casos integrándose al corte de algodón. Esto significa que, al menos en el área de estudio, la incidencia de los cortes de algodón sobre la inestabilidad en la asistencia de los alumnos a la EPB se debe sobre todo al flujo de inmigrantes que conllevan los cortes y no tanto a la movilización de los alumnos que residen en el propio municipio. También cabe afirmar que tanto para El Realejo como para toda la zona de Occidente, el II Semestre (Agosto-Diciembre) ofrece mejores condiciones para que funcionen los CEP que el I Semestre (Marzo-Julio);

EL REALEJO, II SEMESTRE 1981
PERFIL PRODUCTIVO DE ALUMNOS Y MAESTROS POPULARES

		Alumnos		Maestros Populares	
		Nº	%	Nº	%
1	POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA	359	55.8	32	62.7
1a	Sector Primario	309	48.1	18	35.3
1.a.1	Sub-sector de Silvicultura y Pesca	141	21.9	2	3.9
1.a.2	Sub-sector agropecuario	168	26.2	16	31.4
1b	Sector Secundario	11	1.7	1	1.9
1c	Sector Terciario	39	6.0	13	25.5
2	POBLACION NO ACTIVA 2a + 2b + 2c + 2d	284	44.2	19	37.3
2a	Amas de Casa	104	16.2	13	25.4
2b	Menores de Edad (A)	171	26.6	–	–
2c	Estudiantes (B)	–	–	6	11.8
2d	Desempleados	9	1.4	–	–
	TOTAL 1 + 2	643	100.0	51	100.0

(A): Menores de 14 años que no trabajan de manera sistemática todo el año; aunque temporalmente algunos se integren a los cortes de algodón.

(B): De primaria y secundaria.

FUENTE: VIMEDA - MED, Censo de Alumnos y Maestros Populares del Programa de Ed. Ad. en el Municipio de El Realejo. Noviembre, 1981.

ya que en este último caso posiblemente se matriculen compañeros que se retirarán a las pocas semanas por traslado a su lugar de origen.

La población no activa del universo de la EPB la componen amas de casa, jóvenes y niños. Hay que aclarar, de entrada, que aunque se clasifiquen como población no activa, trabajan eventualmente en el período de los cortes.

Las amas de casa constituyen el 16.2% de los alumnos de El Realejo y el 25.4% de los maestros populares.

Los jóvenes, estudiantes de primaria y secundaria, componen un 11.8% de los maestros populares.

Finalmente los niños representaron el 26.6% de la matrícula inicial del II Semestre en el área de estudio.

Estos niños procedían de la Educación Formal y sólo temporalmente estuvieron integrados a la Educación de Adultos: al regreso de sus maestros (internacionalistas), se integraron de nuevo a sus escuelas.

El hecho de que temporalmente se matricularan niños procedentes del sistema formal en la Educación de Adultos no significa que no haya también niños trabajadores matriculados en la EPB; pero estos últimos, a efectos del presente análisis, están clasificados por sectores productivos.

REALEJO, II SEMESTRE, 1981: NIVELES, EDAD Y SEXO DE LOS ALUMNOS DE EPB.
(Comparación de los porcentajes según grupos de población)

	NIVELES (1)			EDAD				SEXO		TOTAL	
	N INT	I N	II N .	- 14	15 - 24	25 - 44	45 y	H	M	o/o	No.
Población Económicamente Activa	34	33	29	22.8	32.6	34.5	10.1	73	27	100	359
Sub-Sector de Silvicultura y Pesca	30.4	39	30.6	39.7	32.6	20.6	7.1	69.5	30.5	100	141
Sub-Sector Agropecuario	38.1	31.5	23.2	13.1	32.1	45.2	9.5	87.0	13.0	100	168
Población no Activa	24.6	46.1	23.9	61	17	16	6	31	69	100	284
Amas de Casa	18.3	35.6	44.2	3	41.3	42.3	13.4	0	100	100	104
Menores de Edad y Otros	28.3	52.2	12.2	95	3	1	1	47.7	52.3	100	180
TOTAL	30	38.7	27	39.6	25.7	26.4	8.2	54.4	45.6	100	643

(1) La suma de estos porcentajes no da igual a 100, debido a que no se pudo establecer en que nivel estudiaban un 4o/o de los alumnos censados.

FUENTE: MED – VIMEDA. Censo de Alumnos y Maestros Populares del Programa de Educación de Adultos en el Municipio de El Realejo, noviembre de 1981.

2.2. ANALISIS DEL COMPORTAMIENTO DE LOS PARTICIPANTES EN LA EPB SEGUN GRUPOS DE POBLACION.

2.2.1. Sector Primario.

2.2.1) 1. Sub-sector de silvicultura y pesca:

Son 141 los alumnos de EPB que proceden del sub-sector de silvicultura y pesca, destacándose el hecho de que entre ellos sólo 18 trabajan de vareros y la gran mayoría se dedica a la recoleción de conchas.

Están matriculados por igual en los tres niveles; aunque el I Nivel presenta una matrícula algo mayor. Entre estos alumnos predomina el sexo masculino. En cuanto a la edad, hay un porcentaje elevado de menores de 14 años que trabajan y estudian: 39.7% de los 141 censados en el sub-sector de silvicultura y pesca.

Al realizarse el censo, un 57.4% de los alumnos ocupados en la silvicultura y pesca no asistían a clase. Las dos principales causas aducidas, comunes a todos los alumnos censados fueron:

a) Limitaciones estructurales de la EPB, o sea, falta de coordinadores, retiro o ausencia de los mismos o problemas de relaciones humanas que llegaron a provocar la desintegración de los CEP. Es evidente que esta causa de inasistencia conlleva la prolongación del problema por un tiempo más o menos largo: reponer un coordinador no es tarea fácil, hay que encontrar un candidato y capacitarlo. Por tanto es previsible que la mayoría de alumnos que no asisten a causa de limitaciones estructurales de la EPB, no tendrán posibilidad de recuperar el tiempo retrasado y perderán la promoción del nivel en que se matricularon.

b) Motivos laborales. La inasistencia por motivos laborales cansancio, desajuste de horarios, etc. puede tener una incidencia transitoria; su efecto negativo será más notable en los semestres que comprendan la época de cortes de algodón; por lo demás ésta es la principal causa de inasistencia cuando existe un normal funcionamiento de los CEP. Se podría suponer, que por ser la educación una inversión que tiene beneficios mayores a mediano y largo plazo, si el alumno no encuentra aplicación inmediata a lo aprendido y si el esfuerzo exigido es muy grande, su motivación tiende a bajar. En el caso de los alumnos de la zona rural se podría decir que son

pequeños los estímulos que reciben del propio medio en que viven para seguir su aprendizaje, ya que por lo general no existe en su trabajo una necesidad de, por ejemplo, leer y escribir; en la comunidad en que viven, no existen por lo general estímulos para la lectura como por ejemplo rótulos, nombres de rutas de buses, etc.; tampoco es común que lleguen periódicos. La creación de estímulos en que se utilicen los conocimentos aprendidos y la capacitación de maestros populares que puedan aumentar el rendimiento del alumno pueden contribuir al menor índice de inasistencia por motivos de trabajo.

CAUSAS DE INASISTENCIA A LA EPB EN EL MUNICIPIO DE EL REALEJO II SEMESTRE, 1981.

	Nº	%
Traslado de lugar	21	5.1
Motivos de trabajo	68	16.6
Problemas familiares	10	2.4
Enfermedad	18	4.4
Limitaciones materiales de EPB (a)	11	2.7
Limitaciones estructurales de EPB (b)	106	25.9
Ingreso a la escuela primaria	122	29.8
Falta de interés	10	2.4
Otros	2	0.5
No contestó	41	10.0
	409	100.0

Notas: (a) Problemas por falta de materiales, lámparas, etc.
(b) Desintegración de los CEP por ausencia de Coordinadores, malas relaciones humanas, etc.

Para caracterizar la respuesta que encuentra la Educación de Adultos en el sub-sector de silvicultura y pesca, habrá que retener los siguientes rasgos generales:

1) Aporta una cantidad considerable de alumnos de EPB; pero un bajo porcenatje de maestros populares.

2) Sólo el 30.6% de sus 141 alumnos han alcanzado el II Nivel y avanzan, por tanto, al ritmo del programa de EPB.

3) El porcentaje de inasistencia es elevado (57.4% de los 141 alumnos de este sub-sector).

Se trata, en suma, de una población con interés de participar en la Educación de Adultos, sobre todo por parte del componente más joven, pero con dificultades serias para hacerlo. No es desacertado pensar que la raíz de estas dificultades está en la desproporción entre el gran esfuerzo que el alumno debe hacer después de su trabajo para seguir estudiando y los frutos inmediatos poco visibles que le proporciona el estudio.

2.2.1)2. *Sub sector agropecuario*:

Del sub-sector agropecuario proceden 168 alumnos de EPB, en El Realejo. El 60.7% de ellos son asalariados temporales; otra parte son asalariados permanentes y sólo el 3.6% son campesinos.

En relación a la matrícula, la del Nivel Introductorio es superior a la de los restantes niveles: 64 alumnos en Nivel Introductorio, 53 en I Nivel y 39 en II Nivel; por falla en la recolección de datos no se obtuvo el nivel en que estaban matriculados 12 alumnos.

Solamente el 13.1% de los alumnos de EPB que trabajan en el campo tienen edades inferiores a los 14 años; su incidencia en el conjunto no es tan elevada como entre los trabajadores de la silvicultura y pesca.

En cuanto al sexo hay una gran incidencia del componente masculino; pero es muy posible que una parte de las personas censadas como amas de casa sean esposas de trabajadores agrícolas.

Cuando se realizó el censo un 55.4% de estos alumnos no asistía a los CEP. Al igual que en el sub-sector de silvicultura y pesca las dos principales causas de inasistencia aducidas eran las limitaciones estructurales de los CEP y los motivos de trabajo.

Los trabajadores agrícolas de El Realejo también participan en la EPB como maestros populares. Son 13 coordinadores y 3 promotores. Conforme a la tendencia general, su nivel de escolaridad es bajo: la mayoría de ellos sólo alcanzaron a estudiar primaria; con la particularidad de que los asalariados permanentes tienen una es-

colaridad algo superior a la de los temporales. De los permanentes hay 3 con nivel de secundaria, mientras que entre los trabajadores temporales hay 12 que se iniciaron con la educación de adultos.

Los 16 maestros populares de este sub-sector están en edad productiva y sólo hay entre ellos una mujer.

En cuanto a su organización, todos los maestros populares pertenecen a la ATC; prueba del mutuo apoyo que se da, en El Realejo, entre la EPB y dicha organización.

En definitiva, se puede caracterizar la aceptación que tiene la Educación de Adultos en el sub-sector agropecuario con los siguientes rasgos:

a) Igual que el sub-sector de silvicultura y pesca, aporta una cuarta parte aproximadamente de los alumnos de la EPB; pero, además, y a pesar de la baja escolaridad, hay una elevada participación de trabajadores agrícolas entre los maestros populares.

b) Un 23.2% de los 168 trabajadores agrícolas que estudian EPB están en II Nivel y siguen el mismo ritmo del programa de educación de adultos.

c) También en este caso el porcentaje de inasistencia es elevado: 55.4% de los 168 alumnos procedentes del sub-sector agropecuario.

d) La integración de los maestros populares a la ATC (100% del sub-sector agropecuario) refleja que en este caso la línea organizativa coincide con una de las reivindicaciones de los trabajadores de mayor potencialidad a largo plazo.

Se trata, en conclusión, de un sector de la población interesado en la educación de adultos. Si es cierto que, por una parte, resultan claras las dificultades que encuentran para su superación cultural; por otra parte, se destaca el importante papel que pueden jugar los sindicatos en el sentido de motivar a los trabajadores a integrarse en la EPB. Dicha motivación podría ser mayor si a la influencia de los sindicatos, se sumara la de las empresas, al menos en el APP.

2.2.2. *Sector Terciario*

Interesa, sobre todo, al tratar de la participación en la EPB de los trabajadores del sector terciario, la presencia de 13 maestros populares procedentes del mismo, (25.5% del total).

El nivel de escolaridad, sin tomar en cuenta a los maestros

internacionalistas, es de primaria y secundaria. Los Promotores, en este grupo de población, tienen una escolaridad mayor que los Coordinadores: de los 6 nicaragüenses, 2 han estudiado secundaria y son precisamente Promotores.

En cuanto a la organización de estos maestros populares no se puede afirmar lo mismo que en el caso de los trabajadores agrícolas. Algunos de ellos, ciertamente, están organizados en los CDS y la JS 19 de Julio; sin embargo, la observación de campo reflejó que dichas organizaciones de masas eran poco activas en el municipio y no jugaban un papel motivador respecto de la educación de adultos.

Considerando, por último, que a pesar del poco peso del sector terciario en el área de estudio, existen en él personas con una escolaridad alta (maestros, personal administrativo y funcionarios), cabría esperar una mayor proporción de maestros populares procedentes de este sector. Sin embargo, son precisamente los compañeros con menor nivel de escolaridad los que participan en la EPB como Coordinadores y Promotores. Por lo demás ANDEN, en tanto que organización magisterial, no aparece representada en la EPB de El Realejo.

2.2.3. *Población no activa*:

Como se explicó anteriormente los menores de 14 años se matricularon en un número elevado en la EPB al inicio del II Semestre. Sobre una parte de ellos, a causa de su trabajo, ya se ha tratado al hablar de la población económicamente activa. Para la otra parte, que se matriculó en ausencia de los maestros internacionalistas, los CEP jugaron una función remedial durante unos dos meses.

En cuanto a las amas de casa, presentan rasgos que las caracterizan como las más interesadas en participar en la EPB y las que mejores resultados han obtenido hasta el presente: de las 104 amas de casa matriculadas, el 44.3% están en II Nivel, el 35.6% en el I Nivel y sólo un 18.3% en Nivel Introductorio. Por tanto, este es el subgrupo de alumnos que más se aproxima al ritmo de la EPB.

Casi la mitad de estas amas de casa pasan de los 25 años y, para las condiciones de vida que existen en el campo, especialmente negativas para la mujer, esto significa que muchas ya comienzan

a tener una edad avanzada; por ello debe existir en ellas una fuerte motivación para estudiar.

Su inasistencia a los CEP es elevada, tal como se ha visto en los subgrupos anteriores, no obstante el índice de inasistencia es algo inferior al de éstos (48.1%). En su caso las causas aducidas eran las limitaciones estructurales de la EPB y en segundo lugar, con mucha menor incidencia, los problemas familiares.

También se encuentran 13 amas de casa entre los maestros populares de El Realejo. Su escolaridad es muy baja. En su gran mayoría sólo estudiaron primaria. Además, de los 4 alumnos de EPB del municipio que son al mismo tiempo maestros populares, 3 son amas de casa (2 coordinadoras y 1 promotora). Incluso sobresale el hecho de que la promotora, en este caso, tiene una escolaridad más baja que las coordinadoras. En cuanto a la edad el único maestro popular de más de 44 años, es una ama de casa.

Acerca de su grado de organización sucede algo parecido a lo señalado en el sector terciario. La mitad de las amas de casa que trabajan como maestros populares dijeron pertenecer a una organización (AMNLAE, CDS, ATC e incluso una de ellas como responsable de ANS); pero de hecho AMNLAE y los CDS tenían poca actividad en el municipio al momento de realizarse la investigación: sí la tuvieron, después del triunfo revolucionario y durante la CNA. Posteriormente, sin embargo, dejaron de recibir orientaciones de trabajo de sus respectivos comités departamentales.

De los estudiantes, 5 son coordinadores y 1 es promotor. Su nivel escolar es relativamente elevado en comparación con el conjunto de los maestros populares. Pero existe un equilibrio entre estudiantes de primaria y secundaria. También presentan un bajo nivel organizativo: solamente uno de ellos pertenece activamente a una organización (J.S. 19 de Julio) y es debido a que estudia en Chinandega donde está organizado.

En suma, los rasgos que caracterizan al sector de la población no activa en su participación en la EPB son los siguientes:

a) Aporta una porción significativa de los alumnos de EPB: las amas de casa (16.2% del universo de alumnos en el municipio). Este porcentaje es inferior al de los subsectores agropecuarios y de silvicultura y pesca. En cambio la población no activa, entre amas de casa y estudiantes, aporta el 37.3% de los maestros populares;

una proporción mayor que la del subsector agropecuario o el sector terciario.

b) Tomando en cuenta únicamente a las amas de casa, ya que la población no activa de edades inferiores a 14 años se reintegró al sistema formal de educación, puede afirmarse que esta parte de los alumnos de EPB es el que más de cerca sigue el ritmo del programa (como se dijo el 44.3% de las alumnas amas de casa han alcanzado el II Nivel); no obstante, el porcentaje de inasistencia es alto.

c) En relación a la escolaridad de los maestros populares, cabe señalar la elevada motivación de las amas de casa para asumir tareas importantes de EPB, a pesar de su baja escolaridad, supliendo muchas veces con creatividad sus limitaciones de capacitación pedagógica.

d) Por último, en cuanto a la organización, tanto de los estudiantes como de las amas de casa, que son maestros populares, los datos inducen a considerarlos como un sector bien dispuesto a la organización: pero que no ha sido trabajado en este sentido.

EL REALEJO, II SEMESTRE 1981: COMPARACION DE LOS PORCENTAJES DE INASISTENCIA SEGUN CADA GRUPO DE POBLACION

	Alumnos que no asisten		Total de alumnos	
	Nº	%	Nº	%
Población económicamente activa	198	55.2	359	100
Sector primario	174	56.3	309	100
Sub-sector de silvicultura y pesca	81	57.4	141	100
Sub-sector agropecuario	93	55.4	168	100
Sector secundario	5	45.5	11	100
Sector terciario	19	48.7	39	100
Población no activa	211	74.3	284	100
Amas de casa	50	48.1	104	100
Menores de edad	161	89.4	180	100
Total de inasistencia	409	63.6	643	100

NOTA: Con el fin de comparar los grados de inasistencia que se producen en cada uno de los grupos de población se han obtenido los porcentajes en relación a los alumnos de cada uno de dichos grupos.

Investigación Participativa en un contexto de Economía Campesina

Ton de Witt y Vera Gianotten

212

INTRODUCCION

La investigación participativa, como nuevo enfoque en las ciencias sociales, ha sido objeto de un creciente interés en los últimos años en diferentes ámbitos de trabajo: programas de desarrollo rural integrado, políticas de planificación participativa, la educación no-formal, la capacitación campesina, etc. A partir del reconocimiento de que los programas de desarrollo no tuvieron el éxito esperado, se planeaba un conjunto de ideas y principios que permitirían reducir los problemas encontrados, como p.e. basarse en las necesidades básicas de la población, buscar la participación activa de ella en los diferentes programas y proyectos, usar métodos y técnicas de educación y/o de investigación más sencillos, etc.

Así, la investigación participativa se ubica en aquellas corrientes de las ciencias sociales que rechazan la llamada neutralidad de la ciencia y parten del principio de que la investigación debe servir a determinados sectores sociales, buscando una respuesta coherente que permita por un lado, socializar los conocimientos, y por otro democratizar los procesos de investigación y de educación. La investigación participativa sostiene acertadamente que los métodos y técnicas convencionales de investigación toman al grupo investigado como objeto de la investigación y no como sujeto principal, y que además existe una separación no deseada entre la teoría y la práctica, entre la investigación social y la acción concreta.

La investigación participativa resulta ser un enfoque de trabajo atractivo que aparentemente elimina un conjunto de problemas que se habían encontrado en la práctica de, p.e., la educación popular, la promoción campesina o cualquier programa de desarrollo rural integrado. Sin embargo, de pronto se pudo comprobar que pese a compartir una misma opción ideológica los diferentes programas que utilizan parcialmente las ideas de la investigación participativa tenían apenas en común el uso de medios didácticos y técnicas de investigación no-convencionales, y alguna forma de participación de la población en el trabajo de campo y la planificación de acciones concretas.

En el I Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa (Ayacucho-1980) se llegó a la conclusión de que la investigación

participativa es un conjunto de procedimientos operacionales y de técnicas que puede implementarse al interior de diferentes cuerpos teóricos e ideológicos, sin embargo, sus características específicas hacen de ella una herramienta necesaria para todos aquellos programas que buscan la participación de los sectores populares en la producción de nuevos conocimientos (científicos) y en una práctica orientada a una acción transformadora de la sociedad.

Pensamos que las precisiones de Ayacucho resultaron sumamente positivas y necesarias. En el transcurso de dos años ha aumentado considerablemente la bibliografía sobre la investigación participativa y es sumamente importante que haya un interés cada vez más creciente por utilizar este nuevo enfoque.

Sin embargo, no basta definir la investigación participativa como un proceso de investigación, educación y acción donde hay participación de la comunidad, junto con un compromiso intelectual que apunta a la transformación social. Consideramos que quedándonos aquí, sin precisar mejor los diferentes conceptos y opciones (ideológicas y metodológicas) de la investigación participativa, ésta pueda correr el riesgo de convertirse en una nueva "onda pasajera" de las ciencias sociales. Pensamos que ya se han logrado definir y precisar las características necesarias que deben cumplirse para concluir una investigación social como investigación participativa; sin embargo, ha llegado el momento de reconocer que estas características de por sí no son suficientes para entender el proceso de investigación participativa en todas sus dimensiones políticas, económicas, ideológicas y científicas.

Es nuestra intención, en el presente trabajo, esclarecer la diferencia entre las condiicones necesarias y suficientes que definen una investigación participativa como tal. Ya que la mayor parte de nuestras apreciaciones y precisiones son fruto de experiencias concretas acumuladas en un programa de capacitación campesina y desarrollo rural integrado, que realiza la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga en la zona andina del Departamento de Ayacucho (Perú), pensamos necesario incluir algunas ideas sobre la llamada educación popular y sobre la economía campesina (en el contexto específico en que se desarrolla la experiencia).

Así en el primer capítulo se trata en forma general y teórica la educación popular y la investigación participativa, buscando una adecuada relación entre una opción ideológica y una opción meto-

dológica, o sea buscando la organicidad de ambos procesos. Luego, en el segundo capítulo, se define el concepto de economía campesina, relacionándola dialécticamente con la economía global. Además, se sostendrá que en la compleja relación entre economía campesina y su organización comunal, por un lado, y economía global capitalista por otro, una opción viable para la comunidad campesina de los andes peruanos es la organización intercomunal, que no sólo defiende los intereses individuales y comunales al interior de la comunidad, sino también los intereses del campesinado como clase social en la sociedad mayor. Las ideas sostenidas en los primeros dos capítulos serán sostenidas en el tercero, donde se ofrecen algunos ejemplos de un caso específico de investigación participativa en un contexto de economía campesina. A su vez, estos ejemplos concretos sirven para entender el último capítulo, en el que se esboza una propuesta de evaluación permanente, la misma que es indispensable en cualquier programa de investigación participativa que tiene como característica principal una *labor orgánica de asesoría*, en un proceso en el que la investigación y la educación tradicional espontánea se convierte en una *investigación y educación orgánica*.

I. EDUCACION POPULAR E INVESTIGACION PARTICIPATIVA

La educación es entendida como un proceso continuo en que se adquiere experiencia en el campo cognoscitivo, afectivo y psicomotriz; experiencias que capacitan al hombre a fin de adquirir la información y los conocimientos necesarios para aprender nuevas formas de manejar y transformar su medio social y físico, así como para solucionar sus necesidades y problemas.

Se debe considerar la educación como un proceso que dura toda la vida, a través de experiencias autodirigidas o dirigidas por otros.

La praxis social, en la que el hombre toma conciencia de su tarea principal en la vida, origina un proceso de cambio continuo en él; entonces, es un proceso educativo permanente. La función pedagógica de esta praxis está basada en la concepción dialéctica del

proceso de enseñanza aprendizaje.

El elemento determinante en el proceso educativo del hombre es su actividad social y productiva, a través de la cual transforma tanto su medio como a sí mismo.

La educación permanente o el proceso educativo continuo siempre ha existido; conscientemente o no, el ser humano no termina de instruirse; durante toda su vida está en un proceso de socialización, en el que intervienen momentos determinados de "instrucción expresa".

La "instrucción expresa" puede tener muchas modalidades, desde la educación escolarizada y reglamentada por el sistema educativo oficial, hasta la educación no-escolarizada y no-formal. En el presente trabajo nos limitamos a analizar una modalidad específica de educación no formal y no reglamentada por el sistema educativo oficial: *la educación popular*, en zona rural y con adultos campesinos[1]. La definición anterior de educación nos sirve para ver que lo que podemos llamar en general "educación de adultos" ya no se ubica en los enfoques tradicionales de educación, sino se inscribe en la perspectiva de la educación permanente. De los nuevos principios de educación de adultos, el que más resalta es el de la participación, donde el adulto ya no es más objeto, sino sujeto comprometido con su proceso educativo.

Es precisamente el concepto de participación que ha significado una superación sustancial de programas de educación de adultos, especialmente los destinados al desarrollo (rural) integrado, pero a su vez, el mismo concepto ha dado lugar a mucha confusión sobre el fin de la educación de adultos, hasta que ha sido apropiado generalmente por muchos profesionales para legitimar su "compromiso" con los sectores populares.

Veamos, primero, cómo se entiende en general la participación de la población en los programas de educación y/o de investigación, para luego ver en qué se distingue la llamada educación popular de los programas educativos y/o de investigación participativa.

1 Dejamos constancia que el trabajo está fundamentado por experiencias educativas con adultos campesinos dentro de un contexto de economía campesina. Asimismo, es necesario apuntar que la educación popular pueda, en ciertos países, tener características de educación oficial (p.e. Nicaragua). Las ideas expuestas en este trabajo se basan en experiencias acumuadas en un programa de educación popular/capacitación campesina, en el Perú.

Para ser un instrumento efectivo de desarrollo, la educación debe abandonar los planteamientos académicos tradicionales y centrarse en dar respuestas a las necesidades (sentidas y reales) del campesinado. La realidad muestra que las respuestas dadas por funcionarios y especialistas pocas veces corresponden a los intereses y problemas reales de la población rural, de ahí se deduce que no se debe identificar a priori las necesidades; la identificación ha de surgir de la realidad de las comunidades, cuya población realizará la investigación con asesoría de los profesionales. Desde esta perspectiva, la investigación ya no es un instrumento utilizado por especialistas para averiguar si ellos tienen razón en la identificación a priori de las necesidades, sino un instrumento para suscitar la reflexión de la comunidad sobre su situación y sus problemas. Por ello, la investigación no es una actividad previa a la actividad educativa, sino forma parte importante de todo el proceso educativo, en el que la población participa plena y activamente.

Las características principales de este enfoque son:

1) Se considera al campesino como sujeto histórico y no como objeto de su realidad.
2) La transformación del medio social y físico, y en general de la sociedad, debe basarse sobre la reflexión y la acción.
3) El proceso educativo debe apuntar a una toma de conciencia, en tanto que facilita el análisis de la realidad y la comprensión de las relaciones que se dan en ella. El resultado debe ser que las personas conocen su realidad, la reflejan, la critican y optan por cambiarla.
4) El proceso educativo es abierto y participativo; da mucha importancia a la toma de decisiones y a la acción del grupo.
5) El método de enseñanza-aprendizaje ya no es vertical sino horizontal: el campesino es un sujeto con conocimientos, posee un cúmulo de experiencias (en el trabajo, la vida política, social, etc.) y aporta igual que el profesional en el diseño curricular, los temas específicos y su contenido, en la elaboración de los materiales, etc.

En general, se puede decir que el objetivo de la participación es influir directa o indirectamente en la transformación de la realidad social, en las esferas económica-política y social. Ahora bien, toda actividad humana está dirigida a un objeto para transformalo. El objeto puede ser una materia prima dada, un individuo aislado,

clases sociales y hasta la sociedad entera. El problema no reside tanto en que se busca la transformación de la realidad social, ya que cualquier actividad humana tiene este objetivo, sino *con qué fin y cómo*.

Muchos educadores e investigadores se han entusiasmado en torno a las ideas de transformación social y participación. De alguna manera, muchos suponen que la aceptación de ambos conceptos implique automáticamente su conversión a una posición comprometida con los sectores populares.

No es la primera vez que se observa en programas de educación e investigación, que la participación de la comunidad no se refleja sino en el desarrollo de tendencias hacia la mantención del status, que como se puede observar en aquellas tendencias que sostienen que se deben cambiar las estructuras sociales, para que la clase campesina se convierta en una clase media empresarial y que participe plenamente en el mercado nacional e internacional.

De igual modo existen muchas tendencias, especialmente indigenistas, que luchan por la participación e integración de los grupos indígenas en la vida social y cultural de una nación, sin cuestionar la estructura social de la sociedad mayor.

Por otro lado, como respuesta a estas tendencias "integracionistas", existe un conjunto de opciones de desarrollo rural que sostiene que el aislamiento económico y cultural del sector campesino indígena es la mejor estrategia.

Estas diferentes opciones de desarrollo son retomadas en el siguiente capítulo, donde se analizará detalladamente el funcionamiento de la economía campesina.

Existe todavía otro concepto de cambio social y participación popular que sostiene que el objetivo final es lograr una distribución más equitativa del poder, promoviendo el cambio social en favor de las poblaciones oprimidas y explotadas, organizándolas como fuerza política y económica. Estas acciones deben conducir al cambio de las condiciones últimas que generan la pobreza, la dependencia y la explotación.

Educación popular

Dentro de esta última perspectiva de cambio y participación popular, se ubican los programas de educación popular e investiga-

ción participativa, o mejor dicho, tendrían que ubicarse considerando sus discursos teóricos. Sin embargo, la práctica educativa y de investigación no superan las características mencionadas anteriormente, aplicables a cualquier tipo de educación de adultos[2]. Como crítica inicial a los programas de educación popular podemos mencionar las siguientes:

1) Lo característico sólo está dado en el proceso educativo no tradicional y el uso de los medios e instrumentos no convencionales. Es así que se limita la acción educativa a un proceso de aprendizaje ocasional, pensando que, al rechazar un proceso de aprendizaje dirigido,[3] se cumple con ofrecer una educación alternativa, adecuada para los sectores populares. Asimismo, es ingenuo pensar que el uso de medios educativos no-convencionales como teatro, sociodrama, títeres, etc. son propios de la educación popular y por ende los definen como tal, mientras

---

2 En la "Reunión de Directores Nacionales de los Programas de Educación de Adultos en la Región de América Latina y el Caribe", llevada a cabo en 1973, ya se mencionaron entre otras las siguientes características de la educación de adultos: CREFAL (1976).

1. La educación de adultos es una modalidad de la educación permanente.
2. Apunta a la transformación estructural de la sociedad y al desarrollo integral de los pueblos.
3. Conlleva una acción múltiple lo cual supone la participación de los miembros de la comunidad a través de sus instituciones y organizaciones de base.
4. Reconoce expresamente el valor de las potencialidades creadoras del hombre para ser el constructor de su destino individual y social.
5. Aprovecha al máximo el caudal de conocimientos y experiencias de los adultos y de la interacción educativa dentro de la comunidad.
6. Considera el papel del educador nato que todo hombre tiene. Facilita la auto-educación permanente.
7. Se esfuerza por superar la rigidez propia de la escolaridad y trata de implementar nuevas y diversas formas de acción educativa no escolarizadas.

3 Distinguimos tres procesos de aprendizaje (Ludojoski 1972: 98-110):

1. Un proceso de aprendizaje espontáneo: el sujeto aprende sin que nadie se proponga enseñarle algo específico. El estímulo es el ambiente social y físico, y las necesidades del sujeto.
2. Un proceso de aprendizaje ocasional: no se sigue un orden establecido de antemano por el educador; el contenido no se halla pre-establecido, sino surge de las circunstancias sustanciales.
3. Un proceso de aprendizaje dirigido: el contenido ya ha sido programado de antemano, así como los medios e instrumentos. Se debe despertar en el adulto el interés por un tema que él mismo no ha escogido, sino propuesto por aquel que enseña.

que los mismos instrumentos pueden ser utilizados en la escolarizada oficial.

2) Muchas veces se trata de superar esta limitación a través de discursos que caen en un teoricismo romántico, en el sentido de que explican sólo a nivel teórico, que la educación popular debe ser entendida como una educación política orientada al desarrollo de la conciencia de clase de las masas populares, en los distintos niveles y campos en que se da la lucha de clases, apuntando que la educación popular es un gran proyecto histórico alternativo al sistema dominante para lograr la nueva hegemonía cultural y política de las masas populares.
Consecuencia de la abismal distancia entre lo que se sostiene teóricamente y lo que se hace en la práctica educativa, puede ser un nuevo paternalismo o un romanticismo extremo.

3) Los dos peligros, el paternalismo y el romanticismo, vienen de la interpretación y el análisis que se da del concepto "saber popular".

Por un lado, los que sostienen que la educación popular debe propiciar el tránsito de una forma "oprimida" de conciencia, a un reconocimiento de la verdadera conciencia de clase, pueden ser en la práctica, tan paternalistas como los tradicionales extensionistas de los años 50 y 60. Una descripción rápida de ambas prácticas lo muestra claramente:

- el extensionista (agrícola tradicional); "los campesinos son conservadores, fatalistas y tradicionalistas: yo sé lo que es bueno para ellos, cómo pueden y cómo deben participar en el proceso de desarrollo/modernización; voy a motivarlos para que participen".
- el educador popular: "los campesinos tienen una conciencia falsa e inmediata, un saber popular demasiado influido por la ideología dominante; yo sé lo que es bueno para ellos; cómo pueden y cómo deben participar en la lucha de clases; por tanto, voy a motivarlos para que participen".

Por otro lado, tenemos el peligro del romanticismo, que sostiene que el pueblo tiene todas las respuestas porque dispone del verdadero conocimiento, sacralizando así el saber popular. Ciertas corrientes de la llamada "tecnología adecuada" se ubican en esta práctica educativa para el desarrollo; prácticas que al fin y al cabo resultan ser conservadoras, considerando al campesinado como un

grupo humano que actúa económica, política y culturalmente, aislado de la sociedad global. (En el siguiente capítulo se analiza con más detalle lo erróneo de esta opción).

Retomaremos el concepto de saber popular, cuando tratemos las características de la investigación participativa. Ahora, después de haber analizado algunos problemas iniciales de la educación popular, es necesario definir ésta más precisamente: La educación popular parte de las siguientes premisas:

- La educación oficial es una consecuencia superestructural de lo que sucede en la base económica.
- En la base económica se da el desarrollo de las fuerzas productivas en base a la unidad dialéctica de contradicciones.
- Estas contradicciones se reflejan de una u otra forma en la esfera de lo ideológico y, por ende, también en la educación.

Si en lo ideológico se manifiestan las relaciones y contradicciones que se dan en la base económica, ¿cuál es, en el caso de la educación oficial, su equivalente antagónico?. Este debe ser la educación popular, que no refleja los intereses de la clase dominante, sino de las clases explotadas. La educación popular siempre ha existido al lado de la educación oficial, como equivalente antagónico de la misma unidad dialéctica, en forma espontánea o estructurada.

Los objetivos generales de la educación popular son:

1) El desarrollo de la capacidad histórica de los sectores populares para construir su propia alternativa (dimensión ideológica).
2) El desarrollo sistemático de las experiencias económicas para plantear acciones concretas mediatas e inmediatas en el plano económico (dimensión económica).
3) El desarrollo de formas de organización popular, a partir de sus propios intereses inmediatos e históricos (dimensión política).
4) El desarrollo del saber popular y de control sobre el conocimiento común y científico, que conduzca a la ruptura del monopolio del saber, es decir socialización del conocimiento y socialización de la producción del mismo. (dimensión científica).

Los 4 objetivos muestran que la educación popular no se ubica solamente en el plano ideológico. En las formas espontáneas de educación popular, ésta siempre ha sido relacionada con acciones económicas y políticas concretas. Las formas estructuradas, o sea los programas de educación popular, tienen que adecuarse al funciona-

miento de la educación popular espontánea, para que ésta se convierta en una verdadera educación de clase, orgánicamente relacionada con la educación popular espontánea, en todas sus dimensiones y acciones.

De allí las características fundamentales de la educación popular estructurada.

1) La educación popular parte de la práctica concreta de los sectores populares y regresa a ella, buscando científicamente las causas estructurales para transformar la sociedad de acuerdo a los intereses inmediatos e históricos de los sectores populares, integrando la teoría y la práctica en una praxis social definida.
2) La educación popular recupera críticamente las distintas manifestaciones culturales propias de los sectores populares; recupera críticamente la historia.
3) La educación popular ubica el contenido de la educación en el contexto socio-histórico en que se dan las relaciones de poder y los intereses de clase.
4) La educación popular se concibe como una tarea de sistematización permanente de la experiencia económica, política e ideológica de los sectores populares para plantear acciones concretas en el plano económico, político e ideológico.
5) La educación popular se convierte en una tarea de clase, es decir, una educación real de la experiencia de clase, lo que significa preparar las condiciones para que sean los sectores populares los que asuman, como tarea de clase, su propia educación.

En síntesis, los programas de educación popular ayudan a que la educación de clase espontánea se convierta en una educación de clase orgánica[4]. Entonces, la estrategia de la educación popular es contribuir a la organización político-económica de los sectores populares.

---

4 Carlos Brandao, en una ponencia no publicada, (Punta de Tralca, Chile, Marzo-Abril, 1982), habla de convertir la educación de clase tradicional en educación de clase orgánica. Preferimos utilizar el término "espontáneo" en vez de "tradicional", tanto por las connotaciones negativas que ha adquirido el concepto tradicional, como porque el concepto "espontáneo", en el sentido gramsciano, es una categoría analítica que nos ayuda a visualizar mejor la relación que hay entre educación popular e investigación participativa, así como entender con mayor claridad la relación entre sentido común y buen sentido (saber popular).

Ahora bien, frente al problema de posibles opciones políticas, se deben tomar en cuenta diferentes variables, que difieren de un país a otro, de una región a otra, etc. de acuerdo con las características específicas del lugar en donde se trabaja, el sector social, el tipo de luchas políticas a su alcance, las organizaciones políticas y económicas existentes y, en general, diversos aspectos coyunturales que deben ser reflexionados ampliamente.

En el siguiente capítulo se sustentará que en un contexto de economía campesina en función de la organización comunal (tradicional), la opción de la organización inter-comunal permite al campesinado relacionarse con la sociedad mayor como clase social. El papel de la educación y la investigación apunta hacia esta opción político-económica, en la que ambas se convierten en instancias populares orgánicas.

Sin embargo, dentro de los programas de educación popular podemos encontrar dos concepciones (Cervantes 1977) que no han logrado entender el papel de la educación en el proceso de transición de una educación espontánea a una educación popular orgánica:

1) La concepción empiricista: se presenta como un proceso pedagógico fundamentalmente empírico, descuidando la dimensión analítica y reflexiva del proceso. Tiende a hacer una simplificación de la realidad social y a desvincular el conocimiento sistemático de la realidad, relativizando el valor de la teoría o reduciendo ésta a sus expresiones más simples. Resulta que se trabaja con una visión emotiva y romántica en la que se plantea la acción por la acción "el nombre del pueblo". O bien, se reduce la solución de los problemas existentes a ejecutar proyectos concretos a petición de la comunidad y con la "participación" de la misma, sin estar vinculados con una organización política-económica que integre los intereses de las fuerzas sociales.
2) La concepción pedagogista: se presenta como una concepción caracterizada por la aplicación rígida de ciertos esquemas pedagógicos y metodológicos pre-establecidos, básicamente sustraídos de los planteamientos de Freire, descuidando todo lo referente a la acción política como salida lógica del proceso educativo. En esta corriente se ubican los programas anteriormente mencionados que, a nivel teórico, se encierran en una búsqueda casi obsesiva de la "verdadera conciencia de clases", así como

los programas educativos que piensan que al utilizar medios didácticos y de comunicación no-convencionales (títeres, teatro, sociodramas, audiovisuales, fotografías, etc.), se está desarrollando una "auténtica educación popular".

Más adelante veremos cómo muchas investigaciones auto-proclamadas "participativas", cometen los mismos errores que las corrientes de educación popular arriba mencionadas; hay investigaciones que se relacionan o ejecutan acciones concretas para legitimar el status de investigación-acción o investigación participativa.

De igual manera hay investigaciones que utilizando, p.e. métodos sencillos de recolección y análisis de datos, o utilizando la técnica de la devolución, piensan que han cumplido con las exigencias de la investigación participativa.

Las dos concepciones mencionadas arriba no han logrado entender la relación dialéctica entre el saber y el actuar, careciendo pues de una clara definición y aplicación de lo que podemos llamar praxis social.

En la educación popular se reflexiona y analizan los datos, los fenómenos y los procesos como parte de una realidad en movimiento, dentro de la cual el hombre no es un ente pasivo. El saber, por sí mismo, no transforma la realidad, y es indispensable que este saber esté relacionado con un actuar organizado que lo refleje y viceversa. En la educación popular, se debe entonces, estructurar y organizar formas de acción que dan vida a las ideas. Es erroneo suponer que a través de la reflexión se llegará al descubrimiento de las leyes generales de la realidad; el problema de la dominación, p.e. se ubica en la realidad objetiva, no en la reflexión de ella. Por otro lado, una acción no reflexionada resulta ser una acción "ciega" (por la acción). Por ende, el saber y el actuar forman parte de la misma unidad dialéctica, la praxis, como proceso continuo de reflexión-acción y acción-reflexión. Sólo la acción política reflexionada tiende a la transformación social, o sea a una acción organizada.

Sustentamos, entonces, que la mera proclamación (teórica) de que "la educación popular apunta a la transformación social", no sirve para definir la educación popular, así como hemos visto que la idea de participación en sí no significa automáticamente, educación popular. Tampoco sirve decir que la educación popular se caracteriza por ser educación política, ya que toda educación es política, sólo que la educación oficial y muchas formas de educación

no-formal ocultan su dimensión política, mientras que la educación popular proclama explícitamente su orientación política.

La labor de la educación popular estructurada y de los programas de educación popular, debe ser *una labor orgánica de asesoría* para que la educación popular espontánea se convierta en una educación popular orgánica[5]:

- Convertir el saber popular espontáneo en un saber popular orgánico (dimensión ideológica y científica).
- Convertir la organización popular espontánea (tradicional) en una organización popular orgánica (dimensión política y económica).

Es allí, en el proceso de cambio de la educación popular espontánea hacia una educación popular orgánica, donde debe ubicarse no sólo el programa de educación popular, sino también la investigación participativa y todos los demás programas de promoción y desarrollo integrado, que parten del principio de "participación de la población en la transformación social y estructural de la realidad", ya que es en este proceso que la participación se convierte en una acción reflexionada, en donde se interrelacionan continuamente lo político, lo económico, lo ideológico y lo científico; o sea, en una praxis social determinada.

Investigación participativa

No sólo sustentamos que la educación popular debe ser una labor orgánica de asesoría en el proceso de cambio de la educación popular espontánea hacia una educación popular orgánica, sino también que la labor de investigación sólo puede convertirse en una investigación orgánica, cuando en el proceso orgánico de producción de conocimientos la participación de la población se da como una acción reflexionada considerando las interrelaciones entre las esferas política, económica, ideológica y científica. Denominamos, entonces, investigación participativa a aquella investigación donde exis-

5 Debe estar claro que también la educación oficial y las otras modalidades de educación no-formal influyen en la educación popular espontánea; de igual modo, la ideología dominante influye en el saber popular espontáneo, pero no con el objeto de convertirlo en educación popular orgánica o saber popular orgánico (conocimiento científico).

te una labor orgánica de asesoría para que la investigación se convierta en una investigación orgánica; en otras palabras, cuando la participación se ubica en el proceso orgánico de producción de conocimientos, en el que el conocimiento popular espontáneo se convierte en un conocimiento popular orgánico (conocimiento científico).

La investigación participativa[6], en pocos años ha ganado cierto prestigio en el mundo de las ciencias sociales y gracias a valiosas experiencias concretas, sobre todo en el campo de la educación, los entusiastas de la investigación participativa han logrado delinear las características de ella, no sólo para distinguirla de otros tipos de investigación social, sino también para darle su propio contenido y definición. La investigación participativa está ganando cada vez más reconocimiento oficial en el mundo científico.

Muchas de las características específicas de la investigación participativa hoy en día ya no son discutibles, y los que realizan una labor de investigación participativa, las consideran como indispensables. Estas características se refieren tanto a la opción ideológica como a la metodología, en el sentido de que priva la opción metodológica, que a su vez, encuentra su fundamentación en una opción ideológica.

Brevemente podemos resumir las características principales encontradas en documentos de trabajo que proponen, describen o evalúan un proyecto de investigación participativa. Una definición general y bastante acertada ya fue formulada en 1977 en una reunión internacional sobre investigación participativa convocada por el Consejo Internacional de Educación de Adultos:

"La investigación participativa es un enfoque en la investigación social mediante el cual se busca la plena participación de la comunidad en el análisis de su propia realidad con el objeto de promover la participación social para el beneficio de los participantes de la investigación. Estos participantes son los oprimidos, marginalizados, explotados. La actividad es por lo tanto, una actividad educativa, de investigación y de acción social".

---

6 En este trabajo utilizamos el término investigación participativa para referirnos a la investigación-acción, la auto-investigación, la encuesta participativa y la investigación participativa, ya que entendemos por participación la "acción reflexionada en un proceso orgánico de cambio".

En esta definición está presentes todas las proclamaciones que, en el transcurso de los años, han sido esclarecidas con mayor detalle, como son:

1. La investigación no puede aceptar la distancia tradicional entre sujeto y objeto de la investigación, por ello, se debe buscar la participación activa de la comunidad en todo el proceso de investigación.

2. La comunidad tiene un cúmulo de experiencias vividas y de conocimientos; existe por lo tanto un saber popular que debe ser la base para cualquier actividad de investigación que se desarrolla en beneficio de ella. Es la comunidad que debe ser sujeto de la investigación sobre su propia realidad.

3. La investigación participativa establece, entonces, una nueva relación entre la teoría y la práctica, entendida ésta como la acción hacia la transformación.

4. El proceso de investigación participativa se considera como parte de una experiencia educativa que sirve para determinar las necesidades de la comunidad y para aumentar la conciencia.

5. La investigación participativa es un proceso permanente de investigación y acción. La acción crea necesidades de investigación. La investigación participativa nunca será aislada de la acción, dado que no se trata de conocer por conocer.

6. La participación no puede ser efectiva sin un nivel adecuado de organización, o sea las acciones deben ser acciones organizadas.

Estas características han sido ampliamente discutidas en el "I Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa", realizado en 1980 en Ayacucho (Perú). Han pasado 2 años y ya es necesario analizar si los últimos intentos de investigación participativa han logrado aportar nuevas ideas y mayores precisiones, o más bien si nos hemos contentado con estas características para definir lo específico de la investigación participativa. Igual que en los programas de educación popular, es oportuno mencionar algunas críticas en aquellos proyectos de investigación participativa que consideran las características mencionadas arriba como condiciones suficientes para hablar de investigación participativa. Sustentaremos que lo mencionado arriba son condiciones necesarias, pero no suficientes para poder hablar de investigación participativa. No es nuestra intención exponer en este trabajo todos los pormenores de la

investigación participativa. En este capítulo analizaremos algunas características específicas de ella, para luego, en el tercer capítulo, exponer cómo entendemos, en la misma práctica, su proceso.

Opción metodológica de la investigación participativa

La idea de participación en sí no implica automáticamente que la investigación es una investigación participativa. Para disminuir la distancia entre objeto y sujeto y para asegurar que la investigación se base en las experiencias y conocimientos populares, se ha elaborado un esquema de cómo se asegura la participación activa de la población en el proceso de investigación (sintetizado en De Schutter 1981: 146):

La participación activa de la población se expresa en:
- La formulación de los objetivos de la investigación.
- La definición de los temas y problemas a investigar.
- La recolección de (una parte o el total de) los datos.
- Análisis de los mismos.
- La interpretación del significado de la nueva información.
- La formulación de las prioridades.
- La identificación de los recursos internos y externos a la comunidad.
- La programación de las acciones.
- La evaluación permanente de las acciones.
- Planteamiento de nuevos requerimientos de información, formación y acción.

Lamentablemente pese a este esquema manejado por todos en varios proyectos de investigación participativa, la participación activa de la población sólo se reduce a aquellas etapas en el proceso de investigación que tradicionalmente se denomina como trabajo de campo. Sin la intención de menospreciar la validez de aquellas investigaciones que buscan la participación crítica de la comunidad en el trabajo de campo, éstas no pueden ser consideradas como una labor orgánica de asesoría para que la investigación se convierta en *una investigación orgánica*.

Igual que los programas de educación popular, muchas investigaciones sociales se contentan cuando hay participación de la población en la recolección de datos, el análisis y sistematización de los

mismos, etc. Además para seguir la comparación con la educación popular, se piensa cumplir con las exigencias de una investigación participativa cuando se utilizan en el trabajo de campo técnicas sencillas, rechazando las técnicas tradicionales:

a. Es ingenuo pensar que la investigación participativa, por ser una investigación cualitativa, no puede en determinados momentos hacer uso de instrumentos típicos de una investigación cuantitativa, como por ejemplo la encuesta tradicional pre-establecida. Si la investigación es una investigación orgánica, sus técnicas e instrumentos, cualesquiera que sean, tendrán una característica orgánica, es decir "para y por la comunidad". Es erróneo pensar que la opción ideológica de una investigación es definida por las técnicas e instrumentos que se utilizan. Por el contrario, la argumentación debe ser al revés.

b. Al rechazar las técnicas tradicionales se enfatiza la necesidad de técnicas sencillas: fotografías, audiovisuales, historietas, programas radiofónicos, grabaciones, etc. Lejos de querer rechazar estas técnicas, nuestra pregunta es: ¿por qué son consideradas sencillas?. Son sencillas porque el investigador está convencido que las técnicas que él aprendió en la universidad son demasiado complicadas para ser utilizadas por "el pueblo". Es cierto, pero el día que un grupo de investigadores profesionales se reunan para analizar un problema de su propia realidad (p.e. "la autonomía de la universidad") y sólo utilizarán historietas, audiovisuales, etc. se darán cuenta que la técnica de escribir una historieta o el guión de un fotomontaje es igual de compleja que la elaboración de una encuesta pre-establecida.

En resumen, las técnicas e instrumentos de investigación no convencionales, en sí no garantizan que la investigación es una investigación participativa, y es equivocado darles la connotación de "sencillo".

c. Un método muy utilizado es el de la devolución; muchas de las técnicas no-convencionales sirven para que haya devolución de conocimientos adquiridos. Hay momentos en la investigación en que se deben devolver ciertos resultados al grupo que está investigando; pero esto no sólo es una exigencia que se hace al investigador profesional, sino a cualquier persona involucrada en la investigación. Cuando en una comunidad un grupo de ancianos y jóvenes están sistematizando los conocimientos existentes, p.e., plantas y hierbas

medicinales, el resultado de esta sistematización tiene que ser devuelto a la comunidad.

Lamentablemente, se ve que la devolución de los resultados es utilizada como justificación de un trabajo de investigación: por un lado, para seguir extrayendo información valiosa de los sectores populares, y por otro lado, para así legitimar la opción ideológica de la investigación[7].

Debe estar claro que la participación de la población en el trabajo de campo es una justa opción metodológica, y que esta opción, a su vez, determina el uso de algunas técnicas e instrumentos; pero tanto la participación de la comunidad en el trabajo de campo como las técnicas a utilizarse, son solamente condiciones necesarias y no suficientes para poder hablar de una labor orgánica de investigación (opción ideológica).

Opción ideológica de la investigación participativa

Igual que en los programas de educación popular, se trata de superar la limitación de la opción metodológica sustentando que ésta encuentra su justificación en una opción ideológica. Ello es cierto, pero siempre y cuando no haya desvinculación entre las dos opciones.

Cualquier investigación con una opción ideológica totalmente distinta a aquélla en que se basa la investigación participativa puede utilizar técnicas no-convencionales, p.e., por la siguiente razón: "Los campesinos no entienden nada, ni siquiera saben poner un aspa en mi encuesta estructurada; si no les explico con dibujos y fotografías, nunca van a entenderme"; o como se sugiere para lograr la aceptación de la población para que un investigador haga una investigación participativa en la comunidad: "...el empleo de los medios audiovisuales para lograr una presentación inicial impactante" (De Schutter, 1981: 273; el subrayado es nuestro).

---

7 Las dos primeras críticas también han sido mencionadas en el párrafo sobre la educación popular. Sin embargo, la última (la devolución de conocimientos) sólo corresponde a los investigadores profesionales, ya que el educador popular, que goza de un status inferior, no tiene el problema de que se le critique por extraer información para sus propios fines.

Este último es un ejemplo de una investigación participativa que se inscribe en un marco ideológico que se caracteriza por un compromiso con los marginales y los grupos populares.

Sin quererlo, la investigación participativa se presenta como un círculo vicioso, se justifica la opción ideológica por la opción metodológica (véase punto anterior) y, al revés, se justifica la opción metodológica por una opción ideológica, mientras que las dos opciones están totalmente desvinculadas. Es así como en el mismo ejemplo de investigación participativa, en la fase de acercamiento al grupo seleccionado, "se busca motivar al grupo a participar en la investigación" y "el investigador debe dejar claro que viene para realizar un estudio importante y útil para ellos..." (De Schutter, 1981: 270)[8]. ¿No escuchamos estas tácticas desde hace muchos años? ¿No es tarea primordial del extensionista (tan despreciado por el profesional de la investigación participativa), motivar a los campesinos para que participen en actividades que son útiles e importantes para ellos?

Justificándose con la opción ideológica, la investigación participativa corre el riesgo de ofrecer una metodología de investigación que, bajo las condiciones de resistencia popular, permite a muchos profesionales seguir haciendo sus investigaciones. Es decir, en vez de entender la resistencia popular contra tantas investigaciones que se desarrollan en la comunidad como una resistencia contra actividades *no insertas* en su realidad, vivencia y racionalidad económica, nuevamente se la explica como algo irracional por parte de los campesinos, justificándose con una opción ideológica y metodológica que proclama que la investigación está comprometida con ellos y "basada" en su propia realidad. Es oportuno extrapolar la crítica que hizo Gramsci en su época contra los movimientos culturales "encaminados hacia el pueblo" (p.e., las llamadas universidades populares), hacia actuales tendencias de investigación participativa también encaminadas "hacia el pueblo": "Daba la impresión de parecerse a los contactos originales entre mercantilistas ingleses y

8 La cita completa es: "el investigador debe dejar claro que viene para realizar un estudio que es importante y útil para ellos, pero que se irá luego de haber terminado" y es tomado del trabajo de R. y M. Darcy D'Oliveira *"The militant observer: a sociological alternative"*. IDAC, Geneve, 1975.

negros de Africa: se daba mercancía de pacotilla para obtener pepitas de oro". (Gramsci, 1967:70).

Un proyecto serio de investigación participativa no debe tener la necesidad de "motivar al grupo para que participe en algo que es útil para el", pues, como ya se dijo antes, la participación se ubica en el proceso orgánico de convertir el saber popular espontáneo en un saber popular orgánico (conocimiento científico). Es inherente a este proceso de cambio la participación de los sectores populares. De allí que tenemos que rechazar que el método de investigación participativa tiene una "limitante seria", cual es "... *la necesidad de un compromiso de participación*, por parte de la comunidad, durante un período más amplio que con otros métodos. Lo único que puede justificar y hacer exitosa *tal solicitud* es la perspectiva de obtener mayores beneficios directos..." (De Schutter, 1981: 262, subrayado por los autores). Sustentamos que esta afirmación es la negación misma de la legitimidad de un proyecto de investigación participativa.

Investigación acción

Igual que la participación, la acción en sí no garantiza automáticamente que la investigación está relacionada adecuadamente con la acción, o sea que podemos hablar de una acción reflexionada.

En lo que se refiere a la relación investigación-acción, esta última puede ser utilizada como una nueva forma de manipulación:

– al ejecutar un proyecto de investigación participativa, el equipo se propone también apoyar acciones concretas de la comunidad. Es así que el investigador profesional ejecuta su proyecto de investigación y, a la vez, el equipo promotor apoya la ejecución de pequeños proyectos (p.e. granjas comunales de animales menores, talleres de artesanía, tiendas comunales, etc.) o desarrolla acciones de alfabetización. Está claro que estas acciones no tienen nada que ver con la investigación, ya que no hay una relación dialéctica entre la reflexión y la acción, o sea que de ninguna manera se puede hablar de praxis social. Podemos preguntarnos, más bien, si el equipo de promotores es promotor de la comunidad o del investigador profesional, motivando al grupo campesino para que participe en la investigación a través de una técnica manipulativa de apoyo a accio-

nes concretas. Más adelante retomaremos la relación entre investigador profesional, equipo promotor y comunidad.

– Otra técnica manipulativa es utilizar una acción concreta para que la comunidad haga p.e. su auto-diagnóstico, cumpliendo con los diferentes pasos de la investigación participativa (véanse anteriormente), mientras que los resultados de esta investigación sirven para un tema de investigación que no tiene nada que ver con la acción concreta, pero que es el tema que el profesional se ha propuesto (p.e. la acción es establecer en la comunidad una posta médica, mientras que el tema de investigación es estudiar la relación entre las formas de organización social de la comunidad y las actividades de producción y comercialización).

– También la investigación puede ser utilizada como medio para lograr la participación activa de la comunidad en las acciones del programa de desarrollo, que en sí no es discutible.

Los tres ejemplos carecen de dos condiciones necesarias para poder hablar de investigación acción:

– No hay presencia de la organización que guía la acción, puesto que la acción, en última instancia, es una acción política.

– No se trata de una acción reflexionada, sino de acciones separadas de la labor de investigación, que en este caso sólo es una práctica teórica diferente a la praxis social.

Sánchez Vázquez, en su libro *Filosofía de la praxis* (1980), trata de explicar las diferencias entre praxis, actividad práctica y práctica teórica, o sea la relación dialéctica entre teoría y práctica. Resumimos brevemente algunas de sus ideas que nos ayudan a entender la relación investigación-acción:

Como ya dijimos, toda actividad está dirigida a un objeto para transformarlo, pero la actividad humana sólo se da cuando los actos dirigidos a un objeto para transformarlo se inician con un resultado ideal, un fin, y terminan con un resultado o producto efectivo, real. El resultado real existe primero idealmente, como mero producto de la conciencia, o sea la actividad propiamente humana tiene un carácter consciente. La actividad se nos presenta como elaboración de fines y producción de conocimientos. El conocimiento en sí no sirve directamente a la actividad práctica y transformadora, y la relación entre el pensamiento y la acción requiere la mediación de los fines que el hombre se propone.

La actividad técnica sólo existe, entonces, por y en relación

con la práctica, ya que en ella encuentra su fundamento y sus fines. Aunque la práctica teórica transforma percepciones, representaciones o conceptos, y genera hipótesis, teorías, leyes, etc., en ninguno de esos casos se transforma la realidad. El fin inmediato de la actividad teórica es elaborar o transformar idealmente, no realmente. un objeto (conceptos, teorías, hipótesis, etc.) para obtener como producto una nueva hipótesis o una nueva teoría. La actividad teórica proporciona un conocimiento indispensable para transformar la realidad, pero la realidad efectiva no cambia, son transformaciones de las ideas sobre el mundo, no del mundo mismo.

Es la actividad práctica, como acción real y objetiva, la que transforma una realidad (natural o humana); pero decir que toda praxis es actividad, no significa que toda actividad es praxis. La praxis es una actividad transformadora, adecuada a fines, o sea que no hay praxis como actividad puramente material, sin la producción de fines y conocimientos que caracterizan la actividad teórica. En síntesis, la praxis es una relación dialéctica entre la actividad teórica y la actividad práctica.

Ahora bien, entre la teoría y práctica transformadora se inserta una labor de educación y de organización de los medios y planes concretos de acción, todo ello como paso indispensable para desarrollar acciones reales y efectivas. Esta relación entre teoría y práctica se da en todo tipo de praxis: nos falta aclarar un tipo de praxis, en el que el hombre es sujeto y objeto de ella, es decir, praxis en la que actúa sobre sí mismo; en cuanto que su actividad toma por objeto no a un individuo aislado sino a grupos o clases sociales, inclusive a la sociedad entera, podemos denominarla praxis social. En un sentido más restringido, la praxis social es la actividad de grupos o clases sociales que conduce a transformar la organización de la sociedad; esta forma de praxis es justamente la política.

Para que haya una adecuada relación entre investigación y acción, en donde la acción no es una mera táctica (manipulativa), ni la investigación se convierte en una nueva práctica teórica, debe haber una instancia mediadora, cual es la organización. Es la organización (político-económica) que da garantía para que:

a. La investigación científica llegue a ser una investigación propia de los sectores populares, inserta y no solamente basada en la realidad social de ellos; en conclusión, una investigación orgánica

(la opción ideológica, como objetivo final de los profesionales comprometidos).

b. La labor del investigador profesional llega a ser un trabajo de asesoría que permita al saber popular espontáneo convertirse en saber popular orgánico; es decir, una investigación-acción como una labor orgánica de acción reflexionada (opción metodológica).

Esta instancia de organización, en donde la labor de investigación es un trabajo de asesoría, supera las características iniciales de la investigación participativa, las que hemos denominado necesarias pero no suficientes. Hacía falta para nuestra afirmación, la condición de organización que garantizará una investigación orgánica.

Saber popular

El "saber popular", muchas veces ha sido criticado en el sentido de que se le quiere dar "pureza", que se le sacraliza como un "saber auténtico y siempre verdadero y correcto". Pero, decir que hay una lógica en el saber popular, que tiene una estructura racional aunque no históricamente sistematizada, no es lo mismo que sacralizar ese saber popular. De igual manera que se debe considerar la economía campesina y la economía global como dos aspectos de la misma unidad dilaléctica (véase siguiente capítulo), debe entenderse la lógica del saber popular como algo dinámico que incluye tanto el propio saber como elementos del saber dominante. Ya varias veces hemos argumentado que la labor de investigación debe ser considerada dentro del proceso de cambio de saber popular espontáneo en un saber popular orgánico. Para entender mejor estas distinciones entre espontáneo y orgánico retomamos el discurso sobre la praxis, especificando la relación entre la praxis espontánea y la praxis reflexiva. Es necesario entender bien las relaciones entre lo espontáneo y lo reflexivo, para no caer en dos errores que tienen consecuencias prácticas.

a. La sobreestimación del elemento espontáneo, que rebajaría el papel de la teoría en la práctica transformadora.

b. La sobreestimación del elemento reflexivo, que desconocería los elementos espontáneos que surgen al comienzo y durante el proceso de transformación.

Sería, entonces, simplemente ver en la espontaneidad la insinuación de una negación total de la conciencia, la anulación casi total de lo espontáneo conduce más bien, a una praxis repetitiva, mecánica, con todas sus consecuencias negativas. Por otro lado, la elevación de lo espontáneo al rango de lo absoluto no conduce a una praxis verdaderamente creadora.

Toda praxis presupone, entonces, una relación entre lo espontáneo y lo reflexivo. Sin embargo, sin desconocer el papel de la espontaneidad, la praxis creadora se da sobre todo a nivel de la praxis reflexiva.

La espontaneidad está presente en todas las dimensiones de la vida de los sectores populares, como también en los otros sectores de la sociedad. Se expresa también en el saber popular, que contiene los conocimientos y expresiones ideológicas que los grupos populares han elaborado y asumido a lo largo de su historia. La espontaneidad se presenta también en el instinto de clase, que representa el aspecto más político de la espontaneidad.

El saber popular recoge los intereses económicos y sociales inmediatos de los grupos populares y encierra el conjunto de conocimientos que ellos poseen sobre el mundo, la sociedad y la vida; es la memoria colectiva de los sectores populares, reconocible en costumbres, canciones, mitos, tradiciones y en la racionalidad económica.

Sin embargo, el saber popular en sí mismo es un conjunto contradictorio. Por una parte, es producto de la influencia e imposición de la ideología dominante; por otra, es portador de elementos culturales y sociales propios del pueblo, producto de su experiencia y acorde a sus reales intereses.

Como ya es conocido ampliamente, Gramsci (1977) habla del sentido común y el buen sentido, o sea de una praxis espontánea y una praxis reflexiva. Es deseable, como él dice, crear un concepto particular de la vida y participar críticamente en la creación de la historia del mundo, o sea ser guías de sí mismos, en vez de aceptar, pasiva e irreflexivamente, la impronta ajena a su propia realidad.

Cuando decimos que el saber popular espontáneo debe convertirse en un saber popular orgánico, nos referimos exactamente al sentido común y al buen sentido.

Intelectual orgánico

Para terminar, nos queda una observación: la relación entre el investigador y el grupo popular en el proceso de llevar el sentido común a un buen sentido. La investigación participativa es conocida como la primera corriente en las investigaciones sociales que trata de disminuir la abismal distancia entre el investigador profesional y la comunidad. Aparte de que la investigación participativa contiene un conjunto de técnicas para lograr que la población participe en la investigación (véase anteriormente), también ha dado a esta tarea un contenido ideológico.

Nuevamente ha sido Gramsci quien ha esclarecido de manera bastante acertada el concepto de intelectual, utilizado ampliamente en la educación popular. Sin embargo, se nota en varios trabajos una interpretación equivocada de lo que Gramsci llama "intelectual orgánico".

La relación investigador profesional-comunidad puede darse, consciente o inconscientemente, en dos diferentes formas:

a. Aquélla que intenta crear una unidad ideológica entre "los de arriba y los de abajo", entre el "pueblo" y los intelectuales, no para que el pueblo produzca el mismo conocimiento científico, sino para mantener a los de abajo en su primaria filosofía del sentido común, exigiendo a los intelectuales que no sobrepasen los límites de este sentido común y que se adapten al saber popular espontáneo.

Reduciendo la investigación participativa a un mero método sencillo, justificando la participación por el uso de técnicas sencillas, se puede caer fácilmente en el error de impedir el progreso intelectual de los sectores populares, o sea impedir una investigación orgánica, lo que, a su vez, permite al investigador profesional seguir investigando como siempre. Este tipo de investigación participativa puede ser criticado de la misma forma como Gramsci criticó a la iglesia católica: "La Iglesia romana ha sido siempre la más tenaz en sus esfuerzos por impedir que se formen, "oficialmente", dos religiones: la de "los intelectuales" y la de las "almas sencillas", manteniendo a los "simples" en su primaria filosofía del sentido común" (Gramsci, 1967:70).

b. La otra forma es la antitesis de la mencionada arriba: se

orienta a guiar a los "simples" hacia una concepción superior de la vida.

"Si se afirma la necesidad de contacto entre intelectuales y simples no es para limitar la actividad científica y mantener la unidad al bajo nivel de la masa, sino precisamente para crear un bloque intelectual-moral que haga posible un progreso intelectual de la masa y no únicamente a reducidos grupos intelectuales" (Gramsci, 1967:73). Recién cuando ese "progreso intelectual" se constituye en un proceso orgánico en el que el saber popular espontáneo viene a ser un saber popular orgánico, podemos afirmar que la investigación es una investigación participativa que apunta a convertirse en una investigación orgánica.

Es en esta segunda forma de relación entre investigador profesional y comunidad que se puede hablar de una labor permanente y de asesoría para "elevar intelectualmente y en todo momento a los más amplios estratos populares, lo que representa trabajar para promover "élites" de intelectuales de nuevo tipo surgidos directamente de aquéllos, que permanezcan en contacto con ellos para convertirse en el núcleo básico de expresión" (Gramsci, 1967:81).

Con esto hemos tocado el concepto de Gramsci más conocido y a la vez más mal tratado: el intelectual orgánico.

Partimos de la premisa de Gramsci de que todos los hombres son intelectuales, pero no todos tienen en la sociedad la función de intelectuales. Es necesario, entonces, crear un nuevo tipo de intelectual, ligado orgánicamente al desarrollo de la organización político-económica del sector popular. Al crear este nuevo tipo de intelectual, el problema esencial va a ser la relación entre el intelectual como categoría orgánica, el intelectual tradicional y la comunidad en general. Lo que sí debe estar claro es que el intelectual tradicional no es un intelectual orgánico del sector popular, por más que quiere y por más que se autoproclame como "investigadores conscientes de su papel de intelectuales orgánicos" (De Schutter, 1981: 259). La tarea primordial del sector popular es, por un lado, *crear* intelectuales propios, orgánicos, y por otro, *asimilar* intelectuales tradicionales.

El segundo, el intelectual tradicional, tiene como tarea asesorar la labor de investigación para que el sector popular produzca conocimientos científicos "orgánicos" (saber popular orgánico). Esta labor, obligatoriamente, debe ser una investigación-acción participa-

tiva. El intelectual orgánico tiene como tarea llevar adelante una verdadera investigación orgánica. Ambos tienen una verdadera investigación orgánica. Ambos tienen una tarea crítica y creativa. Crítica en el sentido de apropiación de la ciencia y la tecnología existentes, y creativa en el sentido de responder científica y técnicamente a las necesidades e intereses del propio sector popular.

Para terminar este capítulo es oportuno hablar del papel del equipo promotor. En todos los programas de educación popular, de desarrollo rural integrado o de proyectos de investigación participativa, se cuenta con equipos promotores. Lamentablemente, el investigador profesional o el teórico de la educación popular muchas veces subestima el papel sumamente importante de esa gente. Si hay un grupo de intelectuales que puede apropiarse del título de "intelectual orgánico", es éste.

Pero por trabajar siempre con y para el sector popular, no han tenido tiempo de "estudiar" las obras de Gramsci, y resulta que el investigador profesional les ha ganado; éste se siente muy contento y comprometido con su nuevo título de "intelectual orgánico". Por ello, es urgente crear oportunidades para que los equipos promotores tengan tiempo y posibilidades de sistematizar sus propias experiencias. Si decimos que los sectores populares pueden y deben sistematizar sus experiencias, conocimientos y vivencias, se debe sustentar lo mismo con respecto a los equipos promotores, los representantes más claros, sea del intelectual orgánico, sea del intelectual tradicional asimilado por el pueblo.

II. ECONOMIA CAMPESINA Y ORGANIZACION INTERCOMUNAL

Al plantear programas de desarrollo rural con un enfoque de investigación participativa es necesario analizar la estructura de la economía campesina, su inserción en la sociedad mayor y la dinámica de su organización. Ya que un enfoque de la investigación participativa tal como hemos señalado, necesariamente apunta a una transformación social, tenemos que comprender las formas de con-

tradicción que operan en la sociedad y su reflexión en la economía campesina.

Planteado así, pareciera existir una relación unilateral entre la economía campesina y la economía global en la cual la economía campesina resulta como una organización estática, sin dinámica interna. Pensamos que tal comprensión del problema es poco precisa, puesto que la economía campesina está en un proceso de cambio permanente, tenemos que analizar este proceso desde la perspectiva de ella para poder entender la relación entre la economía campesina y la sociedad mayor como dos aspectos de la misma unidad dialéctica.

A pesar de exisitir numerosos estudios que apuntan a las diferencias críticas de la naturaleza del "productor primitivo", "el campesino" y el "agricultor" permanece la confusión en el manejo de estas categorías. Eric Wolf (1971:10) delínea con mucha claridad que la diferencia crítica entre el "productor primitivo" y "el campesino" es la inserción del último en la estructura de la sociedad mayor, y en la economía global.

No resulta preciso seguir entendiendo al campesino y a la comunidad en la que vive como en un mundo aislado, donde produce para el autoconsumo.

Como antes se planteaba, equivocadamente, que el problema crítico del campesino en términos de desarrollo, es su aislamiento de la sociedad mayor y los complejos psicológicos que acompañan este aislamiento,[9] de igual manera hoy en día resultan erróneos aquellos enfoques de desarrollo rural que apuntan hacia un aislamiento del funcionamiento de la economía campesina, como suelen hacer p.e. las tendencias románticas de la tecnología adecuada.

La economía campesina tiene que entenderse entonces en su dinámica interna y en sus relaciones con la sociedad mayor.

En un estudio reciente de Adolfo Figueros sobre la economía campesina, él demuestra en base a un estudio empírico de 8 comunidades que "la mitad del ingreso campesino en la región más tradicional del Perú es resultado del intercambio con el marcado" y que por lo tanto "no hay base que justifique la tesis de la "auto-suficiencia" o de la "dualidad" (Figueros 1981:131).

---

9 Véase p.e. los estudios de Erasmus (1968) y Banfield (1958) que señalan características psicológicas como factores que impiden el desarrollo rural.

El ingreso monetario de la familia campesina en base al estudio referido proviene de 37% de la venta de productos agropecuarios y 24% por venta de productos no agropecuarios (artesanales, comercio, etc.); luego obtiene el 22% de sus ingresos monetarios por trabajo asalariado en el mercado local y 17% en el mercado de trabajo externo (id:131). No existe pues la "auto-suficiencia" como concepto para caracterizar la economía campesina sino una dinámica de producción que está orientada por la "estrategia de sobrevivencia". Resulta entonces necesario analizar las consecuencias de la "participación" del sector campesino en el mercado.

Como ya señalamos, la economía campesina no puede ser entendida como producto de una sociedad aislada y estática. Si sólo analizamos los procesos en el sistema capitalista y sus consiguientes implicancias en la economía campesina como son la desintegración comunal, la diferenciación campesina, etc. no logramos comprender la dinámica de la economía campesina en la que se perfilan las contradicciones resultantes de la penetración de la economía global. Sólo entendiendo el problema económico como una unidad dialéctica podemos trazar las perspectivas de transformación social y por ende los métodos didácticos de la educación popular y la investigación participativa.

La economía campesina tiene un conjunto de elementos que son comunes a las comunidades campesinas de los Andes, algunos de los cuales pueden ser generalizados para todo contexto campesino indiferente de los problemas de nacionalidad, étnia, etc.

Planteamos que los factores básicos para la comprensión de la economía campesina son (Díaz Polanco 1977:88-90):

1) Pobreza extrema del campesinado.
2) Unidad de producción y consumo.
3) Producción no especializada orientada por la estrategia de sobrevivencia.
4) Bajo desarrollo de fuerzas productivas que, sin embargo, resulta adecuado y racional.
5) División de trabajo elemental.
6) Transferencia de excedentes.

La economía campesina tiene como unidad de producción y consumo, la unidad doméstica. Esa unidad provee la fuerza de trabajo (trabajo familiar); ya que la familia es la unidad de produc-

ción, no hay diferenciación de trabajo que va más allá de una diferenciación por edad y por sexo; así toda la familia cumple un rol fundamental en el proceso productivo en el que cada uno de los miembros tiene tareas específicas en la medida que determinados trabajos requieren mayor o menor fuerza física. Puesto que la unidad de producción es a la vez unidad de consumo, no se busca una especialización de la producción con criterios de utilidad en el mercado (producción de mercancías), sino la producción de valores de uso para la sobrevivencia y reproducción de la unidad familiar. Es el objetivo diferente, que conlleva una racionalidad campesina, definitivamente distinta a la racionalidad del mercado.

Lo anterior de ninguna manera significa que no existe relación alguna con la economía monetaria y para satisfacer la "canasta de consumo familiar" hay necesidad del intercambio. Esa necesidad siempre existía en el contexto de la economía campesina, sólo la modalidad de intercambio ha variado: el intercambio de valores de uso mediante el trueque, que relacionaba diferentes pisos ecológicos con diferentes aptitudes para la producción en zonas bastante extensas, resulta cada vez más sustituído por el intercambio de mercancías. La penetración del mercado en el campo acelera la necesidad de producción de mercancías o de venta de fuerza de trabajo para poder sobrevivir y son principalmente los términos de intercambio desiguales los que hacen necesario un aumento en la producción de mercancías.

La organización familiar de la producción en los Andes, se desarrolla dentro de la estructura organizativa de la comunidad campesina: "La comunidad está conformada y constituída tanto por la organización comunal como por las unidades familiares, asentadas en un territorio colectivo" (Plaza 1981:63). La propiedad de la tierra es comunal. El uso de la misma tiene diferentes modalidades aunque por lo general, existe el derecho individual de uso de las tierras agrícolas (usufructo individual) y los pastizales son casi siempre usados en forma colectiva. Hay aún muchas comunidades donde existen parcelas agrícolas de uso colectivo para la obtención de fondos comunales o para la producción en beneficio de los santos de las llamadas cofradías. Aunque se permite la venta de tierra en algunas comunidades, nunca se permitiría la venta a campesinos que no son considerados comuneros de la misma comunidad.

La comunidad facilita las condiciones y limitantes de la producción de la unidad familiar. Es por eso que no se puede reducir la comunidad a una organización ideológica y cultural porque se expresa también y sobre todo en la esfera económica y en la organización del poder.

Plaza (1981:65) señala que la comunidad se expresa en las siguientes dimensiones:

1) Organización y control de los recursos naturales (tierra y agua).
2) Organización y control de los recursos sociales para la reproducción del conjunto (fuerza de trabajo).
3) Identidad cultural; el campesino es comunero y pertenece ideológica y culturalmente a un grupo humano.
4) Presentación de los intereses comunales, frente al mundo externo y frente a intereses privados.
5) La defensa de los intereses comunes.

El marco comunal ofrece así los límites y posibilidades de sobrevivencia del campesinado, y aunque parezca una sociedad democrática, considerada por algunas corrientes como plataforma para la construcción de un orden social y económico más justo (Plaza 1981:24), fundamentalmente es una organización política, económica y cultural tradicional, que defiende los intereses individuales y comunales en un contexto de *economía campesina*.

Normas de reciprocidad, generosidad forzada, tenencia de tierra comunal y organización de la fuerza de trabajo ayudan a eliminar los inevitables momentos de baja de ingresos familiares que sin estas normas podrían significar que algún miembro de la comunidad llegase por debajo de los niveles de subsistencia. (Scott 1976:3).

Aparte de "arreglos sociales" podemos identificar un conjunto de "arreglos tecnológicos" que cumplen en principio el mismo objetivo: asegurar la subsistencia. En estos arreglos tecnológicos se busca fundamentalmente obtener una producción segura y estable bajo todas condiciones climatológicas. Así encontramos en las comunidades campesinas de los Andes Peruanos que ellas controlan, diferentes pisos ecológicos[10].

---

10 En los Andes hay una variación muy marcada de alturas en zonas pequeñas lo que permite producciones diversificadas dentro de la misma comunidad.

Cada comunero tiene acceso a tierra en alturas distintas, en micro climas distintos, en parcelas sumamente pequeñas para asegurar su producción (factores climatológicos pueden afectar la producción en un piso ecológico, sin causar efectos en otro) y variada para la unidad de producción y consumo.

Figueroa (1981:37) menciona una fragmentación que tiene como números promedios 9 y 84 parcelas por familia.

La dispersión y la fragmentación de tierras, resultante del control de diferentes pisos ecológicos son considerados factores limitantes para el desarrollo agrícola, sin embargo desde el punto de vista de la economía familiar son factores favorables que han permitido una producción diversificada y de promedio estable (Plaza 1981:67). He aquí la necesidad de organización mayor, que en los Andes Peruanos actualmente ha tomado la forma de comunidad campesina. Como logros fundamentales de la organización comunal podemos anotar:

1) A través de un control parcial de la comunidad sobre la fuerza de trabajo, se pueden realizar labores de gran envergadura para un mayor control sobre la naturaleza, que no podrían ser hechos en forma individual: canales de riego, andenes, etc.
2) El acceso a diferentes pisos ecológicos por parte de los miembros individuales de la comunidad sólo es posible en la medida que hay un control y una defensa colectiva de las parcelas que son individualmente usadas. En la ausencia de una organización colectiva no habría posibilidad de defensa ni de control de parcelas alejadas del centro habitacional, o de los ganados pastando en la altura.
3) La organización comunal ofrece una identidad de grupo (identidad cultural) que en el pasado aseguró la reproducción de la economía campesina.

La organización comunal resulta así una respuesta racional en el contexto de la economía campesina que busca garantizar la sobrevivencia.

La economía campesina se orienta en sus diferentes modalidades de organización hacia la minimización de los riesgos de subsistencia y no hacia cómo maximizar las utilidades, objetivo de la empresa capitalista. Esta lógica ha sido analizada por diferentes autores con una "resistencia al cambio" en la que las interrogantes han sido: ¿Por qué hay resistencia contra las innovaciones tecno-

lógicas; por qué no se difunden las recomendaciones del extensionista; por qué resiste el campesino contra la modernización agrícola, por qué no produce para el mercado, etc.?[11].

Hay poca evidencia empírica sobre si la mayor integración al mercado (en la economía global) o el mayor intercambio con el mercado haya: "logrado aumentar el ingreso campesino, al menos en forma significativa". (Figueroa 1981:133).

Lo anterior no puede abrir camino a alternativas "innovadoras" que plantean la restauración de la sociedad tradicional o que predican "la felicidad de la vida natural" con tecnologías simples; esas alternativas pretenden que haya una posibilidad real de detener la historia y resultan por ende definitivamente conservadoras y románticas.

El proceso de pauperización actual, sin embargo, tampoco puede ser analizado como consecuencia de la poca integración del campesino a su economía con la sociedad global, la que posibilita extraer cada vez mayores excedentes a los campesinos, a través de la explotación de su fuerza de trabajo y el cambio desigual de los productos agrícolas con los productos procesados, necesarios para el funcionamiento de la economía global. Contradictoriamente, también el campesino depende cada vez más, para satisfacer el consumo de la unidad doméstica, de esta misma relación con la sociedad mayor. Parece entonces consistente tomar el desarrollo del mercado interno como perspectiva de la transformación social.

Todo lo expresado antes descarta obviamente los trabajos de "tecnología popular" como opción de "resistencia" ante la liquidación total del campesinado por los mecanismos avasalladores de la sociedad mayor, que no ofrece alternativas de trabajo, ni de sobrevivencia[12]. En la presente época de crisis los campesinos quisieran retornar a su tecnología tradicional pero en muchos casos ésta ya se ha perdido (Figueroa 1981:134). Aunque "la recuperación de la tecnología tradicional es fundamental para el desarrollo de una tecnología superior, adecuada a nuestro medio y a las necesidades del propio campesinado", ésto no podría elevar los niveles de

---

11 Véase: Huizer G. (1976): Capítulo III, La Resistencia al Cambio reconsiderada, pp. 92 - 127.

12 Véase, p.e. el trabajo de tecnología campesina del Grupo de Investigaciones Agrarias GIA, Santiago de Chile.

producción de tal forma que se llegara a superar la pobreza (Plaza 1981:112), menos aún porque en la situación de organización comunal tradicional, la comunidad no tiene mecanismos de poder que le permitan negociar mejores precios; (cuando hay buenas cosechas y los precios bajan: "ya no conviene sembrar para vender", dicen los comuneros).

Es el desarrollo del mercado interno lo que incorpora la comunidad campesina a la economía global y hace que las contradicciones operando en la sociedad mayor se reflejen en la economía campesina.

La oferta de productos básicos comprados en los centros urbanos a través de los viajeros, es ahora mucho más variada. La coca, el aguardiente, la sal, el azúcar y los fósforos han sido ampliados con productos alimenticios (harinas, arroz y fideos), kerosene, pilas, jabón y ropa.

La expansión del mercado interno se siente en las aldeas más apartadas del país y aunque la Coca Cola no sea todavía una bebida popular entre el campesinado, no falta la tienda o el depósito donde haya una gaseosa para invitar al "ingeniero" que no toma "chicha".

Todo esto significa un mayor gasto monetario o una mayor entrega de productos agropecuarios, porque al final también los comerciantes conocen el trueque: un radio por un toro. Los ingresos monetarios pueden ser obtenidos por la venta de productos o por la venta de fuerza de trabajo y pensamos que es principalmente por la venta de fuerza de trabajo que la economía campesina se convierte en un elemento sustancial para el funcionamiento del capitalismo. En las empresas agrícolas, capitalistas y en el sector de construcción, el campesino constituye un ejército de mano de obra barata, estacional y no organizado.

Por otro lado, para la estrategia de sobrevivencia familiar las "alternativas" de obtener un ingreso monetario constituyen "una doble lógica: la que proviene de la organización de sus propios recursos y la que proviene de la dinámica capitalista" (Plaza 1981:88). La migración también es "parte inherente de la lógica de reproducción de la economía campesina" (Plaza 1981:91).

La inserción en el mercado ha dado lugar a una diferenciación campesina al interior de la comunidad que aparentemente favorece posibilidades de escape individual para el desarrollo de las fuerzas productivas.

Aunque sigue habiendo políticas de extensión y de desarrollo rural preferiblemente apoyan la iniciativa individual, con la esperanza de que la experiencia individual vaya difundiéndose espontáneamente; hay suficientes referencias que hacen ver el porqué en el contexto campesino tal opción no obtiene los resultados previstos. Los campesinos siempre están asentados en zonas de recursos pobres, sin infraestructura de riego, etc., es decir problemas que no pueden ser resueltos individualmente. Igualmente, el dominio económico y político condiciona los alcances de una salida individual, aparte de que una salida individual queda ya bastante limitada por el con texto campesino mismo; en los casos donde políticas oficiales han optado por tal modelo, esto ha resultado en la profundización de las contradicciones en vez de provocar una limitación espontánea[13].

La comunidad no puede entenderse como un mundo cerrado con intereses propios y exclusivos. Las comunidades mantienen contradicciones internas entre sí, por litigios sobre linderos, etc.; es a este nivel que la organización comunal ha garantizado tradicionalmente la base de la economía campesina y es así que la comunidad ha ofrecido identidad al grupo:

"En la situación actual del campesinado andino, la racionalidad de su organización tradicional no basta, ya que limita el desarrollo de fuerzas productivas e impide un control superior sobre las condiciones naturales" (Plaza 1981:112).

Es inherente al proceso de desarrollo del mercado que las contradicciones entre la economía global y la economía campesina profundizándose, y las respuestas pueden ser de diferente índole, y de diferentes formas organizativas.

Para el caso peruano entendemos que el camino de la organización intercomunal ofrece una alternativa viable. Existe un entendimiento cada vez más claro en el campesinado de que cada campesino comparte problemas de pobreza, falta de servicios de salud, falta de fondos para mejoramiento de recursos, etc. con los demás.

---

13 W. F. Wertheim llama a esta política "apostar al fuerte", es decir una política en la que se trabaja con los agricultores de mejores recursos, mejores niveles educativos, mayores ingresos, etc. que por ello obtienen un trato especial. Esas políticas no han tenido la difusión esperada y si es que han tenido consecuencias, estas han sido generalmente negativas para aquellos que tenían que seguir el ejemplo, el agricultor individual se vuelve más fuerte e "incorpora" tierras de los que no podían seguir el ejemplo.

La organización comunal ha sido capaz de ofrecer una seguridad relativa para su reproducción en una fase anterior y ahora "es fundamental entender que sobre la base de la identidad comunal se puede establecer una identidad intercomunal y, en relación a ambas, una identidad de clase" (Plaza 1981:101).

III. INVESTIGACION PARTICIPATIVA EN UN CONTEXTO DE ECONOMIA CAMPESINA: UN CASO.

En este capítulo queremos analizar un caso concreto de investigación participativa en los Andes peruanos en un contexto de economía campesina, para visualizar las ideas expuestas en el primer capítulo.

Hemos mostrado que no basta la mera proclamación ideológica de que la educación popular o la investigación participativa deben apuntar a la transformación de la sociedad. Asimismo, hemos visto que la participación en sí no significa automáticamente educación popular o investigación participativa; tampoco es suficiente decir que ambas se caracterizan por el uso de medios educativos y/o técnicas de investigación sencillos y no-convencionales. Todo ello lo hemos considerado como condiciones necesarias, pero no suficientes. Es además importante concebir la educación popular y la investigación participativa como una labor orgánica de asesoría para que:

- la educación popular espontánea se convierta en una educación popular orgánica.
- la investigación popular espontánea se convierta en una investigación popular orgánica.

Además, este proceso debe darse a 4 niveles:

- lo económico y político, (la organización popular orgánica).
- lo científico e ideológico (el saber popular orgánico).

Sólo así podemos hablar de una participación de la población como una acción reflexionada, como una praxis social.

Esta interacción entre lo económico, político, ideológico y científico debe encontrar su concreción en la labor orgánica de asesoría, de ahí que en la práctica concreta no existe un proceso estric-

tamente secuencial, tampoco es posible aislar acciones de una dimensión, de las otras. En lo que se refiere a acciones educativas, económicas y políticas, ya es ampliamente aceptado que se interrelacionan permanentemente. Lamentablemente la acción investigativa todavía no se ha integrado totalmente en este proceso multidimensional de acción reflexionada, en el que también la investigación participativa debe ser una labor orgánica de asesoría.

En las siguientes líneas se describe, entonces, un caso concreto que busca permanentemente que todas sus acciones lleguen a constituir un trabajo de asesoría en lo educativo, lo económico, lo político y lo científico. Los ejemplos muestran claramente la interacción entre ellas.

El Centro de Capacitación Campesina (a llamarse el Centro) inició sus actividades en 1977 en la zona andina del Departamento de Ayacucho, como un programa de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Como ya dijimos, es difícil aislar una acción concreta de otra; solo por razones estrictamente prácticas podemos decir que el Centro trabaja en:

1) Capacitación/educación popular.
2) Investigación social y tecnológica.
3) Asesoría a proyectos comunales e intercomunales.
4) Organización comunal e intercomunal.

Actualmente trabajan 4 equipos multidisciplinarios en 4 ambientes geográficos (núcleos intercomunales) que desarrollan las acciones señaladas. Un núcleo consiste en varias comunidades que tienen cada una su organización comunal y donde existe un comité intercomunal, elegido por cada una de ellas en la asamblea que controla y fiscaliza sus acciones.

Lo anterior quiere decir que la comunidad campesina sigue siendo la base de la organización intercomunal porque es a este nivel que se controlan los recursos de tierra, agua y fuerza de trabajo.

Es fundamental comprender la base económica de la organización comunal, porque es ella la que determina en última instancia las posibilidades y limitaciones de la economía campesina familiar.

Las comunidades en la zona de trabajo son bastante bien organizadas y aún poco diferenciadas. El aislamiento geográfico y los

conflictos entre las comunidades parecen influir en la cohesión de la organización comunl.

Las comunidades son extremadamente pobres y la zona es una de las más oprimidas del país: así, no existen servicios de salud, agua potable, asistencia técnica, infraestructura de riego ni carreteras; la producción agropecuaria es muy baja y conjuntamente con la producción artesanal doméstica sigue siendo principalmente destinada al uso de la unidad doméstica.

El conjunto hace que el nivel de vida sea muy bajo.

En Víctor Fajardo, provincia donde están ubicadas la mayor parte de las comunidades con las que trabajamos, la esperanza de vida es de 40 años y la tasa de mortalidad infantil 24.3% (Amat y León 1981: 42).

Encontramos el fenómenos de la migración en todas las comunidades, a pesar de hallarse geográficamente aisladas. La migración estacional no es tan reciente, como muchas veces se ha dicho, pues en la zona desde hace muchas décadas, la migración es una actividad elemental para complementar el ingreso familiar. A inicios de este siglo, los campesinos caminaban hasta 8 días de viaje a la Costa para trabajar en las haciendas. Eran haciendas de monocultivo destinadas a la exportación (principalmente de algodón), que requerían en épocas de cosecha mucha mano de obra (Zevallos: 1982). En la década del 60, disminuye el requerimiento de mano de obra en la hacienda costeña e incrementa la necesidad de mano de obra barata para la industria, por lo que aumenta la migración temporal.

En la década del 70 recobra importancia la migración estacional, dirigida esta vez a la Selva, donde el auge de la producción de café y cacao requiere de mano de obra barata para la cosecha.

Es el desarrollo del mercado interno el que junto con los términos de intercambio desiguales, aumentan la necesidad de ingresos monetarios obtenidos principalmente por la migración estacional, ya que no hay mayores excedentes agropecuarios y artesanales que pueden ser ofertados al mercado.

Aunque el sistema de intercambio por trueque (intercambio de valores de uso entre diferentes pisos ecológicos) persiste todavía, no pueden negarse los amplios contactos con el mercado.

La producción es organizada por la unidad doméstica en un

contexto de economía campesina al interior de la organización comunal.

Esta organización tiene una lógica propia de funcionamiento que denominamos "racionalidad campesina"; esa racionalidad es el conjunto de arreglos sociales, económicos, políticos e ideológicos que aseguran la estrategia de sobrevivencia, que están cada vez más en contradicción con la "racionalidad" del mercado.

El Centro inicia sus actividades con un determinado grupo de comunidades y un reconocimiento global del núcleo en conjunto, así como de las comunidades en forma particular. Si luego se realiza alguna actividad de "motivación" ésta depende enteramente del inicio de la relación Centro-Comunidad. Actualmente se trabaja en la mitad de las 15 comunidades, a pedido de las mismas. No se amplía el trabajo en otras comunidades que solicitan asesoría del Centro, debido a limitaciones presupuestales, institucionales.

En base a un conocimiento global de la zona (indispensable para el profesional que trabaja ahí) se confrontan las diferentes visiones sobre la realidad en asambleas comunales, cursillos de capacitación, grupos de discusión con autoridades comunales, dirigentes, comuneros en general. Se planea un conjunto de acciones alternativas que pueden requerir de trabajos específicos: investigación, capacitación, ejecución de algún proyecto, etc. Hasta aquí el profesional sigue siendo el promotor o el organizador del proceso. Reconociendo que la comunidad cumple funciones económicas, (control de tierra, agua y fuerza de trabajo), políticas, (defensas de recursos colectivos e individuales) y culturales (ofrece al grupo humano una "identidad") las acciones educativas, de investigación y de promoción giran en torno a estas funciones. Si bien el campesino individual usufructa la tierra agrícola, la comunidad le garantiza el acceso a los diferentes pisos ecológicos que se encuentran dentro de los límites de la comunidad y todos los pastizales son de propiedad comunal.

Sin embargo, la organización comunal se encuentra a su vez limitada en el "enfrentamiento" con la sociedad mayor, y es así que, a partir de 1979, se llega a plantear la organización intercomunal como eje central del trabajo. En la reflexión inicial sobre la organización intercomunal se perfilan razones y motivaciones organizativas y administrativas internas (eficiencia del trabajo) pero la perspectiva es clara desde un inicio: encontrar una respuesta adecuada

para la defensa de los intereses de todos los campesinos. Esta dimensión de clase, se viene perfilando en el trabajo permanente con la comunidad en las diferentes acciones que se desarrollan; es el momento donde el trabajo empieza a adquirir las características de un *trabajo orgánico de asesoría.*

En la zona no han existido factores *externos* que generan una experiencia de lucha colectiva, pues la zona no ha tenido presencia importante de latifundios, lo que ha hecho que no se haya conocido la expropiación de tierras por el latifundista (aunque existen algunas evidencias históricas en Quispillaqta, donde algunos de los comuneros se asentaron en forma permanente en la parte de alta de la comunidad – 4000 m.s.n.m. para defender las tierras comunales contra invasiones de latifundistas).

En la época pre-colonial, la zona fué controlada por los Incas bajo el principio de "dividir para gobernar", colocando en una región relativamente pequeña, diferentes étnias tradicionalmente enemigas y de difícil control. Estas comenzaron a luchar entre sí para recobrar identidad colectiva (asentamiento geográfico, cultural político, etc.) y las luchas se han mantenido durante siglos, hasta la actualidad.

Estas luchas aseguraron la "paz social" e hicieron que la zona, fuera abandonada por todo tipo de servicios, ya que no existía la necesidad "padrinazgo estatal" (Scott 1976: 215) para suavizar los conflictos sociales estructurales.

Aparentemente, este contexto no es precisamente terreno fértil para una organización intercomunal; sin embargo, es a partir del desarrollo del mercado interno que se expresa en problemas concretos e inmediatos, que las comunidades han comenzado a plantear la dimensión intercomunal como una forma de lucha contra la contradicción primaria. Las comunidades están dándose cuenta que las contradicciones por litigios les hacen perder sus fondos (comunales) para pagar jueces, etc., sin que haya siquiera las mínimas condiciones para mejorar los niveles de vida. Ahora bien, ni las comunidades ni el Centro optan por negar simplemente estas contradicciones secundarias, en su afan de trabajar sólo en función de la contradicción primaria. Lo que sí está claro es que ambos están en un proceso en el que la organización tradicional está superándose hacia una estructura orgánica de clase.

En los encuentros y reuniones intercomunales se observa qué tipo de problema se va dimensionando como de interés común. La necesidad prioritaria planteada de encontrar formas colectivas de defensa contra el abigeato, muestra que la organización comunal de defensa contra un problema común que en forma permanente hace peligrar los frágiles niveles de subsistencia, puede ser más efectiva si está ligada a una organización mayor de defensa, como una forma de obtener mayor fuerza de negociación con la sociedad global para conseguir la homogeneidad de los intereses y así la identidad de clase.

Para evitar el inminente peligro de un padrinazgo asistencialista hacia la organización (inter) comunal por el Centro, éste optó en 1980 por no tener fondos para la concretización de proyectos, destinando a la organización intercomunal un fondo que puede ser usado autónomamente por las comunidades de acuerdo a sus necesidades e intereses; el manejo de este fondo ayuda también a que las comunidades vayan buscando y exigiendo fondos de otras instituciones (gubernamentales y no-gubernamentales). Tanto en el manejo del fondo intercomunal como en la dificilísima tarea de conseguir otros fondos, el Centro tiene un papel de intermediador y asesor.

En este contexto de organización comunal e intercomunal, se realizan actividades de capacitación e investigación que pueden o no ser desarrolladas alrededor de algún proyecto concreto, pero de todas maneras siempre están ligadas a acciones concretas que, a su vez, están en relación con la organización (inter) comunal.

Ya que todas las comunidades se encuentran entre 3000 y 4000 metros sobre el nivel del mar, una actividad importante es la ganadería, por lo que la sanidad animal es un tema de discusión y acción siempre presente.

Una de las alternativas de solución puede ser un servicio veterinario. En la actualidad, 3 núcleos intercomunales están implementando una posta veterinaria y discutiendo la forma de administración y organización de la misma para que su funcionamiento sea coherente con la organización comunal existente y con la organización intercomunal (la posta tiene una función intercomunal).

Se evita cualquier imposición de una nueva forma organizativa para la posta sin relación con la organización (inter) comunal.

A la vez la posta hace necesario que las comunidades realicen un censo para conocer el número de ganado, y se están investigando las diferentes formas de curación tradicional en comparación con las curaciones "modernas", para ver qué tipo de tratamiento es el más adecuado desde la doble lógica de la economía capitalista. Los comuneros, conscientes de que vale más basarse en sus propios recursos en vez de comprar remedios modernos sin mayor conocimiento de su efectividad y consecuencia, manifestaron también que para ello deben saber si sus conocimientos empíricos, acumulados durante siglos, sobre hierbas y plantas medicinales, son correctos y verdaderos y exigían una investigación de la efectividad y las consecuencias de usar remedios tradicionales. Plantearon claramente que no les ayuda en nada un romanticismo ciego de basarse indiscriminadamente en los remedios tradicionales; se deben investigar ambos tipos de remedios en lo que se refiere a efectividad y utilidad, para poder elegir adecuadamente entre las diferentes alternativas. "Adecuadamente" se refiere, entonces,, a la doble lógica económica: adecuado dentro de la economía campesina y en las relaciones que mantiene el campesinado con el mercado.

Ahora bien, ¿cuál es la relación entre el Centro y las comunidades en toda esta problemática de sanidad animal, específicamente en el censo de la tenencia de ganado y en la investigación sobre remedios adecuados de sanidad animal?.

Debe estar claro que la actual manera de trabajar entre el Centro y las comunidades campesinas es fruto de todo un proceso conjunto. Al iniciar sus actividades en la zona el Centro estaba lejos de su papel asesor (véase siguiente capítulo); el logro está en que todos han experimentado este proceso, en el que contínuamente ha cambiado la relación entre el Centro y las comunidades, y entre las mismas comunidades; también debe estar claro que lo que hemos llamado elementos mínimamente necesarios de una investigación participativa ya están cumplidos en esta fase, como p.e.:

- La participación de la población, que se expresa en todas las fases de la investigación, desde la definición del tema y la formulación de los objetivos hasta la interpretación de la nueva información y la programación de acciones y nuevos temas de investigación.
- El uso de métodos y técnicas adecuadas al tema de investigación, entre ellos una devolución permanente.

Lo que queremos mostrar en este ejemplo es cómo el saber popular espontáneo vuelve a ser un saber popular orgánico, a través de un proceso de investigación participativa, que a su vez ayuda a que la investigación en sí también se vuelva orgánica. El trabajo del equipo promotor es una labor de asesoría en un proceso de acción reflexionada de la propia población.

Yuraq Cruz, es una aldea en la zona Puna (4,000 m.s.n.m.), la actividad principal, condicionada por el factor climatológico, es la ganadería. Todos los comuneros tienen también acceso al piso ecológico Quechua (2,000-3,500 m.s.n.m.) donde se produce sobre todo maíz. La aldea forma parte de una comunidad campesina, lo que le asegura el acceso a los diferentes pisos ecológicos. Debido a que la actividad productiva principal es la ganadería, el Centro acentúa su labor en esta área.

Para el Centro es importante conocer el número y la tenencia de los diferentes tipos de ganado, como también de la tenencia de tierra para trazar su labor futura. Cuando los profesionales iniciaron su trabajo en el núcleo de Quispillagta, del que Yuraqcruz forma parte, hicieron un reconocimiento global de la zona pero sólo con fines prácticos para ellos, ya que debían saber la existencia y las posibles consecuencias de una diferenciación campesina al interior de la comunidad (distribución de riqueza, de poder, etc.); asimismo, era necesario para ellos conocer los problemas ganaderos más importantes de la zona. Sabíamos de antemano que la información obtenida era distorcionada, ya que no hubo participación de la población en la investigación. Tampoco se buscó ni se motivó esa participación que iba a resultar una técnica de manipulación muy sutil, ya que la población en aquel momento no sentía la necesidad de tal investigación y el Centro no podía justificar todavía porqué pensaba que la investigación era útil e importante para ella. Lo que sí se hizo, fue devolver los resultados del estudio de base a través de un folleto y audiovisual para empezar una discusión con la comunidad sobre la visión de los profesionales de la realidad y su problemática.

La investigación llegó a ser util e importante para la comunidad, cuando se presentó un problema agudo dentro de la misma, que afectó la precaria situación económica de todos los comuneros: el problema era una enfermedad bastante generalizada y de consecuencias fatales, "el alicuya", (fasciola hepática). Los profe-

sionales lograron explicar a los comuneros que sólo un tratamiento colectivo podría solucionar el problema ya que el alicuya es una enfermedad contagiosa; entonces se dieron cuenta que era importante y útil conocer el número y la tenencia de los diferentes tipos de ganado. La asamblea comunal acordó un censo ganadero, encargando la organización a las autoridades, asesoradas por los profesionales. Las autoridades decidieron conformar un grupo de "investigadores", constituído por ellos mismos, jóvenes de la comunidad y los profesionales. Se incluyeron jóvenes, porque son ellos los que saben leer y escribir, las autoridades mismas participaron, porque la asamblea dijo que no se iba a tener un buen censo si sólo algunos jóvenes se encargaban, siendo personas sin mayor autoridad en la comunidad, y por lo tanto no todas las familias les informarían la verdad. Es así que un problema real y sentido dio inicio a todo un proceso de investigación sobre la actividad económica principal: la ganadería.

Después la enfermedad provocó una discusión sobre los orígenes de la misma y las diferentes alternativas de solución. Se acordó también realizar una investigación amplia sobre la medicina popular y la medicina moderna en ganadería. La Asamblea acordó que el equipo encargado de la investigación debía incluir mujeres, jóvenes y los profesionales: las mujeres porque se dedican principalmente al manejo del ganado y por tanto tienen los mayores conocimientos acumulados sobre formas tradicionales de tratamiento; los jóvenes para que aprendan los conocimientos existentes de los ancianos y los profesionales para ayudar en los diferentes pasos de la investigación, especialmente en los análisis químicos de los tratamientos.

Los pasos de la investigación fueron los siguientes:

- Sistematización de las principales enfermedades ganaderas de la zona.
- Recolección de conocimientos existentes sobre hierbas y plantas medicinales adecuadas para tratar enfermedades ganaderas.
- Recolección de conocimientos existentes sobre la forma de preparación y aplicación de los remedios.
- Análisis de las causas de las enfermedades; los profesionales, por su parte, argumentaron que el alicuya es consecuencia de la contaminación del agua, mientras los comuneros sostienen que es un castigo de "Wamani" (el dios cerro). Las dos explicaciones son

tomadas en cuenta; a través de pruebas empíricas se busca la respuesta adecuada.

- análisis de los tratamientos caseros: este análisis se realiza tanto en el mismo campo a través de pruebas empíricas (en la comunidad ya existe un laboratorio de campo), como en laboratorios reconocidos para definir los elementos activos de una planta o hierba, es decir también forman parte de la investigación algunas técnicas complicadas.
- Después de saber qué tratamientos sirven para combatir el alicuya, (devolución de los resultados a todos los comuneros), se analizó cuál de las alternativas es la más adecuada, económicamente hablando, partiendo de la ya explicada doble lógica de racionalidad económica.

Este ejemplo muestra cómo el saber popular espontáneo (conocimientos empíricos, creencias, mitos, etc.) vuelve a ser saber popular orgánico (conocimiento científico surgido de y en función a la realidad política y económica de la comunidad).

La investigación es participativa, no sólo en el sentido que la población participa en ella o que la investigación está basada en el saber popular y en su realidad socio-económica, sino que llega a ser una investigación orgánica. Tanto los comuneros como los profesionales tienen una tarea crítica y creativa, buscando qué avances de la ciencia y la tecnología existentes pueden ser útiles y generar nuevos conocimientos, aceptando o rechazando los ya existentes.

La acción reflexionada se muestra más claramente en el último paso, donde se debe definir qué acción es la más adecuada dentro de la economía campesina y en las relaciones que existen con la sociedad mayor: p.e. un remedio casero puede tener una rentabilidad económica si se considera el ganado como mercancía, pero el mismo remedio no resulta rentable si el ganado sólo tiene un valor de uso. También existen, por supuesto casos inversos.

En todo este proceso de investigación se observa claramente que el papel de los profesionales ya es el de asesoría, en esta fase del programa es la comunidad la que se hace cargo de la investigación, sin desestimar el rol importante de los profesionales; más bien está creando intelectuales propios, orgánicos, y asimilando intelectuales tradicionales.

Para terminar queremos mostrar este último punto, analizando una técnica bastante conocida: la del teatro popular.

En todo grupo humano hay una gran variedad de manifestaciones culturales: bailes, música, teatro, etc., que dan identidad al grupo. Estas manifestaciones refuerzan y critican las relaciones y contradicciones internas y externas.

El Centro siempre participa en los momentos de alegría y es consultado por las comunidades cuándo hay alguna actividad cultural. El teatro es una forma de expresión cultural conocida en la zona y en diferentes oportunidades la comunidad ha organizado alguna actuación teatral. El teatro es entonces un medio de comunicación social aceptado y como tal el Centro lo apoya cuando la comunidad lo solicita. El tema a tratarse es resultante de una reflexión colectiva sobre la problemática del campo con un grupo de campesinos que tienen a su cargo esta parte del programa cultural.

En una oportunidad, se discutió durante un buen tiempo con un grupo de campesinos el problema de la migración hacia la ciudad. Los campesinos dijeron que era un problema importante, porque muchos de ellos en forma individual, han tenido esta experiencia. Los campesinos y los profesionales del Centro hicieron conjuntamente el guión, en el que se sistematizaba la experiencia y los campesinos opinaban que en forma conjunta se tenía que aprender algo de esas experiencias individuales y buscar soluciones colectivas para problemas individuales que son compartidos por todos.

El teatro tenía que dar perspectivas de organización campesina, para así provocar una reflexión colectiva en toda la comunidad. De ahí que los campesinos decidieron no invitar a un grupo de teatro popular, sino que ellos mismos tenían que ser los actores, ya que la problemática era de ellos. Además los profesionales también tenían que participar como actores; el problema fue sentido por todos en una búsqueda conjunta de una respuesta colectiva. El teatro se realizó, entonces, con el mismo grupo de campesinos que habían preparado el guión, conjuntamente con los profesionales del Centro.

La actuación fue tan impactante que los niños presentes lloraron desesperadamente, y la experiencia provocó efectivamente la reflexión colectiva: una larga discusión sobre la posibilidad de un escape individual a través de la migración y las posibilidades y dimensión de una organización campesina.

La experiencia demuestra que no es la sencillez de la técnica lo que determina la comunicación social como "popular", sino el

contenido: quien decide el contenido, los símbolos verbales y no-verbales, etc. Son los campesinos, en un proceso de reflexión conjunta que viene sistematizando sus experiencias y generando nuevas opciones, creando así en un proceso de educación orgánica sus propios intelectuales. El rol del profesional tradicional es fundamentalmente distinto y sólo en la medida que es asimilado a este proceso, es asesor.

IV. PROPUESTA PARA UN DISEÑO DE EVALUACION PERMANENTE

Aparte de una "metodología del cinismo" propuesta por el Ministro de Industria en el Perú, que aún no tienen instrumentación operativa[14], existe un conjunto de propuestas para la evaluación y sistematización de programas de desarrollo rural integrado, educación popular, etc.

La necesidad de la evaluación proviene de una legítima exigencia de las diferentes instituciones que de alguna forma están involucradas en un programa de desarrollo rural integrado, de educación popular, de investigación-acción, etc. Se quiere saber hasta qué punto se ha logrado cumplir con las metas y objetivos; si el cumplimiento ha sido eficiente, qué factores externos o internos han influído sobre los resultados y si existe posibilidad de repetir la experiencia.

Generalmente, las evaluaciones tienden a valorar los aspectos cuantitativos sobre los cualitativos y existe bajo interés en la evaluación del programa por los grupos a "beneficiarse".

En los programas de educación popular o de investigación participativa se plantea la necesidad de evaluación permanente en donde la misma población debe participar activamente, se sostiene ade-

---

14 El Observador; 23-04-1982; el ministro habría declarado que "La capacidad adquisitiva de la población está dándose porque el consumo de la cerveza está al tope" y que "la cerveza no la toman los gerentes, por lo que se estima que son los trabajadores quienes, del dinero que disponen para la recreación o el ahorro, gastan ahora más en dicha bebida porque disponen de más dinero".

más que es más importante evaluar el proceso y los elementos cualitativos que los resultados cuantitativos.

Obviamente, la evaluación debe preocuparse de la "calidad" del programa en su relación con los sectores populares a quien va "dirigido". Planteado así, el eje de la evaluación de un programa no puede ser otro que el mismo sector popular, y es desde esta perspectiva que se evalúan el programa y los agentes externos que están de una u otra manera relacionados con el sector popular.

Un programa de educación popular y/o de investigación participativa no puede determinar objetivos medibles y preordenados, porque significa que la participación también está determinada en función de esos objetivos y por lo tanto no es más que una *técnica de manipulación*.

Lo anterior no significa que un programa que no se inscribe en un enfoque tradicional, no tendría objetivos a alcanzar; sí tienen una finalidad, una concepción ideológica, resultante de un análisis teórico del funcionamiento de la sociedad y del proceso histórico de la misma.

Esta finalidad, que se basa en lo que se considera una sociedad económica, política y culturalmente justa, "se va traduciendo en propósitos u objetivos más específicos, no necesariamente determinados al inicio. Más bien, estos van formulándose a lo largo del proceso. Es frecuente observar que los objetivos van cambiando y no es extraño encontrar que los proyectos van alterando sus propósitos iniciales llegando a ser diferentes de como comenzaron. Esta situación es inherente a los proyectos de educación popular porque éstos se inspiran en metodologías que buscan la participación activa de los involucrados en el desarrollo de los proyectos" (Walker 1982. 13).

Ahora bien, hemos puesto como elemento crucial de la investigación participativa el proceso a través del cual la organización tradicional, espontánea, se convierte en una organización orgánica de clase, un proceso que en lo educativo va de una educación popular expontánea hacia una educación popular orgánica y lo investigativo va de la investigación y sistematización espontánea a la investigación orgánica de clase. Es la dirección del proceso la que da los elementos claves para la evaluación del programa y el rol cambiante de la institución (del agente externo). Resulta fundamental que la evaluación de un programa de educación popular

y/o de investigación participativa, *el proceso de conocimientos en el sector popular*. En este proceso, el programa en su inicio desarrolla diferentes acciones materiales, que son variables independientes y que dan inicio o no a una reflexión sistemática (variable dependiente) en el grupo de base. Para que pueda haber una reflexión sistemática (evaluación permanente por parte del grupo de base), reflexión que tenga influencia efectiva sobre el proceso, es necesario que se hayan cumplido las condiciones necesarias para una investigación participativa: participación en el análisis de la realidad en que vive el sector popular; métodos y técnicas que pueden ser usados por él; basarse en el saber popular y en la racionalidad económica, cultural y política del mismo sector. Si luego el programa se convierte, en el transcurso del proceso, en *asesor* que desarrolla acciones y propuestas dirigidas y evaluadas (variables dependientes) por el sector popular, pensamos que se está trabajando efectivamente en una investigación participativa. En este proceso la evaluación permanente necesariamente tiene el significado siguiente:

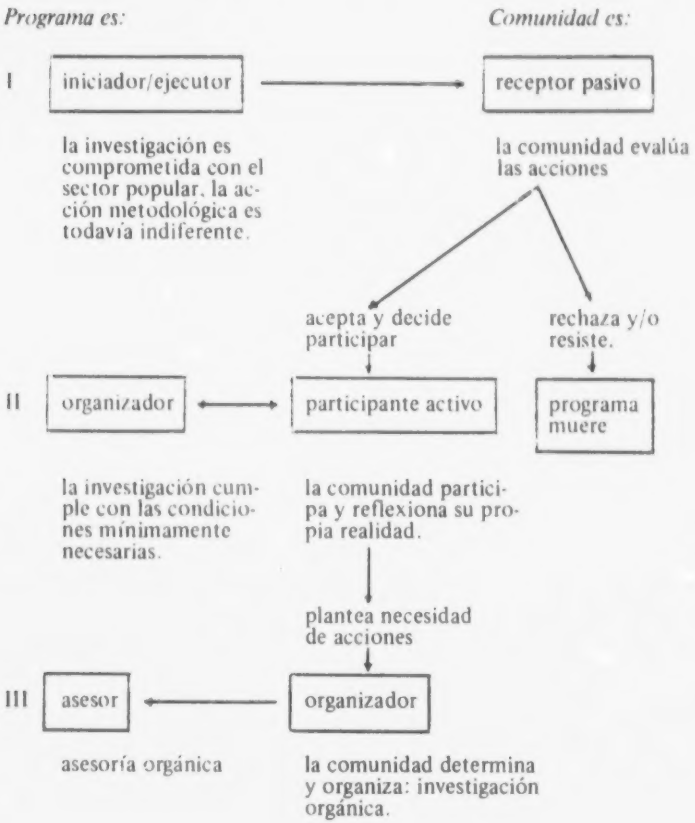
La reflexión sistemática que estructura la acumulación de conocimientos, los mismos que llevan el programa (de investigación, de educación y de organización) a un *programa orgánico*.

Para que el programa pueda otorgar esta dimensión a su trabajo, resulta indispensable la sistematización permanente de sus propias acciones: en qué medida hay consistencia entre lo que se proclama y lo que se hace. Consideramos que el trabajo del CEESTEM (1982) presenta una herramienta adecuada para este análisis. Además, el equipo debe saber qué proclama, qué hace y en qué momento dentro del proceso total que hemos delineado. Por eso es indispensable que ellos también sistematicen permanentemente sus experiencias acumuladas. Es urgente que los programas de educación popular o de investigación participativa den espacio y tiempo a esta labor de sistematización.

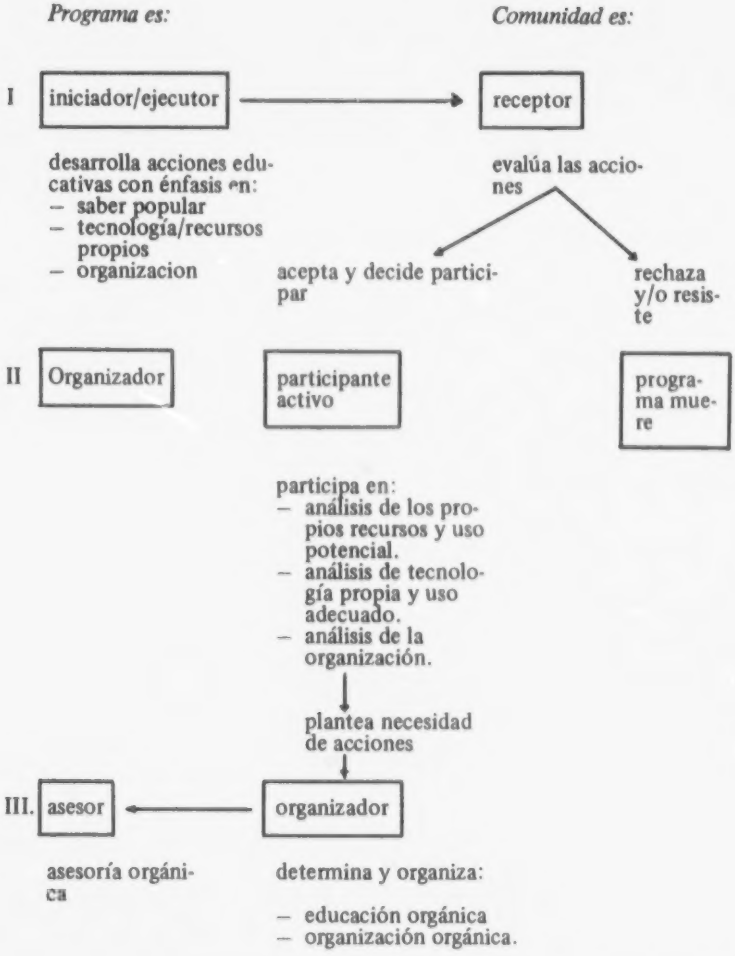
Para nuestro programa hemos desarrollado un primer modelo de evaluación permanente, que ofrece elementos generales para diferentes ámbitos rurales, contextos económicos, y elementos específicos que son fundamentalmente resultantes de las experiencias de organización (inter) comunal en los Andes Peruanos.

Daremos 2 ejemplos; uno que se refiere al proceso de investigación participativa y otro referente a las acciones educativas:

A PROCESO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA:



B PROCESO DE EDUCACION POPULAR:



La duración de cada fase depende enteramente de las experiencias que ha tenido la comunidad; luchas colectivas, formas de organización mayor, grado de inserción de la economía campesina en la economía global, etc. Cada programa de educación popular/ investigación participativa tiene que iniciar su labor con determinadas acciones y todos se encontrarán con una fase inicial en la que, se quiera o no, la comunidad actúa como receptor. Se haya planteado o no, la comunidad hará su evaluación del programa y determinará participar, rechazar o resistir (aceptación condicionada).

Por aceptación condicionada entendemos la aparente decisión de participar en el programa por parte del sector popular, porque su "participación" le trae beneficio inmediato.

La suma de experiencias de los diferentes programas de "desarrollo", educación, investigación, etc. es tal, que el campesino aprendió a ser resistente, parte de su estrategia de sobrevivencia.

BIBLIOGRAFIA

Amat y Leon, C.
1981. *La desigualdad interior en el Perú.* Universidad del Pacífico, Lima,
Banfield, E.C.
1958. *The moral basic ob back-ward society.* Glencoe, The Free Press.
CEESTEM
1982. *La educación no-formal en México: un análisis de sus metodologías.* CEESTEM, México.
Cervantes, Eduardo
1977. *Educación popular y sociedad capitalista.* Servicios Educativos Populares, México.
CREFAL
1976. *El por qué y el cómo de la educación funcional para adultos en América Latina.* CREFAL, Pátzcuaro, (Mich.,) México.
De Schutter, Anton
1981. *Investigación participativa: una opción metodológica para la educación de adultos.* CREFAL, Pátzcuaro, (Mich), México.
Díaz-Polanco, Héctor
1977. *Teoría marxista de la economía campesina.* Juan Pablos Ed., México.
Erasmus, C.J.
1968. "Community development and the encogido syndrom" en: *Human Organization,* Vol. 27, N.1.
Figueroa, Adolfo
1981. *La economía campesina de la Sierra del Perú.* PUC, Lima.
Gramsci, Antonio
1967. *La formación de los intelectuales.* Ed. Grijalbo, México.

Algunas experiencias al colaborar en el autoestudio de un Municipio

Yolanda Sanguineti Vargas

ALGUNAS EXPERIENCIAS AL COLABORAR EN EL AUTO-ESTUDIO DE UN MUNICIPIO

La intención de esta ponencia es, al relacionarse con el objetivo del Segundo Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa de "Analizar las experiencias más relevantes detectadas sobre Investigación Participativa en América Latina", señalar algunos aspectos del proceso que estamos vivenciando en el trabajo de campo que corresponde a los estudios de postgrado en Psicología Social.

A. Antecedentes

La tesis de maestría "La investigación participativa en los procesos de desarrollo de América Latina" (México, 1980), propuso realizar estudios de variables psicosociales del nivel local para introducirlas en el nivel regional, y esta es la proposición de la tesis de Doctorado en Psicología Social que estamos elaborando. Con la aprobación del anteproyecto de la tesis por el Departamento de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, se consultó al Gobernador del Estado de Michoacán y se tuvo también su aceptación e interés por este trabajo.

En primer lugar se hizo un reconocimiento de los planes y programas del Estado, con la intención de realizarlo a través de alguna de las instituciones sectoriales, pero como esto hubiera significado restringirse a la naturaleza sectorial de un programa, se decidió realizar el trabajo directamente en el nivel local.

La posibilidad se le ofreció al Concejo Municipal de Erongarícuaro. Ubicado como espacio geográfico y unidad de análisis el Municipio; la intención al ofrecer al Municipio de Erongarícuaro colaborarles al autoestudio, ha sido para obtener un "modelo michoacano" con metodología participativa, el cual podrá ser aplicado con las adecuaciones necesarias, en otros municipios del Estado de Michoacán.

Al partir desde el nivel local rompíamos el esquema de verticalidad descendente de los programas institucionales y para ser

coherentes con la nueva dirección, iniciamos la acción desde las comunidades más alejadas para terminar en la cabecera municipal. El Estado tiene 113 municipios y su regionalización señala seis subregiones dentro de las cuales realizaremos nuestro trabajo.

De esta manera iniciamos el trabajo de campo con el respaldo de la Universidad y del Gobernador del Estado, pero sin estar comprometidos con programas sectoriales ni presupuestos institucionales.

B. La historia de la comunidad y las actitudes.

Nuestra colaboración consiste en ayudar a las 13 Comunidades que integran el Municipio, a rescatar la historia de su comunidad. Esto es con el fin de que la producción de conocimiento surja del recuerdo, de la historia, de experiencias vividas y/o escuchadas, y de ese conjunto que es la representación social: además, estimular el sentido de identidad y de pertenencia en una relación de interdependencia individual y colectiva. En efecto, rescatando la historia, individual por recuerdo de vivencias (los ancianos) o por haberla escuchado a sus mayores (los jóvenes y los adultos), la representación involucra al individuo dentro de su núcleo familiar y dentro del contexto comunitario, y los grandes pasos de la historia dentro del contexto nacional. Por lo tanto, la elaboración escrita de la historia de la comunidad local se constituye en un instrumento que afecta los núcleos cognoscitivo, afectivo y conductual de la actitud. Y en sentido de antecedente histórico es la base social, cultural y política para analizar el hoy de su existencia.

Este es un punto clave en nuestros estudios: reconocer que en trabajos anteriores no siempre tuvimos tan claramente enfocadas las actitudes en su conformación total. Se puede pensar en la diferencia de partir de las que denominábamos "necesidades sentidas" de la población que, en cuanto a las actitudes condicionaba a una relación de dependencia entre población e institución de servicio, a esta producción de conocimiento surgida de su propio saber. Y no de un saber individual de acuerdo a los grados de escolaridad, sino de un saber que sólo colectivamente se enriquece. Desde el punto de vista de la actitud, las necesidades sentidas surgían de lo afectivo (emocional) y de lo conductual (influencia social), gene-

ralmente sin afectar el área cognoscitiva propiamente tal. Y esto es lo que nos replanteamos ahora.

Una de las dificultades que tratamos de superar a medida que avanzamos en el proceso, ha sido el hábito tradicional del campesino de colaborarle al técnico para que éste cumpla con el programa que le encarga su institución. Ellos no sienten suyos los trabajos, sino de las instituciones "del gobierno" que lo hacen para ellos. Asumimos que el resultado final, es decir, el documento sobre la historia que están rescatando sea la retroalimentación necesaria para apropiarse del trabajo. Lo concreto será ese documento suyo, propio y en su hogar, mientras que hasta la fecha es más abstracto que concreto (llevamos un avance del 80% aproximadamente). Se pretende que la repetida lectura del documento en el hogar, refuerce el sentido de identidad y el de pertenencia a que hemos hecho referencia anteriormente. Y además, que les permita comprobar el efecto de la participación como aprendizaje social.

Si el análisis lo lleváramos en relación a modelos educativos, podría estimularnos comprobar que ya hemos dejado el modelo tradicional de repetición de contenidos y que estamos propiciando el modelo liberador de creatividad y dinámica social. Sin embargo, también estamos comprobando que todavía son muchos los resquicios que nos quedan de nuestra formación profesional universitaria tradicional.

C. El significado de los datos cuantitativos y las actitudes

En relación a afectar el área cognoscitiva de la actitud, también estamos considerando en ello el significado de los datos cuantitativos. Hemos recogido de una serie de nuestras experiencias de trabajo en diferentes países de América Latina durante las décadas 60 y 70, en desarrollo de la comunidad, y hemos aprendido –porque los grupos nos lo han demostrado– que el significado de los datos produce efectos sustantivos en sentido de autopromoción cuando se cumplen algunas condiciones. Estas son:

1. que sean de la propia colectividad;
2. que sean descubiertos cuantitativamente por ellos mismos; y
3. que sean problemas que se relacionan con valores socioculturales de la colectividad.

Para que se cumplan estas condiciones es obvio que la población, a través de sus grupos, tiene que participar en la elaboración de los instrumentos y en el procesamiento de los datos, como también apoyarse en su percepción y relacionarlos con sus valores. Una experiencia reciente, en Nicaragua, nos comprobó la correlación de motivación/incentivos y de cómo contribuyó para el cambio que los incentivos coincidieran con los valores ideológicos del grupo. En nuestro trabajo de campo, el incentivo es la publicación de la historia de su comunidad y podemos asumir que, al tenerla en cada casa por jefe de hogar se constituirá en un instrumento de retroalimentación de las variables ya mencionadas y posiblemente pueda darse la generalización del estímulo en beneficio de la cohesión familiar comunitaria.

Hemos comprobado desde 1968 en Venezuela, que la participación en la elaboración de los instrumentos y más aún, en el procesamiento de los datos producen efectos de refuerzos autoadministrados, además de los refuerzos de otros agentes de socialización; y que el dato propiamente tal, cuando es cuantitativo los produce diferentemente a los datos cualitativos. Esta es una ruta que continuaremos estudiando, ya que no se trata de desestimar el dato cualitativo, ni menos las reacciones de tendencia valorativa: ambos son elementos motivacionales muy importantes. Y en la misma ruta incluiremos también los incentivos que no siempre están estimados como les corresponde.

D. Los datos y la marginalidad

Dentro de nuestra preocupación sobre los efectos de los datos cuantitativos estamos comprobando la carencia de ellos en las comunidades rurales de nuestro trabajo de campo, lo cual coincide con las experiencias anteriores. Si bien todas las personas de una comunidad pequeña se conocen, el dato global de población no es conocido para funcionar como totalidad. Los líderes formales –institucionales– que pasan por las comunidades los extraen y los llevan a sus instituciones y nunca quedan tales datos en la propia comunidad que, finalmente es la propietaria de esos datos. Esto trae la consecuencia, entre otras, de una falta de información básica necesaria para funcionar administrativa, económica, social y política-

mente. Y para los grupos rurales esto se traduce en una mayor marginalidad frente a la red institucional que tiene en sus manos los recursos que le son necesarios a las comunidades para su desarrollo.

E. Cambios operativos

Otro aspecto de estas experiencias es la inserción del investigador en el nivel local, y cómo y cuánto se percibe desde ahí a los técnicos insertos en el nivel institucional. Pueden distinguirse una serie de puntos concretos, tales como:

1. *los plazos* que ponen los programas institucionales. En nuestro trabajo de campo ha sorprendido que los plazos los ponemos entre todos; la frase de un maestro de una de las comunidades fue muy significativa al respecto: "Ahora sí vamos a demostrar si tenemos verdadero interés por la Comunidad";

2. *el universo poblacional*. Para rescatar la historia de la comunidad son necesarias con igual importancia, todas las personas y de todas las edades, lo cual ha sido una experiencia muy interesante;

3. *los calendarios y horarios*. Ha sido necesario encontrar a los diferentes grupos en el día y hora apropiada para cada uno de ellos, lo cual rompe cualquier fijación de horario de trabajo;

4. *los cambios de programación*. A pesar de que se elabora de acuerdo a la disponibilidad de las partes, deben adecuarse al momento y circunstancia inesperada; esto lleva a una permanente adecuación de calendario y horario al trabajar, como es nuestro caso, las 13 comunidades del Municipio simultáneamente;

5. *la elaboración conjunta del documento final*. Se planifica desde el inicio de las acciones, simplificando y discutiendo el esquema, distribuyendo las tareas de acuerdo a las posibilidades de cada uno y regulando los cambios que ocurren;

6. *los escritos en su hoja original quedan en la comunidad.* Una frase de un Jefe de Tenencia también es significativa al respecto: "Ahora nosotros tenemos los originales". Hemos adoptado la modalidad de llevar la máquina de escribir, de manera que al salir de la comunidad ellos quedan con el original y nos llevamos la copia. Al mismo tiempo, un historial completo del trabajo va quedando permanentemente en el Concejo Municipal de Erongarícuaro. Y el Gobernador del Estado recibe nuestra información periódicamente: esto permite establecer una comunicación directa bidireccional, favorable para ambos niveles, local y regional (experiencia que ya habíamos adquirido en nuestros trabajos comunitarios en Venezuela y en Colombia).

f. Acciones que estratifican a la población

Otro aspecto que estamos comprobando es la cantidad de acciones que realizamos los técnicos cuando operamos a través de programas institucionales, acciones que refuerzan las estratificaciones que a la sociedad le conviene mantener. Sólo enumeramos algunas:

1. seleccionar individuos y grupos de la comunidad para el trabajo que se inicia, sin preocuparse de las percepciones de los no seleccionados;
2. determinar la clasificación de líderes a criterio del técnico y en sus primeros contactos con los grupos;
3. comunicación sólo con esos "líderes" y/o esos grupos en las visitas de trabajo a la comunidad, sin abrirse al universo poblacional;
4. comunicarse sólo con quienes dominan el mismo idioma del técnico, sin preocuparse de la "traducción" que se hace de sus mensajes.

g. Aplicar versus traspasar

Mantenemos presente, con intención de autorevisión, la diferencia entre *aplicar* conocimientos y tecnología a *traspasar* (trans-

ferir) conocimientos y tecnología. Este es un punto que claramente se percibe desde el nivel local y que de manera muy lamentable contribuye a la no utilización de los recursos existentes en nuestros países de América Latina, precisamente donde más necesitamos la maximización de los recursos. Sin embargo la diferencia es aún más profunda y tenemos que considerarla en su carácter espistemológico y metodológico, además de ideológico. Este punto está en la ruta que seguiremos estudiando.

Finalmente es necesario señalar una falla en nuestro trabajo de campo; es evidente que se necesita un equipo de dos personas para realizarlo y que al hacerlo una sola persona, por lo menos se afecta negativamente la correlación de las variables motivación/rapidez de resultados.

Conclusión

No podemos elaborar una conclusión ya que estamos en el proceso del hacer. Nos planteamos interrogantes en sentido de autorevisión y seguiremos la línea de estudios que requieran las experiencias. Son muchas las respuestas que la Psicología Social tiene pendiente para la investigación-participativa en los procesos de desarrollo de América Latina. Continuaremos la ruta de buscar respuestas teóricas a lo encontrado en la acción, propiciando la producción de conocimiento especialmente en los grupos de las áreas rurales que son las más marginadas dentro del contexto nacional de nuestros países.

NOTA: Ponemos a disposición de los compañeros de este Segundo Seminario los "subproductos" de la tesis de Maestría "La investigación participativa en los procesos de desarrollo de América Latina". Ellos son:

1. *Factores esenciales de la metodología de investigación participativa para América Latina.* Ponencia para la Reunión Nacional de Educación y Capacitación del Adulto para el Desarrolo Rural. Cenapro. México, Noviembre, 1980
2. *El significado de los datos en la investigación participativa.* Ponencia para el Primer Coloquio Nacional de Psicología Social.

División de Estudios de Postgrado. Facultad de Psicología. UNAM. México, Noviembre 1980

3. "La Encuesta obrera de Marx: Antecedente de la investigación participativa". En: Revista "Dí". México, Enero, 1981

4. "La investigación participativa en los procesos de desarrollo de América Latina". En: Revista ALAPSO –Asociación Latinoamericana de Psicología Social– Primer Semestre, 1981

5. *Las técnicas e instrumentos de la investigación participativa para procesos de cambio social en el Medio Rural.* Presentada en el Ciclo de Conferencias sobre la Teoría y la Práctica de Educación de Adultos. Cenapro. México, Octubre, 1981

6. *La participación de la población en las investigaciones para los procesos de Desarrollo y cambio social.* Ponencia presentada en el Congreso Nacional de Investigación Educativa. México. Noviembre, 1981

Investigación Participativa en el campo de la Salud Pública

Aída M. Rodríguez

INTRODUCCION

La investigación participativa como opción para el cambio ha sido desarrollada en América Latina por profesionales de las ciencias sociales y educativas en diferentes países. Hay literatura (1) que señala su proceso, avances y esfuerzos por abrir nuevos caminos, levantar nuevas y más audaces preguntas y ayudar a consolidar o a cuestionar las afirmaciones vigentes (2).

Mi interés en la Investigación Participativa está vinculado al área de salud, terreno donde el conocimiento popular (uno de los elementos que la investigación participativa trata de rescatar) ha sido menospreciado por los profesionales de las áreas biomédicas.

La Organización Mundial de la Salud, sin embargo, recomendó a los países en desarrollo que integren sus acciones de salud a los brujos y curanderos para poder alcanzar los niveles de salud deseables para el año dos mil. El campo de salud, por ser considerado privativo de los médicos (ocupan posiciones de dirección y de decisión) y por la estructura, muy formalizada y jerarquizada de la mayoría de las instituciones del sector en América Latina, es un campo poco propicio para que se practique la Investigación Participativa. La concepción que en general los profesionales de la salud tienen de ésta y su actitud "cientificista" y "neutral" ante la misma y ante los problemas sociales, contribuye a mantener formas tradicionales o reformistas de organización y acción frente a los procesos de cambio. A pesar de que, sistemáticamente se afirma que las condiciones de salud dependen de factores sociales, éstos no se vinculan a la organización social vigente ni a las estructuras básicas del sistema.

Por otro lado, a pesar de los recursos de personal calificado, de tecnología avanzada y de infraestructura de servicios existentes en muchos países, las condiciones de salud no parecen haber cambiado significativamente en los países en desarrollo (excepción de Cuba en América Latina). El problema entonces, al que se enfrentan los dirigentes de la salud es que la distribución de servicios básicos, salarios y niveles de vida determinan las condiciones de salud de la población y por otra, muchos padecimientos persisten porque la población tiene conductas contrarias a la salud y no aprovecha

los servicios a su alcance; la posibilidad entonces de modificar aunque sea parcialmente las condiciones existentes, depende de que se promuevan instancias de organización y participación para que la población, partiendo de su propio conocimiento de la salud y la enfermedad, de su experiencia y de sus condiciones concretas de salud participe en la transformación de las mismas.

Mi trabajo se vincula a la Educación para la Salud, como ésta se entiende y aplica en nuestros países, es decir, como la transmisión de información sobre padecimientos y riesgos a la salud con el objeto de que la población acepte, y realice conductas en beneficio de su salud. La posibilidad de que la población tenga alguna forma de participación diferente a ésta se considera lejana. Se hacen "Diagnósticos Situacionales de Salud" técnicos y útiles para los órganos de decisión a los cuales la población permanece ajena. Sin embargo, hay técnicos y funcionarios que vislumbran otras alternativas y es en este sentido que me referiré a una experiencia concreta que se está realizando en el IMSS, por iniciativa de la Jefatura de Servicios de Medicina, órgano normativo que establece las políticas, estrategias y programas médico preventivos en la Institución. La experiencia, aunque incipiente, ofrece una posibilidad de trabajo diferente en cuanto la forma de participación comunitaria, y puede, abrir el camino a nuevas formas de trabajo en el campo de la salud pública.

Por las razones mencionadas anteriormente, el trabajo que presento es eminentemente aplicativo; describiré los procedimientos actuales y sus posibilidades futuras, más que plantear una discusión epistemológica acerca de la investigación participativa y su ubicación en el campo de la investigación o de la transformación social. Antes presentaré algunas consideraciones acerca de la situación de salud del país para ubicar en ese contexto la experiencia a que me refiero.

Algunos datos acerca de las condiciones de salud.

El 90% de la población en México está protegida por algún sistema de seguridad social o servicio gubernamental de salud (3). A partir de 1979 se amplió la cobertura de salud al medio rural por medio del convenio IMSS-COPLAMAR, lo que hace que actual-

mente el Instituto Méxicano del Seguro Social cubra al 63% de la población del país dentro de algunos sistemas de aseguramiento. El país cuenta con personal técnico, (a pesar de que persisten problemas acerca de su distribución); tiene una infraestructura de servicios de salud, en el Plan Global de Desarrollo 1980-1982 se definen políticas y estrategias de salud que dan prioridad a los programas médico-preventivos, atención materno infantil, saneamiento, desnutrición y educación para la salud; se propone la ampliación de la cobertura de los servicios, se establece la estructura de salud por niveles, la descentralización administrativa y se dan lineamientos para la coordinación institucional que permitirá el establecimiento del Servicio Nacional de Salud, para evitar duplicación y desperdicio de recursos.

Los datos más recientes de mortalidad general (1978) señalan una tasa de 6.4% x 1,000 habitantes, la mayor proporción de muertes sigue correspondiendo a niños: por cada adulto mueren 3 niños menores de 4 años, los niños que más mueren son en su mayoría menores de un año (39.7 x 1,000 nacidos vivos). La mortalidad materna para ese año fue de 100,4 y en todos los grupos de edad de la población, las muertes por padecimientos transmisibles siguen siendo altas (30.7% del total para 1978). Ocupan los primeros lugares como causa de muerte en general los accidentes, las enfermedades del corazón, las productivas por influenza y neumonías, enteritis y otras enfermedades diarréicas, tumores malignos, ciertas causas de morbilidad y de la mortalidad perinatales, enfermedades cerebro vasculares, cirrosis hepática, diabetes mellitus, homicidio y lesiones provocadas intencionalmente por otras personas (4). Es notorio el cambio en la patología; al aparecer los accidentes como primera causa de muerte y al hacerse presentes también muchos padecimientos crónico degenerativos, sin embargo, los infecciosos, especialmente las enteritis siguen ocupando un lugar importante (4º).

En el IMSS el 30% de las consultas médicas son por padecimientos transmisibles debidos en gran parte a condiciones deficientes de saneamiento y a conductas contrarias a la salud (5).

Estoy señalando esta información sólo para anotar que existe mezclada una patología del desarrollo y del subdesarrollo y que las condiciones de organización social y de vida están íntimamente

relacionadas con las enfermedades y muertes de los mexicanos; muchos de ellos en etapas tempranas y productivas de la vida.

La experiencia que describiré se refiere a un Programa de Saneamiento que se realiza en el medio rural y en áreas marginadas de zonas urbanas con recursos institucionales y sobre bases experimentales que permitan valorar los procedimientos e introducir los cambios correspondientes en cuanto a los recursos humanos de este tipo en otras áreas y en relación a otros problemas. En base a la estructura institucional y a las condiciones concretas de los grupos con que se trabaja, se pretende, desde el punto de vista de salud, incidir sobre la morbilidad y mortalidad por padecimientos gastrointestinales que ocuparon el 4º lugar como causa de muerte en 1978; sobre la base de modificar específicamente las condiciones de saneamiento (94.5% de las localidades carecen de agua potable y el 56% de las viviendas del país no tienen drenaje); (6) y promover, partiendo del conocimiento popular y de las condiciones locales, cambios en la manera de enfrentar la enfermedad y de actuar ante las condiciones que la determinan.

El programa

El programa con las características de la modalidad de "Brigada" es de coparticipación entre la Institución y las localidades, en el que la Institución aporta el personal: promotor social, técnico en saneamiento, pasante de enfermería y albañil; un vehículo, la mitad de los materiales para mejorar las condiciones de saneamiento de las viviendas y asesoría en programas de saneamiento comunitario (7).

Cada "Brigada" está adscrita a una Unidad de Medicina Familiar y trabaja en el año tres comunidades de 500 familias. Existen criterios institucionales de mejoramiento de la vivienda que incluye las siguientes áreas: agua, excreta, dormitorio, basura, cocina fauna transmisora y fauna doméstica. También hay criterios de saneamiento comunitario que comprenden mejoramiento de fuentes de abastecimiento de agua, disposición sanitaria de excretas, disposición sanitaria de basuras y urbanismo.

El programa se propone, después de un conocimiento por parte del equipo de la geografía, organización social, aspectos demográ-

ficos, de producción, líderes locales, condiciones de salud, saneamiento de cada localidad, etc., promover, en base a la información obtenida de las autoridades, institucionales y población misma, la formación de un grupo inicial de no más de 25 familias, que estén interesadas en mejorar las condiciones de su vivienda y acepten los compromisos que implica la coparticipación y la responsabilidad de trabajar como grupo.

La constitución de un núcleo primario de familias como grupo, es una estrategia básica del programa. Las actividades del grupo se inician con el auto-estudio de sus condiciones de saneamiento y de salud que se relacionan con las formas de organización social y con otros factores determinantes y condicionantes de la salud. La experiencia de trabajo compartido y la participación individual y grupal en las diferentes etapas del cambio (identificación de necesidades, problemas de saneamiento y de salud, análisis y jerarquización de los mismos, programación de acciones y formas de trabajo, establecimiento de metas, objetivos y calendarios, realización de actividades y evaluación de las mismas) constituyen el proceso medular para que se realicen las actividades de saneamiento, pero fundamnetalmente para que el grupo asuma sus responsabilidades, conozca su realidad, tome las decisiones que más le convengan para optimizar el recurso que tiene a su alcance y aprecie los resultados de trabajar organizadamente hacia una meta.

El conocimiento popular se rescata, se analiza y se valora en relación con otras informcaiones y con su función en el mantenimiento o cambio de las condiciones de salud. Se reflexiona y se vincula la patología (enfermdead y muerte) con sus factores determinantes y condicionantes, para formar actitudes críticas frente a la realidad y a las maneras de responder ante ella, es decir, de enfrentarla con miras a su transformación.

El programa pretende que de las familias que inicialmente participen en el programa, surjan, los voluntarios que inicien el proceso de cambio que vaya desde modificar materialmente una vivienda a mejorar las condiciones de saneamiento y de salud de una familia, al mejoramiento de la salud de la localidad y de allí al planteamiento de formas de organización y participación para resolver otro tipo de problemas de su realidad que logren identificar, siguiendo los procesos de análisis que aplicaron en relación con la salud.

Cito a continuación algunos apartados del programa de las Bri-

gadas de Saneamiento que ilustran con mayor precisión los puntos señalados y se adjuntan a la ponencia algunos anexos que se consideran pertinentes para que éste se comprenda mejor:

"Los procesos de la comunicación, interacción, aprendizaje mutuo, diálogo, reflexión, crítica constructiva, autocrítica, respeto, flexibilidad, compromiso y organización para el trabajo conjunto (entre instituciones, grupos e individuos) deben formar el sustrato de los procesos de cambio y de la solución de los problemas comunes".

"El reconocimiento de la implicación de los problemas de salud en el contexto social e histórico de las comunidades, debe tomarse en cuenta en la respuesta oportuna a necesidades locales de salud o de otras áreas de la vida comunitaria".

"El ritmo de trabajo dependerá de la disposición de los individuos y los grupos, de sus condiciones de trabajo, clima predominante de sus posibilidades de trabajar conjuntamente para resolver problemas individuales y colectivos y para desarrollar mecanismos de organización y trabajo que les permitan avanzar, sin descuidar sus ocupaciones básicas, en el logro del cambio sostenido hacia el mejoramiento de sus viviendas y de su salud".

"La difusión de información, la creación de nuevas necesidades e intereses y el compromiso de un número cada vez mayor de familias que se integren a los procesos de cambio, serán los procedimientos para afirmar los cambios individuales y grupales y para que éstos a su vez sirvan para promover otros en respuesta a necesidades locales".

"Las acciones de educación para la salud y las específicas de prevención (inmunizaciones) que se realicen, para que tengan sentido y utilidad, deben integrarse al proceso general de cambio y apoyarse en los principios de participación, decisión y acción comunitaria que se han establecido para el programa".

"El personal de la Brigada debe constituir un sólido equipo de trabajo para el logro de los objetivos del programa. En este sentido, el promotor social tiene una responsabilidad central por su conocimiento de los procesos grupales, mismos que debe aplicar al trabajar con el equipo de salud y con los grupos de la comunidad. El ejemplo de que se puede trabajar en grupo para el logro de metas comunes debe darlo el equipo de la Brigada".

"El éxito del trabajo de la Brigada se podrá apreciar por la integración progresiva de mayor número de familias

> al programa, el incremento de los promotores voluntarios y la involucración creciente de toda la población en la realización de acciones organizadas para mejorar sus condiciones de saneamiento, salud y bienestar".

La formación o capacitación de los promotores voluntarios se logra dialogando con ellos para analizar los temas y problemas de salud, paralelamente al proceso de construcción de obras y de acuerdo con las necesidades e intereses concretos de los grupos. Estas actividades, constituyen en esencia la capacitación de los voluntarios para que progresivamente asuman mayores responsabilidades en la formación de nuevos grupos, proporcionen información y orientación a las familias y apliquen a nuevas situaciones de salud o de otras áreas de su vida, los procedimientos de análisis y solución de problemas aprendidos.

De diferentes maneras, al hacer los cálculos del material de construcción necesarios, medir las áreas, comprar el material y organizar su distribución, etc. se están aprendiendo o reforzando conocimientos y destrezas para enfrentar la realidad cotidiana.

Los resultados

Aún no se ha hecho la primera evaluación del programa que se inició formalmente en enero en la mayoría de las áreas.

Los resutlados se valorarán, en base a los criterios establecidos en el propio programa que incluye aspectos cuantitativos y cualitativos.

Las dos brigadas que iniciaron este programa casi pre-experimentalmente en 1980 y que fue ampliado posteriormente con seis más, muestran logros en cuanto a la respuesta comunitaria para utilizar el recurso de personal y los materiales de construcción. En cuanto a la formación de promotores voluntarios (locales), en una de las áreas están ya actuando con esas características difundiendo informacion y sensibilizando a otras familias para que ingresen al programa. También se produjeron obras de saneamiento familiar y comunitarias. Cabe señalar aquí que el cambio fundamental en la estrategia institucional en programas de este tipo, es asignar más importancia al *proceso* que a los *resultados materiales* traducidos en obras realizadas. Sin embargo, la realización de obras es importante porque es el producto del proceso; pero no tiene el mismo sentido,

si solamente se produce como consecuencia de presiones de tipo paternalista sobre la población, sin que ella valore la función de las obras de saneamiento y analice su ubicación dentro del complejo de condiciones que produjeron en 1978, 39,872 muertes por enteritis y otras enfermedades diarréicas en el país (4). Sin embargo existen limitaciones para el éxito de programas de esta naturaleza, las que señalamos a continuación.

Las limitaciones

Tal vez la limitación más importante para realizar este tipo de trabajo es el personal. Describiré algunos aspectos de la capacitación que se dió al personal de este programa que, en su mayoría ya tenía experiencia en trabajos de saneamiento comunitario. El adiestramiento ocupó dos semanas en terreno, fue práctico y las actividades en aula fueron eminentemente participativas y tratando de que el personal valorara la influencia de su experiencia previa, conocimientos, prejuicios y la importancia de su participación en el cambio de estrategias de su trabajo; también se logró la participación de los 4 miembros del equipo (técnico en saneamiento, promotor social, pasante de enfermería y albañil) en las diferentes etapas de la capacitación y fue notoria la creciente participación de los albañiles (algunos con escasa escolaridad) y su liderazgo en algunas actividades, (con ello se pretendió demostrar que la participación es factible de lograr y que el trabajo resulta más productivo y satisfactorio). En la Capacitación también se contó con la presencia de promotores voluntarios de una de las comunidades experimentales, quienes utilizando argumentos "locales" lograron más fácilmente que las familias del área, donde se hizo el curso, aceptaran participar en las actividades de la práctica.

Se considera, a pesar de los aspectos señalados, que la actitud del equipo de la "Brigada" debe modificarse más para facilitar y permitir una participación auténtica de la población, al igual que la del personal de nivel operativo que es responsable de la dirección de las mismas. "La tradición de trabajo" en la mayoría de las instituciones y la espectativa de la población en el sentido de "recibir" beneficios del trabajo de éstas, son barreras que no es posible modificar en poco tiempo ni en forma aislada. No basta cambiar la

estrategia y los procedimientos, se requiere más tiempo para que el marco institucional en general permita más flexibilidad. En este caso el cambio fue propuesto "de arriba" y no como debiera haber surgido o surge generalmente del personal de nivel operativo que se queja de la rigidez institucional frente a sus iniciativas.

La presencia y participación de las autoridades locales también puede ser un factor limitante, ya que en general, están acostumbradas a un estilo de trabajo, donde la participación de la población es dirigida y adecuada muchas veces a conveniencias políticas o personales.

Es decir, que además de las limitantes intrínsecas del programa, hay otras vinculadas con la población, con el personal, en relación con su experiencia previa, interés en este trabajo, etc., con la institución: estructura, "tradición de trabajo", políticas y estrategias nuevas (es el caso de atender problemas de saneamiento en el IMSS); con las autoridades locales y con el sistema en general.

Las posibilidades

Solamente la evaluación objetiva por todos los involucrados en el programa y la demostración concreta de la transferencia del aprendizaje adquirido en el proceso a otras áreas de la vida de las comunidades, con acciones encaminadas a transformar su realidad, sería la evidencia de que el programa cumplió sus objetivos. Sin embargo, no se puede ser muy optimista y aunque con resultados modestos, programas como este pueden ser el inicio de cambios en las formas institucionales de trabajar en salud; ello requiere que no sólo los dirigentes, sino los trabajadores del equipo de salud reconozcan y actúen con el convencimiento de que "la salud y la enfermedad son fenómenos sociales, en tanto que hay una estructura social y política que permite que los hombres sean afectados por enfermedades cuyo dominio está al alcance del hombre mismo, cuando se organiza socialmente de manera más justa", (8). Es decir, que la posibilidad de mantener estos esfuerzos está determinada por la flexibilidad de las instituciones de salud y por la que el propio sistema permita.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

(1) Fals Borda, Anton de Schutter, Le Boterf, Sanguinetti, etc. Simposio Mundial de Cartagena, 1977.— Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa en el Medio Rural. Ayacucho, Perú, 1980.

(2) Fals Borda, Hall y otros. "Investigación Participativa y Praxis Rural". Nuevos conceptos en Educación y Desarrollo Comunal. Ed. Mosca Azul, Editores. Lima 1981, p. 10.

(3) Velázquez D. G. "Condiciones de Salud de la Mujer en México". Presentado al II Simposium de Estudios de Investigación sobre la Mujer. México, abril 1982.

(4) De la Loza Z. Arnoldo. "Panorama Actual de la Salud en México". Febrero 1982.

(5) Información de la Oficina de Análisis Estadístico. Jef. Servicio de Medicina Preventiva del IMSS. 1981.

(6) González Carvajal E. "Factores condicionantes de la Situación de Salud en México: políticas, ambientales, sociales, económicos y otros". Febrero 1982.

(7) Programa de las Brigadas de Saneamiento. Jefatura Servs. Medicina Preventiva IMSS. 1981.

(8) López Acuña D. "Salud y Seguridad Social, Problemas recientes y alternativas en México hoy". Editado por González Casanova Pablo y Flores Cano Enrique, Siglo XXI, 3a. Edición México 1979, pp. 177-219.

Investigación Participativa y Cultura Popular: una experiencia en curso

Sergio Martinic y Héctor H. Sainz

I. Antecedentes

En general al discutir la práctica de la educación de adultos se pone énfasis en los modelos de desarrollo y de cambio social que implican, la naturaleza y complejidad de los problemas que efrentan: las características y resultados de los procesos metodológicos que ponen en práctica (1). Se comprueba en toda esta discusión la necesidad de contar con paradigmas nuevos, que recojan las características de nuestra realidad, y que expresen la elaboración conceptual de las mediaciones adecuadas para entender una realidad que es más compleja y específica de como la entienden aquellas formulaciones teóricas a las cuales recurrimos para interpretar nuestra situación social y política. La crítica al estructural-funcionalismo, paradigma dominante en América Latina, ha relevado una serie de problemas que no siempre encuentran aclaración en un paradigma alternativo. Numerosos aspectos sobre el análisis de la estructura social, de las clases, de la problemática específica del cambio y del desarrollo y, en particular el problema metodológico que implica la ruptura con el paradigma tradicional es algo que todavía está en construcción (2).

En los marcos de todo este debate circulan distintas concepciones teóricas que, en su mayoría, provienen de experiencias particulares y ricas de trabajo. En particular, nos referimos a aquellas iniciativas de proyectos de educación de adultos que, en el marco de una concepción liberadora de la educación, proponen modelos de trabajo concretos para enfrentar problemas sentidos y, a la vez, para desencadenar un proceso que lleva a los sujetos a tomar una mayor conciencia de su realidad para que actúen, en forma organizada, en su transformación. En este campo de trabajo tenemos una gran variedad de experiencias y de finalidades pero que en síntesis, coinciden en la necesidad de impulsar el cambio social a partir de la generación de proyectos específicos de trabajo, en los cuales los conductores sean los propios educandos y cuya experiencia se inserte en las prácticas sociales que permitan la construcción de un proyecto alternativo de sociedad.

En la sistematización de estas experiencias y en la proposición de alternativas teóricas y metodológicas de trabajo juega un papel

importante el conjunto de formulaciones que se derivan de los trabajos de Investigación Participativa (IP). El alcance de estas formulaciones es amplio y variado en extensión y profundidad. Existen intuiciones claras y desarrolladas pero, por otra parte, existen aspectos y discusiones que requieren de un mayor desarrollo. Entre ellas nos parece importante profundizar las cuestiones relativas a los supuestos epistemológicos, a la vinculación de la investigación participativa con la educación popular, a la discusión de la problemática del Estado con relación a grupos sociales específicos y sus proyectos de acción, la vinculación de las experiencias con proyectos de trabajo impulsados por partidos políticos y otros (3).

A estos temas generales habría que agregar el conjunto de problemas metodológicos específicos que derivan de cómo entender la participación de los educadores en los procesos de investigación en el marco de una síntesis cultural y el lugar de la investigación de caso dentro de la construcción de explicaciones generales de la sociedad.

Abordar estos aspectos es difícil. No es objeto de este trabajo hacerlo y no nos sentimos preparados para ello. Es el compartir nuestras experiencias y opiniones lo que permitirá un avance en la opción en la cual nos sentimos inscritos.

Tomando en cuenta este ámbito de debate y de reflexión consideramos, sin embargo, relevante destacar un problema que nos parece requerir una mayor profundización. Este se refiere a la cuestión de la cultura popular.

En efecto, este ha sido uno de los problemas que ha destacado –de una u otra forma– en distintas experiencias. Y, más aún, constituye también un problema a resolver si nos planteamos la búsqueda de interpretaciones sociales alternativas. En definitiva, se trata de precisar en qué consiste la cultura popular, y el rol que ésta asume –o puede asumir– en la construcción de alternativas de explicación de la realidad. Esto no sólo implica una valorización del pensamiento popular sino que también un cuestionamiento crítico a éste para construir, como producto de una síntesis cultural, un nuevo proyecto, un nuevo modo de entender el mundo y de actuar en él.

Sin embargo, nuestra preocupación es más específica y de menos alcance. Asumiendo lo señalado como un proyecto de largo plazo y en el cual no sólo incide la práctica educativa sino que to-

das las prácticas sociales en las cuales el sujeto está inserto, creemos importante conocer las características de la cultura popular y el rol que ésta juega en la generación de alternativas y de acción en la realidad.

En general, podemos distinguir, a lo menos, tres aspectos de cómo la cultura popular incide en la práctica de la educación de adultos y, en particular, de la investigación participativa.

En primer lugar, la cultura popular implica una forma de otorgar significados a la realidad. Los sujetos comparten una visión de la realidad y ésta connota las formas de interpretar los hechos sociales y la generación de nuevos conocimientos. En segundo lugar, las concepciones del mundo que el pueblo tiene inciden en las caratcerísticas y sentido que asume la conciencia de sus intereses. Es decir, al propiciar experiencias que resulten de una concientización, en una "conciencia crítica" o "de clase" hay que asumir el hecho de que ésta no se configura por la mera ubicación económica del sujeto en la sociedad. Las clases, por ende, la constitución de una conciencia de clases ocurre en un proceso mediado por la realidad específica del sujeto tanto estructural como también por la que indican sus específicas formas de pensar y de organizar la experiencia social. No existe una conciencia de clase imputable al sujeto popular (perspectiva desarrolladà por ejemplo, por Lukacs) sino que esta se constituye en la praxis a través de un proceso mediado e inserto en la construcción de una nueva hegemonía o voluntad colectiva (ejemplo Gramsci). Por último, la cultura popular implica un marco de lectura o de re-significación de las mismas experiencias educativas. Es decir, los proyectos pueden introducir cambios, generar nuevos conocimientos con la participación de los sujetos pero, en definitiva, la apropiación significativa de estos conocimientos se realizará en la práctica cotidiana de los mismos y en comunicación con el marco de pensamiento que comparte con otros sujetos sociales.

En concreto nuestra propuesta consiste en la necesidad de abordar el problema de la cultura popular con una realidad y categoría conceptual básica dentro de las concepciones educativas alternativas en las que estamos empeñados en construir. La definición de este objeto de trabajo tiene finalidades prácticas como también teóricas. En primer lugar es difícil separar la IP de la dimensión cultural en la cual incide y con la cual dialoga. Y por otra parte, es

necesario contemplar la cultura popular como modo específico de dar sentido a la realidad, explicarla y organizarla por parte de sujetos que actúan en medios sociales concretos.

La consideración de estos sentidos culturales también entregará categorías de interpretación de la realidad que son válidas y que ayudan a precisar el rol que la Educación y, en particular, la IP puede jugar en la constitución de una nueva hegemonía en la sociedad.

Tomando en cuenta estos antecedentes y preocupación hemos definido un proyecto de investigación participativa, en el contexto de una acción educativa más amplia, que aborda parte de la problemática de trabajo y delimitaremos los alcances de la investigación.

II. El problema

Abordar el estudio de la cultura popular en su globalidad es difícil y general. Se hace necesario, entonces, definir objetos más específicos que, a pesar de su concreción, tengan una clara relación con dimensiones más amplias de la cultura popular en la cual se insertan.

Nuestra aproximación ha sido limitada a lo educativo al interior del pensamiento popular.

Dentro de esta problemática, un primer nivel de especificidad que nos planteamos para nuestro proyecto, es el de conocer las formas de transmisión de la cultura popular en un medio específico. Sabemos que la concepción del mundo del pueblo se encuentra en el lenguaje, en los procedimientos y alternativas de satisfacción de necesidades, en la religión popular, en los hábitos, en las creencias, en definitiva en todas las actividades de la vida social cotidiana de los sujetos.

Existen diversas instancias y procesos de transmisión de este saber popular. En la familia, por ejemplo, encontramos un núcleo de interacción básico donde las nuevas generaciones son introducidas a la vida de acuerdo a la experiencia de sus padres o mayores. Estos ya sea explícitamente o con su obrar transmiten contenidos

y ejemplos de conductas, maneras de resolver problemas, orientaciones de valor, disciplinas, moral, etc.

El núcleo social inmediato, vecinos, las relaciones sociales, instituciones existentes, todas están cargadas de símbolos y mensajes que son apropiados de particular manera por la subjetividad del individuo. En síntesis existe una "escuela" en el medio popular, y esa es la escuela de la práctica y de la vida cotidiana. Las primeras construcciones de pensamiento, de interpretación de la realidad surgen de esta instancia.

Dentro de este campo, en un segundo nivel de concreción, nos interesa lo relativo a la educación de los hijos en edad preescolar. Estos momentos primarios de socialización son ricos en contenidos culturales y, en gran medida, son definitorios para la configuración de una manera de relacionarse con el mundo y con los demás.

Sin embargo, hay que destacar, que toda esta socialización en los contenidos de la cultura popular no implica una interiorización exclusivamente del "buen sentido". También el individuo interioriza otras prácticas sociales, otros sentidos, los que incidirán en la configuración de un marco de orientación más o menos coherente e integrado. En lo particular el niño asiste a la escuela y aquí entra en otra instancia de producción e interiorización de significados.

En general, podemos decir, que la educación formal del niño más que reconocer la realidad del sujeto le impone mensajes y contenidos que hacen abstracción de tal situación vital. La teoría del desarrollo psicológico en la cual se basan los currículum oficiales suponen la existencia de procesos de desarrollo del niño, universales tanto en sus estadios como en sus contenidos. Las pruebas de evaluación y las actividades programadas se desprenden de teorías que no relativizan sus postulados y que, en general, se encuentran estandarizados para niños de clase media.

Tomando en cuenta estos antecedentes nos hemos planteado la tarea de construir una escuela pre-primaria alternativa. Lo que se propone es generar una instancia formal de educación escolar básica que expresa una síntesis cultural. Es decir, que recoja los elementos más importantes de los procesos de socialización que el niño vive en su medio y, por otro que permita una apropiación de los contenidos científicos desarrollados por la sociedad y el pensamiento pedagógico.

En el marco de las experiencias de educación de adultos que pretenden incorporar a la comunidad y a la familia en la educación de sus hijos se inscribe el programa Nezahualpilli del CEE[1]. En lo fundamental este proyecto se propone la creación de una alternativa de escuela para la educación pre-primaria que ponga en práctica un currículum alternativo e incorpore a los padres y a la familia como agentes educativos-activos en la educación de los niños y en la solución de los problemas que afectan a la calidad de vida familiar y comunitaria. Se cuestiona a las teorías psicológicas sobre el desarrollo del niño que han inspirado experiencias de tipo compensatorio y se propone una alternativa teórica para una concepción que valorice la socialización y las características del medio cultural del niño en la definición de metas educativas y contenidos curriculares. Por otra parte, el proyecto propone alternativas de trabajo con los adultos para que participen en la elaboración de este currículum y, como finalidad, se pretende que los padres sean capaces de gestionar y conducir el proceso de educación pre-primaria de los niños, lo que implica incidir y formar parte de la dirección de una escuela comunitaria.

La forma de operar del proyecto pone en práctica un diálogo permanente entre la idea de educación que se desprende de un cierto paradigma teórico y la idea de educación que tienen los sujetos participantes. Se construyó una escuela en Ciudad Netzahualcóyotl y se inscribió a niños de 110 familias del sector. Paralelamente se trabajó con los padres para darles a conocer el sentido del proyecto y se capacitó a un grupo de madres para que ejercieran el papel de maestras. La escuela funciona con dos salones a cargo de maestras de la SEP integradas al proyecto y se organizaron siete salones en casas de la comunidad[2]. Tanto las maestras como las mamás educadoras implementan el mismo contenido curricular y trabajan directamente con los padres de los niños. La proposición básica es que el currículum propuesto es reformulado en la práctica y se está haciendo una evaluación de ésta. Por otra parte, se creó

---

1 Este programa se implementa desde marzo de 1981 en ciudad Netzahualcóyotl en el Estado de México. Netzahualpilli significa hijo de Netzahualcóyotl, personaje histórico de la región.

2 Las maestras trabajan con 30 niños cada una y en cada salón comunitario existe una "mamá educadora" que trabajan con 10 niños cada una.

una instancia directiva donde participan representantes de los padres y se inició un trabajo con jóvenes de la comunidad. Una de las líneas de acción de este proyecto es el estudio de las representaciones culturales que los sujetos tienen sobre la educación y, a la vez, un trabajo con los padres orientados a una problematización de los principales problemas de la realidad que los afecta. Se espera que la escuela establezca un nuevo tipo de relación con la comunidad y que contribuya a generar actividades que permitan enfrentar problemas concretos.

En esta dimensión del proyecto –la educación de adultos– se consideró importante conocer las características estructurales de la realidad económica y social de las familias de la comunidad. Se diseñó un proceso de investigación participativa que implica una involucración de los padres en el análisis de su realidad y en la definición de líneas de acción. Por otra parte, se puso especial énfasis en una problematización de las orientaciones y concepciones sobre educación existente en el medio popular. Se espera de este trabajo la definición de temas generadores por parte de los adultos y de los investigadores que se expresen en unidades de contenidos específicos de un currículum alternativo. Además se espera la definición de temas para realizar un trabajo con padres, para que estos asuman mayor conciencia de su rol educativo y de los problemas que deben enfrentar en la realidad para transformarla.

Lo que nos planteamos en el trabajo con los padres –entre otros aspectos– fue el de profundizar nuestro conocimiento sobre cómo piensa el pueblo, cuál es su manera de explicarse la realidad y cómo construye conocimientos de ésta. En definitiva, lo que nos preocupa es conocer el marco de referencia que los sujetos tienen para definir sus acciones concretas y, en particular, para expresar un cierto tipo de concepción educativa y de educación de sus hijos.

Nuestro problema de investigación y de acción se centra en la identificación de las explicaciones que los sujetos participantes en la experiencia dan a ciertas dimensiones de la realidad. Conocer estas explicaciones es fundamental para la producción de un currículum que exprese una síntesis cultural y para que la escuela constituya un centro desde el cual se puedan ejercer acciones que incidan en un desarrollo crítico de los adultos y en la organización para la solución de problemas específicos.

Por no encontrar una mejor forma para designar la problemá-

tica señalada, entendemos este trabajo como el conocimiento de la teoría social que maneja el pueblo. Es decir, lo que nos preocupa son las formas de construcción de discursos explicativos de la realidad y los supuestos –o hechos– en los cuales se sustentan. En la práctica cotidiana de los sectores populares se producen mensajes que circulan y se ponen en práctica en la medida en que para los sujetos adquieren significación. Se trata de conocer estos mensajes para generar otros nuevos en los cuales las categorías del pensamiento popular queden incluidas.

Se creó así una instancia de trabajo con los padres para realizar un diagnóstico de la realidad y, posteriormente, se realizaron actividades de sistematización y de problematización de las orientaciones culturales referidas a la educación.

En el capítulo siguiente explicitamos el marco de referencia que asumimos y posteriormente se describirá el diseño metodológico empleado.

III. Marco de referencia

La realidad no está ahí para ir y "recoger la información". Esta es una visión empirista que supone que la realidad está compuesta por cosas que se pueden medir y que existen independientemente de los sujetos. Siguiendo a Berger y Luckman diríamos que la realidad no solamente está ahí sino que los sujetos tienen una relación de sentido con ella. Por un proceso de interiorización los hechos se convierten en subjetivamente reales, en datos de la conciencia de los sujetos. Esta apropiación subjetiva de la realidad es, a la vez, otorgamiento de sentido. Los hechos, conductas, procesos que pueden aparecer indescifrables para un observador externo o "ilógicos" o "tradicionales" tienen un sentido para los sujetos que forman parte de tal contexto social (4).

Los participantes en la investigación tienen un marco de referencia en el cual integran sus conductas, expectativas y opiniones. Estas formas parten de un contexto mayor que le da significado a la experiencia. Al interpretar un dato determinado durante el proceso de investigación no sólo se está dando una opinión con respecto

al dato en sí mismo sino que también tal juicio forma parte de una opinión mayor, a veces oculta e implícita, y que se refiere a la visión del mundo y de la realidad que los sujetos tienen.

De este modo el conocimiento de la cultura popular no debe quedar en el plano de lo manifiesto. Esto es lo observable y a lo que tenemos acceso en un primer nivel de profundidad. Se hace necesario llegar a lo implícito, a lo que no se dice pero que se dice; los sentidos y significaciones de los sujetos.

Participar de estas estructuras significativas es difícil ya que el investigador no forma parte de ellas. Su ubicación de clase, su experiencia social, conocimientos, etc., pertenecen a otras estructuras o campos de significación. Por esta razón nuestro acercamiento a la cultura popular es un acercamiento hipotético. Son proposiciones de sentidos cuya validez o falsedad sólo lo puede comprobar la praxis. Es importante que el investigador explicite sus hipótesis las que se someterán a la prueba del diálogo y de la praxis.

En este diálogo existe un proceso de devolución permanente de la información. Esta devolución es generadora de nuevos intercambios de opinión. La participación activa del investigador implica una devolución estructurada de la información obtenida. Es la proposición de una opinión con sentido hipotético.

La participación activa del investigador, en su rol de facilitador del proceso mediante la devolución estructurada de lo analizado, plantea la necesidad de que éste explicite su marco de referencia. El investigador, promotor o agente externo ordena lo analizado con una cierta finalidad. Por un lado, su trabajo tiene la finalidad de acercarse con mayor profundidad a las interpretaciones que el pueblo da y, por otro, su objetivo es el de entregar nueva información que permita incorporar elementos para analizar la realidad y definir líneas de acción con mayor claridad.

Por esta razón, creemos que la investigación participativa no elude el trabajo de desarrollo teórico al enfrentar un problema determinado. Por el contrario, debe darle un nuevo sentido a esta práctica teórica al insertarla en un proceso concreto de acción. En nuestro proyecto hemos asumido este hecho y una de nuestras tareas ha sido la de revisar críticamente lo que se ha escrito sobre la problemática de la cultura popular. El sentido de este análisis es el de la construcción de un marco teórico general que pueda servir para plantear explicaciones sobre la propia práctica investiga-

tiva y que permita a los sujetos participantes contar con elementos para una mejor comprensión de su realidad.

Aún no contamos con los resultados de esta investigación en forma acabada pero creemos conveniente señalar los principales ejes teórico conceptuales que definen nuestra aproximación a la cultura popular.

1. El estudio de la cultura de los sectores populares tiene ya una trayectoria en el campo de las ciencia social y, en particular en la educación de adultos. Estos estudios implican concepciones que, en síntesis, las podemos agrupar en dos formas de entender la naturaleza humana y la relación de éste con la sociedad y su cultura: la tradición objetivista y, por otro, la subjetivista. Para la primera el hombre es un producto social y se enfatiza el carácter de sistema de la cultura como totalidad ontológica que se impone al hombre. Para la segunda concepción, el hombre es creador de cultura y sujeto activo en la transformación de la misma. Se enfatizan los procesos subjetivos de interiorización de la cultura y el sentido que asume su acción en contextos específicos.

Como un intento de síntesis de ambas concepciones presentes en la tradición social se postula la necesidad de comprender dialécticamente la relación del hombre con la sociedad. Se enfatiza, con el concepto de praxis social, la apropiación que el sujeto hace de su realidad y la acción que lleva a cabo para transformarla como parte de proyectos más amplios de actores sociales colectivos.

2. La aproximación objetivista tiene su principal exponente en Durkheim y, en la ciencia contemporánea, se expresará en el paradigma estructural funcionalista. Para estos la cultura es un subsistema del sistema social y se constituye como conjunto de imperativos que responden a necesidades biológicas básicas y a las necesidades de integración y equilibrio de la sociedad. Se pone énfasis en las funciones que tienen las respuestas culturales y el sentido de éstas se busca en ciertas estructuras básicas de orientación valorativa. Se postula así un número limitado de "variables-pautas" a las cuales el individuo recurre para otorgar sentido a su acción social. Ejemplo de este tipo de trabajos son aquellos estudios que caracterizan el pensamiento cultural de las minorías y sectores no populares como una subcultura, y cuyas orientaciones básicas representan una desviación con respecto a la norma social (5). Por otra parte, existen estudios que buscan definir estructuras tales como

la "imagen del bien limitado", "el familismo", "la tradicionalidad" como núcleos racionalizadores de conductas sociales (6). Otro ejemplo de esta orientación lo constituye Oscar Lewis y sus estudios sobre la cultura de la pobreza (7).

Para este autor existe una racionalidad que orienta la conducta y da sentido a las instituciones y modalidades de respuesta que los pobres implementan frente a sus necesidades. Esta estructura de la cultura de los grupos populares se traduce en una "disposición razonada" que les permite contar con una "cultura" adecuada para la pobreza. No toma en cuenta factores estructurales que condicionan su situación y, en definitiva, cae en un psicologismo al tratar los problemas de la cultura. Su concepto de "cultura de la pobreza" deriva en la pobreza de la misma cultura y, el sujeto, que nace en ese ambiente y ahí se socializa es difícil que pueda romper la racionalidad de la cultura en la cual le tocó vivir.

Los rasgos de la cultura de la pobreza, serían el autoritarismo, la dependencia, el fatalismo, el pensamiento particularista y concreto, la incapacidad para planear el futuro, satisfacción de necesidades primarias inmediatas, etc. (8).

Este enfoque institucionalizó la idea de una cultura tradicional que se opone al cambio y ésta fue definida como el principal obstáculo para el desarrollo. Por otra parte, al concebir de modo objetivista la cultura se postuló que en su interior sólo se reproducirían las ideas de la "pobreza" y estas no contribuyen a un mejoramiento de la situación. Por ello, se hace necesario implementar programas que, desde el exterior introduzcan cambios hacia ideas más racionales, menos mágicas, en definitiva más modernas.

3. Desde una perspectiva "subjetivista" se postula el carácter histórico de la cultura y el rol activo que el sujeto tiene como creador de ella. Esto implica que la realidad no es ontológica sino que se produce y transforma como producto de la praxis del sujeto. Es el capitalismo donde la realidad y la sociedad se convierten en una factibilidad distinta y opuesta al sujeto. El hombre la interioriza como tal pero puede asumirse como sujeto transformador de la realidad. En esta perspectiva de análisis ubicamos el desarrollo de las tesis de Fuerbach, de Marx y, en particular, el trabajo intelectual de Gramsci. Este autor constituirá nuestro punto de partida para la elaboración de una concepción sobre la cultura popular (9).

Para Gramsci, el hombre es sujeto de cultura y capaz de asumir el mundo y plantearse la tarea de cambiarlo. Esta es una primera proposición que deja asentada al iniciar sus estudios sobre la problemática cultural. Este carácter activo del hombre en la creación de cultura radica en el hecho de que todos los hombres son filósofos. Es decir existe una filosofía, una manera de pensar el mundo que está presente en la vida cotidiana de los sujetos. Este modo de explicarse la realidad se encuentra en el lenguaje, en el sentido común, en la religión popular, en definitiva en las costumbres y en el sistema de creencias. Para Gramsci, la filosofía no es la de los filósofos, sino que da cuenta de una concepción del mundo que también implica un actuar. Pero esta concepción del mundo no es solamente individual sino que existe en la medida que es compartida y permite entender la realidad en comunicación con los demás. Por ésto, para Gramsci, todos los hombres además de ser filósofos, son conformistas en la medida que forman parte de una concepción del mundo que es compartida y aceptada como tal.

Este conformismo no implica la unidimensionalidad de la sociedad. Es decir que se reproduzca permanentemente y que no se transforme. Por el contrario para este autor la sociedad civil es un terreno en disputa de sentidos culturales y en ella existirán muchas interpretaciones de la realidad.

La cultura popular será entonces la concepción del mundo que tiene el pueblo, las clases subalternas. Una primera aproximación a esta realidad cultural le lleva a enfatizar el carácter negativo de muchos de sus atributos. Es acrítica, dispersa, incoherente y tradicional. Enfatiza estos rasgos porque las clases subalternas no tienen una unicidad como voluntad, es decir, no tienen hegemonía en la sociedad. Por lo mismo, muchos de los contenidos de la cultura popular son depositarios de los contenidos que transmiten las clases dominantes convertidas en clase dirigente (hegemónica) a través de su unidad en el Estado. Por otra parte, la cultura de las clases subalternas tiene un núcleo positivo y Gramsci alude el "núcleo del buen sentido", al principio de escisión que constituye punto de partida para la creación de una nueva hegemonía que es cuando estas clases adquieren su plena autonomía histórica.

4. Gramsci plantea el carácter de "reflejo" de las representaciones culturales de las condiciones materiales del pueblo. Creemos importante situar este concepto en el conjunto del pensamiento del

autor y no entenderlo como un mecanismo simple que llevaría a pensar en la cultura como un epifenómeno de la base material. Por lo contrario, creemos que Gramsci al fijar el plano de lo estructural de la sociedad no sólo piensa en la economía sino que también en ciertas dimensiones de lo superestructural que adquieren tal connotación. De este modo se entiende su afirmación de que es en el plano de lo superestructural donde los hombres toman conciencia de sus intereses y es aquí donde el proceso de constitución de las clases sociales adquiere su especificidad.

Por otra parte, Gramsci le da el carácter de supervivencia de otros modos de producción o de otras clases a muchos rasgos de la cultura popular. Este juicio requiere de mayor revisión ya que no podemos pensar en una cultura construida en base a sedimentos. La supervivencia como tal no existe ya que al observarse como rasgo es porque tiene una nueva significación en el grupo social distinta al significado que tuvo donde se originó (10).

5. En síntesis, entendemos cultura popular como la concepción del mundo que tienen las clases subalternas de una sociedad. Esta refleja los contenidos producto de su práctica social y, por otra parte, contenidos que provienen de la cultura oficial y dominante. La cultura popular tiene una cierta lógica estructuradora de la realidad y expresa una síntesis particular de la relación entre el hombre y la naturaleza y con los demás hombres. El sujeto popular, en su vida cotidiana, no recurre a explicaciones científicas y acabadas. Existe un conocimiento significativo y definido en función de la participación del individuo en ciertas estructuras sociales. El sujeto necesita una interpretación significativa de la realidad y esta está en relación con el medio concreto del cual forma parte. Por esta razón, no esperamos en la cultura popular concepciones integrales o explicaciones sofisticadas. Hay distintas interpretaciones y con distintos grados de coherencia y que se basan en la existencia de tipificaciones de pensamiento legitimidas en la realidad.

6. Desde el punto de vista de la investigación para sistematizar la información obtenida y devolverla al grupo de participantes creemos importante hacerse las siguientes preguntas. ¿Cuáles son las interpretaciones que el grupo da?. ¿A qué responden esas interpretaciones?. ¿Cuáles son las contradicciones identificables?. ¿Cuál es el contenido impugnador de tales interpretaciones?. ¿Cuál es la proposición que surge del pensamiento popular?.

La respuesta a estas preguntas permite entender algunas características del pensamiento popular y su organización.

IV. Diseño Metodológico

La investigación participativa nos parece la mejor alternativa metodológica para enfrentar la problemática propuesta. En primer lugar, porque nos interesa el conocimiento no en sí mismo sino como forma de comprensión de la realidad para la acción. En segundo lugar, porque nos queremos aproximar a la realidad tal como es y desde el punto de vista de los sujetos que la viven y no desde la concepción del investigador. Y, por último, porque nos interesa generar conocimiento significativo para una práctica educativa alternativa en el medio popular.

El diseño que aquí se presenta responde a ciertas premisas epistemológicas. Con el fin de no detenernos en tales afirmaciones asumimos las señaladas en trabajos de otros autores (11). En particular nos interesa destacar el carácter subjetivo de la realidad a estudiar, y la ruptura con la distancia tradicional: sujeto que investiga y objeto investigado. La proposición de este estudio es la participación del objeto estudiado como el sujeto de la investigación y en la recuperación de sus formas de interpretación como categorías de análisis de la realidad. Por otra parte, esperamos que el proceso defina acciones concretas vinculadas a la elaboración del curriculum alternativo y a la identificación de problemas de la comunidad para enfrentarlos a través de proyectos de acción concretos.

El desarrollo de la actividad de investigación se convierte así en una instancia en la cual los actores (investigador e investigado) enfrentan en común un problema, en el cual los sujetos aportan sus respectivos marcos de referencia para analizarlos y cuyo resultado contribuye a comprender o asumir conciencia del problema, de su naturaleza, y de los caminos posibles para superarlos.

Entenderemos por diseño de la investigación un proceso continuo en el cuál se relacionan distintos momentos que forman parte del mismo. Estos momentos constituyen *"etapas" de la investigación* (que no necesariamente hay que entenderlas en un sentido lineal,

de sucesión de una a otra en forma exclusiva y excluyente) y que cumple la función de *ordenar el proceso de investigación y de centrar el diálogo* (forma con la cual designaremos a la relación de investigador e investigado) *en algunos tópicos específicos y en un determinado nivel de profundidad* a través de técnicas y actividades concretas.

Podemos distinguir los siguientes momentos o etapas del proceso:

I.– *Intecambio de experiencias;* aunque este proceso ocurre a lo largo de toda la investigación, así hemos designado el punto de partida del trabajo. Es el momento en que el grupo, facilitado por el investigador-coordinador, relata una serie de experiencias de la vida real cuyo centro lo constituye una unidad temática determinada. Aquí se parte con una experiencia o una idea generadora que forma parte de la realidad concreta con la cual el grupo fácil y rápidamente se identifica.

El objetivo, si relacionamos este momento con la investigación clásica, es lograr determinar un conjunto de preguntas básicas y significativas para los participantes en torno al problema en cuestión. Esto permite realizar un primer relevamiento del universo de significados y del conjunto de relaciones que el grupo tiene y establece al comentar experiencias específicas.

II. *Objetivación y problematización;* es el proceso mediante el cual el grupo logra "objetivar" una serie de problemas claves. Es decir, de la significación cotidiana y casi natural del problema se llega a un nuevo nivel de significación en la opinión de los sujetos. El problema o conducta cotidiana es llevado a un plano objetivo y el sujeto se enfrenta con él. Lo cotidiano es convertido en un problema.

Simultáneamente a la objetivación del problema se desarrolla una problematización de éste. Es decir, existirán distintas interpretaciones (sobre sus causas y consecuencias) que, en la práctica, son las hipótesis que los sujetos establecen al explicarse un hecho determinado. La función de la problematización es poder delimitar un conjunto de problemas considerados como claves o estructurales en la realidad concreta de los sujetos. De aquí se pueden desprender hipótesis de trabajo o preguntas de investigación.

III.— *Nuevo intercambio de experiencias y análisis de situaciones sociales;* en la etapa anterior se han determinado hipótesis o preguntas que orientarán la investigación de la realidad. Ahora se trata de comprobar o rechazar esas hipótesis y de contestar las preguntas que el mismo grupo ha formulado. En esta etapa se trata de elaborar los instrumentos o las técnicas más adecuadas que permiten obtener información sobre los problemas planteados. Es el momento de formulación de un cuestionario, de diseñar una entrevista o simplemente de seleccionar algunos casos que den cuenta de los problemas identificados.

IV.— *Análisis de la información obtenida y definición de líneas de acción;* el grupo, en este momento, analiza la información obtenida y comprueba si la realidad le respondió las preguntas, si coincide con las explicaciones que ellos formularon en un primer momento, o si de ella se desprenden nuevas explicaciones.

Las conclusiones se orientan a la acción que, en nuestro caso, se expresarán en la producción de material educativo específico y en el desarrollo de iniciativas que impliquen la solución en forma organizada de los problemas identificados.

Después de haber descrito brevemente estas etapas generales del proceso de trabajo nos parece conveniente agregar dos momentos constitutivos del mismo y que expresan una mayor especificidad. En primer lugar el producto concreto del proceso, que va desde el intercambio de experiencias al de objetivación, se debe expresar en lo que llamamos "temas generadores". Estos aluden a contenidos específicos y que tienen la capacidad de sintetizar lo analizado. Ejemplo de ellos, "el trabajo", "la televisión", "la escuela", etc. El proceso que va desde el análisis de situaciones sociales al análisis de la información recogida se expresa en lo que denominamos "unidades de trabajo". Cada tema generador es especificado a través de preguntas que relacionan un aspecto con otro. Por ejemplo, cuál es el resultado de la educación en la comunidad: ¿Cuantos niños pueden continuar estudiando y por qué no lo hacen los que desertan?. Estas son preguntas que derivan de un tema generador, por ejemplo, la escuela, y su estudio específico requiere de mayor análisis. Por ello se denomina unidad de trabajo.

En las siguientes gráficas intentamos esquematizar los pasos aquí definidos.

FIGURA 1

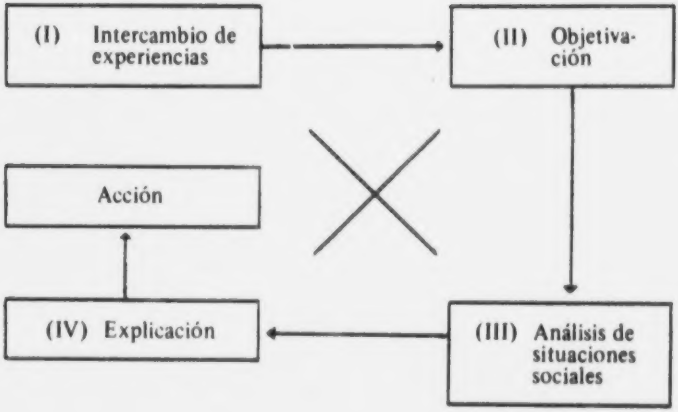
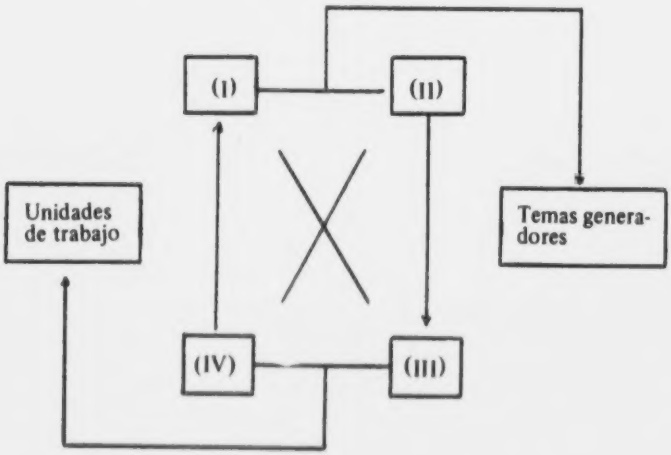


FIGURA 2



Con el fin de programar el trabajo y precisar las actividades se definieron las siguientes etapas tomando en cuenta las instancias que implican los momentos metodológicos señalados.

ETAPA	OBJETIVO	ACTIVIDADES
Constitución de un grupo.	Contar con un número de participantes que se comprometan a llevar a cabo la experiencia.	Trabajo con el grupo existente e incorporación de nuevos participantes.
Motivación.	Definir algunos temas de punto de partida. Relatar experiencias en torno a ellos. Discutir el objetivo del trabajo. Definir modalidad de trabajo.	Juegos, sociodramas.
Definición de temas generadores.	Del conjunto de opiniones que surgen en torno a los problemas planteados definir los que aparecen como más relevantes y significativos.	Juegos de problematización. Análisis de casos y hechos concretos. Sistematizar y devolver información.
Definición de unidades de trabajo.	Se trata de especificar el contenido de cada tema generador. Formular preguntas e hipótesis.	Elaborar cuestionario. seleccionar otras técnicas de sistematización de información.
Obtención de información de la realidad.	De acuerdo a lo planteado en las unidades de trabajo se trata de que el propio grupo investigue en torno a las preguntas que formuló.	Entrenamiento, selección de una muestra. Aplicación del cuestionario.
Análisis de resultados.	Clasificar y analizar la información que el grupo obtuvo. Explicar las causas de lo observado y sus consecuencias.	Tabulación. Codificación. Reuniones de análisis de datos.
Definición de líneas de acción.	Definir el contenido básico de las unidades curriculares de acuerdo a los resultados del diagnóstico. Identificar problemas y líneas de trabajo.	

V. Conclusiones

Como hemos señalado en la introducción, este proyecto de investigación participativa se encuentra en curso. En esta presentación hemos intentado sistematizar algunos fundamentos que justifican la necesidad de trabajar en torno a la cultura popular y la inserción que esta acción tiene en el marco de un proyecto educativo más amplio.

Por otra parte se ha tratado de plantear algunos problemas que debe enfrentar la investigación participativa y la necesidad de que el investigador externo asuma un rol activo en el proceso dialógico que se lleva a cabo en el grupo que realiza la investigación. Esto plantea el problema de cómo el investigador puede aproximarse a las significaciones que el sujeto le da a su realidad. La forma de hacerlo es a través de una práctica en conjunto y, por otra parte, se plantea la necesidad de contar con un marco de referencia que contribuya a entender y precisar la problemática en cuestión. En este sentido creemos conveniente que el investigador debe explicitar sus pre-juicios y, a la vez, no eludir un trabajo teórico de aproximación a la cultura popular. Se han presentado brevemente, algunos ejes de esta aproximación a la cultura popular y esperamos intercambiar experiencias y opiniones sobre ellas.

Se ha propuesto también un modelo de trabajo metodológico. Este consta, por un lado, de momentos metodológicos y, por otro, de etapas y actividades concretas. Este es el modelo planeado y, en la práctica, ha tenido algunas reformulaciones.

En primer lugar, creemos conveniente especificar el tema que el grupo debe trabajar. Asumir un diagnóstico en su globalidad es amplio y poco motivador. Por esta razón, partimos nosotros con el tema de la realidad educativa y de ahí surgió la necesidad de estudiar otros aspectos vinculados a ella.

Al iniciar la experiencia se organizó un grupo de 12 personas que asumió la tarea de la investigación. Este grupo funcionaba en forma paralela a la asamblea de padres de la escuela.

El funcionamiento de este grupo se vio afectado por la deserción de 4 personas (por motivos de cambio de residencia y de trabajo) y después de tres meses se vio la necesidad de integrar su trabajo a la asamblea de padres. Con el grupo de investigación inicial se definieron los principales temas vinculados a la problemática

de la educación y realidad de la comunidad y se confeccionó una encuesta para obtener nueva información. Esta encuesta fue trabajada por dos de los investigadores y dos padres participantes con mayor profundidad. Los temas que abarcó fueron los relativos a realidad familar, educación de los hijos, problemas de la comunidad y percepción de la escuela. Un grupo de padres se preparó para aplicarla a una muestra de 100 adultos. Después de un proceso de capacitación en la aplicación de la encuesta y de motivación entre los padres a ser entrevistados se procedió a obtener la información. Por falta de tiempo el procesamiento de ésta fue realizado por los investigadores. La información actualmente se encuentra en su fase de análisis y se está preparando material para indicar un proceso de devolución y de examen de los resultados con los padres de la escuela.

Paralelamente a esta dinámica de la investigación los padres consideraron importante tratar temas apropiados y urgentes. Estos se refieren tanto a la marcha de la escuela y su funcionamiento como también temas tales como la educación sexual, la situación económica y otros. Actualmente existe un grupo de alrededor de 70 personas estables que asisten quincenalmente a estas reuniones de padres. En ellas se devuelven datos de la encuesta realizada y se analizan otros problemas de acuerdo a lo planteado por el grupo.

Actualmente se está sistematizando la experiencia de aplicación de un curriculum alternativo y se espera elaborar unidades temáticas que incorporan el contenido cultural recogido en la experiencia de investigación.

Por otra parte, creemos conveniente destacar algunas de las dificultades aparecidas en el curso de la experiencia. En primer lugar, fue difícil que los padres aceptaran la idea de una investigación como algo natural. Para ellos significaba una pérdida de tiempo y no lo veían necesario ya que suponían que los educadores "sabían mucho". Después de un tiempo de motivación entendieron la perspectiva diferente de lo que se planteaba y valorizaron más sus opiniones y la necesidad de estudiar un poco más lo que pasaba en la comunidad.

Otro problema que se presentó tiene relación con la idea de educación internalizada. Al ver una escuela formal funcionando, como cualquier otra, suponían también que ésta era como son las escuelas del medio popular. No se interesaban en participar en

asambleas y pensaban que las maestras eran las encargadas de la educación. También el proceso de trabajo con los padres a través de la investigación ha permitido que ellos cuestionen esta percep ción y actualmente existe una mesa directiva de la escuela, formada por los padres que han organizado distintas actividades en relación con la comunidad.

Es un problema el hecho de que la investigación propuesta forme parte de un proyecto más amplio. Esto derivó en que los mismos padres estaban en una o más actividades. Creemos conveniente, por tanto, tomar en cuenta esta realidad y definir las actividades de un programa sin descansar en las responsabilidades de un grupo reducido de padres.

Por último, queremos señalar, todavía pensamos que es un problema el devolver los datos a la comunidad más allá del grupo de padres que participó en la experiencia. Pensamos que la elaboración de material gráfico puede ser una alternativa para ello pero también es conveniente dialogar y discutir los datos con los padres que no participaron en la experiencia.

En síntesis, estos son algunos aspectos que han influido en la marcha del proceso y esperamos que un análisis posterior de los resultados que estamos obteniendo nos permita acercarnos a la problemática que hemos definido. Muchos de los temas que aquí se han tratado encuentran un desarrollo insuficiente o discutible y esperamos estas reacciones ya que nos enriquecerán enormemente.

NOTAS

(1) Ver SOLARI, A.: *Desigualdad social y Educación de Adultos en América Latina;* C. MUÑOZ IZQUIERDO: *Efectos económicos de la educación de adultos;* J. BOSCO PINTO: *Educación de adultos y desarrollo rural;* S. SCHMELKES: *La investigación sobre educación de adultos en América Latina.* Textos publicados en: C. A. TORRES (comp) "Ensayos sobre la educación de adultos en América Latina". México, CEE, Colección Estudios Educativos Nº 6, 1982. Por otra parte son interesantes las conclusiones del estudio de J. E. GARCIA HUIDOBRO y J. OCHOA: "Tendencias de la investigación en educación en América Latina". Santiago, CIDE, Documento de trabajo, 1978.

(2) Ver los artículos de P. OQUIST: *Epistemología de la investigación acción;* F. ROJAS: *El apego de las ciencias sociales a lo real;* H. MOSER: *La investigación-acción como nuevo paradigma en las ciencias sociales;* O. FALS BORDA: *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla.* Publicados en: Simposio Mundial de Cartagena: "Crítica y política en ciencias sociales". Bogotá, Ed. Punta de Lanza, 1978, Tomo I. Desde otro punto de vista es interesante analizar algunas de las consecuencias de la ruptura epistemológica, ver por ejemplo, BORDIEU, P. et al: "El oficio del Sociólogo", México, Ed. Siglo XXI, 1980.

(3) Un texto que plantea aspectos de esta problemática es el A. de SCHUTTER: "Investigación participativa: una opción metodológica para la educación de adultos". México, CREFAL, 1981. La Vinculación de la práctica de la educación popular y el Estado encuentra un desarrollo importante en CELADEC: *Educación Popular y nueva hegemonía. Reflexiones en torno de la tarea de educación popular en América Latina.* En Revista CULTURA POPULAR, Lima No. 1, Junio 1982-73.

(4) Berguer P. T. Luckman: "La construcción social de la realidad", Bs. Aires, Amarrorto, 1970. Berger, P. "Para una teoría sociológica de la Religión", Barcelona, Ed. Kairos. 1981.

(5) Ver el análisis de Ch. Valentine, "Cultura de la pobreza", Bs. Aires, Ed. Amorrorto, 1972.

(6) Ver Foster G: "La sociedad campesina la imagen del bien limitado" en Ch. Wagley (comp). "Estudios sobre el campesinado en América Latina". Bs. Aires, Ed. Periferia, 1974; Redfield, R; "El mundo primitivo y sus transformaciones". México, F.C.E. 1966.

(7) O. Lewis; *"The culture of Poverty"* Scientifice Americas, Vol 215, octubre 1966; "Antropología de la pobreza" México Ed. F.C.E. 1969.

(8) Ver los trabajos de O. Lewis citados en la nota anterior y: Aduriz, J. "Así viven y así nacen", Lima, Cuadernos Desco, serie A, Nº 3, 1969; Jaramillo, A. "Estructura Familia" Stgo. Cuadernos de ILPES, Serie Anticidos de investigación, Nº 16.

(9) En particular nos hemos basado en Gramsci, A: "Literatura y vida nacional", México, Juan Pablo Editor, 1976 y "Los intelectuales y la organización de la Cultura", México, Juan Pablos editor 1975.

(10) Para un mayor desarrollo de esta crítica ver: Lombardi Satriani, L. M; "Antropología cultural: análisis de la cultura subalterna" Bs. Aires, Ed. Galeana, 1974; Nanjenson, J.L. *"Ensayos sobre cultura y política"*. México, documento de trabajo 1.3.78. FLACSO, 1979.

(11) Nos remitimos principalmente a los trabajos de Oquist; Rojas; Moser y Fals Borda. (ver nota 2).

ANEXOS

Anexo 1

Cadena Internacional de Investigación Participativa

1. *Francisco Vio Grossi*: (*Red Latinoamericana*)

1.1. Se ofrece una visión global del transcurrir de la investigación participativa en la región, destacándose fundamentalmente los avances en el campo metodológico a través de numerosos proyectos ya en ejecución o bien en vías de desarrollo.

1.2. En esta dimensión tal vez sea latinoamérica quien más esté aportando al campo teórico y metodológico de la investigación participativa. Señal evidente de ésto han sido las diferentes etapas que ha experimentado la investigación de este tipo, como sería la investigación-acción.

1.3. Otro hecho que es necesario destacar, han sido los diferentes eventos académicos y científicos que sobre investigación participativa se han realizado en América Latina. El Simposio Mundial celebrado en Cartagena (Colombia) en 1977 y el Primer Seminario de Investigación Participativa, llevado a cabo en Ayacucho (Perú) en el mes de abril de 1980, son un buen testimonio de ello.

1.4. Al hablar de investigación participativa, se hace necesario referirse a dos puntos centrales que ya han sido discutidos en otras instancias. Uno es la cuestión de la supuesta neutralidad valorativa de la investigación en ciencias sociales por una parte y el asunto del compromiso del intelectual por la otra. Implícitamente entre ambas está la cuestión de las técnicas e instrumentos de investigación.

1.5. Las múltiples críticas que continuamente surgen sobre las técnicas cuantitativas y sobre el empirismo plantean la necesidad de diseñar con urgencia, nuevas y audaces técnicas de investigación social que sean capaces de combinar adecuada-

mente el análisis teórico con la praxis de las mesas, objetivos que sólo se pueden lograr a través de la participación directa de éstas en todo el proceso de acción transformadora-reflexión-acción transformadora.

1.6. La viabilidad de la investigación participativa en sociedades capitalistas dependientes, especialmente en los países del Tercer Mundo, debe examinarse en términos de límites y oportunidades que influencian las actividades de investigación participativa. La experiencia latinoamericana muestra que en la mayoría de las sociedades capitalistas, incluso en las más represivas, existe algún espacio para maniobrar. Sin embargo, si la investigación participativa es una proposición viable para realizar el objetivo estratégico de transformación estructural, debe enfrentarse y considerar los límites impuestos por los parámetros que determinan las funciones de un sistema sociopolítico dado.

2. *Jan de Vries (Holanda-Red Europea)*

2.1. Expresa que las actividades de investigación participativa han experimentado durante los últimos años un gran avance en los países occidentales, especialmente en países como Suecia, Finlandia, Italia, Holanda, Francia, Gran Bretaña y Alemania.

2.2. Lo anterior se ve demostrado por los seminarios regionales y subregionales que se han venido realizando en Finlandia, Suecia, Italia y Holanda a partir del año 1978.

2.3. En el caso de Europa las áreas principales de preocupación son el analfabetismo, el problema de las migraciones, el caso de las mujeres, el fenómeno del desempleo y la situación de las personas mayores. Sobre estas áreas se han concentrado los esfuerzos dedicados a la investigación participativa.

2.4. La preocupación quizás más válida y en lo que a Europa se refiere, tal vez sea que los diferentes gobiernos, por una u otra razón, tienden a llevar toda acción de carácter informal o noformal a un grado de institucionalización donde priva lo formal y burocrático. Esto implica que en el futuro éstas serán oportunidades educativas destinadas a preparar mejores recur-

sos humanos para el proceso de producción, ignorando las propias necesidades y deseos de las personas.

2.5. En cuanto al estado del debate en Europa, éste se centra fundamentalmente en los procesos educativos de las personas y en las condiciones que el desarrollo contemporáneo exige. El problema se refiere al tipo de material a utilizar y las estrategias intermedias posibles referidas a obtener un proceso determinado.

2.6. Las dimensiones micro y macro de los procesos de educación e investigación son cada vez más importantes de considerar en el trabajo de tipo práctico.

2.7. Otro aspecto importante son el estudio participativo y los procesos de desarrollo que apoyan el proceso educativo. Esta es una relación que posee un carácter fuertemente político. El debate en este aspecto se concentra en cómo estructurar un estudio participativo y un proceso de desarrollo de acuerdo con el proceso educativo de las personas.

3. *Lynda Yanz (U.S.A. - Red de Norteamérica)*

3.1. El grupo que trabaja en Toronto (Canadá) en educación de adultos e investigación participativa es relativamente pequeño, ya que se compone regularmente de cinco personas.

3.2. Generalmente el trabajo de investigación en educación de adultos es de carácter no institucional y se encuentra sobre la base de proyectos de corta duración.

3.3. Estos proyectos tienen las siguientes características y están dirigidos a sectores sociales muy definidos:

3.3.1. Uno se dirige a la producción de materiales de capacitación y educación para un grupo de agricultores de la localidad de Ontario, específicamente mujeres. Este grupo totaliza 70,000 personas, de condición pobre que generalmente no hablan el idioma inglés y marginados de los derechos políticos, legales, de salud y educación.

3.3.2. Otro proyecto se dirige a las mujeres que trabajan utilizando micro-tecnología, a quienes se les capacita en este sentido. Las instituciones bancarias son las que han recibido un mayor número de actividades en este sentido.

3.3.3. Un proyecto muy interesante es el que se enfoca a la auto-evaluación y evaluación participativa en diferentes comunidades de tipo marginal, las que a través de numerosas organizaciones sindicales realizan varias actividades.

3.3.4. La investigación participativa también ya se empieza a extender en los Estados Unidos, donde ya se edita una carta informativa y se planea para este año realizar un seminario sobre el tema. Es necesario reconocer que su dimensión no es tan rica como la que existe en América Latina, pero que ya empieza a tener sus adeptos.

3.3.5. Es evidente que en este país hace falta una mayor precisión y un trabajo más crítico de los investigadores acerca de la investigación en el campo de las ciencias sociales.

3.3.6. En lo que respecta al cambio social y su relación con la investigación participativa todavía está en un estado muy primario.

3.3.7. La investigación participativa, como proceso, todavía no se relaciona de una manera coherente y sistemática al campo de la educación de adultos.

4. *Rajes Tandon (India - Red de Asia)*

4.1. Es evidente que la investigación participativa gana cada vez más adeptos e interés en el mundo entero, especialmente en los países menos desarrollados. Esto como una necesidad de invertir el proceso de investigación social, en el sentido que las comunidades marginales deben cada vez más tomar parte de develar su propia realidad y no ser ya las clientelas pasivas a ser constantemente estudiadas.

4.2. La investigación participativa constituye una alternativa muy relevante a las necesidades más sentidas de los grupos mayoritarios marginales.

4.3. Es necesario tener siempre en cuenta que la investigación en ciencias sociales y la acción social son muy similares e interdependientes a la vez. Ambas dimensiones se relacionan con la actividad humana dentro de un contexto social determinado y se alimenta la una de la otra. La acción social se encuentra invariablemente precedida y basada en algún tipo de investigación social.

4.4. Incluso se puede argumentar que aún una acción social coercitiva y represiva requiere y utiliza cierto tipo de datos e información de carácter básico.

4.5. En el caso del mundo rural, por ejemplo, los campesinos permanecen generalmente silenciosos, no porque ellos no tengan nada que decir, sino porque sencillamente nadie desea escucharlos. Fundamentalmente ellos constituyen la gran mayoría silenciosa ya que carecen de presencia en las estructuras de decisión de las sociedades. En esta perspectiva podría decirse que el desarrollo empieza cuando se escucha la gente.

4.6. La principal pregunta que los académicos levantan el día de hoy acerca de los actuales métodos de investigación y el tipo de acción social a seguir se refiere a la distribución del poder, y relacionadas ambas, pero diferentes en alguna medida, se presenta la cuestión del control. Además, existen interrogantes concernientes a la tecnología de la acción social o de la investigación, el tipo de recursos humanos requeridos y el carácter de su preparación y, finalmente, el concepto de medida del producto.

4.7. Una de las características más nítidas de la investigación tradicional es la desequilibrada distribución del poder entre los investigadores y los así denominados sujetos. Los investigadores tienen el poder completo para decidir acerca del enfoque, de los métodos y resultados o productos de su trabajo de investigación. La "elite" decide qué tipo de acción social es buena para las masas ignorantes, las estrategias recomendables para que ellas conozcan aquella "buena acción social" y los métodos para implementarlas.

4.8. Un análisis de la mayor parte de los proyectos de desarrollo en el Tercer Mundo vienen a confirmar lo anterior. Tomemos por ejemplo la famosa "Revolución Verde". Los esfuerzos de esta acción social fue concebida por las "elites" ubicadas en los gobiernos de los países en vías de desarrollo, en gran medida a través de consultas con sus colegas en los países ricos y agencias internacionales del desarrollo.

4.9. Los recursos económicos vienen a ser otra fuente de poder y de control. Tanto los esfuerzos de la investigación de carácter tradacional como la investigación de base descansan

fuertemente sobre recursos económicos externos al sector social donde ellos se ejecutan. En el caso de los investigadores, el académico externo viene a ser el recurso crítico y ningún esfuerzo se hace para utilizar a la población local, excepto como "objetos" de estudio, y cuyo resultado de la acción son utilizados por quienes toman las decisiones con el fin de seguir manipulando y silenciando a las grandes mayorías.

4.10. Tanto la investigación de tipo tradicional como las características del desarrollo centralizado dependen de una tecnología expansiva y sofisticada. Los métodos de investigación toman los modelos occidentales como supremos. Pero a medida que la investigación ha quedado subordinada a los intereses del capital, se han desarrollado y adaptado al campo de las ciencias sociales técnicas que requieren cada vez más del uso del capital intensivo.

4.11. En cuanto a la red de investigación participativa de Asia, esta se constituyó e inició sus actividades al final de 1978, logrando su primera reunión en Nueva Delhi, India, en febrero de 1979. Desde entonces, se han realizado varias reuniones nacionales y sub-regionales.

4.12. La red esta conformada por alrededor de 120 individuos y grupos ubicados en la India, Sri Lanka, Bangladesh, Tailandia, Malasia, Filipinas, Singapur, Indonesia, Corea del Sur, Pakistán, Australia, Nueva Zelandia y algunas islas del Pacífico.

4.13 Hay tres clases de personas en esta red: primero, investigadores profesionales que han encontrado en la investigación participativa una respuesta a sus frustraciones con la investigación tradicional en el campo de las ciencias sociales; segundo, especialistas y trabajadores en el campo del desarrollo que se encuentran descontentos con lo inadecuado de los modelos de desarrollo; y tercero, grupos de activistas que han encontrado en la investigación participativa una dimensión útil para la reflexión y sistematización de sus trabajos.

4.14. En cuanto a la temática de los debates sobre investigación participativa en Asia, estos se centran en los siguientes aspectos:

4.14.1. El conocimiento como poder y el poder para la gente de base a través de la investigación participativa. Hoy es ampliamente reconocido que la investigación participativa

puede contribuir al fortalecimiento de los grupos de base. Hay que considerar que las formas de dominación y explotación que operan a la distancia son mucho más fuertes y eficaces que aquellas que provienen de los opresores locales inmediatos, como los terratenientes. De esta manera, la investigación participativa no solamente tiene que ver con ambientes sociales de tipo micro, sino que también con universos de carácter macro, que es donde residen las fuerzas de dominación. La investigación participativa ha empezado a contribuir a aclarar esta relación para los grupos y movimientos populares. Por ejemplo: grupos populares en la parte sur de la India han contratado investigadores profesionales, con el fin de utilizar sus conocimientos para construir una gran central hidroeléctrica.

4.14.2. La investigación participativa ha empezado a promover el valor que tiene el conocimiento popular aun cuando las maneras de este conocimiento y de su pensamiento se encuentren influenciados por la ideología dominante. La investigación participativa ha contribuido al refinamiento de este conocimiento que la gente posee, separando la ideología dominante y su influencia.

4.14.3. En muchas partes de Asia, la comunidad social no se encuentra organizada. De esta manera, el proceso de iniciar un proyecto de investigación participativa en dichos medios puede contribuir a generar una forma rudimentaria de organización.

5. *Kemal Mustajá (Tanzania - Red de Africa)*

5.1. La investigación participativa es muy importante para el desarrollo cualitativo de nuestros países en Africa y también en otros continentes que procuran salir del estado de atraso.

5.2. La mayor diferencia entre la investigación de carácter tradicional y la de tipo participativo se ve reflejada en sus productos. La primera le concede una acción prioritaria a los resultados de carácter cuantitativo y una acción dirigida hacia objetivos muy determinados, en cambio la investigación parrácter tradicional como la investigación de base descansan

a la acción de procesos orientados hacia el cambio de estructuras sociales

5.3. En este sentido el éxito de la investigación no se ve ya más como una publicación en una revista de ciencias sociales de prestigio, sino que más bien en lo que sucede a través del proceso de investigación.

5.4. De la misma manera, los resultados de la acción social participativa ya no se miden del modo tradicional, es decir, en términos cuantitativos o agregados como el ingreso "per capita", Producto Nacional Bruto, porcentaje de muertes y de nacimientos. Cuando existe una participación genuina de la gente, los resultados y productos concernientes a los seres humanos se expresan también en términos cualitativos. Es un proceso de crecimento y desarrollo de la comunidad, el que lleva a la gente a organizarse de una y otra forma.

5.5. Hasta la fecha sólo hemos tenido un taller regional sobre investigación participativa en Tanzania en el año 1979; sin embargo los trabajos presentados no han sido todavía publicados, esperemos que pronto se haga. La Red de Africa tiene a la fecha un poco más de 50 miembros en 13 diferentes países, siendo la mayor parte de Tanzania.

5.6. La comprensión o importancia de la investigación participativa en Africa ha estado fuertemente influenciada por el trabajo de los investigadores latinoamericanos tales como Orlando Fals Borda y otros. En este sentido esperamos que un mayor número de trabajos de América Latina sean traducidos a lenguas comprensibles para nuestros países.

5.7. El debate teórico más importante acerca de la investigación participativa en Africa ha llevado a la identificación de los grupos importantes. Uno está caracterizado por una visión idealista de la sociedad, la que considera las reformas prácticas como lo más que puede ser logrado por la investigación participativa. Este grupo trabaja principalmente dentro del concepto de la tradición fenomenológica y no cuestiona muy seriamente el "status quo". Este grupo a la fecha está consiguiendo bastante apoyo económico por parte de las agencias de desarrollo.

5.8. El otro grupo se basa en el punto de vista materialista de percibir la sociedad y considera la lucha de clases y el cambio

revolucionario social como base para el desarrollo. Este grupo parece tener muy estrechas conecciones con las experiencias de América Latina en el campo de la investigación participativa y no recibe mucho apoyo por parte de las agencias oficiales de desarrollo.

5.9. Teóricamente, la relación entre investigación participativa y el materialismo histórico es una área importante del debate en Africa. En un taller de trabajo llevado a cabo en Amsha, Tanzania, en 1981, se hicieron las siguientes observaciones acerca de la investigación participativa:

5.9.1. La palabra misma de "investigación participativa", puede llevar a equívocos. Esta forma combinada de palabras puede conservarse fundamentalmente por razones de tipo táctico, pero existe el peligro de que esta táctica pueda bloquear la claridad ideológica. La investigación participativa representa la interrogante acerca de la relación entre teoría y práctica, así esta pregunta es mucho más amplia que aquella que se refiere a la investigación participativa como una técnica.

5.9.2. La investigación participativa juega un papel doble como una técnica de investigación y como una práctica política. Como una técnica de investigación permite o posibilita el análisis de una situación dada con el fin de implementar una serie de estrategias políticas de acción, mientras que como una táctica política permite apoyar acertadamente dicha estrategia. Ambos roles pueden al mismo tiempo trabajar en contra de cada uno de ellos, de aquí que existe una necesidad de reflexión para clarificar la naturaleza de las contradicciones de clase en una sociedad y de identificar las formas de clase para la transformación revolucionaria de dicha sociedad.

5.9.3. Sólo una reflexión teórica como la anotada puede aclarar las estrategias determinadas a largo plazo en la cual se desea ubicar a la investigación participativa. En ausencia de tal reflexión puede haber el peligro de que la investigación participativa caiga dentro del pragmatismo y en el reformismo, donde se involucran aventureros y tendencias de carácter oportunista. Cada reforma debe ser concebida desde el punto de vista de una política revolucionaria.

5.10. Hay una circunstancia muy importante de recalcar para aquellas personas involucradas en el proceso de investigación participativa en Africa. Este fue el hecho de que el Centro Comunitario Kamirith en Kenya había sido atacado por la política y que el grupo trabajando en investigación participativa había sido marginado de usar esta metodología de trabajo educativo. En este caso se argumentó que la investigación participativa interfería con la educación de adultos. Uno de los líderes del grupo de teatro, Mguyina Thiongo teme incluso que pueda ser detenido por segunda vez. Esta clase de reaccciones nos fuerza a preguntarnos a qué clase de educación de adultos se asocia la investigación participativa. Esto es cosa que ICAE debe tomar mucho en consideración. En algún momento tendrá que decidir entre apoyar grupos que trabajan en investigación participativa como el ya mencionado o bien las asociaciones nacionales de educación de adultos.

5.11. En el caso del Zaire tenemos una situación donde uno de los miembros de la red de investigación participativa, Ernest Nambadia-Namba, se encuentra actualmente detenido. El se encuentra preso sin una acusación formal de cargos en su contra y por lo tanto no se le permite regresar a enseñar en la Universidad de Dar el Salaam donde es profesor en el Departamento de Historia.

Anexo 2

Síntesis de las Conclusiones y Recomendaciones de las Mesas de Trabajo

Conclusiones

- La investigación participativa es una alternativa que posibilita una educación verdaderamente popular orientada a la liberación de los hombres.
- La investigación participativa alcanza su dimensión real en cuanto da sentido a la acción reflexionada de los sujetos para que se reconozcan como constructores de su propia historia y comprometidos con el carácter social de este proceso.
- En la medida que los procesos de investigación participativa y educación popular se convierten en investigación y educación orgánica de las organizaciones populares de clase, existe la posibilidad de asimilación del profesional-investigador como asesor orgánico.
- A estas alturas del trabajo de la investigación participativa se está en un franco proceso de desarrollo teórico; de aquí que no es conveniente definir "la teoría de la investigación participativa", sino que más bien reflexionar sobre la práctica de ella.
- En esta búsqueda, la investigación participativa es una proposición de articulación de las experiencias sociales y genera conocimientos que explican la realidad y que permiten actuar en ella.
- Uno de los grandes problemas que se viven actualmente es que los profesionistas que se dedican a la investigación no tienen la capacidad suficiente para realizar investigación participativa, ya que les resulta difícil aplicar el conocimiento teórico aprendido en la universidad o bien recurren a la aplicación de metodologías e

instrumentos que no son coherentes con la investigación participativa.

- En este contexto se hace necesario entender que la responsabilidad del investigador es ir aportando el instrumental necesario para apoyar a la comunidad en el conocimiento de su propia realidad.
- La investigación participativa se debe realizar con organizaciones de base (educativas, de producción y comercialización, político sindicales, po'ítico administrativas, de servicios, etc.) y por lo tanto debe buscar apoyar su desarrollo.
- El desarrollo auténtico es un proceso endógeno que la propia gente de base debe conducir, siendo en esta dimensión donde la investigación participativa adquiere su importancia como un medio viable para promover dicho desarrollo.
- Las investigaciones surgen como producto o instrumento de control de las instituciones, cuyos objetivos no están orientados a provocar cambios de las estructuras, por lo tanto las acciones que se derivan de ella, no son el resultado de las decisiones de comunidades o grupos populares.
- Conviene analizar con seriedad y definir los espacios reales de la investigación participativa, sus condiciones y características, así como las restricciones que son impuestas por diversas cuestiones que van desde la definición y funcionamiento de las estructuras profundas y de las super-estructuras hasta los contextos, concepciones y conocimiento popular de las comunidades de base que, evidentemente están en estrecha interrelación.

Recomendaciones

Igualmente las recomendaciones fueron múltiples y variadas, algunas de ellas, se señalan a continuación:

1. Se hace necesario considerar a la investigación participativa como parte orgánica de un proceso amplio y complejo. Esto obliga a no separar a la investigación participativa del resto de las cues-

tiones o conflictos que afectan a la comunidad. El desarrollo de una formulación integral para enfrentar este desafío, es todavía una tarea pendiente. Aquí la "participación" cobra un nuevo sentido: se trata de que la "experiencia de investigación" participe del movimiento popular; que el pueblo articule y organice su experiencia social; y que la investigación sea un elemento articulado y coherente de este proceso global.

2. El estudio y análisis de experiencias concretas que se han hecho en las mesas de trabajo muestran la factibilidad de sistematizar procesos y de transferirlos a nivel macro, en el expreso entendimiento de que sólo tienen el carácter de marcos de referencia para dinamizar la búsqueda permanente de respuestas que sólo tienen sentido dentro de contextos histórico-sociales concretos.

3. De los múltiples y sugerentes señalamientos hechos por las cinco mesas de trabajo se recomienda considerar la investigación participativa como un proceso que va configurando su personalidad, con la vocación de no institucionalizarse, sino legitimarse como una de las prácticas que, articulada con otras, irá definiendo su rol de apoyo a la consolidación de los movimientos populares de América Latina.

ESTA EDICION DE 2000 EJEMPLARES SE TERMINO DE IMPRIMIR EN OCTUBRE DE 1989 EN LOS TALLERES GRAFICOS DEL CREFAL. PATZCUARO, MICHOACAN, MEXICO.

CUADERNOS DEL CREFAL

1. *El educador de adultos. Hacia un nuevo enfoque*, Adalberto Velázquez.*
2. *La discusión, una metodología para la educación de adultos*, Inocente Vázquez. *
3. *El método Paulo Freire para la alfabetización de adultos*, Carlos Rodríguez Brandao.*
4. *Los programas educativos de las poblaciones indígenas en América Latina*, César Picón Espinoza.*
5. *Proceso de una experiencia de formación a nivel de postgrado con un enfoque metodológico participativo*, César Picón Espinoza.*
6. *La educación permanente en América Latina: estado, situación y políticas de la UNESCO en este campo*, Guillermo A. Medina.*
7. *Perspectivas curriculares en la educación de adultos. Un ensayo de enfoques*, Eugenio Rodríguez Fuenzalida.*
8. *Los sistemas abiertos de educación y la educación de adultos*, Arturo Esperón Villavicencio.
9. *El diagnóstico situacional en áreas rurales.*
10. *Cultura popular y educación*, Gerardo Martínez y otros.*
11. *Integración y coordinación: requisitos para el desarrollo rural integrado*, Guillermo A. Medina.*
12. *Producción y uso de materiales en la postalfabetización*, Eugenio Rodríguez y otros.
13. *Familia y población rurales*, María Luisa Bruno Marfaing.
14. *La comunicación en la educación de adultos y el desarrollo rural*, Gilberto Vejarano y otros.
15. *La participación del campesino en la radio. La experiencia del CREFAL*, Francisco Javier Reyes.
16. *Metodología de la investigación participativa*, Boris Yopo.
17. *Tendencias de la educación de adultos en América Latina*, Pablo Latapí.
18. *Investigación participativa. Algunos aspectos críticos y problemáticos*, César Picón y otros.
19. *Método y proceso de la investigación participativa en la capacitación rural*, Anton de Schutter.

* Títulos agotados.

El interés mundial por la metodología de la investigación participativa sigue aumentando, particularmente en los países del continente americano. El tema es motivo central de análisis y discusión sobre los aspectos ideológicos y los referidos a su aplicación práctica.

El Segundo Seminario Latinoamericano de Investigación Participativa, realizado en el CREFAL en 1982, reunió a grandes personalidades en la materia cuyos puntos de vista, conocimientos y experiencias están contenidos en esta publicación. Su lectura permite afirmar que en la medida en que esta acción metodológica se articule a procesos de desarrollo más amplios, se irá definiendo su papel de apoyo a la organización y consolidación de los grupos de base en los movimientos populares de América Latina.